

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA ACTITUD POLITICA DE CUATRO
INTELECTUALES MEXICANOS.**

TESIS PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA**

P R E S E N T A

ENRIQUE SUAREZ E INIGUEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

a mis padres.

a Gastón García Centú

Mi reconocimiento a todas aquellas personas que, de una forma o de otra, contribuyeron en la elaboración de este trabajo.

A Julieta Guevara mi agradecimiento por las facilidades que me brindó el Centro de Investigaciones en Administración Pública en el desarrollo de este estudio.

Agradezco sinceramente a Marisela Rico y al profesor -- Humberto Muñoz a la inapreciable ayuda que me prestaron.

Y a Don Gastón García Cantú, sin quien este trabajo no hubiera sido posible, mi agradecimiento total.

I N D I C E

<u>INTRODUCCION</u>	i
<u>CAPITULO I</u> <u>LA ACTITUD POLITICA</u>	1
<u>CAPITULO II</u> <u>CORRIENTES TEORICAS SOBRE EL INTELECTUAL</u>	21
<u>CAPITULO III</u> <u>LA EPOCA (1934-1968)</u>	87
<u>CAPITULO IV</u> <u>OBRA POLITICA DE CUATRO INTELECTUALES MEXICANOS</u>	144
<u>APENDICE</u>	409
<u>CAPITULO V</u> <u>CONCLUSIONES</u>	411
<u>BIBLIOGRAFIA GENERAL</u>	414

INTRODUCCION

En todo estudio académico es imprescindible utilizar un método de análisis que satisfaga los fines buscados.

El doctor Pablo González Casanova indica que "el planteamiento -- más completo de un modelo de investigación es aquél que parte de las - categorías". Estas pueden ser, como en el presente trabajo, analíticas, para hacer posible el entendimiento de los problemas tratados por cuatro intelectuales mexicanos en sus obras.

La aplicación de las categorías hace posible "el ir y venir de -- los elementos más abstractos a los más concretos y de éstos a aquéllos" (1). "A los conceptos más generales, que sirven para dividir, separar, clasificar y relacionar los objetos, que por lo común se presentan en pares, se les da el nombre de categorías" (2).

Por tratarse de cuatro escritores contemporáneos, las categorías analíticas se han aplicado a aquellos fenómenos sociales y políticos - de mayor importancia en nuestra época, procurando que ellas abarcaran lo universal, lo latinoamericano y lo mexicano. La elección de esas - categorías analíticas no es resultado de una preferencia personal, si-

(1) Pablo González Casanova. Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1967. pág. 16.

(2) Ibidem. pág. 35.

no de la tentativa de obtener una respuesta a la pregunta implícita en este estudio: ¿Cómo han influido y tratado algunos movimientos sociales y políticos cuatro de los más sobresalientes escritores mexicanos?

La respuesta está contenida en el estudio de las obras de Paz, Benítez, Fuentes y Flores Olea.

Las categorías aplicadas en este estudio, son las siguientes:

- a) Revolución Mexicana
- b) Futuro de la Revolución Mexicana
- c) El Socialismo
- d) El Socialismo en Cuba
- e) América Latina
- f) Imperialismo Yanqui
- g) Fascismo
- h) Movimiento Estudiantil y, como
- i) Apéndice, la opinión que tienen los autores de referencia sobre los intelectuales.

CAPITULO I

LA ACTITUD POLITICA

Toda vez que se presenta a los intelectuales la oportunidad de hablar y no lo hacen, engrasan las fuerzas que adiestran a los hombres para no pensar, imaginar, ni sentir en forma moral y políticamente adecuada. Cuando no demandan el levantamiento del secreto que torna absolutas e irrevocables las decisiones de la élite, -- también ellos se incorporan a la conspiración pasiva destinada a matar el análisis público. Cuando callan, cuando no exigen, cuando no piensan, no sienten ni proceden como intelectuales y en consecuencia, como hombres públicos -- también ellos fomentan la parálisis moral, la rigidez intelectual que ahora aprisiona a dirigentes y dirigidos en el mundo entero.

Wright Mills

I INTRODUCCION

1.1 Motivo del estudio

Considero que este tema es importante para comprender la problemática socio-política y la influencia que, en un momento dado, tenga la "inteligencia" en la toma de decisiones y en el señalamiento de alternativas, así como en el continuo análisis crítico, con el fin de fortalecer la independencia y el desarrollo del país en todos los órdenes. "Por sobre sus diferencias personales, en los intelectuales debe predominar el común denominador de su afán de servir al país; por sobre su ideología, la coincidencia de defender a la nación". (1)

Mi interés se centra en todas estas cuestiones y, principalmente, en cuál es y más aún, cuál debe ser la función de un intelectual en un país como el nuestro.

Ahora bien, la escasa bibliografía mexicana sobre el particular, me indujo a intentar un estudio de esta naturaleza. Si bien hay numerosos artículos en revistas y periódicos y algunos capítulos en libros, hay poca, muy poca producción de una obra completa a este respecto.

En lo que toca a mi tesis, al revisar el índice se comprobará que el estudio se puede dividir en dos: por una parte, el marco teórico del que sí existen numerosas obras. Las distintas corrientes de pensamiento respecto de lo que es y debe ser un intelectual. Analizo las que considero importantes.

Por otro lado, podemos ver el caso de México, que será la parte central de mi tesis. Para ello he escogido a cuatro intelectuales que han demostrado su preocupación continua ante las cuestiones públicas

y a los que considero representativos de la inteligencia mexicana, si bien, no sugiero de forma alguna sean los únicos o más representativos.

Al hablar de intelectual, surge la pregunta inmediata: ¿qué es un intelectual?. Me permitiré contestar esto avanzando el capítulo, por ahora sólo adelantaré que estudiaré al intelectual "humanista", por considerar que, debido a su formación y al ámbito dentro del cual se desenvuelve, participa más y está más al corriente de la problemática social del país y del mundo.

Otro criterio a seguir será que los intelectuales cuya obra analizaré deberán tener publicaciones sobre temas de ésta índole; esto es, sociales, económicas, políticas. La palabra escrita y publicada es ya una forma de adoptar una posición política y de asumir una actitud política también.

Por último, me interesa asimismo que sean "relevantes" en el sentido de tener cierta influencia en los públicos, si bien sabemos que, en México, es solamente una minoría la que lee o estudia sobre los temas antes dichos.

Así pues, los intelectuales cuya obra analizaré son:
Fernando Benítez, Víctor Flores Ojeda, Carlos Fuentes y Octavio Paz.

1.2 Definición de Conceptos

El primer concepto que debo definir es, obviamente, el intelectual. Este término tiene innumerables definiciones, resulta claro que muchas de ellas no interesarán para este estudio, pero las daré a conocer para comprender las distintas connotaciones de un mismo término y las contradicciones entre ellas.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española de 1884 lo define como: adjetivo perteneciente o relativo al entendimiento; espiritual o sin cuerpo; dedicado al estudio y meditación.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española de 1925 lo modifica así: perteneciente o relativo al entendimiento; espiritual o sin cuerpo. Dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y letras.

La edición de 1935 del Dictionnaire de l'Académie Française indica: "Se dice de las personas en quienes predomina el empleo de la inteligencia y en ese sentido se utiliza a menudo por oposición a manual".

El Pequeño Larousse de 1957 lo define como: adj. relativo al entendimiento: fenómeno intelectual. Espiritual. Persona que se dedica a ocupaciones del espíritu y el Larousse de 1961 como: persona que se ocupa por gusto o profesión de las cosas del espíritu.

El Congreso de la Central Nacional de Trabajadores Intelectuales, que se realizó en París en 1952, lo define así: "Un trabajador intelectual es aquel cuya actividad exige un esfuerzo de la mente en lo que esto implica en cuanto a iniciativa y personal predominio habitualmente sobre el esfuerzo físico". (2)

En la Unión Soviética, el Diccionario Filosófico asienta: "Los intelectuales constituyen una capa social intermedia compuesta por los hombres que se entregan al trabajo intelectual; esa capa comprende los ingenieros, los técnicos, los abogados, los artistas, los docentes, (y) los trabajadores científicos". (3).

El Diccionario de Sociología, de varios autores bajo la dirección de Henry Pratt Fairchild define a la "inteligencia", como un "grupo social de una población interesado por la ciencia, el arte y la vida cultural. A veces se emplea casi en el sentido de una casta con algún matiz peyorativo por su actitud liberal ante los problemas sociales y sus esfuerzos, únicamente teóricos, por lograr su solución..."

Karl Mannheim no da una definición propiamente, pero al través de la lectura de sus dos obras donde analiza a esta capa social, podemos inferir una definición de intelectual. A reserva de explicar, en el capítulo pertinente, el análisis de Mannheim.

Piensa él que, de acuerdo a la posición social de un individuo o grupo, varían las orientaciones, valoraciones y contenido de las ideas, incluso la forma de plantear el problema. Así pues, al analizar los determinantes sociales y también políticos del conocimiento y reconociendo que éste tiene un carácter partidista, señala la necesidad de dar una definición más comprensiva de la totalidad que sea alcanzable en una época determinada, para lograr una síntesis dinámica, que pueda ser reformada de tiempo en tiempo. Y establece que los portadores políticos y sociales de esa síntesis deben ser los intelectuales.

"El 'aquí' espacial y el temporal 'ahora' tienen que ser considerados en cada situación, en el sentido histórico-social, a más de ser conservados siempre en el espíritu para determinar, caso por caso, lo que aún no es posible. Tal perspectiva experimental, incesantemente sensible a la naturaleza dinámica de la sociedad y a su totalidad, no es apta para ser desarrollada por una clase que ocupa una posición media, sino solamente por un estrato relativamente no clasista que no esté demasiado firmemente situado en el orden social". (4) Este estrato, relativamente "desclasado", es la "intelligentsia" socialmente desligada.

Esto no quiere decir que los intelectuales formen una capa social por encima de las clases, ni tampoco que estén mejor dotados que otros grupos con la capacidad "para superar sus -- propias vinculaciones de clase".

Es un conglomerado entre, pero no sobre las clases. Un miembro de la intelectualidad con frecuencia hace elecciones de acuerdo de la clase a la que pertenece. (5).

De hecho son una no identidad social pues no forman una clase y por el hecho de ser intelectuales no forman parte de ninguna de las clases antagónicas.

Nada está más lejos de este grupo que la mentalidad monolítica y la cohesión. A eso se refiere Mannheim al decir - "relativamente independientes"; es decir que no reaccionan ante determinada situación con tanta cohesión como lo harían, por ejemplo, los empleados y trabajadores. El menos uniforme la conducta política de la intelligentsia. Los intelectuales no son una clase; forman un grupo heterogéneo debido a que están bastante diferenciados, aunque tienen un lazo sociológico unificador: su educación.

Así pues, los intelectuales aparentemente están por encima de las clases, pero, de hecho, no lo están. Aunque sí deben--- aspirar a guardar una posición desde la cual les sea posible una perspectiva mayor de lo que sucede en su tiempo, debiendo asimilar todos los intereses y puntos de vista de la sociedad.

Por otro lado, el intelectual, por el hecho de estudiar - la realidad aparece como alejado, pero ese apartamiento de las masas es aparente. El político y el gobernante actúan de forma parecida.

"El problema, por lo tanto, no consiste en saber que profesiones permiten una visión completa de la realidad, sino en saber qué segmentos de la sociedad son perceptibles desde determinadas posiciones vitales". (6)

En esto el intelectual tiene "ciertas ventajas", porque - aparte de tener un alcance mayor de visión, al mismo tiempo su alejamiento le ayuda a eludir las limitaciones que llevan en sí las profesiones y los intereses particulares.

Lipset considera intelectual a todos aquellos que crean, distribuyen y aplican la cultura, esto es, el mundo simbólico del hombre, incluyendo arte, ciencia y religión.

Wright Mills, por su parte, dice que el investigador social - como llama al intelectual que yo denomino "humanista"- puede influir y hasta determinar las políticas. "Tal determinación requiere que hagan juicios explícitos y tomen decisiones acerca de teoría, métodos y hechos". (7)

Los intelectuales se ocupan de ideas, de reminiscencias del pasado, de definiciones del presente y de imágenes de posibles futuros.

Entiende por intelectuales, a científicos y artistas, sacerdotes y catedráticos; aquéllos que representan el intelecto humano, "aquéllos que forman parte del gran discurso de la razón y la indagación, de la sensibilidad e imaginación; son la memoria organizada de la humanidad". Ya sea que escriban, pinten, hablen, distribuyan ideas e imágenes, su labor es públicamente provechosa. Justifican ideas de autoridad o las critican. (8)

Por su parte, Gramsci distingue dos tipos de intelectual: El orgánico, que es el que emerge "sobre el terreno a exigencias de una función necesaria en el campo de la producción económica" y que toda clase nueva establece consigo y forma -- a lo largo de su desarrollo progresivo. Y el tipo "tradicional", que se da cuando "todo grupo social 'fundamental', que brota -- como expresión de la nueva estructura en desarrollo ha encontrado, hasta ahora, las categorías intelectuales preexistentes, que más bien se mostraban como representantes de una continuidad histórica ininterrumpida hasta para las más complicadas y radicales transformaciones de las formas sociales y políticas." (9).

Los grupos sociales "fundamentales" a los que Gramsci se refiere "son los grupos de la sociedad (clases) que históricamente se encuentran en disposición de asumir el poder y la dirección de otras clases, como, por ejemplo, la burguesía y el proletariado".

Pero el punto esencial de Gramsci lo establece al indicar: ¿ "Cuáles son los 'máximos' límites de la acepción del intelectual? ¿Puede hallarse un criterio unánime para caracterizar las diversas y dispares actividades intelectuales distinguiéndolas, al propio tiempo y en esencia, de las correspondientes a otros grupos sociales? Me parece que el error de método más extendido es haber buscado esta estimación de lo diferencial en lo intrínseco de la labor intelectual en lugar de -

situarla en el conjunto del sistema de relaciones en el que ellos -por consiguiente los grupos que les personifican- vienen a unirse al complejo general de las relaciones sociales". (10)

Por lo tanto, para Gramsci, es la posición en el conjunto del sistema de relaciones en que se encuentran y la función que desempeñan, lo verdaderamente importante.

De ahí también las contradicciones en que los diferentes autores y diversas corrientes incurren al intentar definir al intelectual.

Para Gramsci todos los hombres son intelectuales, pero no todos desempeñan una función intelectual, así establece un nuevo tipo con una finalidad bien específica: modificar una situación dada. Los intelectuales son los funcionarios de la supraestructura: "Son los 'empleados' del grupo dominante a quienes se les encomienda las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político; es decir, en el consenso 'espontáneo' otorgado por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico-dominante, consenso que surge 'históricamente' del prestigio y -por tanto, de la confianza- originado por el grupo prevalente por su posición y su papel en el mundo de la producción; y en el aparato coercitivo estatal, que asegura 'legalmente' una disciplina de los grupos activa o pasivamente en 'desacuerdo', instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontáneo declina". (11)

Resulta claro que este planteamiento nos presenta una amplitud del concepto de intelectual, sobre todo con referencia a otras definiciones y estudios.

Por otra parte, Gramsci establece, que la actividad intelectual debe diferenciarse en grados, esto es, que en escalones superiores habrá de colocarse a los creadores en las diversas ciencias, en la filosofía, las artes, etc. y en escalones inferiores a los administradores más modestos y a los "divulgadores" de los conocimientos intelectuales existentes.

Por último, quisiera señalar lo que Octavio Paz indica al referirse a la Inteligencia:

El sector que ha hecho del pensamiento crítico su actividad vital, constituyendo la conciencia crítica de su pueblo (12). Así la misión del político es la acción, en tanto que la misión del intelectual sería la crítica de la acción.

Considero esta afirmación de Paz, de la mayor exactitud e importancia para los objetos de mi estudio, y para comprender qué es un intelectual y cuál su función.

Ahora bien, es el momento de tratar ciertos conceptos-- que considero importantes para el estudio; no sólo el de actitud, cuya relevancia es obvia en este análisis, sino algunos otros como proceso político conducta política, tendencia.

Principiaremos por definir y explicar proceso político y conducta política; sobre todo esta última.

Este término se ha venido usando en la ciencia política, desde el punto de vista "behaviorista", por ello será-- desde este enfoque que lo explicaremos. Por supuesto, con objeto de comprender mejor esto, veremos, como un paréntesis, algunas consideraciones de la corriente behaviorista.

En su libro The Political System, publicado por primera vez en 1953, David Easton analiza una serie de puntos de vital importancia para la ciencia política moderna, entre ellos el de conducta política.

Explica que los estudiosos de la ciencia sienten que la

investigación de los aspectos políticos difieren de los de otro tipo, "lo suficiente como para constituir una empresa-intelectual aislada". Estos estudiosos discurren sobre la premisa de que los fenómenos de la política tienden a relacionarse mutuamente, formando un sistema que es parte del-sistema social total, pero que, para el análisis, deben separarse temporalmente.

Easton aclara que en la vida real no todo está tan-unido a la vida política; algunas actividades están más relacionadas que otras.

"Estos elementos de la actividad política, como son - las organizaciones gubernamentales, los grupos de presión, - la votación, los partidos y otros elementos sociales relacionados con ellos, como las clases, las agrupaciones regionales, etc., todos tienen suficiente interacción entre ellos como para ser considerados parte del proceso político. Son, desde luego, parte de todo el proceso social y, por lo tanto, son también parte de otros sistemas analíticos, además del político. Sin embargo revelan una marcada importancia política...". (13)

Por lo tanto, la vida política constituye un sistema -- determinado y concreto, que forma un aspecto del sistema social general. Toda la vida social es interdependiente y por ello es artificial aislar cualquier grupo de relaciones sociales para concederles atención especial en una forma separada del todo. No obstante como todo está interrelacionado, cualquier estudio desafiaría la capacidad de los instrumentos de investigación, de que disponen las ciencias, por ello, para simplificar los datos y con motivo de análisis se puede separar lo estudiado.

La ciencia política se ve obligada a extraer del sistema social general algunos elementos; al considerar a éstos

como un subsistema que se puede examinar temporalmente, separado del sistema social general, es una de las tareas de la ciencia política. "El instrumento analítico o mental para este objeto es el sistema teórico (o teoría sistemática). Consiste, sobre todo, en un conjunto de conceptos que corresponden a los factores variables de la política que son de -- importancia. En segundo, consiste en las declaraciones sobre las relaciones que hay entre estos conceptos. La teoría sistemática corresponde, en el nivel del pensamiento, al empírico sistema político de la vida diaria". (14)

El término "político" se refiere a una dimensión de la actividad humana, que puede separarse con toda claridad.

Posteriormente, David Easton afirma que es evidente -- que el término conducta política indica que el investigador desea considerar a los participantes en el sistema político como individuos sujetos a emociones, prejuicios y predisposiciones de los seres humanos, tal como son en la vida diaria.

Esto trae a consideración un factor de suma importancia en la ciencia política contemporánea: su relación con términos psicológicos. "Todo aquel que se inicia en la historia de los valores políticos aprende que cada sistema de especulación política, se apoya en un conjunto único de ideas acerca de la naturaleza humana". (15)

Así la tarea consistirá en determinar la relación de sentimientos, actitudes y motivaciones del hombre, respecto a cada conjunto de circunstancias políticas. Esto es, se trata de centrar la atención en el ser humano, para ver la influencia que tiene él sobre las situaciones y viceversa.

El individuo se ha automatizado y los estudios sobre las situaciones políticas lo han logrado aún más. Es por ello que ha surgido una investigación, para averiguar la forma en que las motivaciones y sentimientos del individuo actúan y reaccionan en las circunstancias políticas. En la ciencia política, a este tipo de investigación se le llama estudio de la conducta política.

Diferencia entre conducta política y proceso político.

Se han llegado a considerar dichos términos incluso como sinónimos. Al concepto de conducta política se le ha dado una gran importancia en épocas recientes. Easton considera que el proceso político "se refiere al sistema concreto de actividades entrelazadas que dan forma a la política práctica autorizada", mientras que la conducta política "indica una intención de estudiar un aspecto particular de los datos, el aspecto psicológico, para comprender la actividad política. Por lo tanto, los investigadores usan con frecuencia el término conducta política, para indicar que están estudiando el proceso político a través de la relación que tienen con él los motivos, las personalidades o los sentimientos de los participantes, como seres humanos individuales. El término no es usado para significar que están estudiando algo diferente al proceso". (16)

Ahora bien, hay que saber diferenciar los efectos psicológicos sobre la situación de los efectos psicológicos de la situación. Lo primero se refiere a la influencia de personalidad sobre la actividad política; mientras que lo segundo se refiere al hecho de que con mucha frecuencia "aunque podamos describir la actitud en términos de los sentimientos y los motivos de los individuos, esto por sí mismo no es prueba suficiente de que estamos tratando con un factor psicológico y no con un factor situacional de la actividad política". (17)

Así pues, para analizar completamente un evento polí-

tico hay que conceder atención a ambos datos: los situacionales y los psicológicos.

El propio Easton concluye que la ciencia política ha tardado mucho en identificar y distinguir estos dos tipos de datos, y en concederles el lugar y sentido que les corresponden en una investigación. Y añade que debido a que los estudiosos del sistema político, han sentido la necesidad de adoptar la idea de conducta política como descripción de sus datos más nuevos, han intentado encontrar la forma de distinguir claramente entre investigación tradicional y la más reciente. Pero debido, precisamente, a que se ha usado el término conducta política para referirse tanto al impacto de la personalidad sobre la situación, como de ésta sobre la personalidad, se ha convertido en un "termino ambiguo, y de referencia general más que un término de claro valor analítico". (18)

En su libro Esquema para el análisis Político, Easton explica la problemática de lo que denomina "revolución de la teoría política", pues existen nuevos conceptos, cambian las perspectivas generales y se presentan cada vez nuevas estructuras conceptuales para su investigación y estudio.

Todo esto bajo un "sismo intelectual" que ha sacudido a todas las ciencias sociales y al que denominó "enfoque conductalista", (behavioral approach). La nueva teoría "es en gran parte hija de este cataclismo", y su nacimiento promete dar un nuevo rumbo e inspiración al método conductalista. "Siendo producto de este movimiento y estando vinculada a él, la teoría política de orientación empírica se denomina a menudo teoría conductalista". (19)

Easton señala también que el método distintivo de investigación en esta teoría es precisamente la conducta política.

"La conducta política representa a la vez, una tendencia intelectual y un movimiento académico concreto. Como corriente intelectual se la puede detectar en muchos estudiosos de la política, al menos en cierto grado, como movimiento, sus adeptos y partidarios incondicionales son muchos menos". (20)

Debido a que el enfoque es nuevo y sus límites están mal definidos, es difícil saber quiénes son los "verdaderos" conductualistas, y existe, además, un desacuerdo sobre aquello que se debe acentuar en una investigación behaviorista, esto es, sobre su naturaleza como empresa intelectual.

Muchos de los problemas de esto surgen de la naturaleza del compromiso que se exige a un conductista, pues éste no -- está imposibilitado, por el solo hecho de serlo, de continuar investigando en investigaciones tradicionales, si lo considera necesario; como ocurre en el estudio de las relaciones entre instituciones. El método behaviorista o conductalista, demostró poseer su mayor fuerza en investigaciones relativas a individuos o a un tipo de conducta colectiva, como la votación.

Obviamente, es más fácil describir la conducta política con referencia a su contenido intelectual, que con referencia a sus miembros.

David Easton se pregunta acerca de la índole de suposiciones y objetivos "que son las piedras fundamentales del -- movimiento y se responde diciendo que a pesar de no existir una única caracterización que resulte satisfactoria para todos, sí existe una lista precisa y exhaustiva.

Son ocho puntos que sintetiza Horacio Labastida de la siguiente forma:

- "1. Se descubrirían las regularidades o uniformidades de la conducta política para expresarlas en generalizaciones o teorías con valor explicatoria y predictivo de los acontecimientos. (Regularidades).
- "2. Esas generalizaciones o teorías deberían ser verificables en principio por referencia a la experiencia política. (Verificación).
- "3. Se dispondría de métodos y técnicas para captar e interpretar los datos de la realidad por medio de la observación y el análisis de la conducta. (Técnicas).
- "4. Los fenómenos políticos se sujetarían a medidas y cuantificaciones en cuanto fuera posible. (Cuantificación).
- "5. Se haría una clara separación entre la evaluación ética y la explicación empírica, ya que ambas implican diferentes clases de proposiciones, aun cuando los estudiantes de la conducta política podrían considerarla separada o en combinación siempre y cuando no las confundieran entre sí.
(valores)
- "6. La teoría y la investigación política se unirían en un propósito de generar un cuerpo ordenado de conocimientos científicos. La investigación sin una teoría podría resultar trivial y la teoría sin apoyo en los datos es vacua.
(Sistematización)
- "7. El conocimiento político provee las bases de los esfuerzos que se llevan a cabo para resolver problemas urgentes de la sociedad. (Ciencia pura)
- "8. Deben reconocerse las interrelaciones que existen entre todas las ciencias, principalmente las sociales y la ciencia política, a fin de integrarla en el conjunto y aprovechar, para sus propios fines, los avances en el conocimiento científico".
(Integración). (21)

Esta lista, manifiesta Easton, incluye probablemente las tesis principales del credo conductalista o behaviorista y es representativa de las mayores divergencias que existen entre los modos de investigación conductalistas y los tradicionales.

Volviendo al concepto de conducta política, Easton aclara que la "inclusión del estudio de la vida política como parte de las ciencias de la conducta sugiere igualmente que, prescindiendo por el momento de la naturaleza de la transformación producida, debe implicar algo más que la simple importación -- del método científico a la ciencia política. Por esta razón, no entenderemos todas las connotaciones del término "conducta política", a menos que lo consideremos como parte de la evaluación de las disciplinas sociales en su conjunto". (22)

"El aspecto conductalista del nuevo movimiento, significa algo más que un método; refleja el comienzo de una búsqueda teórica de unidades estables para comprender la conducta humana en sus aspectos políticos". (23)

Para finalizar con este paréntesis, quiero citar nuevamente a Horacio Labastida, quien dice que esta corriente buscaba introducir, por los años cincuenta, el modelo de investigación natural en la ciencia política.

Pero el "behaviorismo resultó en un empirismo purista que expulsó del juicio político la consideración axiológica y la confrontación del sistema con los ideales de justicia, felicidad, bien o verdad; de modo que al mutilar el juicio -- se redujera la ciencia política a una mera descripción del comportamiento social ante cierto tipo de problemas". (24)

Pero en 1969, Easton indica que se regresará al juicio de valor y denomina, a este nuevo movimiento, "postbehaviorismo" manifestando que, en la ciencia política, la sus-

tancia debe preceder a la técnica y que, si fuera necesario sacrificar alguna, más valdría que la investigación fuera significativa a riesgo de sacrificar una "sofisticada" técnica.

Resulta claro que este paréntesis fué más grande de lo esperado y que su estudio, quizá, sea más extenso que el de actitud política, siendo éste el concepto central en mi tesis. Pero creí necesario analizar, a grandes rasgos al menos, el behaviorismo como un marco de referencia para poder comprender y situar la conducta política; mientras que en la actitud política, el marco de referencia es la ciencia política misma y no considero necesario mayor explicación que la del propio término y sus implicaciones inmediatas.

ACTITUD:

Primeramente quiero señalar la acepción corriente, la que indica que se refiere a un comportamiento, a una manifestación exterior de un sentimiento. Incluso, a veces se le da un matiz peyorativo, como conducta de simulación.

Al entrar al terreno de lo político, descubro de nuevo, como con la conducta política, su estrecha relación con lo psicológico.

Para un psico-sociólogo, todo comportamiento, ya sea una conducta (comportamiento activo), ya una opinión (comportamiento verbal), es una respuesta a una situación.

La actitud es la variable intermedia que permite explicar el paso de la situación al comportamiento. Pero no es comportamiento, ni factor de la situación, es una preparación para actuar de cierta forma y no de otra.

"Al ser variable intermedia, la actitud es, pues, variable hipotética (25) No se la puede aprehender en su conjunto como a los comportamientos o a los elementos de una situación, más bien se analiza en términos de probabilidad: "es la probabilidad de la aparición de un comportamiento dado en un tipo determinado de situación, así entendida, la noción de actitud contiene una idea de orden. Permite distribuir la gran varie-

dad de los comportamientos; toda actitud aparece como un principio de organización, o más aún, como una síntesis particular en relación con un objeto o con una situación dados" (26).

Como disposición dinámica, (se ha formado en un momento determinado y puede ser modificada después), sin embargo, es una disposición relativamente persistente que, "extrae cierta estabilidad de su coherencia".

Para una primera definición, hay que tomar en cuenta los elementos antes explicados, así Jean Meynaud y Alain Lancelot - indican: "La actitud es una disposición, es un principio de organización de los comportamientos en relación con un objeto o una situación, y se forma y modifica en el tiempo". (27).

G.W. Allport, un estudioso de la actitud, la define como una "disposición mental y nerviosa organizada por la experiencia, que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones del individuo en cuanto a todos los objetos y todas las situaciones relacionadas con ella". (28) Esto es, una -- reacción organizada frente a un objeto o una situación dados.

Una vez definida así la actitud, es posible distinguir la de la conducta política y del proceso político; como también de las tendencias.

En su estudio de las tendencias, Maurice Pradines, excluye de la noción de tendencia, lo que él llama "tendencia a" realizar, que identifica con impulso espontáneo, con inclinación y retiene sólo lo que denomina "tendencia hacia" el objeto, "impulso necesariamente altruista del sujeto hacia un objeto exterior. Como disposición a actuar, la actitud está más cerca de la inclinación que de la 'tendencia - hacia', pero se distingue de ella por su objeto, su organización y su dinamismo". (29)

Maynaud y Lancelot hacen la siguiente clasificación:

Clasificación de las actitudes:

1) Según su origen:

- a) Individuales: Que pueden por otro lado ser comunes

varios individuos.

b) Colectivas: Las actitudes de un grupo en tanto tal.

Según su objeto

a) Actitudes Físicas: Relativas a elementos no humanos
(ej. el clima)

b) Actitudes sociales: Relativas a situaciones o problemas sociales o culturales.

No excluyentes, debido a que no todas las actitudes sociales son colectivas y viceversa.

Según su características:

a) La Dirección: Se puede estar "por" o "contra" del orden establecido, la igualdad política. etc.
"en cierta forma es el sí no algebraico de la actitud"

b) La Intensidad: más o menos favorable
más o menos hostil

Estas son las más importantes, pero pueden surgir otras

como:

c) La Coherencia: Que no existan direcciones contradictorias.

d) El relieve: Importancia de la actitud en el campo psicológico del individuo o del grupo.

Con lo analizado hasta ahora, es posible definir las actitudes políticas como "actitudes sociales formadas en relación con situaciones políticas, las que a su vez constituyen situaciones sociales consideradas con una perspectiva de poder, es decir, de gobierno o de supervivencia de la sociedad". (30)

Entiendo por situación política al conjunto de experiencias particulares vividas por el individuo en lo político. Claro está que este aspecto de la realidad no puede ni debe separarse del conjunto de la situación a la que el individuo está confrontado, esto es, sociales, económicas, culturales, etc.

CAPITULO I

- 1) Gastón García Cantú, "Epílogo de Julio: Toque de Queda", Diario Excelsior, 21 de Julio 1972.
- 2) Citado en "El Intelectual en los Países en Desarrollo", en revista Planificación No. 7. Mayo-Dic. 1970 p.41
- 3) Loc. cit.
- 4) Karl Mannheim, Ideología y Utopía, p. 217
- 5) Karl Mannheim, Ensayos de Sociología de la Cultura, p. 155
- 6) Ibidem., p. 225
- 7) Wright Mills, La Imaginación Sociológica, p. 189.
- 8) Wright Mills, Las Causas de la Tercera Guerra Mundial, p. 161.
- 9) Antonio Gramsci, La Formación de los Intelectuales p.p. 22-23
- 10) Antonio Gramsci, op. cit. p. 25
- 11) Ibidem., pp. 30-31
- 12) Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, p. 142
- 13) David Easton, Política Moderna, p. 100
- 14) David Easton, op. cit. p. 101
- 15) Ibidem., pp. 208-209
- 16) Ibidem., p. 212
- 17) Ibidem., pp. 213-214.
- 18) Ibidem., p. 225.
- 19) David Easton, Esquema para el Análisis Político, p. 20
- 20) Loc. cit.
- 21) Horacio Labastida, "Sistema Político y Desarrollo Social", en Los Problemas Nacionales, varios autores. pp. 90-91.
- 22) David Easton, Esquema para el Análisis Político, p. 28
- 23) Ibidem., p. 38
- 24) Horacio Labastida, op. cit., p. 91
- 25) Jean Meynaud y Alain Lancelot, Las Actitudes Políticas, p.6
- 26) Loc. cit.
- 27) Loc. cit.
- 28) Citado en Jean Meynaud y Alain Lancelot, op.cit.p.7.
- 29) Loc. cit.
- 30) Ibidem., pp. 7-8

C A P I T U L O I I

COPRIENTES TEOPICAS SOBRE EL INTELLECTUAL

La premisa trascendental de cualquier ciencia de la cultura no es el hecho de que nosotros concedamos valor a una 'cultura' determinada o a la cultura en general, sino la circunstancia de que nosotros seamos seres civilizados, dotados con la capacidad y la voluntad de tomar una actitud consciente frente al mundo y conferirle un sentido. Cualquiera que sea dicho sentido, influirá para que en el curso de nuestra vida nos basemos en él para juzgar determinados fenómenos de la convivencia humana y a tomar una actitud significativa (positiva o negativa). Cualquiera que sea el contenido de esta actitud, los citados fenómenos poseen para nosotros un significado cultural, y éste constituye la única base de su interés científico.

Max Weber

La misión del político es la acción, en tanto que la misión del intelectual es la crítica de la acción

Octavio Paz

En este capítulo analizaré la opinión de algunos teóricos sobre el intelectual, su función y el papel a desempeñar por este grupo social. El objetivo de este capítulo se explica por sí mismo; no obstante, quiero aclararlo en mayor medida:

Considero de vital importancia analizar la posición de diferentes autores, de distintas corrientes sobre la importancia del intelectual. Para analizarlo se debe partir de definiciones, análisis y conceptos. Por ello he optado por escoger a algunos de los más notables intelectuales que han estudiado al intelectual. No son muchos los estudiosos de este grupo social. He elegido a los que me parecen más importantes por la agudeza de sus juicios. Esto no indica, en manera alguna, el desconocimiento de otros trabajos sobre el tema. Los teóricos que he escogido satisfacen las necesidades de este estudio. Por otro lado, el análisis cuidadoso de su obra nos indicará las posibles actitudes y deberes del intelectual en la sociedad. Veremos, también, las contradicciones y los distintos puntos de vista sobre el problema.

Por último, es indispensable advertir que, de cada teórico he tratado de hacer un exámen de sus ideas, por lo que habría sido redundante entrecomillar los párrafos de cada autor.

Al final de dicho capítulo se citan las obras de que procede la síntesis de las obras de:

l Mannheim
ght Mills
onio Gramsci
ert K. Merton
n Paul Sartre
re Gorz
e Weber.

EL MANNHEIM

Piensa Mannheim que de acuerdo a la posición social de un individuo o grupo, varían las orientaciones, valoraciones y contenido de las ideas; la forma de plantear el problema, el estilo de aproximación intelectual, e incluso, las categorías de estudio.

Establece que hoy en día no sólo se reconoce el carácter paralista del pensamiento político, sino del conocimiento en sí; pero a su vez implica la posibilidad de que muchos puntos de vista integren en una totalidad complementaria.

Martínez Corbalá en su ensayo "El intelectual en los países de desarrollo", aparecido en Planificación No. 7 indica que Mannheim estudiar "los determinantes políticos y sociales del conocimiento a la necesidad de proporcionar la definición más comprensiva de totalidad que sea alcanzable en una época determinada, en un intento de lograr una síntesis dinámica susceptible de reformarse de tiempo en tiempo".

Los portadores políticos y sociales de tal síntesis deben los intelectuales.

Si se concede que el pensamiento político está siempre ligado a una posición en el orden social, es obligado suponer que la conciencia hacia una síntesis total, tiene que estar arraigada en la voluntad de cualquier grupo social.

Esta síntesis real tiene que basarse en una posición política, que constituirá un desarrollo progresivo, en el sentido de que conservará y utilizará muchas de las adquisiciones culturales acumuladas y de las energías sociales de la época anterior.

"El 'aquí' espacial y el temporal 'ahora' tienen que ser considerados en cada situación, en el sentido histórico-social, - que ser conservados siempre en el espíritu para determinar, caso por caso, lo que aún no es posible.

"Tal perspectiva experimental, incesantemente sensible a la naturaleza dinámica de la sociedad y a su totalidad, no es apta para ser desarrollada por una clase que ocupa una posición media, sino solamente por un estrato relativamente no clasista que no esté demasiado firmemente situado en el orden social".

Este estrato relativamente "desclasado" es la "inteligencia socialmente desligada".

Esto no quiere decir que los intelectuales forman una capa

social por encima de las clases, ni tampoco que estén mejor dotados que otros grupos con la capacidad "para superar sus propias vicisitudes de clase".

Es un conglomerado entre, pero no sobre las clases. Un miembro de la intelectualidad con frecuencia hace elecciones de acuerdo a la posición de la clase a la que pertenece.

De hecho son una no identidad social, pues no forman una clase y por el hecho de ser intelectuales no forman parte de ninguna de las clases antagónicas.

Nada está más lejos de este grupo que la mentalidad monolítica y la cohesión. A eso se refiere Mannheim al decir "relativamente independiente", a que no reaccionan ante determinada situación con tanta cohesión como lo harían, por ejemplo, los empleados o trabajadores.

Al mismo tiempo no son una clase y forman un grupo heterogéneo, debido a que están bastante diferenciados, aunque tienen un lazo sociológico unificador: su educación, su herencia formativa común.

Así pues, los intelectuales aparentemente están por encima de las clases, pero no lo están de hecho, por ninguna forma. Aunque sí deben aspirar a guardar una posición desde la cual les sea posible una perspectiva mayor y asimismo deben absorber todos los intereses y puntos de vista de la sociedad.

Por otro lado, en tanto la posición que guardan en la sociedad, es obvio que es una posición objetiva dentro de la estructura de clases, pero, debe quedar claro, que no forman una clase, están por encima de ellas.

Ahora bien, los intelectuales "desclasados" tienen dos medios de acción para salir de esa posición intermedia, ya que están situados entre clases:

Es la primera, la que lleva a una afiliación ampliamente voluntaria a una u otra de las clases antagónicas. Es la segunda del examen de sus propios enlaces sociales y "a la búsqueda del cumplimiento de su misión como el abogado predestinado de los intereses intelectuales del todo".

specto a la Primera Ruta

Los repetidos intentos por identificarse a sí mismo con las otras clases, tienen que conducir a una concepción más clara, por parte de los intelectuales de la significación y valor de su propia posición en el orden social.

Así pues la adhesión directa a una de las clases, muestra una tendencia, aunque inconsciente hacia la síntesis dinámica.

La función es penetrar en las filas de los partidos en conflicto para obligarles a aceptar sus demandas. Considerada históricamente esta actividad ha mostrado ampliamente dónde se -

uentra la peculiaridad y la misión sociológicas de este estrato
ial desligado de las clases".

Al pertenecer a una de las clases antagónicas, toma partido.

segunda Ruta de Acción consiste en hacerse conscientes de su propo-
sición social y de la misión implícita en ella. Si este es
rado, la adhesión o la oposición políticas serán decididas sobre
base de una orientación consciente en la sociedad y de acuerdo
las exigencias de la vida intelectual".

Aquí se "desclasas", aquí es donde pretenden llegar a una
ción donde tengan una perspectiva mayor, pero sólo lo lograrán
la medida en que sean conscientes de su propia posición social,
o intelectuales y de su misión como tales.

Además serán capaces de ver que segmentos de la población
perceptibles desde esa posición.

Respecto a las exigencias de la vida intelectual, yo po-
a decir que es la rigurosidad científica, la capacidad de te-
una visión objetiva, totalizante de la sociedad.

Ahora bien, por otro lado hay cuestiones de vital importan-

Para que exista una síntesis "incesantemente fresca y abar-
ora", solamente se puede dar con ciertas condiciones. Y es pre-

cisamente con la presencia de ese estrato relativamente desligado, abierto a la influencia de individuos de diferentes clases y grupos sociales y diversos puntos de vista, ya que los intelectuales proceden de una esfera cada vez más amplia de la vida social, no de un grupo o clase específica.

La clave de la nueva época del saber estriba, precisamente, en el hecho de que el hombre culto ya no constituye una casta o un rango compacto, sino una capa social abierta, a la que todo tipo de personas puede llegar.

Así la concepción cerrada del sistema escolástico da paso a lo que Mannheim llama proceso intelectual. Esta corriente fundamentalmente es la polarización de varias concepciones del mundo coexistentes, que reflejan las tensiones sociales de una civilización compleja.

Las ventajas del mundo cultural son claras, consisten en la expansión y/o en una cultura multipolar (Un individuo puede vivir más que su propia vida y pensar más que sus propios pensamientos).

Otro punto importantísimo en la teoría de Mannheim son los conceptos de clase, posición de clase y conciencia de clase.

Posición de clase, designa la localización de los individuos o grupos en el orden social. Por otro lado indica una cierta afi-

nidad de intereses dentro de una sociedad diversificada que asigna al poder selectivamente y distribuye prerrogativas y oportunidades económicas de un modo desigual..

Lo mismo es localización social, a la cual define como: - un término general que se refiere a la exposición continuada de algunos individuos a influencias análogas o a iguales oportunidades, alicientes y restricciones. Un ambiente social común obviamente no crea intereses análogos.

Al hombre se le conoce por su conducta y sus motivaciones, y éstas dependen de la orientación del hombre en una situación dada. Así pues conducta de posición es cuando el proceder de una persona pone de manifiesto su reacción ante su localización social.

La localización tiene carácter objetivo (sin tener en cuenta el carácter de los que la ocupan, pues existen independientemente de cómo y si se responde a ello) y carácter subjetivo.

La forma más importante de conducta de posición es aquella que está exclusivamente guiada por los intereses económicos de un individuo, cuando dichos intereses se han hecho reales, previamente, en el mercado. Así, Mannheim indica que ya se puede hablar de una clase, si los individuos actúan uniformemente y de acuerdo a sus intereses análogos, en una posición análoga, en el proceso de la producción. La conciencia de clase, por otro lado, está constituida por la tendencia de los miembros de esa --

clase a actuar colectivamente de acuerdo con una valorización consciente de su posición de clase, en relación con todas las otras capas de la sociedad.

Posición de clase, clase y conciencia de clase son tres niveles de diferenciación y no necesitan y generalmente no coinciden.

Partidos de clase, unión y grupos de presión son con frecuencia manifestaciones de la conciencia de clase.

Ahora bien, no mantiene que la conducta humana está exclusivamente guiada por intereses económicos, pero cree que la estructura de acción que es motivada por esos intereses es de utilidad para el análisis sociológico.

"La posición de clase, por lo tanto, es una de las varias localizaciones y uno de los diversos motivos para actuar. Esto puede aplicarse de manera especial al intelectual, principalmente, por su mayor número de implicaciones en la comunicación entre las clases. Sus elecciones políticas dependen no sólo de su posición de clase, sino también del entendimiento con otros, extraños a su clase".

Pero fundamentalmente el concepto de clase debemos fundamentarla sobre las acciones y preferencias del individuo para ser capaces de apreciar las situaciones alternativas y para tener conciencia del hecho de que una clase no absorbe por completo ni explica todas las acciones de las personas concretas. Si no adopta

la posición de exclusiva importancia al individuo se debe a que -- también se deben considerar las situaciones colectivas en las que los individuos viven y actúan y la dinámica de las estructuras de grupo.

Las condiciones canalizan y motivan consciente o inconscientemente la conducta del individuo.

1) Tipos de "intelligentsia en ascenso"

Divide a los que ascienden dentro de un grupo abierto y los -- que ascienden en una capa social compacta.

- a) Los que se elevan solos y hasta una capa social abierta, tienden a desarrollar una filosofía individualista y de éxito. Su ascensión constituye el ejemplo más espectacular de la movilidad ascendente a escala de masas. Este individuo generaliza por el hecho de haber encontrado en él, favorables circunstancias. Mantiene su posición caritativa hacia la clase de la cual se elevó y "mantiene una filosofía de ayúdate - a - tí - mismo en relación con la sociedad en general".
- b) Los movimientos dentro de un rango compacto y mololítico, producen una actitud distinta. Los que ascienden rápidamente aquí, se inclinan a aceptar su nueva identificación, convenciones y jerarquía social, del grupo - al cual han llegado. El ascenso de los universitarios

en el estado burocrático, ocasionado por la necesidad creciente de funcionarios de gobierno, en especial de juristas es un ejemplo de ello.

Esto logra dos cuestiones: de un lado, que asciende a posiciones de privilegio y del otro, es la disociación radical con respecto a la capa social de los padres.

2) Tipos de "intelligentsia" formado por personas desplazadas y detenidas.

- a) Una capa social que es derrumbada bruscamente de su posición original, no imita a las clases superiores, sino que la desafía y desarrolla modelos opuestos de pensamiento y de conducta.

Ahora bien, donde no hay condiciones para una oposición articulada, ésta se da en secreto a nivel de resentimiento, en un individuo o grupo primario. Pero donde las circunstancias lo permiten, el resentimiento se convierte en un estímulo constructivo y crea un clima de crítica social que es necesario siempre, a la larga en una sociedad dinámica. Esta es la situación que anticipa la conciencia social de sí mismo y favorece la aparición de una "intelligentsia".

- b) Ahora, también puede dicha capa social surgir de un estado de saciedad, sin embargo, por lo general, no es la riqueza heredada el origen de las inquietudes culturales, sino motivada por la clase dominante para un -- ascenso personal.

Una situación típica es la de las capas marginales de - clases superiores que se convierten en críticos organiza- dos de su sociedad.

Las clases inferiores discrepantes gravitan en la misma dirección.

Es la articulación del descontento y los símbolos de -- oposición deliberados de estos intelectuales lo que cris- taliza el consensus y la acción de las masas. Los que - originan una conciencia de clase raramente pertenecen a la clase cuya conciencia despietan. Es esta participa- ción delegada en la situación de clases la que da al in- tellectual una segunda raíz en la sociedad.

- c) Los miembros desposeídos de una clase superior represen- tan un distinto tipo de desarrollo. Son, en su mayoría - desplazados por los de abajo.

Esquema típico de desarrollo de este tipo de "intelligentsia"

1a. Fase

La incapacidad pecuniaria para el nivel de vida acostumbrado es un síntoma de frustración. Se puede adaptar o no a la nueva situación. El resultado dependerá de si el proceso tiene lugar en personas desarraigadas, o en auéllas cuya ascensión fue detenida a medio camino.

La reflexividad de los individuos que llegan a intelectualizarse en el proceso de desarraigo, constituye la segunda fase.

2a. Fase

Las formas conceptuales varían de un caso a otro, pero siempre que fue formada por individuos desarraigados, es una interpretación tradicional basada en el tiempo pasado.

3a. Fase

Aquí la actitud tradicional llega a ser colectiva y de reacción contra el orden social modificado o sus defensores.

Es lo que podría yo llamar la reacción, ya que es la incapacidad para aceptar hechos nuevos, lo que los lleva a crear su

propia ideología.

4a. Fase

La alcanzan personas de trasfondo similar, pero de una generación posterior y son capaces de reconciliarse con el nuevo estado de cosas. Atraviesan dos etapas: Primero, desconfía de los revolucionarios y después también de sus propias concepciones. Este es el estado escéptico de una ideología reaccionaria y señala la génesis social del escepticismo.

Escepticismo:

Cualquiera que sea su origen, el escepticismo se convierte en una respuesta genuina y coherente cuando es mantenida por constelaciones sociales típicas.

Hablando en general, el escepticismo aparece cuando se eclipsa una concepción del mundo centrada en un grupo. El nivel de pensamiento en que la duda se experimenta y el objeto concreto de esa duda, dependen del edificio conceptual que una sociedad construya alrededor de sus costumbres. El escepticismo no puede adoptar la forma de una crítica sociológica en una cultura que no es socialmente reflexiva. Escepticismo doble: cuando una persona se tro-

pieza con dos credos opuestos. Descubre que las mismas cosas tienen apariencia diferente. Esto produce una epistemología genuina, que es más que la elaboración y justificación de una visión preconcebida. Pues la epistemología es la expresión de una fe vacilante no sólo en una verdad en particular, sino en la verdad en sí y en la capacidad humana para conocerla.

El escepticismo entra así en su 5a. fase cuando sobrepasa el estado de desorientación y llega a la "segunda fe". Obviamente no todos los individuos reaccionarios llegan a este punto. -- Sólo unos pocos adoptan el escepticismo como estilo permanente de vida.

Pero tarde o temprano la mayoría de los intelectuales desplazados buscan un camino para salir de la incertidumbre y se afirman a algo. Pero un credo conseguido así, carece de la sencillez de las creencias con las que las clases en ascenso se afirman a sí mismas. La segunda fe señala la consagración de los individuos - desarraigados que no pueden soportar el aislamiento y por lo tanto se ven forzados a encontrar una nueva afiliación en una capa social incommovible. .

Podemos distinguir tres tipos de historia vital.

1. "Intelligentsia" vocacional:

Las personas pertenecen a esta capa, en virtud de una dedicación de toda la vida.

2. El intelectual en su tiempo libre:

Su principal ocupación para poder vivir no tiene nada que ver con sus preocupaciones ociosas, aunque éstas pueden tener carácter de compensación. Este tipo adquiere importancia con la decadencia de las clases independientes y ociosas, entre las que los hombres de letras del primer tipo solían reclutarse.

3. El tercer tipo de preocupación intelectual es incidental en una fase transitoria de la vida.

Los adolescentes o los adultos recientes, sobre todo si son estudiantes, a menudo experimentan una preocupación muy distante de la de sus carreras, pero pierden esa inquietud cuando pasa el período de agitación y tensión juvenil y se fijan en una vocación.

Ahora bien, cuando la "intelligentsia" toma posesión de su puesto, establece la minoría dominante y al través de ella para la sociedad en general.

Para Mannheim el trasfondo social del individuo es importante en cuanto que ayuda a aclarar los impulsos de grupo de los intelectuales. Esto no es suficiente por sí solo, pero ayuda a comprender determinadas reacciones ante determinadas circunstancias.

Por lo tanto, no se puede entender adecuadamente la conducta de esta capa social teniendo sólo en cuenta su situación social, - sus intereses de clase o ámbito social. No basta tomar en consideración los movimientos sociales o las corrientes intelectuales en las que participan como individuos. Ni siquiera las formulaciones profesionales de estas personas ayudan materialmente a predecir sus respuestas sociales. El hecho de que se encuentran continuamente con alternativas abiertas a su decisión, de que estén siempre en condiciones de orientar su espíritu por diversas vías, es por sí solo suficiente para quitar todo su valor a cualquier intento de análisis simplista de la función que desempeña esta capa social.

Una comprensión de esta capa social, que ha de ser diferente del análisis que bastaría para una clase claramente perfilada, exigirá que consideremos la extensa complejidad de factores que influyen sobre la situación de los intelectuales. Entre ellos, los más importantes son: el trasfondo social del individuo; la fase particular que atraviesa la curva de su carrera: si está en su máximo, a un nivel determinado o en su mínimo; si su ascenso es individual o como miembro de un grupo si se ve entorpecido en su ascenso o desplazado de su situación inicial, la fase del movimiento social en que participa: inicial, media o final; la posición de su generación con respecto a otras generaciones, su ámbito social; y, finalmente, el tipo de agrupación en la que desempeña su cometido.

Por otro lado, indica que por el hecho de estar encerrados en

el estudio de la realidad la compleja división del trabajo crea un estado general del alejamiento del que difícilmente nadie puede escapar. Incluso el político y el gobernante pierden contacto con las masas.

"El problema por lo tanto no consiste en saber que profesiones permiten una visión completa de la realidad, sino en saber que segmentos de la sociedad son perceptibles desde determinadas posiciones vitales".

En esto el intelectual tiene ciertas ventajas, porque aparte de tener un alcance mayor de visión, al mismo tiempo su alejamiento le ayuda a eludir las limitaciones ópticas que llevan en sí las profesiones y los intereses particulares.

Citando a Weber, indica que dondequiera que aparece una capa de intelectuales, muestran una inclinación hacia el éxtasis intelectual íntimo. Algunos se mantienen en el alejamiento, otros sobrepasan esta etapa, pero existen algunos que no superan el tirón hacia el aislamiento y sin embargo no pueden resistir éste.

"Estos son los que se sumergen en las actividades políticas con una solicitud que sólo puede ser entendida a la luz de esa tensión que no han podido resolver".

Por último, esclarece el papel del intelectual, diciendo que:

El determinista extremado que interpreta el punto de vista social como un interés sistemático de la conducta de las masas, pasa por alto el hecho de que toda etapa principal del cambio social consiste en una elección entre varias alternativas. La sociedad determina las alternativas, pero las minorías pueden desempeñar su función, eligiendo alguna de ellas. Que los intelectuales sean una de esas minorías depende principalmente de ellos.

Es cierto, que como grupo, no dominan el poder ni los recursos. Ni siquiera están organizados en el mismo partido, y los encontramos en grupos de presión contrarios y en los dos bandos de las sociedades en conflicto, pero su sello está impreso en sus interpretaciones públicas, y su función, a veces, la han desempeñado en la elección de alternativas, cuando éstas existen.

¿Qué puede hacer el intelectual entonces?

Ante todo, que haga balance de sus limitaciones y posibilidades. Su capa social no está encima de partidos políticos, ni tampoco de intereses particulares.

El único interés común de esta capa social es el del proceso intelectual: el esfuerzo continuo para inventariar, para diagnosticar y pronosticar y para descubrir las posibilidades de elegir cuando éstas aparezcan, y para comprender y analizar los diversos puntos de vista, en lugar de asimilarlos o rechazarlos.

Indica que el aparente defecto de falta de identidad social es una oportunidad única para el intelectual. "Alístese a los partidos, pero con el punto de vista que le es peculiar, y sin renunciar a la movilidad e independencia que constituyen su patrimonio. Sus afiliaciones no deben convertirse en oportunidades de autorenunciación, sino en ocasiones que contribuyan al análisis crítico, Mannheim indica que un grupo como la "intelligentsia" abdica sólo cuando renuncia a la conciencia de sí mismo y a su capacidad para llevar a cabo su cometido en su propio estilo peculiar. No puede construirse una ideología propia de grupo. Debe seguir siendo el crítico de sí mismo y de todos los otros grupos. Después de todo, aunque el proceso intelectual es, en todas sus fases, el producto de situaciones concretas, recordemos también que ese producto es más que la situación.

(Ideología y Utopía Introducción a la sociología del conocimiento.

(Colección Literaria) Madrid, Ed. Aguilar, 1966)

(Ensayos de Sociología de la Cultura. Madrid, Ed. Aguilar, 1957)

WRIGHT MILLS

Wright Mills define, también a los intelectuales: "Se ocupan de ideas, de reminiscencias del pasado, de definiciones del presente y de imágenes de posibles futuros", entiende Mills por intelectuales a los científicos y artistas, sacerdotes y catedráticos; -- aquellos que representan el intelecto humano, aquellos que forman -

parte del discurso de la razón de la indagación, de la sensibilidad e imaginación. Ya sea que escriban, pinten, hablen, distribuyan -- ideas e imágenes y su labor es públicamente provechosa. Justifican ideas de autoridad o las critican.

Como intelectuales deben razonar e investigar, y con su pasión por saber, deben encarar las situaciones de los hombres de todas partes. "Esperar esto de sí mismo es rasgo distintivo del intelectual prototipo de criatura social y moral". Su misión política e intelectual, es decir un NO, cuando se quiera cruzar la línea de ese - raciocinio e investigación.

Los investigadores sociales, no deben permitir que el sentido político de su trabajo lo modelen el ambiente u otros hombres, él - puede influir y hasta determinar esas políticas. Tal determinación requiere que se hagan juicios explícitos y se tomen decisiones acerca de teoría, de métodos y de hechos.

La investigación y los investigadores sociales son usados cada día más para fines burocráticos e ideológicos. Así pues, tanto como individuos o como profesionales, tienen que responder con una actitud, si en su trabajo como investigadores sociales son:

- a) moralmente autónomos
- b) si están sometidos a la moral de otros hombres, o si bien,
- c) en el terreno moral, se dejan ir a la deriva.

Tres ideales políticos, son necesarios a la ciencia social.

1. El valor de la verdad, del hecho.

La empresa de la ciencia social, en cuanto determina el hecho, toma un sentido político. En un mundo de insensatez ampliamente comunicada, toda afirmación tiene sentido político y moral. Practicar la ciencia social es practicar la política de la verdad.

2. La verdad de los hallazgos, la exactitud de las investigaciones, pueden ser importantes para los asuntos humanos. Si lo son y cómo lo son, es en sí mismo el segundo valor, que es, - el valor del papel de la razón en los asuntos humanos.

3. La libertad humana.

Una de las tareas del investigador social es aclarar el ideal de la libertad y el ideal de la razón.

Estas categorías o ideales son de vital importancia para Mills, como lo veremos en toda su obra.

Mills establece los papeles del intelectual en su obra La Imaginación Sociológica y las funciones del mismo en Las Causas de la Tercera Guerra Mundial.

Papeles del intelectual

1. "Rey-filósofo".- Desde Comte hasta Mannheim, se pide más poder para el hombre sabio, y se intenta justificarlo.

Va contra la democracia, esta idea, porque es una aristocracia del talento, la calidad de la idea política depende en gran medida de las cualidades intelectuales de quienes la -- practican.

2. "Consejero del rey"

"El investigador social individual tiende a perder su autonomía moral y su racionalidad independiente, y el papel de la razón en los asuntos humanos tiende a convertirse en un mero refinamiento de técnicas para usos administrativos y manipulados". Pero ese es el papel de consejero en una de sus pocas formas, es un papel difícil de desempeñar en forma tal - que conserva su integridad moral e intelectual, y por lo tanto, su libertad para trabajar en las tareas de la ciencia social.

Pero no necesita tomar la forma y el significado del estilo burocrático. Si hubiera más de estos hombres que desempeñarían esta labor con esa forma no burocrática, las tareas políticas e intelectuales de los investigadores sociales que - eligen el tercer papel, sería menos difícil, pues este papel se sobrepone al otro.

3. El papel "independiente"

En el que uno elige sus propios problemas, hace su propio trabajo y dedica a ese trabajo tanto a los "reyes" como a los "públicos".

Esta concepción nos mueve a imaginar la ciencia social como una especie de aparato de inteligencia pública, interesado en los problemas públicos y en las inquietudes privadas así como en las tendencias estructurales de nuestro tiempo subyacentes en unos y otros.

Los hombres son libres y con sus esfuerzos racionales pueden influir en el curso de la historia. Pero unos hombres son más libres que otros. Tal libertad requiere el acceso a los medios donde se toman decisiones y se ejerce el poder por el cual la historia puede hacerse ahora. Si bien, no siempre se hace así. Hoy en día, los medios del poder están muy centralizados. Así, en esta época si -- los hombres no hacen historia, tienden cada vez más a ser los utensilios de quienes la hacen, amén de ser objetos de la realización de la historia.

El problema es la centralización de todos los medios de poder y decisión, es decir, de todos los medios de hacer historia. ¿No es evidente que el ámbito y la oportunidad para la acción humana -- consciente en la realización de la historia son los únicos precisamente ahora?

Hay minorías de poder que están haciendo la historia, porquetiienen esos medios. Seguramente es ésta la paradoja de nuestra situación: "Los hechos acerca de los medios más recientes de hacer historia son una prueba de que los hombres no están inevitablemente en las garras del destino, de que ahora pueden hacer historia. Pero este hecho se convierte en ironía, ante el otro hecho de que precisamente - ahora esas ideologías que ofrecen a los hombres la esperanza de hacer historia han declinado y están en colapso en las sociedades occidentales. Ese colapso es también el colapso de las expectativas de la -- Ilustración según las cuales la razón y la libertad prevalecerían como fuerzas supremas en la historia humana. Y detrás de él está la insolvencia intelectual y política de la comunidad intelectual".

Habiendo aceptado los valores de la razón y de la libertad, la tarea primordial del investigador social es determinar los límites - de la libertad y los del papel de la razón en la historia.

Al asumir el tercer papel, el investigador social no se ve - a sí mismo como una persona autónoma situada fuera de la sociedad, - sientee que está fuera de las grandes decisiones que hacen la historia en esta época; asimismo, sabe que está entre los que sufren muchas de las consecuencias de esas decisiones. Esta es una razón importante de por qué, se convierte en un hombre explícitamente político, en la medida en que sabe lo que hace. Nadie está fuera de la sociedad. La cuestión es saber dónde está cada uno dentro de ella.

En esto encontramos claramente que coincide con Gramsci en que lo importante es el lugar que ocupa el intelectual en la sociedad, - o en palabras del propio Gramsci: "La posición en el conjunto del - sistema de relaciones en que se encuentran".

A la vez, contrariamente a Mannheim, Mills, indica que "nadie está fuera de la sociedad". Me refiero al lugar desde el cual sea posible una perspectiva total de la sociedad; problema que el propio Mannheim aclara en otro de sus libros, como ya lo vimos.

"El investigador social suele vivir en circunstancias de posición y poder de clase media". Por sus actividades dentro de tales medios, con frecuencia, no está en mejor posición que el individuo corriente para resolver problemas estructurales, debido a que su -- solución no puede ser ni meramente intelectual ni meramente privada. Pero es más que el "hombre corriente", su tarea trasciende intelectualmente en ambiente en que vive. En lo que toca a los valores de la libertad y de la razón, uno de sus temas de estudio se relaciona con las oportunidades objetivas de que disponen tipos dados de hombres dentro de tipos dados de estructura social para llegar a ser libres y racionales en cuanto individuos.

Funciones del intelectual:

Refiriéndose a la paz, indica que tropezamos con el hecho de que la lucha por conseguirla es también una lucha ideológica sobre

su significado y una lucha política por los medios políticos de la misma.

Y así, refiriéndose al problema del poder indica las funciones que el intelectual debe hacer "inmediatamente". En todo esto tiene siempre en mente el peligro de la Tercera Guerra Mundial:

1. "La pasión por definir la realidad de la condición humana de manera adecuada y por dar a publicidad nuestras definiciones, tiene que ser la guía de nuestra labor conjunta. Nuestra - primera misión como comunidad intelectual consiste en enfrentar públicamente las nuevas realidades del desarrollo de la historia y, por ende, de la responsabilidad e irresponsabilidad política".
2. "Debemos liberar la imaginación humana para emprender una nueva exploración de las alternativas posibles en estos momentos para la comunidad de hombres; debemos enunciar planes, ideas y visiones generales y detalladas; en suma, programadas.

Hacen falta visiones elevadas del futuro que el intelectual debe proveer. "Debemos desarrollar y discutir entre nosotros -y después entre públicos más numerosos- programas genuinos". No es el intelectual simple puntal de normas, sino creadoras de ellas. Debe comprender "que la capacidad para formular - puntos de vista radicales y normas más elevadas es una venta-

ja que la alienación que gozan y sufren los intelectuales - les pone a su disposición. El ejercicio de esa libertad se beneficia considerablemente por tal 'alienación' y por su -- aprovechamiento inmediato y feliz".

"Cuando clamamos, como debe ser, la decadencia de las normas y el deterioro de las aspiraciones, también deberíamos establecer nuevas normas, puesto que de lo contrario no realizamos la labor que nos corresponde. Sin nociones elevadas del futuro carecemos de criterios adecuados para juzgar los acontecimientos y decisiones y la principal corriente producida por la interrelación de ambos". El intelectual necesita programas audaces, insistentes deliberaciones, para orientar a los públicos.

3. "Debemos tomar la democracia seria y literalmente"
4. El intelectual debe emplear los medios formales de comunicación como cree que se deben emplear o de lo contrario no emplearlos. Debe reclamar esos medios como partes importantes para su desempeño cultural. Debemos hablar y escribir para los medios - en masa en nuestras propias palabras, o abstenernos de ello. - Hay que convertir los medios en masa en medios de educación liberal, esto es, liberar la educación.
5. Hay que determinar la psicología del desocupado y sus posibles direcciones y tratar de informar y orientar sus rumbos. Debe-

mos afrontar el capitalismo como un tipo de economía política y -en vista del mecanismo económico de la depresión y la guerra- discutir sus alternativas.

6. Se objeta al papel del intelectual que Mills propone que los intelectuales no pueden conseguir la información necesaria para opinar con conocimiento de causa ya que casi toda información es secreta.- Esto es más excusa que realidad, además, si quienes ocupan el poder se reservan información importante para los problemas políticos son precisamente los intelectuales los encargados de exigir su divulgación. Debe, el intelectual, exigir amplia información sobre los asuntos de trascendencia para el destino humano.

7. Lo que se requiere de los intelectuales, es que dejen de librar una guerra fría de técnicas autocordinadas y publicistas de sueldos, de voceros que no han sido nombrados, de pomposos científicos que abandonan las normas científicas por las normas de la tecnología científica. Deben dejar de ser incautos intelectuales de patriotereros políticos. Esta guerra fría es una guerra en que los intelectuales debieran convertirse inmediatamente en disidentes conscientes. Tomar esta decisión ni siquiera cuesta grandes riesgos ni sacrificios personales. Sólo requiere cordura y realizar la labor que les corresponde.

8. Habla del intelectual a nivel internacional, indicando que representan valores intelectuales y culturales, que no reconocen barreras nacionalistas. " Como intelectuales del mundo debemos despertar y unir a todos los intelectuales del orbe". (Creo que esto es utópico, además de que las diversas clases de intelectuales, sus diferentes ideologías, etc. los hace distintos y si la sola izquierda es tan difícil de unir dentro de un solo país, pensamos tan sólo en todos los intelectuales y de todo el mundo para comprender lo utópico de esta posición)
9. El intelectual debe dedicar sus habilidades de análisis de los asuntos humanos y al desarrollo y expresión de ideas sobre los mismos.

Mills resume la labor de los intelectuales y también, en forma más general al público, en una sola frase: "Abandonen la retórica liberal y el renunciamiento conservador que ahora forman parte de la única y la misma línea oficial; traspongan esa línea".

Al hablar del conservador y del radical indica, respecto al primero, que como tipo político, el conservador como el indiferente se conforman con el statu quo, purdyo que éste se ha formado lentamente y por lo tanto se pueden esperar beneficios grandes.

El radical es el hombre que no renuncia. Comprende que los --

acontecimientos de nuestra época, no son debido al destino, sino a las decisiones de personas que tienen acceso a los nuevos medios de decisión y poder y que por lo tanto hacen o dejan de hacer.

Ya no hace falta aceptar el destino histórico, pues el destino es característico de tipos especiales de estructura social, sistemas de poder irresponsables; estos sistemas pueden modificarse. Es posible superar el destino. Los intelectuales deben llegar a "comprender que mientras los dominios del destino disminuyen el ejercicio de la responsabilidad también disminuye y en realidad se organiza como irresponsabilidad". Se debe (el intelectual) responsabilizar, en diversas medidas, a los hombres de poder por los "acontecimientos trascendentales" y desenmascarar sus propósitos, así como a menudo, sus erróneas convicciones de que no son responsables. Su política debe ser la política de la responsabilidad.

Vemos, en esto, la coincidencia con Max Weber, respecto a ser responsables consecuentes con nuestros propios actos. Al llegar al análisis de Weber se comprenderá la conexión.

"Hay que responsabilizar a quienes deciden por los hombres y mujeres del mundo que son afectados adversamente por sus decisiones y omisiones. Pero quiénes se encargarán de responsabilizarlos? Este es el problema inmediato del poder político. Hoy en Oriente y Occidente la respuesta inmediata es: la comunidad -

intelectual. ¿Quiénes, aparte de los intelectuales, son capaces de discernir el papel histórico de decisiones explícitamente formadoras de historia? ¿Quién más está en condiciones de comprender que ahora el destino mismo debe ser colocado sobre el tapete político?".

Debemos comprender, que el hombre, nosotros, hacemos nuestro propio camino, así, el intelectual debe ser consciente de esto para las decisiones que puede tomar o proponer.

Dice Mills, que los principales círculos intelectuales no han proporcionado las imágenes verdaderas de la élite como personas en irresponsable comando de los medios del poder sin precedentes. En cambio, han inventado imágenes de un conglomerado de hombres razonables, abrumados por los acontecimientos, que hacen todo lo que pueden en una situación difícil.

La indiferencia pública y el malestar privado, hablando intelectualmente, estriba en la falta de noción de los valores que peligran y de las causas que los hacen peligrar. La promesa incumplida del pensamiento político que es también culturalmente sensato, proviene de no haber afirmado los valores ni los peligros ni la relación entre ambos.

Otro de sus temas, son las posibilidades, si es que existe alguna, que tienen hombres de diferentes posiciones en diferentes tipos de sociedad.

para trascender, por su razón y su experiencia, su ambiente

cotidiano, y

2. para obrar, por virtud de su poder, con consecuencias para la estructura de su sociedad y de su época. Estos son los problemas del papel de la razón en la historia.

Al estudiarlos, se advierte fácilmente, que en las sociedades modernas unos individuos tienen el poder de actuar con muchas consecuencias estructurales y conocen las consecuencias de sus acciones, otros tienen el mismo poder, pero no conocen su alcance efectivo; y hay quienes no pueden trascender sus ambientes cotidianos mediante su conocimiento de la estructura ni efectuar cambios estructurales por ninguno de los medios de acción de que disponen.

Los intelectuales se sitúan como investigadores sociales. - Por la naturaleza de su trabajo, conocen la estructura social y - saben algo de la mecánica histórica de su movimiento. Pero evidentemente no tienen acceso a los principales medios de poder que ahora existen y con los cuales puede ser influida ahora esa mecánica. Pero tienen un medio de poder que con frecuencia es frágil, y es - todo lo que les proporciona una pista para su papel político y para el sentido político de su trabajo.

La tarea política del investigador social que acepta los ideales de la libertad y de la razón es dedicar su trabajo a cada uno de los otros tres tipos de hombres que ha distinguido en relación con el poder y la sabiduría.

A los que tienen poder y lo saben les imputa grados variables - de responsabilidad por las consecuencias estructurales que descubre por su trabajo y que están decisivamente influidas por sus decisiones o por sus omisiones.

A aquellos cuyas acciones tienen estas consecuencias, pero que parecen no saberlo, les atribuye lo que ha descubierto acerca de -- aquellas consecuencias. Intenta educar y después imputa una responsabilidad.

A los que regularmente carecen de ese poder y cuyo conocimiento se limita a su ambiente cotidiano, les revela con su trabajo el sentido de las tendencias y de las decisiones estructurales en relación con dicho ambiente y los modos así como las inquietudes personales se encuentran conectadas con los problemas públicos; en el curso de esos esfuerzos, dice lo que ha descubierto concerniente a las -- acciones de los más poderosos. Estas son sus principales tareas -- educativas y también sus principales tareas públicas cuando habla - a grandes auditorios.

" La tarea del investigador social-como de todo educador liberal- consiste en traducir constantemente las inquietudes personales en problemas públicos, y los problemas públicos en los términos de su significación humana para diversidad de individuos. Su tarea consiste en desplegar en su trabajo -y, como educador, también en su vida- este tipo de imaginación sociológica. Y su finalidad es cultivar --

esos hábitos mentales entre los hombres y las mujeres que están públicamente expuestos a ellos. Asegurar esos fines es asegurar la razón y la individualidad y convertir estas cosas en los valores predominantes de una sociedad democrática".

Independientemente del alcance de su saber, el investigador social es por lo común un profesor y esto determina en gran medida lo que es capaz de hacer. Ya que habla a estudiantes, y ocasionalmente, por discursos y escritos, a públicos más extensos y en posición más estratégica.

En cuanto interesado en la educación liberal, esto es, liberadora, su papel público tiene dos fines: lo que debe hacer para el individuo es ayudarlo a convertir las inquietudes e intereses personales en cuestiones y problemas sociales, abiertos a la razón: su finalidad es ayudar al individuo a convertirse en un hombre que se educa a sí mismo, pues sólo así sera razonable y libre.

Lo que debe hacer por la sociedad es combatir todas las fuerzas que están destruyendo los verdaderos públicos y creando una sociedad de masas: o, "dicho en términos positivos, su finalidad es ayudar a formar y fortalecer públicos que se cultiven a sí mismos. Sólo entonces puede ser la sociedad razonable y libre".

Los hombres de masas son presas de inquietudes personales que no pueden convertir en problemas sociales.

No comprenden la acción recíproca entre estas inquietudes personales de sus ambientes y los problemas de estructura social. El hombre reconocible en un verdadero público, es, por otra parte, capaz de hacer eso precisamente. Comprende que lo que él siente y piensa como inquietudes personales también son, la mayoría de las veces problemas compartidos por otros, y, que no pueden ser resueltos por un individuo, sino por modificaciones de la estructura de los grupos en que él vive, y algunas veces de la estructura de la sociedad toda. Los hombres de masas tienen inquietudes, pero no suelen saber su verdadero significado ni su fuente; los hombres públicos afrontan problemas y por lo general llega a conocer su carácter público.

Esta distinción entre públicos y masas es vital para Mills, - como lo demuestra este último párrafo.

"En esencia, la democracia implica que los individuos vitalmente afectados por una decisión tomada por hombres tienen voz efectiva en dicha decisión". Esto significa que todo poder de tomar decisiones tales, "sea públicamente legitimado y que quienes las adopten respondan públicamente de ellas". Esto sólo puede suceder si en la sociedad existen los tipos de individuos y los tipos de públicos que él describe.

La vida social descansa sobre mitos, embustes. Cuando existen políticas erróneas o mal discutidas o no discutidas, quienes inten-

tan hacerlo mejor, tienen que "derribar influencias". Por eso los públicos, como los descritos anteriormente, así como los hombres con individualidad, son, por su existencia en tal sociedad, radicales. - "Pero ése es el papel de la inteligencia, del estudio, del intelecto, de la razón, de las ideas: definir la realidad adecuadamente y de manera públicamente importante. El papel educativo y político de la ciencia social en una democracia es contribuir a cultivar y - sostener públicos e individuos capaces de formular definiciones adecuadas de las realidades personales y sociales y de vivir y actuar - de acuerdo con ellas".

Una de las tareas de los investigadores sociales consiste en - determinar sus opiniones sobre la naturaleza del cambio histórico y del lugar, si lo hay, de los hombres libres y razonables dentro de las sociedades. Sólo puede, entonces, llegar a conocer su propio - papel intelectual y político dentro de las sociedades que él estudia, y al hacerlo, descubrir precisamente lo que él piensa acerca de los valores de la libertad y la razón.

Las relaciones del intelectual con los poderosos serán sólo - las que a ellos les parezcan útiles, lo cual quiere decir que se convierten en técnicos que admiten sus problemas y designios, o en ideólogos que promueven su prestigio y su autoridad. Para ser algo más que eso, por lo que respecta a su actitud política deben ante todo someter a revisión el carácter del esfuerzo colectivo como investigadores sociales.

Ahora bien, el problema estriba en la diferencia entre "lo que les interesa a los hombres" y su "verdadero interés".

Si adoptamos la opinión democrática de lo que les interesa a los hombres es lo que nos incumbe, aceptamos los valores creados por intereses creados. Si adoptamos la opinión dogmática de "lo que -- constituye el verdadero interés de los hombres, interéseseles o no de hecho, es todo lo que nos concierne moralmente, corremos el riesgo de viciar valores democráticos. Podemos convertirnos en manipuladores o en coaccionadores, o en ambas cosas..."

"Lo que yo sugiero (dice Mills) es que, dirigiéndonos a dificultades e inquietudes y formulándolas como problemas de la ciencia social, tenemos la mejor oportunidad, creo que la única oportunidad de hacer a la razón democráticamente importante para los asuntos humanos en una sociedad libre, realizando así los valores clásicos subyacentes en la promesa de nuestros estudios".

Mills les da importancia a los programas. Indica que están destinados a tomarse en serio por cualquiera de los "partidos, grupos o públicos existentes que parezcan tener alguna perspectiva de adquirir poder o de influir directamente en las decisiones de los poderosos". Algunos programas son revolucionarios, no se dirigen ni a los grandes partidos, ni a grupos menores. Tampoco hay oposición constitucional a la estructura de poder existente.

Así pues, contamos con un tercer sentido en el cual podemos

hablar de programas políticos, donde éstos no están destinados a considerarse ni por partidos constitucionales, ni por grupos revolucionarios. Con este tercer tipo, los hombres de mentalidad independiente tratan de formular las condiciones y decisiones necesarias para realizar un juego de valores declarados o evitar un inminente desastre.

Todo esto no es utópico de forma alguna, ya que no va dirigido directamente a quienes ocupan el poder, ni se espera que lo acepten inmediatamente. "Para que estos programas rindan algún beneficio deben poner al descubierto la estructura de la política, como también hoy de la condición humana como objeto de voluntad y razón humanos". Van dirigidos a los círculos intelectuales y a los públicos minoritarios, pero más alertas.

Se olvida cuál es la meta y cómo llegar a ella. Es parte de lo que hacen los programas: mantienen vivos los valores que sostenemos y nos permiten emplear esos valores en una crítica continua y sin compromisos de la realidad contemporánea. Refiriéndose al intelectual, Mills dice: "En nuestra situación, el trabajo en tales programas constituye el único camino para mantener vivos estos valores; insistiendo en la llamada 'practicalidad' indudablemente perderemos contacto con ellos y los comprometeremos por aceptar el 'menor de los males'".

Ahora bien, me parece importante la respuesta que Mills da a la pregunta del intelectual: ¿qué debemos hacer? y responde: "ac-

tuar como intelectuales políticos". Para ello debe, el intelectual, realizarse como grupo independiente y de oposición (Una sola alternativa da Mills, ésta). Habría, dice, que proceder todos como formando un partido político.

"Debemos actuar en la presunción de que somos los llamados a plantear problemas, a juzgar hombres y acontecimientos, a formular políticas sobre todo las cuestiones públicas de importancia. Cada uno de nosotros, y todos en conjunto, debiéramos sentirnos responsables de la formulación y planteamiento de programas, aunque al principio sólo hallen eco en escasos millares de lectores".

La idea política es una explicación de la realidad en cuyos términos son planteadas y ejecutadas por las élites, las decisiones, así como aceptadas por las masas y empleadas en el razonamiento de los intelectuales. Manejadas por el intelectual, las ideologías y los programas, los argumentos y críticas pueden modificar, de manera sustancial, el modelamiento de nuestra época.

Recordemos que "cuando como intelectuales, hablamos hacia y contra la élite, y cuando hablamos entre nosotros mismos, también hablamos a los públicos dispuestos a escucharnos que pueda haber". Si el intelectual, como tal no difunde críticas y alternativas en los órganos de opinión a su alcance, tendrá poco derecho a quejarse de la decadencia de auténtica deliberación y deceso de los públicos ismos.

Dado su renunciamiento el intelectual no puede conocer el efecto de su obra pública, sobre públicos o élites si no la intenta realizar.

Suponer el caso que Mills sugiere, es, de acuerdo con él, actuar política e intelectualmente a la vez. Y esto es lo necesario; para romper el monopolio de los actuales poderes se debe romper el monopolio de las ideas. Si ni siquiera llega, el intelectual a formular ideas realmente independientes, si no plantea alternativas, queda entonces atrapado en las dificultades a las que lo arrastró quienes ocupan la cúspide, y están cerca del foco de toma de decisiones.

(Las Causas de la Tercera Guerra Mundial. (Colección Documento)

Buenos Aires, Merayo Editor, 1969.

(La Imaginación Sociológica, México, P. C. E. 1971)

ANTONIO GRAMSCI

En la nota editorial del libro La Formación de los Intelectuales de Gramsci se lee que tenía varios objetivos, y en la cúspide de ellos se encuentra " el lograr una transformación del hombre que haga de él un verdadero Hombre. Y ello sólo será posible cuando mediante varias transformaciones económicas y sociales absolutamente necesarias - en el seno de la sociedad, dada uno de sus miembros se haya convertido en un ser plenamente consciente, culturalmente formado, que domine, si no todos, sí los fundamentos generales y esenciales de las corrientes de la ciencia; es decir, cuando todos los hombres sean, en --

verdad, y no en el sentido exclusivista que la sociedad actual impone, intelectuales".

Al inicio de su estudio, Gramsci se pregunta si los intelectuales son un grupo social autónomo e independiente o si todos los grupos sociales tienen sus propias categorías de intelectuales especializados.

Admitiendo que el problema es complejo, debido a las diversas formas que ha asumido el proceso histórico real de la formación de las distintas categorías intelectuales, distingue dos:

1. "Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece - junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político". A este tipo de intelectual lo llama el intelectual orgánico, que es el que emerge a exigencias de una función necesaria en el campo de producción económica y que toda clase nueva establece consigo y forma a lo largo de su desarrollo progresivo. - Obviamente su función será la de darle homogeneidad en lo económico, en lo social y en lo político a toda clase social que surja.

2. Se da cuando "todo grupo social 'fundamental', que brota como expresión de la nueva estructura en desarrollo ha encontrado, hasta ahora, las categorías intelectuales preexistentes, que más bien se mostraban como representantes de una continuidad histórica ininte--

rrumpida hasta para las más complicadas y radicales transformaciones de las formas sociales y políticas". A este tipo de intelectual lo llama "intelectual tradicional".

Los grupos sociales "fundamentales" a que se refiere son los grupos de la sociedad (clases) que se encuentran históricamente en disposición de asumir el poder y dirección de otras clases, como, la burguesía y el proletariado.

La función del intelectual tradicional, que es el representante de la continuidad histórica y de la tradición, es mantener el consenso espontáneo evitando el empleo de la coerción. - Por otro lado son, obviamente, los representantes del grupo dominante para mantener el consenso.

Otro de los puntos esenciales en la teoría de Gramsci lo establece al indicar: "Cuáles son los 'máximos' límites de la acepción del intelectual ¿Puede hallarse un criterio unánime para caracterizar las diversas y dispares actividades intelectuales distinguiéndolas, al propio tiempo y en esencia, de las correspondientes a otros grupos sociales? Me parece que el error de método más extendido es haber buscado esta estimación de lo diferencial en lo intrínseco de la labor intelectual en lugar de situarla en el conjunto del sistema de relaciones en el que ellos -por consiguiente los grupos que les personifican- vienen a unirse al complejo general de las relaciones sociales".

Por lo tanto, es la posición en el conjunto del sistema de re-

laciones en que se encuentran, lo importante. La función que ahí desempeñan, (de ahí también las contradicciones en que los diferentes autores y diversas corrientes caen al intentar definir al intelectual).

Ahora bien, todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad una función de intelectual.

Todos los hombres al margen de su profesión y diría yo de su ocupación manifiestan alguna actividad intelectual, participando de una concepción del mundo, observando una consecuente línea de conducta moral y, por consiguiente, contribuyendo a mantener o a modificar un concepto universal, a suscitar nuevas ideas.

Indica Gramsci que el tipo tradicional de intelectual se confiere al literato, al filósofo, al artista, pero en la vida moderna "La educación técnica estrechamente conectada al trabajo industrial, aún el más primario y descalificado, debe formar la base del nuevo tipo de intelectual". Este nuevo tipo de intelectual debe dejar la elocuencia y enlazarse activamente en la vida práctica como organizador, constructor persuasor constante y, con todo, remontándose por encima del espíritu abstracto matemático y de la técnica-trabajo se llega a la técnica-ciencia y a la concepción humanística-histórica sin la cual se es especialista pero no dirigente (especialista + político).

Este tipo de intelectual es el que está ligado orgánicamente

al desarrollo de la organización política de la clase obrera.

Es un "intelectual dirigente" formado con el conocimiento de los problemas de la producción, de la técnica y de la economía, pero a la vez junto a una visión general histórico-humanística de la realidad a modificar.

Así pues, Gramsci establece un nuevo tipo de intelectual y una función bien específica con una finalidad: modificar una situación dada.

Una de las características sobresalientes de todo grupo en desarrollo hacia el poder es una lucha por conquistar y asimilar la ideología del intelectual tradicional, y esto se produce cuando el grupo dado, rápida y simultáneamente, crea sus propios intelectuales orgánicos. Aclara que es la escuela, el instrumento de preparación de intelectuales de diversas categorías. Hay que advertir que la formación de los estamentos intelectuales en la realidad concreta no se produce en un terreno democrático abstracto, sino de acuerdo a procesos históricos tradicionales muy precisos. Se crean por las capas que tradicionalmente "producen" intelectuales y que son los mismos que habitualmente se especializan en el ahorro o sea, la pequeña y la media burguesía del campo y algunos estratos de las de la ciudad.

La relación entre los intelectuales y la esfera de la producción no es inmediata, como sucede con los grupos "fundamentales", pero sí es "mediata", y en diferente escala en el conjunto de la supraestructura, de la que precisamente los intelectuales son funcionarios.

Debo aclarar que en otra parte de sus ensayos, Gramsci recuerda la introducción de la Crítica de la Economía Política, donde se establece que los hombres toman conciencia de los conflictos de estructura en el terreno de la ideología. "Estructura y supraestructura forman un 'bloque histórico' donde el complejo discorda y contradictorio de la supraestructura es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción"

Establece Gramsci, dos grandes "capas" supraestructurales: La sociedad civil que abarca al conjunto de organismos denominados "privados" y la sociedad política o Estado, que corresponde a la función "hegemónica que el grupo dominante ejerce sobre toda la sociedad y al 'poder de mando directo' que se manifiesta en el Estado y en el gobierno 'jurídico' ". Estas funciones son, precisamente, organizativa y de conexión. La dictadura es dominio, la hegemonía, dirección intelectual y moral.

Gramsci también define lo que considera como intelectuales: "los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante a quienes se les encomienda las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político; es decir, en el consenso 'espontáneo' otorgado

por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico dominante, consenso que surge 'históricamente' del prestigio -y por lo tanto, de la confianza- originado por el grupo prevalente por su posición y su papel en el mundo de la producción; y en el aparato coercitivo estatal, que asegura 'legalmente' la disciplina de los grupos activa o pasivamente en 'desacuerdo', instituido no obstante para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontáneo declina".

Este planteamiento del problema presenta una gran amplitud del concepto de intelectual, pero sólo así se puede llegar a una concreción aproximada de la realidad.

Es verdad que la labor organizativa de la hegemonía social y del dominio estatal dan lugar a cierta división del trabajo, y, por lo tanto, a toda una graduación de calificaciones, de alguna de cuyas matizaciones están ausentes las atribuciones organizativas y directivas, ya que en el aparato de dirección social y estatal hay toda una serie de empleos de carácter manual y especializado, de sistemas y no de conceptos, de subalterno, no de jefe o funcionario.

La actividad intelectual debe diferenciarse en grados, también desde el punto de vista intrínseco, ya que tal graduación, en momentos decisivos, presenta una verdadera diferencia cualitativa en sí. A los escalones superiores habrán de llevarse a los creadores en las diversas

ciencias, en la filosofía y las artes, etc. y a los inferiores, a los más modestos administradores y a los divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, acumulada.

Así hemos visto que la función del intelectual moderno es la de organizar y dirigir. Ahora bien, respecto al partido político, - hay que hacer dos consideraciones:

1. Para algunos grupos sociales, el partido político no es más - que el modo peculiar de crear sus propias categorías de intelectuales orgánicos, y así se forman en el campo político y filosófico y no en el de la técnica de producción.
2. "El partido político, para cualquier grupo, es justamente el mecanismo que en la sociedad civil cumple similar función a la más vasta y sintetizada que practica el Estado en la sociedad política. Es decir, procura la soldadura entre los intelectuales orgánicos del grupo dominante y los intelectuales tradicionales; y el partido cumple esta misión subordinada a la esencial de preparar a sus componentes, elementos de un grupo social que nace y se desarrolla en lo económico hasta convertirlos en intelectuales políticamente calificados, en dirigentes y organizadores de toda clase de actividades y funciones inherentes a la evolución orgánica de la sociedad, en lo civil y en lo político".

Aquí vemos la coincidencia con Mannheim, de que un partido crea

su propia "intelligentsia".

Un intelectual que participa en el partido político de un específico grupo social, se integra a los intelectuales orgánicos del mismo, se conecta estrechamente al grupo, lo que no sucede con la participación en el medio estatal, más que relativamente. (salvo en algunas ocasiones)

(La Formación de los Intelectuales. (Colección 70 #2)

México, Ed. Grifalvo, 1967)

ROBERT K. MERTON

Merton clasifica a los intelectuales en dos tipos: de un lado, los que ejercen funciones asesoras y técnicas dentro de una burocracia, de otro, los "independientes". (Este término no lo usa en el sentido de Mannheim, sino para el que desempeña funciones asesoras - ayudando a formular o a ejecutar políticas de una burocracia).

La "clientela" es la que marca la diferencia: para el intelectual burocrático son los políticos; para el independiente es el público. El intelectual independiente que, en períodos de crisis social, entra temporalmente en una democracia pública, es un tipo intermedio.

El primer tipo que clasifica Merton prefiere tener "la sensación de contribuir a hacer historia" en lugar de estar al margen de ella. Está más cerca del foco de toma de decisiones y por ello puede influir más en la praxis. Incluso muchos de aquellos "que pre-

ferían" otras ideologías con otros métodos creen ahora que se puede operar el cambio mediante "la autoridad gubernamental constituida".

Merton aclara la diferencia con los técnicos "que son declaradamente indiferentes a cualquier política social dada, pero cuyos sentimientos y valores son, en términos generales, los de los grupos de poder existentes. Los técnicos conciben su papel simplemente como el de equipar y hacer practicable las políticas definidas por los políticos".

Indica Merton que, al describir el proceso por el cual el intelectual en la burocracia se convierte en técnico, procede sobre el supuesto de que las perspectivas y los puntos de vista son, en gran parte, producto de la posición social. Los intelectuales están, más o menos, orientados hacia círculos bien definidos. Así pues, es el análisis de la "clientela" lo que se debe examinar.

Lejana o directamente el cliente del intelectual burocrático es un político a quien interesa traducir ciertos propósitos en programas de acción. La especificidad de las demandas del cliente al intelectual burocrático influyen mucho la determinación de las actividades de éste.

Cuanto más al principio, dice Merton, opera el intelectual en el "continuo de decisiones" mayor es su influencia potencial para --

orientar la decisión. Puede, por lo tanto, en su inicio decidir que política se va a seguir, aunque generalmente sólo se le pide información para políticas específicas o posibles que ya fueron formuladas por los políticos.

Como experto se le pide que indique las necesidades que se deben considerar en la elección de alguna alternativa propuesta o al poner en ejecución una política específica "cuando los problemas lleguen al intelectual en esta fase adelantada en el continuo de decisiones, llega a pensar en gran parte en términos instrumentales y a aceptar las definiciones ya existentes de los objetivos. Sus perspectivas están fijadas de acuerdo con ellos". Así pues solamente consigue ver los aspectos de la situación total que están en relación directa con la política propuesta.

Este problema de las relaciones con el político, es muy distinto para el intelectual independiente. Sus perspectivas pueden estar orientadas por su posición dentro de la estructura de clases, pero están algo menos sometidas al control inmediato de una clientela específica. Es libre para enfocar el problema desde el ángulo que desee, pero sus conclusiones difícilmente llegarán a los políticos responsables de su acción precisamente, por el hecho de estar alejado del foco de toma de decisiones.

Para Merton, es necesario que el intelectual forme parte de la estructura burocrática, si es que quiere hacer efectivos sus conoci-

mientos de otra forma es muy difícil que lo logre. Esto no tiene nada que ver con la "integridad plena" pues ambos la pueden tener. La diferencia está en las relaciones con el cliente y en la aceptación o rechazo de una definición, de un problema.

El intelectual independiente quizá no afecte directamente la política vigente, pero sí logra avanzar conocimientos que serán útiles para la sociedad.

Robert Merton indica algo de vital importancia que nos hace recordar los programas a los que Mannheim les da relevancia: cuando más cerca está del centro real de las decisiones, más necesita una política amplia ser traducida en programas de acción y mayor es el número de consideraciones que hay que tener en cuenta.

Ahora bien, el intelectual burocrático tiene posibilidades limitadas:

1. Puede adaptar sus valores sociales y sus conocimientos a los valores de los políticos.
2. Puede tratar de modificar las políticas dirigidas de los ejecutivos del aparato burocrático.
3. Puede considerarse función puramente técnica y sin implicación de valores.

En el primer caso se asimilan los valores del político y por lo tanto se cambian los puntos de vista anteriores como intelectual. - El segundo provoca un conflicto que, generalmente motiva la salida - del intelectual. El tercero, que, es el más común, los convierte - en técnicos. Por lo tanto la segmentación de papeles permite al intelectual conservar su sensación de integridad personal aunque participe en programas que van contra sus propios valores.

Por su parte, el intelectual independiente es el crítico de las políticas consagradas pues señala públicamente algunas de sus implicaciones y consecuencias. En un grado limitado, puede afectar el - clima de las decisiones, los medios de comunicación masiva favorecen esto enormemente.

(Teoría y Estructuras Sociales México, F. C. E. 1970)

JEAN PAUL SARTRE

Como han indicado Bolívar Echeverría y Carlos Castro, Sartre - ve la función del intelectual y la lucha de clases; ha insistido en la necesidad de restituir y perfeccionar el verdadero mecanismo marxista. Maneja la afirmación de que "las ideas dominantes de una -- época de la sociedad son siempre las ideas de la clase dominante". Entendiéndolo como la descripción de una relación estructural sometida a la acción modificada de la lucha de clases. La ideología de la clase dominante imprime su huella en la vida de la sociedad en - sus diversos aspectos.

"... es innegable que la producción intelectual se realiza - normalmente en el marco de una tendencia justificadora y apologética del orden social burgués; es verdad que el intelectual por su - origen social mismo y en la medida en que su trabajo se realice en el seno de instituciones que perpetúan una tradición ideológica, - pertenece a la clase burguesa y defiende 'objetivamente' sus intereses. Sin embargo, afirma Sartre en contra de las versiones empobrecidas del marxismo, este cuadro sería parcial y en definitiva falso sino se tiene en cuenta el elemento contradictorio y dinámico que - introduce en él la acción de la lucha de clases".

La creciente incapacidad de la burguesía para dar cuenta del nuevo tipo de problemas sociales que ocasiona el desarrollo de las - fuerzas productivas, la vuelve cada vez más vulnerable a los ataques de la crítica socialista. La burguesía se ve obligada a imprimir a los aparatos tecnológico y cultural un carácter ideológico cada vez más acentuado, así como desatar en él una contradicción insuperable entre su función propiamente productiva, que es la investigación de la realidad y su función ideológica que es la justificación de su historia.

Dice Sartre: "Cuando la clase ascendente toma conciencia de sí misma, esta toma de conciencia actúa a distancia sobre los intelectuales y desintegra las ideas en su cabeza".

Así pues, la presencia del proletariado transforma la situa-

ción de los intelectuales: su actividad no se inserta simplemente en una determinación mecánica que proviene de su origen de clase, sino en la determinación contradictoria del campo práctico en que realiza. Por esta razón, los intelectuales tienen la posibilidad de encontrar una comunidad de tendencia con el proletariado revolucionario en su trabajo, en diversas partes pueden descubrir la necesidad de una transformación radical del orden social existente. El rigor intelectual, la consecuencia científica, ideológica y estética de -- los hombres de cultura pueden volverse sinónimos de crítica, de impugnación. Su conciencia crítica será entonces el equivalente cultural de la conciencia revolucionaria del proletariado. Esto es, los intelectuales no están condenados a servir a la burguesía.

La afirmación de que la situación de los intelectuales no estará dada por su origen de clase sino por el campo donde realiza su función concuerda claramente con la tesis de Gramsci.

El movimiento estudiantil francés de 1968, nacido en torno a reivindicaciones propias y sucediéndose consecuentemente hacia una impugnación total de la sociedad para buscar el contacto con los trabajadores vino a confirmar la validez del análisis de Sartre respecto de la situación del intelectual.

(Echevarría . B y Castro, C.

Sartre, los intelectuales y la política. (Colección Mínima # 18)

México, Siglo XXI, 1969)

ANDRE GORZ

"En el mundo de la enajenación, el hombre es su propia imposibilidad de rechazarla. No es hombre sino por su no-poder..."

Partiendo de lo anterior, tiene la posibilidad de definir al intelectual cuando dice que los hombres son intelectuales cuando deciden asumir su soledad y con ella la de todos los demás, cuando deciden asumir su irrealizable exigencia de humanidad y apreciar el mundo a partir de ella.

El intelectual aparenta asumir sobre sí mismo la realidad para responder a ella, y al hacerlo demuestra que asumirla es tener horror de ella. Partiendo del supuesto de que nadie puede aceptar las intenciones y pensamientos que le corresponden, indica Gorz, que la función del intelectual es la revelación a todos sobre la obligación de tener esas intenciones y pensamientos para rechazar así un mundo del cual son cómplices y víctimas; afirmándose así como la conciencia de su tiempo. (Esta última afirmación es en última instancia la tesis de Octavio Paz).

Otra de las funciones del intelectual de acuerdo con Gorz es su deber de asumir públicamente las intenciones difusas, la mala conciencia y la enajenación de todos; las denuncia y las sufre por todos.

Exige que los hombres se percaten, tomen conciencia de su infelicidad, para que se rebelen contra ella. El intelectual dice no al

mundo de la enajenación.

Indica André Gorz que en el diálogo entre el intelectual y el público, éste le indica que su posición es correcta más no realista y pregunta, el público, ¿qué pasaría si todos abandonaran sus puestos? a lo que el intelectual responde que sabe perfectamente que no todos pueden asumir la misma actitud, pero que a fuerza de decir la verdad y denunciar el mal, llegará el momento en que los hombres escucharán a su conciencia y se liberarán. "El intelectual y su público están de acuerdo, pues, sobre un punto cuando menos: que la impugnación del primero es un fin en sí; es la más alta manifestación del valor del hombre."

Por otro lado, manifiesta afirmaciones como que el intelectual "opta por no rendir cuentas sino a sí mismo", en las cuales difiere de base. Creo que es obvio que la función del intelectual es eminentemente social y de graves consecuencias, por ello debe ser responsable ante la comunidad.

"Habitado a la ineficacia de su rebeldía, el individuo marginal acaba por valorizarla como 'rebeldía pura', como puro movimiento del alma y a considerar tanto a su hermosa alma como para despreciar la rebeldía real. Sin embargo, si la rebeldía real tiene bases sólidas y coherentes, el intelectual, quíralo o no, va a encontrarse objetivamente del mismo lado: no puede dejar de ser de 'izquierda', cuando su denuncia intelectual e impotente de las enajenaciones tropieza, afuera, con una clase social que rechaza también la enajenación

general. Para esta clase, empujada por sus necesidades o por el carácter insoportable de su condición en entrar en lucha contra el sistema de enajenaciones, el rechazo negativo del intelectual adquiere, quiéralo o no, una dimensión y un sentido positivos; para el intelectual, la lucha de esa clase se llena a su vez de una significación moral".

La impugnación deja de ser o puede dejar de serlo, un "puro - movimiento del alma". El intelectual se da cuenta que decir la verdad es, siempre, revolucionario. Por lo tanto debe escoger, entre hablar por encima de todos a nombre de la Verdad, la Moral, la Filosofía, o por el contrario, "quiere asumir la objetividad histórica que la clase revolucionaria presta a su impugnación, solidarizarse con esa clase, mediatizar su propia exigencia moral convirtiéndose en - 'la cabeza' de una acción revolucionaria de la cual 'el proletariado es el corazón'

Para Marx, el intelectual debía asumir el papel que le proponía la lucha proletaria. André Gorz se refiere a este aspecto basándose en la obra "En Torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel", en la Sagrada Familia, al indicar que el proletariado encuentra sus armas intelectuales en la Filosofía y que ésta debe encontrar en el proletariado sus armas materiales. Por último dice Gorz que para Marx "el proletariado es la encarnación histórica de la exigencia moral, la moral que hace su entrada en la Historia como fuerza real".

(Historia y Enajenación. (Colección Popular, # 57, Tiempo Presente)

México, F.C.E. 1969)

La política consiste en una dura y prolongada penetración a través de tenaces resistencias, para la que se requiere, al mismo tiempo, pasión y mesura. Es completamente cierto, y así lo prueba la Historia, que en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez. Pero para ser capaz de hacer esto no sólo hay que ser un caudillo, sino también un héroe en el sentido más sencillo de la palabra. Incluso aquellos que no son ni lo uno ni lo otro han de armarse desde ahora de esa fortaleza de ánimo que permite soportar la destrucción de todas las esperanzas, sino quieren resultar incapaces de realizar incluso lo que hoy es posible. Sólo quién está seguro de no quebrarse cuando, desde su punto de vista, el mundo se muestra demasiado estúpido o demasiado abyecto para lo que él le ofrece; sólo quién frente a todo esto es capaz de responder con un "sin embargo"; sólo un hombre de esta forma construido tiene "vocación" para la política.

Max Weber

MAX WEBER

Entre los grandes teóricos del problema que analizo he dejado, intencionalmente para el final a Max Weber. Primero analizaré su obra Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales donde aclara a mi parecer muchos conceptos importantes para este análisis, y donde hace hincapié en la cultura. Posteriormente estudiaré El Político y el Científico, sobre todo por el análisis de política que hace. Ya que mi obra se titula La Actitud Política del Intelectual Mexicano, es imprescindible que también toca el punto de la política, del Estado.

Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales

La ciencia puede conferir el conocimiento de que todo acto, y de acuerdo a las circunstancias, la ausencia de un acto, significa por sus consecuencias, el tomar partido por determinados valores y, por lo tanto, tomar partido contra otros valores. Esa elección concierne sólo a la persona. Una de las tareas esenciales de toda ciencia de la vida cultural y humana es la de predisponer la comprensión intelectual de las "ideas" -que constituyen o pueden constituir, la base de un fin concreto- por las cuales se ha luchado y sigue luchando, ya sean realidad ya en apariencia.

Respecto al deber Weber establece dos tipos: el deber científico y el práctico; ya que queremos habituarnos de nuevo y con mayor

intensidad a la capacidad de distinción entre reconocer y juzgar y a cumplir tanto el deber científico de ver la verdad de los hechos como el deber práctico de defender nuestros propios ideales.

Ahora bien, uno de los criterios selectivos para el intelectual que analizo es, como vimos ya, el que publique sus obras. De ahí la importancia del análisis weberiano sobre la imparcialidad de escritor.

Dos normas obligatorias para la imparcialidad científica del escritor:

1. "Recordar en todo instante a los lectores y a sí mismo cuáles son las escalas de valor con las cuales se mide la realidad y de donde se deducen los juicios de valor, en lugar de entremezclar de forma imprecisa los diversos valores, para eludir los conflictos sobre los ideales y 'querer ofrecer algo a todo el mundo'. Siempre que se cumple estrictamente esta obligación, la toma de posición de juicio práctico en interés puramente científico no sólo resulta inofensiva, sino que puede ser útil e incluso necesaria".

Respecto a las ciencias sociales (el orden racional de los hechos) y la política social (exposición de ideales) surge la segunda norma:

2. Debe "indicarse claramente al lector (y desde luego a uno mismo)

dónde y cuándo termina de hablar el científico que reflexiona y dónde y cuándo comienza a hablar el hombre de voluntad, cuándo los argumentos están dirigidos al entendimiento y cuándo al sentimiento"

Max Weber indica que de la parte expuesta en su libro resulta carente de sentido un estudio objetivo de los procesos culturales, en lo relativo a que el fin ideal del trabajo científico debe consistir en la reducción de la realidad empírica a ciertas leyes. Ahora bien, carece de sentido no por que (como se ha dicho a menudo) los procesos culturales o mentales se desarrollan "objetivamente" con menor regularidad sino:

"a) porque el conocimiento de leyes sociales no es un conocimiento de lo socialmente real sino únicamente uno de los diferentes medios - auxiliares que nuestro pensamiento utiliza a este efecto; y

"b) porque ningún conocimiento de los procesos culturales puede imaginarse de otro modo que sobre la base del significado que la realidad de la vida cobra para nosotros en determinadas relaciones singulares".

Sin embargo, no hay ninguna ley que nos indique en que sentido y en que situaciones ocurre así, pues eso se decide según las ideas de valor con las que consideramos la cultura en cada caso.

Define la cultura como un "fragmento finito de entre la incom-

Prensible inmensidad del devenir del mundo", al cual se ha conferido -desde el punto de vista del hombre- un sentido y un significado. El hombre compara la cultura concreta con sus propias ideas de valor y la encuentra demasiado superficial. Se refiere precisamente a esta circunstancia lógico-formal pura cuando afirma que todo individuo histórico está arraigado de forma lógicamente necesaria en unas "ideas de valor".

A lo que se debe aspirar es al trabajo científico-cultural, - que es la base de la afirmación de que lo personal de un trabajo -- científico es lo que verdaderamente le confiere valor. Pero son subjetivos en el sentido de que pueden ser válidos para unos y no para otros. Sólo es "verdad científica aquélla que pretende tener validez para todos quienes quieran la verdad". Los fenómenos que nos interesan como fenómenos culturales derivan su interés, por regla general de unas ideas de valor muy diversas, a las cuales las podemos - relacionar.

En las aulas universitarias sólo se puede ejercer una verdadera influencia mediante la enseñanza especializada de parte de un profesorado igualmente especializado, y que por lo tanto "la probidad intelectual" es la única virtud específica que deben inculcar.

Weber no se refiere a la tecnificación del hombre, sino a evitar la identificación de las decisiones personales de la vida que un hombre debe tomar por sí mismo, con la enseñanza especializada - -

además de que se busca que el oyente encuentre una solución mediante el examen de conciencia personal no mediante la simple aceptación - de la cátedra.

(Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales. (Nueva Colección Ibérica

* 30)

Barcelona, Ediciones Península, 1971)

El Político y el Científico

La actividad política debe estar dentro de un marco de referencia que es la conducta humana. Por otro lado, la política que debemos hacer es el "contenido que debemos dar a nuestro quehacer político". Define la política como "la dirección o la influencia sobre la dirección de una asociación política, es decir, en nuestro tiempo, - de un Estado".

El Estado sólo se puede definir sociológicamente por referencia a un medio específico que él, como toda asociación política posee "la violencia física". No es el medio normal ni único que utiliza el Estado, pero sí su medio específico. "Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio, (el 'territorio' es el elemento distintivo) reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima".

Lo específico de nuestra época es que los individuos y asocia-

dos sólo usan la violencia física en la medida en que el Estado lo permite. El Estado es la única fuente de "derecho" a la violencia. Es una relación de dominación de hombres sobre hombres, que se sostiene por medio de la violencia legítima. Así, para subsistir, necesita que los dominados acaten la autoridad que pretenden tener los que dominan en ese momento.

A su vez, política significa "la aspiración (Streben) a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos Estados o, dentro de un mismo Estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen".

Cuando se habla de cuestión política o de decisión política, depende directamente de los intereses en torno a la distribución, conservación o transferencia de poder. Quién hace política aspira al poder sea como medio para conseguir otros fines (idealistas o egoístas) o al poder por el poder para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere.

Toda lucha entre partidos persigue no sólo un fin objetivo, sino además y ante todo el control sobre la distribución de los cargos. Así los seguidores de los partidos buscan asegurarse un cargo. A esta tendencia se opone, sin embargo, la evolución del funcionario moderno, que se va convirtiendo en un conjunto de trabajadores intelectuales altamente especializados mediante una larga preparación y con un honor estamental muy desarrollado cuyo máximo valor es la integridad.

Parcialidad, lucha y pasión son los elementos del caudillo político. La actividad de éste es distinta a la del funcionario, este último ejecuta como si respondiera a convicciones propias, las órdenes de autoridades superiores, aún pareciéndole falsas, si la autoridad insiste él acatará la orden y descargará toda responsabilidad en dicha autoridad. El caudillo político asume personalmente la responsabilidad de todo lo que hace ya que no debe ni puede arrojársela sobre otro (esto nos recuerda la diferencia entre técnico e intelectual - político que hace Merton).

Establece Weber tres cualidades importantísimas para el político:

Pasión, mesura y sentido de responsabilidad. La primera como una entrega apasionada a una causa, en el sentido de "positividad". Pero esa pasión debe estar al servicio de una "causa" y la responsabilidad para con esa causa es lo que lo hace político, por ello, es necesaria la segunda cualidad, la mesura, que es una cualidad psicológica que permite que la realidad actúe sobre uno sin perder la tranquilidad; es decir, para guardar la distancia con los hombres y las cosas. Y, precisamente, por no saber guardar distancias, dice Weber, es uno de los pecados mortales de todo político y una de esas cualidades cuyo olvido condenará a la impotencia política a nuestra actual generación de intelectuales. Esto es, el intelectual necesita esa cualidad para desempeñar su papel como individuo al par que ante la sociedad.

(El político y el científico Madrid, Alianza Editorial, 1967)

CAPITULO III

LA EPOCA (1934-1968)

Cada época presenta caracteres particulares, constituye un estado de cosas tan individual, que no se puede, no se debe explicarla sino por ella misma. Para juzgar la marcha tumultuosa de los acontecimientos del mundo, no sirven de nada ni los principios generales ni las analogías de los hechos. Porque una pálida analogía no tiene ninguna fuerza en presencia de la vida y de la libertad de los hechos presentes.

Hegel

LA EPOCA

3.1 Mundial

La época a tratar abarca desde el año 1934, especialmente por la importancia que a partir de esa fecha adquiere nuestro país. Será expuesto como un "vasto fresco" el panorama mundial, latinoamericano y mexicano respectivamente, con objeto de entender, en mayor medida, el análisis que intento hacer. Resulta obvio que no se profundizará en explicaciones de ciertos acontecimientos históricos, pues no es el objeto de este estudio.

Antecedentes:

La Segunda Guerra Mundial principia en septiembre de 1939, mientras que la Primera había terminado en 1919 con los diversos Tratados de Paz: de Versalles con Alemania, de Saint-Germain con Austria y de Neuilly con Bulgaria. El mismo año se funda la Tercer Internacional en Moscú.

Ahora bien, entre las dos Guerras Mundiales es claro que suceden varios acontecimientos de importancia. En un intento de resumen podemos indicar que ese período se caracterizó por su gran inestabilidad. El mapa europeo se había modificado profundamente. Varias monarquías fueron sustituidas por repúblicas; desaparecen así las casas reinantes de los Romanov en Rusia, los Hohenzollern en Alemania, los Habsburgo en Austria y los Otomanos en Turquía. Por otro lado,

se implanta generalmente el voto universal y se conceden los derechos ciudadanos a la mujer.

El movimiento obrero adquiere gran importancia, aceptándose - ampliamente la jornada de ocho horas. La mayoría de los países reconoce el derecho a sindicatos y huelgas. Este movimiento obrero está representado por dos grandes tendencias: "la representada por la Segunda Internacional, social-demócrata, reformista que abandona en muchos casos sus anteriores principios marxistas y renuncia a la implantación del socialismo. La otra tendencia es la de la Tercera Internacional, comunista, revolucionaria y que lucha directa y francamente - por la abolición del régimen capitalista". (1) Muchas veces combaten entre sí.

Después de la Primera Guerra Mundial se forman nuevos países -- europeos: Finlandia, Checoslovaquia, Polonia, Países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania). El Tratado de Versalles crea la Liga de las Naciones, cuya misión es salvaguardar la paz, y la cual sólo logra tener cierta importancia y en casos de poco interés. En 1929 se da la "Gran Crisis", y es alrededor de 1932 cuando el mercado mundial empieza a recobrase.

No hay que olvidar que el 27 de febrero de 1917 se da la Segunda Revolución democrático-burguesa en Rusia, la del "Gobierno Provisional" con Kerensky, su caída y el 25 de octubre del mismo año, la Gran

Revolución Socialista, donde los bolcheviques toman el poder, fundándose la República de los Soviets. (2)

El 2 de agosto de 1934 en Alemania, Hitler se convierte en - "Führer". Mas tarde es asesinado en Marsella el Rey Alejandro de Yugoslavia y lo sustituye Pedro II. Asimismo, la U.R.S.S. ingresa a la Sociedad de Naciones y los Estados Unidos conceden la independencia a las Filipinas, fijada para 1945, pero la Segunda Guerra la aplazará un año. En 1936, Franco se subleva en el Marruecos Español y estalla la guerra civil en España. Un año más tarde, en 1937, Franco ocupa Málaga, Bilbao, Santander y Gijón. Alemania e Italia se retiran del Comité de no Intervención que se había creado un año antes. Los japoneses invaden Pekín. En 1939 Francia e Inglaterra reconocen el gobierno de Franco, terminando la guerra civil con la caída de Madrid el 28 de marzo.

En el mismo año, estalla la Segunda Guerra Mundial. Hitler - ocupa Checoslovaquia y Memel, mientras que los italianos Albania; así, los dos países establecen una alianza militar, y poco después se establece un pacto germano-soviético. Hitler invade a Polonia el 10 de septiembre, provocando que Inglaterra y Francia, dos días después, declaren la guerra a Alemania. Los rusos invaden Polonia y Finlandia, y al mismo tiempo establecen pactos con los Estados Bálticos (3).

En 1940 se establece la paz ruzo-finlandesa, formalisándose la anexión de Estonia, Letonia y Lituania. Alemania ocupa Dinamarca y Noruega para tener mayor dominio sobre el Mar del Norte; asimismo invade a las neutrales Bélgica y Holanda. El 10 de junio Italia declara la guerra a Francia y el 22 del mismo mes Francia se rinde a la entrada de los alemanes. El Mariscal Pétain se instala en Vichy, colaborando con el invasor, esto provoca que Charles de Gaulle proclame el movimiento de resistencia desde Londres. Alemania lanza serios ataques aéreos contra Inglaterra, pero ésta no se rinde. Italia es detenida por los griegos; a su vez, Alemania invade los Balcanes, y en Yugoslavia, al ocuparla, estalla la guerra de guerrillas bajo el mando del Mariscal Tito. Alemania ocupa también Creta y derrota a los griegos.

En junio de 1941 Alemania viola su acuerdo de no agresión y ataca a la Unión Soviética. Logra acercarse a las principales ciudades de la Rusia europea, sitia a Leningrado, llega cerca de Moscú. "Sin embargo, el Ejército Rojo logra frenar y después detener la ofensiva alemana y trasladar gran parte de la industria soviética al centro y al este de su país. Más tarde recibe ayuda en armamento de los Estados Unidos, y también de Inglaterra". (4)

En diciembre Japón bombardea Pearl Harbor. Los Estados Unidos declaran la guerra al Japón y Alemania e Italia lo hacen a Es-

tados Unidos. Estos organizan con gran rapidéz la producción de material bélico.

En 1942 los alemanes se lanzan contra Stalingrado pero fracasan en su intento de cortar los abastecimientos que recibe la Rusia Central. El ataque tuvo un retraso debido a la contraofensiva de invierno de los rusos. Se dice que esta batalla es la decisiva de la Segunda Guerra Mundial y que marca la decadencia del ejército alemán. Alemania pierde ahí más de medio millón de hombres. (Stalingrado, hoy Volgogrado). Derrota alemana en Siberia.

Se combate también en el Africa del Norte. El ejército ruso después de su triunfo de Stalingrado, arroja a los invasores de su territorio en 1943 y llega a Alemania en 1945. En 1943 los rusos habían liberado al Caúcaso. En 1944 los aliados abren el "segundo frente", desembarcado en Francia; y en 1945 invaden Alemania, Hitler se suicida.

Antes Estados Unidos y sus aliados habían recuperado las islas ocupadas por los japoneses. Rusia destruye el principal ejército terrestre japonés en Manchuria. El 6 de agosto, Estados Unidos lanza la primera bomba atómica contra Hiroshima y el 9 contra Nagasaki. En 1945 Yugoslavia se convierte en República. Se crea el Vietnam. La Segunda Guerra Mundial arrojó un saldo aproximado de 40 millones de

muer-tos y millares de heridos. Debido al avance de la ciencia, tuvieron gran importancia los medios altamente mecanizados.

La organización de la victoria se dá en Yalta (febrero 3-11) entre Roosevelt, Churchill y Stalin; en San Francisco se crean las Naciones Unidas (abril 25-junio 26) con Truman en lugar de Roosevelt por la muerte de éste. Por último en Postdam (julio 17- agosto 2), entre Truman Stalin y Churchill sustituido éste por Attlee tras su triunfo electoral (26 de julio).

En los principales países victoriosos se llevan a cabo ciertas reformas, para dar más seguridad a los trabajadores, a establecer un mayor control social sobre la economía y mayor participación popular en los gobiernos. Se amplían los sistemas de seguridad social y salud pública.

En 1946 se celebra en Londres la Primera Asamblea de las Naciones Unidas. La principal misión de ésta es salvaguardar la paz y el organismo para ello es el Consejo de Seguridad compuesto por once naciones: cinco con derecho de voto y con asiento permanente: Inglaterra, Francia, Estados Unidos, China y Unión Soviética. Los otros seis puestos son por elección de la Asamblea General.

En el mismo año son los juicios de Nuremberg. En 1947 el Plan

Marshall "para ayudar al restablecimiento de la economía de Europa", o como dijo Zhdanov, cuya esencia, del plan, "es construir un bloque de Estados ligados a Estados Unidos por sus obligaciones, y ofrecen los créditos americanos como compensación por la renuncia de los Estados europeos a su independencia económica y, por tanto, política". (5)

Jean Baby un prominente intelectual francés escribía en L'Impérialisme Américain et la France que Estados Unidos estaba creando una quinta columna, de la que formaban parte también los social-demócratas en todos los países que intentaban someter a su tutela.

A partir de 1947 se empiezan a romper las alianzas políticas - que se habían formado durante la guerra, iniciándose, de hecho, la - "guerra fría", entre los dos grandes bloques: Estados Unidos y la - Unión Soviética.

En septiembre de 1947 el propio A.A. Zhdanov expuso la tesis - oficial comunista sobre la guerra fría en la Primera Reunión de la - Cominform, indicando que los Estados Unidos habían proclamado una nueva orientación claramente expansionista (6).

En 1948 se establece la O.E.A. (Organización de los Estados - americanos) y a partir de ese año se empiezan a establecer regímenes socialistas en alianza con la Unión Soviética. En estos países ---

(Alemania Oriental, Yugoslavia) se realiza la reforma agraria y se aplica una política de industrialización. Hoy son ya industriales y de alto nivel de vida y cultura.

El 10. de octubre de 1949 se proclama la República Popular -- China con el triunfo del Partido Comunista Chino encabezado por Mao Tse Tung. Formosa se convierte en el lugar a donde se refugia Chang-Kai-Shek. En el mismo año se crea la O.T.A.N. (Organización del Tratado del Atlántico del Norte).

De 1950 a 1953 se producen acontecimientos críticos en Corea, cuando el ejército comunista de Corea del Norte invadió Corea del Sur, motivando la intervención de Estados Unidos, al apoyar la segunda. La intervención de voluntarios chinos que se sumaron a los coreanos comunistas equilibró, en cierto modo, las fuerzas en lucha. En julio 1953 se firma el armisticio estableciendo la separación de las dos Coreas a lo largo del paralelo 38 N. (7)

En 1955 sube al poder Kruschov y en 1956 en su discurso ante el 20 Congreso Comunista señala los errores de Stalin y principia la desestalinización. En este año se comienza, en China, la colectivización e instalación de granjas colectivas y en 1958 se crean las comunas rurales, que reúnen hasta 20,000 agricultores a la vez (8).

Después de la Segunda Guerra Mundial, las "colonias" empiezan a independizarse. India se desliga de Inglaterra y se constituye en dos Estados, la India y el Pakistán. Indonesia se independiza de Holanda. Se constituye el Estado de Israel. Tropas inglesas abandonan Egipto y éste nacionaliza el Canal de Suez y derrota un ataque israelí-franco-inglés que pretendía ocupar de nuevo el Canal. Independencia de países africanos como Ghana, Camerún, Argelia. Forman parte del Tercer Mundo, de los países desarrollados que se caracterizan entre otras cosas por su falta de industria pesada, economía atrasada, dependencia de los países industrializados y una gran miseria (9).

Desembarco de Castro en Cuba procedente de México, en la Provincia de Oriente en 1956 y triunfo de la Revolución Cubana en 1959. En 1957 el lanzamiento del primer satélite artificial ruso (Sputnik) y en 1958 del norteamericano. En 1959 primer descenso en la luna: Lunik II (ruso) y el Lunik III fotografía la cara oculta de la luna.

En 1957, el 25 de mayo, se forma la C.E.E. (Comunidad Económica Europea), en otros términos, el Mercado Común. Al siguiente año, el General de Gaulle es nombrado Primer Ministro de Francia y posteriormente se proclama la 5a. República, siendo de Gaulle su presidente. En 1960 se crea la Asociación Europea de Libre Comercio

(los siete) entre Austria, Dinamarca, Gran Bretaña, Japón, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza. En 1961, fracasa la invasión a Playa Girón y en 1962 Estados Unidos establece un bloqueo a Cuba por la presencia de cohetes atómicos en ella. Un año después, la O.E.A. - excluye a Cuba de los asuntos del Continente y en 1963 es asesinado Kennedy. Poco antes de su muerte se acuerda la prohibición de pruebas atómicas, excepto las subterráneas. China y Francia no firman el tratado. Ese mismo año se dan a conocer las fuertes discrepancias entre China y Rusia.

Los chinos consideraban que el "temor de los soviéticos de que las guerras de liberación y las revoluciones supusieran un conflicto mundial de liberación, era una falta de sentido. La U.R.S.S. no debía seguir desempeñando el papel de líder del movimiento revolucionario mundial, de tener esta apreciación errónea de las relaciones de fuerza en el mundo actual y esta concepción estratégica falseada por el temor quimérico de la utilización, por parte de los Estados Unidos, de su armamento nuclear. En pocas palabras, se hacía una condena en regla de la política de la coexistencia pacífica". (10)

En 1964 Panamá rompe con los Estados Unidos por los problemas del Canal en enero y en abril se reanuda por negociaciones con la O.E.A. Tangnika y Zanzibar se unen para formar un solo Estado que - desde noviembre de ese año se llama Tanzania y en el que las influen-

cias soviética y china se disputan la primacía. (11)

Francia pone en órbita su satélite Diamant en 1965, ese mismo año muere Churchill y se declaran independientes las Islas Maldivas, - Cambia, Singapur y Rhodesia. Desembarcan las primeras tropas norteamericanas en Vietnam, esta guerra se intensifica con peligrosidad. Desde mayo de 1968 se realizan pláticas para establecer la "paz" entre - los contendientes. En 1965 estalla el movimiento civil y militar contra la Junta de Gobierno. Aviones de la Junta atacan a los revolucionarios el 25 de abril. El 28 desembarcan 400 infantes de marina norteamericana; 4,200 más el 29 y 2,000 el 1o. de mayo. La O.E.A. aprueba la creación de una fuerza interamericana.

Se realiza en Cuba, en 1966, la Conferencia Tricontinental -Asia, Africa, América Latina- a favor del socialismo, contra el colonialismo y con el apoyo ruso y chino. En India es elegida Indira Gandhi como Primer Ministro. En Inglaterra estalla una huelga marítima y en los Estados Unidos se desencadenan motines racistas en varias ciudades. - En Argentina el gobierno del general Juan Carlos Onganía suspende la autonomía universitaria y ocupa militarmente las universidades en julio. En Santo Domingo, los últimos contingentes de la Fuerza de la Paz Interamericana se retiran.

En 1967 se da la "Guerra de los Seis Días" entre Israel y los - rabes. Estos pierden y sus territorios son ocupados por Israel.

Este cuenta con el apoyo norteamericano y alemán y los árabes con el de los países socialistas.

Estados Unidos, mediante su Congreso declara que impedirá que el comunismo ascienda al poder en cualquier país del continente americano, a lo que sucede una oposición fuerte latinoamericana. Su política se manifiesta en la continuada hostilidad a Cuba, en su intervención militar contra la sublevación popular constitucionalista en la República Dominicana, en su oposición a la nacionalización petrolera realizada por el gobierno militar del Perú y en otras más (12).

Crece la discrepancia entre los países socialistas. China manifiesta que la política de "coexistencia pacífica" y la actuación interna de la Unión Soviética, constituyen una traición al socialismo. Afirma, además, que los pactos antiatómicos refuerzan más el monopolio de la técnica nuclear que a asegurar la paz. No obstante se firma en México el Tratado Antinuclear por 14 países de América el 14 de febrero de 1967. En el mismo año se dan los siguientes acontecimientos mundiales: En Bolivia el gobierno decreta la ley marcial al S.E. del país, se recrudece la guerra de guerrillas y cae preso el periodista francés Debray, y se le condena en noviembre a 30 años de presidio por un tribunal militar. El 8 de octubre se confirma la muerte de Ernesto "Che" Guevara.

En Nigeria con el nombre de Biafra se declara independiente la región del sur. Surge la guerra civil. En China estalla la primera bomba de hidrógeno china. Continúan fuertes conflictos raciales en Estados Unidos. En Cuba se verifica la Conferencia de "OLAS".

Se reúne el Primer Sínodo de Obispos, según disposiciones del Concilio Ecuménico, para asesorar al Papa. Grecia y Turquía se encuentran al borde de la guerra.

En 1968 en Checoslovaquia Dubcek es nombrado Primer Secretario del Partido Comunista. Se implantan una serie de reformas, para ampliar la participación del pueblo en la dirección de su política y de su economía. Los países socialistas vecinos (Alemania Oriental, Bulgaria, Polonia, Hungría) encabezados por el soviético ocupan militarmente Checoslovaquia. Rusia mantiene tropas dentro y Dubcek es conducido a Moscú

Un tribunal de Moscú juzga de "actividades antisoviéticas" a cuatro intelectuales rusos: Galanskov, Ginsburg, Dobrovolsky y Vera Lashkova.

En Corea del Norte se captura el vapor norteamericano "Pueblo" con 83 tripulantes en enero y se les deja libres en diciembre. Siguen las ofensivas en Vietnam. Empiezan en abril las negociaciones de paz.

En Estados Unidos es asesinado Martin Luther King el 4 de abril y el 5 de junio Robert Kennedy.

En 1968 en Francia los estudiantes chocan con la policía en el Barrio Latino de París, y se inicia el movimiento estudiantil -- francés que llega a detener varios millones de trabajadores que se ponen en huelga y paralizan al país. Un año después cae De Gaulle. En junio el partido de De Gaulle gana las elecciones generales y obtiene mayoría en la Asamblea General. En 1968 se desatan en todo el mundo una serie de rebeliones estudiantiles; en Alemania, 20,000 estudiantes desfilan por las calles de Berlín protestando por la guerra de Vietnam y el autoritarismo de la Universidad alemana. En Italia, las manifestaciones exigían la reforma de la educación universitaria (13). En Checoslovaquia protestaron por la invasión soviética, en Inglaterra, Brasil, Estados Unidos, Uruguay se dan movimientos estudiantiles importantes, y en México, en julio se inicia el movimiento estudiantil mexicano de grandes consecuencias.

La crisis monetaria mundial provoca que la libra esterlina y el franco francés sean amenazados de una devaluación más.

Se producen golpes militares en Argelia, Indonesia y Ghana. En Grecia se implanta una dictadura militar de extrema derecha. Hay tendencias conservadoras y liberales de la Iglesia que chocan en varios puntos.

CAPITULO III

LA EPOCA

3.1 Mundial

- (1) Juan Brom, Esbozo de Historia Universal. p. 206
- (2) Efimov, Galkine, Zoubok y otros. Historia Moderna. pp. 404- 408
- (3) Rosa de Babini. Los Siglos de la Historia. pp. 192-194
- (4) Juan Brom. Op. Cit. p. 212
- (5) A.A. Zhdanov, The International Situation, p. 18, citado en David Caute, El Comunismo y los Intelectuales Franceses (1914-1966), p. 204
- (6) David Caute. Op. Cit. p. 197.
- (7) Fernand Braudel. Las Civilizaciones Actuales, p. 245
- (8) Fernand Braudel, Op. Cit. p.187
- (9) Juan Brom. Op. Cit. pp. 216-217
- (10) Fernand Braudel, Op. Cit. pp. 490- 491
- (11) Ibidem, p. 141
- (12) Juan Brom. Op. Cit. p. 223
- (13) Gabriel Careaga. Los Intelectuales y la Política en México, pp. 112- 114.

3.2 Latinoamericana

Más que cualquier otra región del mundo, América Latina está en continua y rápida evolución: las descripciones de ayer - pueden carecer mañana de toda validez y hasta sonar a falso.

Fernand Braudel

La crisis de 1929, demostró aún más que la Primera Guerra, la fragilidad del orden mundial. En Latinoamérica ofreció, en las metrópolis, el espectáculo de un derrumbe económico, una catástrofe social y una aguda crisis política. A partir del primer tercio del siglo -- XX los Estados Unidos se acercan a la hegemonía económica mundial.

La relación entre el centro industrial de la economía y su periferia varía ostensiblemente. En el siglo XIX, la periferia no sólo había cumplido el papel de proveedora, sino de consumidora de parte considerable de la producción industrial. En el siglo XX, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial y de la crisis del 29, se notan las consecuencias: el resurgimiento de los capitalismo metropolitanos, - gracias a la expansión del mercado consumidor interno. De las periferias, ahora, sólo se espera que sean proveedoras de materias primas. - Latinoamérica comienza a sufrir las consecuencias del nuevo estado de cosas. La crisis demuestra graves hechos que la guerra, en parte, corrige.

"Una y otra significan ya cambios profundos, frente a los cuales los países latinoamericanos intentarán un penoso esfuerzo de readaptación. Este es múltiple es la entera economía nacional, y con ella el equilibrio social y el político, los que evolucionan conjuntamente estimulados por el cambio en la relación con la economía mundial". (1) - Esta evolución varía de acuerdo a las dimensiones de las economías nacionales; algunas (las más pequeñas) la sufren, pues no tienen respues-

tas a la nueva coyuntura, otros se ven más libres de las graves consecuencias. (Así, la economía gobierna, aunque sola, a la evolución política y social en los años posteriores a la crisis).

Latinoamérica adquiere un primer marco político-ideológico: el ascenso mundial del fascismo, del que destaca, para la América española, la guerra civil de España. Por otro lado los avances que ofrece la izquierda revolucionaria. Así Latinoamérica busca su propio camino. La guerra fría define ampliamente los campos demostrando la actitud de los Estados Unidos respecto a "utilizar" a América Latina.

La guerra de 1939-45 estimula, más que la crisis, la industrialización. La tendencia general de los primeros años de postguerra es el aumento de demanda externa y precios, claro está que esos aumentos no significan acrecentamiento inmediato de la capacidad de importar: de las naciones en guerra, las del Eje quedan aisladas del comercio mundial y las Unidas disminuyen la explotación de productos industriales, sin embargo, las naciones de Latinoamérica acumulan reservas monetarias, en los países metropolitanos.

Esto quiere decir que los sectores primarios producen con ritmo acelerado, las industrias gozan de la desaparición de la competencia metropolitana. Si en esto la guerra mejora las consecuencias de la crisis, acentúa por otro lado, lo negativo: "a las insuficiencias de una infraestructura cada vez menos adecuada a medida que avanza el pro-

ceso de industrialización se suman las fallas técnicas de las industrias mismas, armadas con medios de fortuna cuando es imposible importar maquinaria y herramientas de los países metropolitanos cuando el monopolio de hecho creado por la falta de concurrencia metropolitana hace descuidar la incidencia de ese primitivismo de la producción sobre los costos" (2)

Por lo tanto, en 1945 Latinoamérica tiene una estructura productiva, que, en los países más poblados se transforma profundamente, pero está también profundamente desequilibrada: existe una tajante separación entre las áreas industrializadas (que son además los consumidores de los productos industriales) y las áreas no industrializadas. - Esa separación es mayor por los sistemas de transporte.

La concentración urbana que se crea produce efectos negativos, en lo relativo al déficit energético, de agua, de vivienda. Pero no es solamente "la industrialización, la que impulsa esa concentración urbana: los sectores primarios han sido también afectados a su modo por las alternativas que la crisis ha abierto. Esta comenzó por provocar una baja de precios demasiado catastrófica para que fuese posible combatirla mediante cualquier expansión o racionalización de la producción: a la limitación de ésta parecía encontrarse el único paliativo; en esas condiciones la modernización agraria era imposible". (3)

El sector primario ofrece un sobrante de humanidad que se volca-

rá en las ciudades, en mayor cantidad de la que se puede absorber. Por otro lado aparece la explosión demográfica, la disminuye rápidamente.

Desde mediados de la década del 50 se tomó conciencia de todos estos problemas y de que la postguerra no los solucionaría.

Estados Unidos, por su parte había revisado su política latinoamericana con el republicano Hoover y seguido por el demócrata Roosevelt, cuya Good Neighbor Policy aportada por el New Deal parece más nueva de lo que es en realidad. La política de buena vecindad implicaba la no intervención armada directa y el apoyo creciente a la organización panamericana. Claro está que esta política surge cuando Estados Unidos -- había logrado organizar, en las zonas que antes ocupaban militarmente, fuerzas armadas locales, que le eran fieles. Ese cambio de ruta, se facilita por la consolidación política autoritaria de Centroamérica continental y Santo Domingo. Además la presión política se sigue ejerciendo, sobre todo en Cuba. Sin embargo, en el duro conflicto con México por la nacionalización del petróleo Estados Unidos muestra una "prudencia" desconocida antes.

En la Segunda Guerra Mundial la Conferencia Panamericana de Panamá adquiere una gran importancia. El movimiento panamericano tomaba una posición política unánime por primera vez, frente a una emergencia internacional. Se reclamaba que los países beligerantes se abstuvieran

de la guerra y no maduró precisamente porque la neutralidad de Estados Unidos no era la política definitiva.

Otra conferencia que resalta por su importancia es la de la Habana, reunida a finales de 1940. Creíase necesaria una extrema prudencia y se limitó a proclamar la decisión de intervenir conjuntamente para evitar transferencias de territorios coloniales enclavados en América - a otras potencias europeas, y por otro lado se autorizaba a los estados miembros a actuar en casos de emergencia sin consulta previa, lo que en realidad significaba una concesión a los Estados Unidos que mediante la administración de Roosevelt se prevaleía su intervención en el conflicto.

La guerra provocó que se olvidara (Estados Unidos) de la política latinoamericana y de permitirle una mayor intervención.

En febrero de 1945 se llevó a cabo la conferencia panamericana en México que resolvía el problema argentino, (referente a la caída del presidente Ramírez y la sucesión del general Farrell, la presión de Estados Unidos, y el retorno de Argentina a la comunidad americana al declarar la guerra a Alemania en marzo de 1945), además en la conferencia se reformaba el sistema panamericano al crearse un organismo regional que entre sus funciones destacaba la de dirigir la resistencia a la agresión internacional en América Latina.

En 1947 se dio lugar la Conferencia de Río de Janeiro que creaba los mecanismos que serían aplicados después en el "Pacto de Chapultepec".

Para entonces el fortificado sistema panamericano tenía, ante los ojos de Estados Unidos una función precisa, el hacer sentir su peso en la guerra fría. Por ello los Estados Unidos revisaban su política latinoamericana.

En 1948 la conferencia de Bogotá, creaba la Organización de Estados Americanos. "Institucionalmente, Estados Unidos había logrado preparar una organización lista para enfrentar las consecuencias de la entrada del área americana dentro de la guerra fría..." (4)

Por estas fechas, la posibilidad del socialismo en América no parecía real, más bien la política se daba entre una de las dos alternativas, la democracia o la dictadura.

En muchos países se instalan dictaduras: Trujillo en Santo Domingo, Somoza en Nicaragua, y permitiendo la infiltración de los Estados Unidos en el patrimonio nacional. En diversos casos, (El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Santo Domingo) "la dictadura sirve sobre todo para la defensa contra tentativas rivales de implantar regímenes análogos, y es además el instrumento político más adecuado para la

utilización del poder en la conquista de la riqueza" (5)

La evolución latinoamericana entre 1930 y 1955 se caracteriza por la gravitación del problema de permitir cada vez más, en la vida política, la participación mayor de las masas.

Hacia 1960, las soluciones antes tomadas, (motivadas por los estímulos de la crisis del 29 y de la Guerra y que se basaban principalmente en una industrialización bajo cuyo signo, la economía, había sido capaz de satisfacer a grupos sociales diversos, lo que a su vez había favorecido las soluciones políticas), se hacen evidentes.

América Latina se encamina a un nuevo período de confrontaciones entre alineamientos políticos, por un lado, y, tensión entre grupos sociales y económicos por otro. Ha estado continuamente sufriendo frente al mundo actual, al igual que sufría frente al mundo del pasado. Latinoamérica está compuesta por países que comienzan a industrializarse, e, por lo tanto, enfrentarse a una revisión total de sus estructuras, a sus comportamientos.

Es un mundo de contrastes, en el que se yuxtaponen una vida primitiva, a la vez, de una vida moderna. Un mundo lleno de fuerza y vitalidad, pero difícil de dirigir. Cada día aumentan más las distancias entre los que se benefician del desarrollo y los que permanecen al mar-

gen; distancias que suponen un factor explosivo, como lo es también, - el aumento de población, considerado el más alto del mundo; aproximadamente es del 2.5% anual mientras que en Africa es del 2% y en Asia entre el 1.3 y el 2% (6)

Otro problema de América Latina es la "fragilidad" de sus clases dirigentes, aunque afortunadamente una "élite" de intelectuales, - formada por escritores, profesores, abogados, médicos y algunos políticos "ha tomado conciencia de estos nuevos problemas." (7)

Ahora bien, el cambio en lo económico es una fuerte razón para explicar la transformación de la situación político-social, ésta solo - puede ser tan rápida por la concurrencia de ciertos factores, especialmente, la implantación de un régimen socialista en Cuba y la guerra - fría.

Resulta claro que no es el objeto de este capítulo, sino el señalar a grandes rasgos, los acontecimientos y sus principales repercusiones; no obstante respecto al primero de los factores señalados, la implantación del socialismo en Cuba, entre otras cosas, saca a la luz, a verdadera problemática social y económica de los países de América latina, les hace ver una posible salida a su estancamiento y una senda por la cual variar la violencia motivada por años de explotación, de -

angustia. La miseria de la vida rural de América Latina, plantea como "único" remedio eficaz la violencia, la revolución. "Esta es sin duda, uno de los motivos por los que la revolución cubana de Fidel Castro, tan profundamente campesina ha tenido y tiene por toda América Latina tanta resonancia. Sea cual sea el futuro de esta revolución, ha marcado una hora histórica. O, por lo menos, la necesidad absoluta de la que son conscientes todos los intelectuales de América Latina, cualesquiera que sean sus opiniones personales, de un examen serio de los problemas políticos y sociales y de las soluciones que exigen". (8)

Y en otra parte el propio Braudel indica: "La revolución cubana continúa siendo la hoguera encendida y la línea divisoria de los destinos de América Latina. De hecho, una serie de revoluciones latentes, esbozadas, posibles, con frecuencia mal organizadas, están trabajando incesantemente en cesar la masa del inmenso continente, como eco de aquella revolución". (9)

Respecto al segundo factor al entrar América Latina a la guerra fría, las profecías norteamericanas y rusas eran reales. La posibilidad de una catástrofe "si las fuerzas económicas y sociales eran dejadas en libertad de proseguir los desarrollos que ya habían comenzado, se basaban tan solo en el examen de los datos de la economía; la significación de éstos había sido profundamente afectada por la inesperada transformación de todo el panorama político latinoamericano que signi-

ficó la revolución cubana: ella parecía revelar brutalmente que los desequilibrios económico-sociales no podrían dejar de alcanzar consecuencias políticas, por intensas que fuesen las fuerzas aplicadas para evitarlo". (10)

Ahora bien, tal descubrimiento hacía del problema socio-económico, un problema en realidad político, no sólo para las naciones latinoamericanas, sino para la potencia hegemónica, que comprendía que el camino señalado por Cuba afectaba no sólo su propia hegemonía, sino el orden socio-económico vigente y cuya defensa es el objetivo de la política internacional de ese país.

El estancamiento en Latinoamérica es significativo, en la primera década del 50 excepto México y Brasil, éste se suma al proceso general en la década del 60.

La solución que se presenta es el neoliberalismo económico. Pero éste fracasa, ya que frente a una deterioración creciente de los términos del intercambio solamente propone la concentración de los lucros de las exportaciones dentro del sector productor y comercializador para exportación; el resto de la economía entra en crisis por las medidas antiinflacionarias.

Pasada la postguerra y su euforia, los países de Latinoamérica vuelven a ser deudores de los países metropolitanos. Sus balanzas de comercio y de pagos son deficitarias; sus estructuras necesitan del arbi-

dito más que de las exportaciones.

¿Cómo salir de esta dificultad? De acuerdo con Tulio Halperin Donghi, una vez agotada la solución liberal, se gana una conciencia - más amplia de la magnitud de los problemas de Latinoamérica. Esta toma de conciencia fue preparada por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) creada por Naciones Unidas y dirigida por Raúl Prebisch.

Así pues, es necesario explicar con brevedad que es lo que Prebisch propone: Para Prebisch es muy difícil evitar el empeoramiento - de las zonas exportadoras de productos primarios. Dicha periferia es sacrificada ante el centro industrial el cual controla mejor el ritmo su propia producción como los mecanismos comercializadores y financieros internacionales. "Al mismo tiempo una diferenciación análoga - te peligrosa se produce en la periferia; dentro de ella centros de desarrollo industrial se enriquecen empobreciendo a las zonas rurales - de el crecimiento demográfico, en casi todas partes muy rápido, hacen ceder constantemente el nivel de vida". (11)

Como solución propone una transformación integral y no parcial, cree entre agricultura e industria, entre zonas nucleares y marginales y para llevarla a cabo no basta el ahorro nacional, sino es necesaria la inversión extranjera. ¿Cómo conseguirla? Prebisch no responde,

pero infinidad de teorías del desarrollo lo han hecho. Esto provocó toma de conciencia más amplia: conocer que existe un Tercer Mundo y - que América Latina forma parte de él.

Pero para pertenecer políticamente a él, debía vencer la hostilidad militante de Estados Unidos y el camino, solitario, extenso y - lleno de peligros. Cuba lo demostró; de hecho tuvo que buscar apoyo en la U.R.S.S.

Así Kubitschek, el dirigente brasileño propone públicamente una alternativa para el neutralismo al indicarle a Eisenhower la "operación panamericana", para transformar América Latina en zona económicamente madura, pero siendo a la vez "zona" de la hegemonía norteamericana. Obviamente esa transformación requería fuertes inversiones norteamericanas y también de las propias, organizaciones que surgieran en Latinoamérica.

Es Kennedy el que responde a esto mediante la Alianza para el Progreso donde provefa por 10 años inversiones estadounidenses del orden de los dos mil millones anuales, completados con otras locales. - El propósito: lograr una tasa de crecimiento del P.B. per cápita del 1.5% anual para toda Latinoamérica. A su vez los países de Latinoamérica debían establecer tasas impositivas para que el rico pagara más

Y realizar reformas agrarias y tecnificación de la explotación rural - que lograría redistribuir la tierra. Al desaparecer Kennedy, dejó de tener lugar preferente. Latinoamérica continúa con un gran desequilibrio.

Las causas: "insuficiencia de una modernización que afecta a sectores limitados y de una industrialización que permanece incompleta y se ahoga por imposibilidad de ampliar sus mercados. Las causas de su perduración derivan de una fundamental: el equilibrio social hace difícil aplicar cualquiera de las soluciones propuestas para superar el desequilibrio económico". (12)

Esto debido a numerosas razones ya que las presiones sociales han interrumpido los experimentos de economía: el sector industrial paga más caras las materias primas importadas, por la devaluación y encuentra un mercado angosto. El sector asalariado es afectado por la estabilización de salarios y la desocupación los empleados públicos víctimas de la estabilización. La reforma agraria implica una transformación profunda de las relaciones productivas, (donde han dominado los terratenientes). Debe, además, destinarse (la reforma) a aumentar la productividad rural, disminuir la parte del campo en el total de la población y a la vez aumentar la capacidad de consumo del sector agrícola.

Precisamente los terratenientes ofrecen seria resistencia al

cambio.

Así pues, la reforma agraria y la construcción de estructuras industriales "modernas" parecen, a la vez, necesarias e imposibles.

Dardo Cúneo, coincide con la tesis de Prebisch al proponer una identificación entre la agricultura y la industria. En la relación - con la industria, cabe el desenvolvimiento de la agricultura. Esto es, no sólo significará integrar su producción "en un mercado nacional en constante expansión cimentado por el desarrollo industrial, sino que - llevará al campo técnicas y recursos de ese desarrollo; constituirá, en una palabra, un único coordinado proceso de producción, garantía de un seguro aprovechamiento de los recursos de la tierra y de la aptitud de su trabajador". (13) Como vemos coincide, en lo esencial, con Prebisch y también con Fernand Braudel, el cual indica que la solución debe ser el aminoramiento de la diferencia entre la ciudad y el campo. Indica un problema propio de nuestros pueblos y de vital importancia y es el campo. Indica un problema propio de nuestros pueblos y de vital importancia y es el que en Latinoamérica "las grandes empresas internacionales, en estrecha alianza con los grandes propietarios y con las olíticas locales, han dirigido la producción hacia las materias primas e exportación obligando así a las mejores regiones productoras a concentrar todos sus esfuerzos, sus hombres y sus recursos en una actividad exclusiva, a expensas de todas las demás". (14)

Esto hubiera podido, a la larga, traer un cierto auge al resto - del país, pero la demanda varía tanto que esto fue imposible.

Nuevamente las tesis de Cúneo, Braudel, Halperin Donghi y Prebisch, coinciden cuando el primero indica: Latinoamérica necesita quitar las oligarquías, es decir, la represión, el estancamiento. A favor de su - lucha tiene la índole plural del continente, sus variadas potencias, - sus reservas naturales, sus inagotables energías, a la vez del progreso tecnológico de la época.

Un ejemplo palpable de la hegemonía de los Estados Unidos es que de cada 100 dólares que el financiero de ese país invierte en América Latina, le reditga anualmente beneficios del 187%; mientras que, por igual cantidad invertida en Europa, el rédito es del 47% y en Asia y África del 87% según fuentes estadísticas de las Naciones Unidas para 1962-1963 (15).

Es necesario que remodelemos nuestras repúblicas desde la raíz, esto es, hacer historia nueva y propia.

CAPITULO III

LA EPOCA

3.2 Latinoamericana

- (1) Tulio Halperin Donghi, Historia Contemporánea de América Latina
p. 358
- (2) Tulio Halperin Donghi, Op. Cit. p. 364
- (3) Ibidem, p. 365
- (4) Ibidem, p. 376
- (5) Ibidem, p. 379
- (6) Fernand Braudel. Las Civilizaciones actuales. p. 388
- (7) Fernand Braudel. Op. Cit. 389
- (8) Ibidem, p. 376
- (9) Ibidem. p. 393
- (10) Tulio Halperin Donghi, Op. Cit. pp. 438-439
- (11) Ibidem, pp. 441-442
- (12) Ibidem, p. 448
- (13) Dardo Cúneo. Breve Historia de América Latina. pp. 143-144
- (14) Fernand Braudel. Op. Cit. p. 383
- (15) Dardo Cúneo. Op. Cit. p. 134

3.3 Mexicana

¿Recordarás el país? Lo recordarás y
no es uno; son mil países con un solo
nombre. Eso lo sabrás.

Carlos Fuentes

Intentaré, ahora, una breve descripción de "La Epoca" en México, haciéndola por períodos presidenciales, destacando de manera general los principales acontecimientos de cada administración:

Lázaro Cárdenas: (1934-1940)

Señalado por Calles para ocupar la presidencia del país como candidato del P.N.R. (Partido Nacional Revolucionario) empezó a tomar grandeza en 1933. No esperó por el triunfo en las urnas sino que hizo una gran campaña, fue a todos los rincones del país, escuchó, vivió los problemas del pueblo y se identificaba con él.

Con su Plan de Seis Años (redactado por escritores y políticos en el gobierno de Abelardo Rodríguez, bajo la jefatura honoraria de Cárdenas) y, una vez en el poder, anunció toda una serie de programas educativos y sociales.

En junio del mismo año el "jefe máximo" públicamente reprochó a la nueva administración en lo referente a los asuntos económicos. Así, de un lado estaba Calles con los generales, políticos y caciques del PNR. Del otro, Cárdenas, con ciertas unidades militares fieles y de la nueva generación de agricultores, intelectuales y jefes laborales. Insinuó que acabaría con las leyes anticlericales, lo cual y sus constantes viajes al interior de la república le hicieron obtener un gran apoyo. Destituyó a los oficiales callistas y lo-

gró el triunfo sobre el "jefe máximo" que en abril de 1936 abandonaba el país.

John E. Fagg ha dicho de esto que "la dramática victoria del joven presidente significó una renovación masiva de la Revolución". Pero no sólo por esto, sino por la labor entera de Lázaro Cárdenas, creo yo, fue que realizó la renovación masiva de nuestra Revolución (con R mayuscula como diría Fuentes)

A la vez fue "duro" con las fuerzas políticas que presionaban al país Cárdenas se apoyó en los militares, los campesinos y el "trabajo organizado". A los primeros les dió mejores condiciones de vida, a las cuales no estaban acostumbrados. A los campesinos los introdujo, por así decirlo, en la CNC (Confederación Nacional de Campesinos) mientras que los obreros estaban en la C.T.M. (Confederación de Trabajadores Mexicanos) bajo el mando de Vicente Lombardo Toledano. Cuidó también de que no hubiése fricción entre la C.T.M. y la C.R.O.M.

En 1937 hay una transformación en la estructura al disolverse el .N.R. y surgir el P.R.M. (Partido de la Revolución Mexicana); el cual surgió "como una coalición de las grandes fuerzas sociales del pueblo, undada en un Pacto de Unión y Solidaridad suscrito por los cuatro sectores que formaron el partido: el obrero, el militar, el campesino y el popular". (1)

Cambió la vieja maquinaria y significó además una posición de mayor altura para los intelectuales y las personas de izquierda. El partido reflejaba las realidades de su tiempo.

Respecto al campo, Cárdenas distribuyó 17,906,429 hectáreas; dividía las grandes haciendas y repartía la tierra; el propio Gobierno prestaba dinero para que el peón comprara su tierra. La reforma agraria levantó el ánimo del campesino pues podía poseer tierra o compartirla, pero no había bastante para todos como es natural. "Además, la división de las haciendas tendió a una producción más baja, pese a los urgentes esfuerzos de parte del Gobierno para facilitar a estas zonas tractores, arados, mulas, segadoras y expertos técnicos" (2) No obstante, la reforma agraria estaba en camino y fue una de las más grandes empresas no sólo de su época sino de resonancia actual.

Como el propio Cárdenas dijo en alguna ocasión, la reforma agraria debe ser integral, esto es, no bastan la tierra y el hombre, sino crear recursos de vida en las regiones agrícolas, sanear las zonas, establecer escuelas, caminos, crédito, habitación decorosa, etc. y de acuerdo a él "corresponde a los intelectuales, los profesionistas y los estudiantes luchar por mejorar el nivel de la educación rural".(3)

En la industria mejoró los niveles de vida de los trabajadores y aspiró a la transformación de la economía nacional. El país había --

"exportado siempre materias primas e importado en su mayor parte artículos manufacturados; ahora el régimen deseaba crear un grupo industrial que elaborase estas materias primas, proporcionando así empleo a un gran proletariado, elevando el poder adquisitivo de la población en general y mejorando el nivel de vida". (4)

La clase media, el proletariado urbano y la industrialización crecían. Cárdenas hacía declaraciones antimperialistas y denunciaba a los capitalistas extranjeros. Por fin, el 17 de marzo de 1938 Cárdenas nacionaliza el petróleo y se constituye en su más resonante triunfo. Creando PEMEX (Petróleos Mexicanos) para administrar la explotación petrolera. En este hecho histórico, influye grandemente la situación mundial; la división del mundo en dos bloques: capitalista y socialista y de otro lado, aunque relacionada, la política de "buena vecindad" que logra una prudencia en Estados Unidos que antes no se había observado (5), claro está, que con fines políticos definidos y claros, como la presión de la crisis europea y su "supuesto" interés en la consolidación del sistema panamericano. También el propio Cárdenas dijo con respecto a las nacionalizaciones: "Toda nacionalización es provechosa, desde el momento en que detiene una sangría de las riquezas propias. Pero es preferible expropiar directamente y pagar a largo plazo para no hipotecar el desarrollo inmediato de la empresa nacionalizada. Además, a iniciativa privada no debe tener la menor ingerencia en estas empre-

sas cuyas utilidades deben ser aprovechadas por el Estado para el beneficio del Pueblo y no de un grupo. Ya se sabe que a menudo, los inversionistas 'nacionales' sólo son prestanombres del capital extranjero".

(6)

Cárdenas creó además, el Departamento de Asuntos Indígenas; el Instituto Politécnico Nacional (I.P.N.); El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); el Colegio de México; la Comisión Federal de Electricidad etc.

La vida cultural de México también creció, se abrieron numerosas escuelas y personajes nacionales se hicieron famosos en el mundo entero, como los pintores Rivera, Orozco y Siqueiros, en la música Carlos Chávez, en la novela Mariano Azuela; el filósofo Antonio Caso, Vasconcelos en la educación, por nombrar sólo a algunos.

Así con Lázaro Cárdenas se llega a otro gran momento, el de la educación, sin el cual, como ha dicho Gabriel Careaga "no existiría - vida intelectual posible" y añade que el intelectual con Cárdenas hace política desde dentro del poder establecido. (7)

Por otro lado, para el mejoramiento del nivel cultural, influyó mucho la llegada de miles de españoles, muchos de ellos, intelectuales.

Sin duda, de toda la obra de Cárdenas, destacan, de forma vital,

la nacionalización del petróleo y la reforma agraria. Ambos de gran trascendencia para el país en todos los órdenes. Cárdenas dio un nuevo ritmo a la división de los latifundios, multiplicó los ejidos y - las pequeñas explotaciones individuales afectando a cerca de 20 millones de hectáreas. Gracias a estos cambios, la Revolución "echaba raíces" en el sector rural de la que había surgido (8)

Eli de Gortari ha dicho:

"Durante los gobiernos de Alvaro Obregón (1920-24), Plutarco -- Elías Calles (1924-1928), Emilio Portes Gil (1928-30), Pascual Ortiz Rubio (1930-32) y Abelardo Rodríguez (1932-34), se prosiguió la reforma agraria iniciada por Carranza, aunque en su parte mayor fue llevada por Lázaro Cárdenas en su período presidencial de 1934 a 1940. Con la reforma agraria -cuya realización no ha estado exenta de titubeos, vacilaciones, insuficiencias, debilidades y capitulaciones- se ha logrado disminuir relativamente la concentración de la propiedad de la tierra, al hacer desaparecer numerosos latifundios; se ha dotado de tierras a los ejidatarios y pequeños agricultores; se ha reivindicado para la nación una parte de las tierras poseídas por extranjeros y se han construido numerosas obras de riego". (9)

Manuel Avila Camacho (1940-1946)

El oponente de Avila Camacho era otro general, Juan Andreu Almazán, que aglomeraba a la derecha y a los "resentidos" del PRM. Avila

Camacho en cambio tenía el ejército, la extensa organización del partido, los trabajadores y campesinos. Fácilmente obtuvo la presidencia y desde el comienzo fue obvio que moderaría la revolución. - Principió con no aplicar las leyes del anticlericalismo. Además, - ya como presidente, excluyó a los militares como base del partido. Por otro lado, la nueva administración estaba más interesada en fomentar el crecimiento económico que los beneficios sociales; por ello los intereses mercantiles disfrutaban un clima mucho más favorable. Los ferrocarriles retornaron a la propiedad del Gobierno (10)

Es un factor importante en este período, la Segunda Guerra Mundial. Esta, benefició al país, económicamente hablando. El presidente se "acercó" a Estados Unidos y en mayo de 1942 entró en Guerra contra Alemania, poco después contra el Japón.

Un historiador norteamericano ha dicho que muchos mexicanos "estaban consternados por encontrarse abiertamente aliados a los Estados Unidos, pero los beneficios de este consorcio eran demasiado obvios para ser negados". (11)

La guerra significaba, económicamente, el mejoramiento de su sistema productivo, la liberación de tantas presiones agrarias. Sus industrias crecieron, la clase media se ensanchó. La economía nacio-

nal en su conjunto estaba avanzado. Se construyeron diques, proyectos de irrigación, electrificación y otras obras públicas.

Pero no hay que olvidar los aspectos negativos: el extranjero inversionista reapareció nuevamente en México, incluso como propietario. Se volvió a depender del capital extranjero, sobre todo del norteamericano. El Gobierno se hizo de "la vista gorda" con los inversionistas extranjeros, pensando sólo en los beneficios y olvidándose de lo más importante de un país, su independencia, y ésta debe darse en lo económico, político, social y cultural.

No olvidemos tampoco las huelgas de 1944, las cuales "dieron lugar a una represión considerable que permitió al Ejecutivo continuar controlando al movimiento obrero y acentuar la política moderada iniciada unos años antes" (12)

En resumen, aparte de querer desconocer la fuerza del movimiento obrero, este régimen "inicia" la contrarrevolución. Si con Cárdenas llegan a su punto más alto los postulados revolucionarios, con Avila - lamacho, comienzan a descender hasta llegar con Miguel Alemán a un punto tan bajo, que junto con el de Díaz Ordaz, en otros aspectos, son la expresión no sólo de la contrarrevolución y la reacción, sino de la represión y opresión a la libertad.

Miguel Alemán (1946-1952)

Es, Miguel Alemán, el primer presidente mexicano que visita Washington, en su categoría de tal. A su vez recibe calurosamente a Truman.

En este sexenio la intervención yanqui es enorme "Los liberales empréstitos de los Estados Unidos continuaron entrando a montones en México a través del Banco Export-Import. Los inversionistas americanos se encontraron asimismo cordialmente tratados en México sin que se tuviese en cuenta el contenido de las leyes". (13)

La intervención fue mayor y aun más, descarada. La moralidad pública descendió enormemente. Fue, dicha administración la más corrompida desde la Revolución, "pues sus asociados tomaron parte descaradamente en los beneficios que tantos estaban logrando.

"Una razón de esta desvergonzada venalidad fue la alegre prosperidad de la postguerra de México". (14) La capital del país se transformó en una bella oportunidad para los inversionistas extranjeros, especialmente norteamericanos. Las metrópolis se desarrollaban, no así la zona rural. La capital, Monterrey, Guadalajara, se convirtieron en grandes centros industriales. Acapulco en un paraíso para los turistas. La mayor parte de los fondos fueron norteamericanos y beneficiaron a la burguesía del país.

Por otro lado, con Alemán se mejoraron y aumentaron obras de infraestructura. Carreteras, aeropuertos, muelles, líneas telefónicas, estaciones de radio y ferrocarriles fueron también construidos. Instalaciones hidroeléctricas, para la irrigación, depósitos de agua potable y electrificación.

Por su parte la población campesina declinaba a cambio del aumento de la población urbana. Alemán distribuyó tierra, pero gran parte de ella fue a parar a manos de cierto núcleo de individuos, "identificados" con el presidente.

A mediados del siglo el campesino carecía de casi todo. Su condición de vida era precaria al máximo. Las granjas y los ejidos bastaban, exclusivamente para el 40% de la población rural.

Alemán intentó conciliar la agricultura y la industria. Las inversiones públicas se orientaron hacia diques gigantescos y obras de riego, que ampliaron decisivamente el área cultivable (15)

La más espectacular de sus obras de educación fue la "conversión de la antigua Universidad de México", esto es, la creación de los locales de lo que hoy es la UNAM.

Resumiendo las administraciones de Avila Camacho y Alemán, como a antes manifesté, se caracterizaron por su regresión en el sentido de

los verdaderos postulados revolucionarios; se derivó, como ha dicho Moreno Sánchez, a un capitalismo más agresivo, o como Halperin Donghi ha indicado, parecieron marcar el triunfo de la nueva burguesía industrial y, en general, una orientación hacia la derecha.

Por último, al término de la década del 50 la proporción entre agricultura e industria (que como vimos era un intento de equilibrarlas por parte de Alemán), en el producto nacional "era sustancialmente la misma que veinte años antes; la masa total de ese producto se había - multiplicado dos veces y media; desde 1947 la participación de los trabajadores en su distribución volvía a subir, aunque muy lentamente" (16)

Adolfo Ruiz Cortínez (1952-1958)

Al tomar posesión de su cargo, asombró al pueblo con una declaración pública de sus bienes, provocando varias dimisiones, pues invitaba a que otros funcionarios lo imitaran.

Ruiz Cortínez logra el sufragio de las mujeres. México crecía, su población aumentaba. "Las estadísticas monetarias consideraban que los incrementos en riqueza, comercio y producción eran casi insensatas en vista de la devaluación del peso, dictada por la continua inflación, pero era obvio que la expansión en casi todos los campos era enorme."

(17) (El peso se devaluó en 1954).

Se logró un estímulo a la economía mediante la terminación de embalses y plantas eléctricas en Michoacán, Veracruz y a lo largo del Río Grande.

Algún autor indica que lo que explica el progreso del país era "la energía de la población en general, despierta como estaba por la técnica moderna y el Gobierno estable". (18)

Las exportaciones de México a Estados Unidos eran de :

78.57%	en 1952
61.43%	en 1953
60.06%	en 1954
60.67%	en 1955
56.09%	en 1956
61.35%	en 1957
61.52%	en 1958

y las importaciones:

82.77%	en 1952
82.09%	en 1953
80.48%	en 1954
79.34%	en 1955
78.26%	en 1956
77.02%	en 1957
76.99%	en 1958 (19)

Aunque era grande el comercio tendía a disminuir con el vecino país. (en 1954) Durante los años 50 México tuvo una reputación muy alta.

Por un lado Ruiz Cortínez buscaba una reorientación a la vez agraria y social (20) y por el otro no pudo "purificar" la vida pública.

Es necesario aclarar que hasta el momento he señalado ciertas características y condiciones que me parecen importantes, pero ante todo y en un capítulo como el presente, del cual sólo puedo hacer señalamientos muy generales, creo urgente el referirme a movimientos sociopolíticos de vital importancia para la vida democrática del país. Así pues, principiaré por el año 1958, año de gran importancia. El 6 de febrero de dicho año estalla la huelga de telegrafistas afectando a 723 oficinas del país. El 11 de febrero se unen 320 operadores del servicio internacional. El 22 de febrero se volvía al trabajo, confiando en las promesas de Ruiz Cortínez, y así el 7 de marzo los telegrafistas se desligaron del sindicato de la SCOP (21) Por el mismo tiempo los electricistas pedían aumento del 30%, una semana de 40 horas y fondo de ahorros. El 11 de abril se resuelve el problema del contrato colectivo y alcanza a sólo el 18% del aumento de salarios y otras prestaciones. Los telefonistas también entran a luchar por sus derechos, al igual que los petroleros que discutían sobre la prórroga del contrato colectivo de la empresa. El 10 de abril se acordó conceder 12 meses de prórroga al contrato colectivo de PEMEX.

A la vez, el 12 de abril, los maestros eran "desalojados" del

zócalo por la policía de la ciudad. Pedían el aumento del 40% de sus salarios. Su líder Otón Salazar, el 10. de junio comienzan las pláticas entre el MRM (Movimiento Revolucionario del Magisterio), organismo que agrupaba a los partidarios de Otón Salazar y el Lic. Benito Coquet, Secretario de la Presidencia. Se les concede el aumento de 150 pesos mensuales.

El movimiento ferrocarrilero adquiere gran importancia; al respecto, Antonio Alonso ha estudiado con detenimiento el problema. (22)

Adolfo López Mateos (1958-1964)

Secretario del Trabajo con Ruiz Cortínez, llega al poder el 10. de diciembre, con más del 90% del voto popular a su favor, como ha indicado Vernon (23). Una serie de características y condiciones sociopolíticas definen, a mi parecer, este sexenio, el cual "contrasta" con la opinión del gran núcleo de la población mexicana, no enterada de las realidades de su país. Esto no quiere decir en forma alguna que no considero las cuestiones positivas de esta administración, tales como la política internacional del presidente, pero como ha dicho Gastón García Cantú: "El gobierno de Adolfo López Mateos representó una tentativa nacional, lograda en unos aspectos; malograda en los más". (24)

Así pues, quiero simplemente señalar, y ya he explicado el por-

qué de esto, que los movimientos antes mencionados, telegrafistas, ferrocarrileros, electricistas, magisterial así como el asesinato de Rubén Jaramillo, desataron una respuesta eminentemente represiva por parte del gobierno ante demandas sociales justas y esto fomentó una mayor agresión a la vida democrática del país.

Por otro lado, con López Mateos se nacionaliza la industria -- eléctrica, que fue una conquista importante, dada la situación con Estados Unidos.

Otro hecho significativo fue la contradicción al votar, el delegado mexicano, la exclusión de Cuba de la O.E.A. y a la vez conservar el derecho a mantener relaciones diplomáticas con la Isla.

Esta ambigüedad, es necesaria de entenderse, pues explica mucho de la situación y posición de un país como el nuestro. "No fue, en aquel entonces, una política ambigua sino uno de tantos ejemplos de las contradicciones en que incurre todo gobierno que no dispone de fuerzas políticamente organizadas; porque también le es propio a gobiernos como los nuestros el temor a la autonomía política popular" (25)

Y, para motivos de este estudio, es un hecho de gran significación el M.L.N. (Movimiento de Liberación Nacional) que nace en 1961

"como un deseo de los intelectuales de organizarse políticamente, ya no de manera individual sino de grupo, con el fin de actuar de una manera concreta sobre la realidad social. (26)

En su llamamiento, como ha explicado Gabriel Careaga, apoyaba la democracia sindical, la reforma agraria integral y apoyaría a los grupos que luchasen por la democracia y la independencia nacional (27). El MLN dura alrededor de dos años de continuo trabajo, hasta que, las discrepancias internas logran que deje de existir. Un grupo quería que se transformara en partido y otro que "siguiera siendo un amplio organismo de izquierda que apoyaría algún movimiento o candidato de otro partido de izquierda". (28)

El MLN que había nacido como una organización para que la izquierda mexicana se unificara, fracasó finalmente, por la heterogeneidad de la propia izquierda entre otras razones (29)

Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)

Al igual que en los sexenios pasados sólo apunto que el movimiento médico tuvo gran importancia en México, sobre todo en sus aspectos sociales, consecuencia de la estructura política inadecuada a la que hace referencia Vernon en su libro, El Dilema del Desarrollo Económico de México.

En este sexenio se dá, quizá, más que en otro cualquiera el retroceso en las prácticas. La libertad política, es afectada. Las nefastas condiciones sociales que se quieren manifestar en oposición son "acalladas". La represión está a la orden del día, no sólo en lo físico, sino en lo verbal también. En las amenazas, las restricciones, - las "presiones" a los intelectuales disidentes. Es obvio, comparativamente hablando, el auge de la libertad de imprenta con el régimen que hoy vivimos, respecto del de Díaz Ordaz.

Pero la "culminación" de estas represiones se da en el movimiento estudiantil de 1968. No es este el lugar para analizar nuestro movimiento, pero sí de señalar, que fue él, el encargado de desenmascarar muchos aspectos; el que quitó la venda de los ojos de muchas personas y les demostró lo frágil de la moralidad nacional; que puede ser una estructura sociopolítica como la nuestra. Eso fue su gran mérito, descubrir ante la faz de la nación, cual es el verdadero carácter de un gobierno de los nuestros, y aquí, en especial como el del señor Díaz Ordaz. Demostrar, como ha dicho Carlos Fuentes, que el señor carecía de respuestas políticas ante peticiones políticas. Creo que 1968 será el rasgo distintivo con el que pasará a la historia y, aquí, también - al igual que Fuentes prefiero escribir con pasión y no con la "imposible e indeseable objetividad".

Como ha escrito Carlos Monsivais: "Al país retorna una dimen-

sión trágica, el instinto y el ejercicio de una voluntad moral, la capacidad de reducir a cenizas, con la sola imagen de un estudiante acosado y golpeado, el esplendor verbal del Milagro Mexicano". (30)

No por ello dejo de acentuar ciertos aspectos positivos como la Nueva Ley del Trabajo (1970) y la repartición de tierras de Díaz Ordaz. Si bien no basta el número de tierras, sino son necesarias agua, fertilizantes, maquinaria, crédito, amén de que sea tierra verdaderamente - cultivable.

De acuerdo al D.A.A.C. (Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización) en su Dirección General de Estadísticas, Programa y Catastro, Gustavo Díaz Ordáz repartió 14,139,469 hectáreas de 1965 a 1970 cuyos beneficiados suman la cantidad de 246,695 (31)

Sin embargo, si la cifra es correcta, entonces repartió menos tierra que Lázaro Cárdenas, pues este según la misma fuente que a su vez, concuerda con las de Roger D. Hansen en su libro La Política del Desarrollo Mexicano, repartió 17,906,429 hectáreas que beneficiaron a 811,157 receptores (32)

Hoy día, hemos descubierto cifras alarmantes que demuestran lo que Monsiviáis decía al referirse al "Milagro Mexicano" y a la estructura política deficiente de la que Vernon habla.

Hoy día, sabemos que el 2% de la población, acapara el 50% del ingreso nacional, esto es, que el 98% restante "lucha por la otra media naranja".

Sabemos también, por cifras oficiales, del hoy Secretario de Salubridad y Asistencia, Dr. Jorge Jiménez Cantú, que el 75% de la población tiene ingresos menores de mil pesos mensuales; cifra verdaderamente alarmante. Que el 23% no come pan de trigo, el 20% no come carne, el 23% no come huevo, el 38% no toma leche.

Asimismo, que el 40% de la población vive hacinada en grupos de 5 y 6 personas en una sola habitación u que el 29% de las casas del país son de dos cuartos. También, que el 38% de las viviendas carecen de agua potable y el 60% no tiene drenaje o medio adecuado para deshacerse de las aguas negras (33)

Como en el principio de este capítulo lo expliqué, he analizado este período, que abarca de 1934 a 1968, con un intento de sistematización, debido a la magnitud del tema. Quiero enfatizar que me importa el análisis de esta época por comprender, en el capítulo pertinente, la actitud política de los intelectuales durante la misma y ver que qué medida los ha influido y afectado; así como su formación intelectual que es de relevante importancia durante ese período.

Es obvio que las tres épocas: mundial, latinoamericana y mexicana se relacionan mutuamente y es en esa interrelación donde podemos ver la preocupación de los intelectuales ante el fascismo y las fuerzas conservadoras, (que adquiere mayor forma durante la guerra de España); el fortalecimiento de la reacción mexicana; su preocupación por el socialismo; su posición ante el estalinismo y ante la aparición del socialismo en Cuba. Su preocupación del análisis estructural de la sociedad y la influencia de la Segunda Guerra Mundial y de la denominada - "guerra fría", su actitud frente a los problemas de Latinoamérica, es necesaria para entender sus juicios respecto de lo que sucede en nuestro país.

Todo esto será tratado en el capítulo IV, donde veremos la actitud política que han asumido cada uno de los intelectuales a tratar de los problemas que estudiaremos: el fascismo, el socialismo en Cuba, Latinoamérica y el futuro de la Revolución Mexicana. En el capítulo V se examinarán sus coincidencias y diferencias y, en su caso, el modelo de sociedad que ellos propongan.

CAPITULO III

LA EPOCA

3.3 Mexicana

- (1) Vicente Fuentes Díaz. Los Partidos Políticos en México. p.254
- (2) John E. Fagg. Historia General de Latinoamérica. p. 784
- (3) Carlos Fuentes. Tiempo Mexicano. pp. 96-97
- (4) John E. Fagg. Op. Cit. pp. 784-785
- (5) Tulio Halperin Donghi. Historia Contemporánea de América Latina. pp. 368-369
- (6) Carlos Fuentes. Op. Cit. p. 99
- (7) Gabriel Careaga. Los intelectuales y la Política en México pp. 52-53
- (8) Tulio Halperin Donghi. Op. Cit. p. 401
- (9) Eli Gortari. La Ciencia en la Historia de México. p. 353
- (10) John E. Fagg. Op. Cit. p. 790
- (11) Loc. Cit.
- (12) Pablo González Casanova. La Democracia en México p. 25
- (13) John E. Fagg. Op. Cit. p. 793
- (14) Loc. Cit.
- (15) Tulio Halperin Donghi Op. Cit. p. 403
- (16) Loc. Cit.
- (17) John E. Fagg. Op. Cit. p. 796
- (18) John E. Fagg. Op. Cit. p. 797
- (19) Pablo González Casanova. Op. Cit. pp. 212-213
- (20) Tulio Halperin Donghi. Op. Cit. p. 405
- (21) Antonio Alonso. El Movimiento Ferrocarrilero en México 1958-1959. pp. 102-104
- (22) Para estos movimientos, en especial el ferrocarrilero ver Antonio Alonso, Op. Cit.
- (23) Raymond Vernon. El Dilema del Desarrollo Económico de México. p.150
- (24) Gastón García Cantú, "Situación Crítica: El Miedo al Derecho Créa el Derecho al Terror", Diario Excelsior, 20 de octubre 1972. Loc. Cit.
- (25) Gabriel Careaga. Op. Cit. p. 86
- (26) Loc. Cit.
- (27) Loc. Cit.
- (28) Gabriel Careaga, Op. Cit. p. 95
- (29) Para el M.L.N. ver Gabriel Careaga, Op. Cit. p. 86 y as.
- (30) Carlos Monsiváis. Días de Guardar. p. 340
- (31) Fuente: Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. Dirección General de Estadística, Programa y Catastro.- Ejecución de Resoluciones Presidenciales, períodos presidenciales. (Posesiones definitivas) De 1915 al 31 de agosto de 1970.
- (32) Roger D. Hansen. La Política del Desarrollo Mexicano. pp.46-47
- (33) Revista Tiempo

CAPITULO IV

OBRA POLITICA DE CUATRO INTELLECTUALES MEXICANOS

El hombre de cultura, que, pasados los cuarenta años, sea incapaz de mirar a la mocedad que anda en veinte sin un sentimiento de amor y angustia paternas, ni será hombre de cultura, ni siquiera hombre, sino un mutilado moral de la especie más lamentable. Sobre toda juventud se cierne una esperanza. Y el primer deber de los hombres de cultura en nuestra América, que viven todos más o menos uncidos al cargo universitario, sería tomar acuerdos comunes que formen una como muralla moral, para evitar por una parte que esas criaturas en vía de desarrollo desperdicien atrozmente la frescura de que, en bien de la sociedad, son depositarias, y para -- corregir por otra parte la forma en que se ha procurado reprimir esas explosiones que, como quiera, fueron muchas veces el estallido de -- ideales justos y legítimos.

Alfonso Reyes

En este capítulo analizaré a los cuatro autores que antes mencioné; esto es: Octavio Paz, Fernando Benítez, Victor Flores Olea y Carlos Fuentes, sobre los temas señalados con anterioridad y que son:

- a) Revolución Mexicana
- b) Futuro de la Revolución Mexicana
- c) El Socialismo
- d) El Socialismo en Cuba
- e) América Latina
- f) Imperialismo Yanqui
- g) Fascismo
- h) Movimiento Estudiantil y, como
- i) Apéndice, la opinión que tienen los autores de referencia sobre los intelectuales

Para ello he estudiado las obras en donde analizan uno o varios de estos temas. A mi parecer dichos temas tienen un interés relevante ya que se analizará lo referente al país (la Revolución Mexicana, el Futuro de la Revolución Mexicana y un movimiento político social contemporáneo, el Movimiento Estudiantil); los dos grandes sistemas -- políticos (el Socialismo y el Imperialismo Yanqui, representación del Capitalismo); la actitud política importantísima en su época y todavía hoy, respecto al Socialismo cubano y al Fascismo y; por otro lado, su

opinión respecto a la situación de América Latina y de los propios intelectuales.

Ahora bien, me he basado en sus libros porque si bien muchas veces manifiestan opiniones importantes en algún artículo de periódico o revista es en sus obras en donde lo hacen con mayor rigurosidad.

Por otro lado, como ha dicho Octavio Paz, si las obras no son eternas, sí duran más que los hombres. "Su duración se debe a dos circunstancias: la primera es que son independientes de sus autores y de sus lectores; la segunda es que, por tener vida propia, sus significados cambian para cada generación y aún para cada lector. Las obras son mecanismos de significación múltiple, irreductibles al proyecto de aquel que las escribe". (Corriente Alterna p.189)

a) La Revolución Mexicana y su futuro.

Fernando Benítez es, ante todo, un etnólogo. Sus célebres libros sobre los indios de México nos demuestran una gran realidad contemporánea. Su actitud política estriba, precisamente, - en la descripción de un problema esencial de la vida mexicana. - Desde mi punto de vista, la sola descripción es de por sí una toma de posición. Gran parte de la obra de Benítez, él "no habla", sino que deja a los protagonistas hablar por sí mismos. Esto es ya otra manera de asumir una actitud política concreta, no solamente el indicar éste o aquel hechos, sino y, sobretodo, el "permitir" que los actores del drama, como diría Flores Olea, puedan defenderse y manifestar opiniones por sí mismos. Si muchas veces no encontramos manifestaciones demasiado explícitas que "caigan" en algunas de las categorías estudiadas, se debe, precisamente, - a que ha permitido que el propio pueblo mexicano- el indio-, explique la realidad dentro de la cual vive y las agresiones de las que ha sido objeto.

Los indios, de México, son los más explotados del país. Más explotados y más débiles que el campesino, de ahí que su estudio - sea el objeto central del análisis intelectual de Fernando Benítez.

Después de la revolución, se da el período en el que perecen un millón de mexicanos debido a las pugnas entre carrancistas, gon

zalistas, obregonistas o escobaristas. Gran parte de ese millón de mexicanos fueron indios que no sabían ni porque estaban luchando. A partir de 1936, con Lázaro Cárdenas, comienzan a realizar algunas de las ideas concebidas por los revolucionarios -- hacia un cuarto de siglo. El régimen cardenista se preocupó por el campo, por la vida de miles de campesinos e indios y sus precarias condiciones de vida. Cárdenas intentó incorporar "a la vida activa del país", a todos estos mexicanos, sin embargo los sucesores- especialmente Avila Camacho y Miguel Alemán-, no continuaron con la misma firmeza su política revolucionaria. Erroneamente, se consideraba que era necesario regresar "un poco". "Cada paso atrás significó en un país agrario, de grandes masas-pobrísimas y analfabetas, un paso adelante de la clase que había enriquecido la revolución o de la que aún mantenía su preponderancia económica. Lentamente, casi de un modo imperceptible, -- el ejido , privado de créditos y de asesores técnicos fue insuficiente para sostener a una población en constante crecimiento, - y a su vez el latifundio de tierras y de peones del porfirismo - fue renaciendo de sus cenizas y transformándose en el latifundio financiero que constituye hoy el rasgo saliente de nuestro cuadro agrario". (1)

Los campesinos, en México, son exclusivamente productores de materias primas. Fernando Benítez piensa que a los dueños de la maquinaria y a los monopolios no les interesa demasiado tener - tierras o peones. Lo que a ellos les interesa es fijar el precio

y con ello, obtener ganancias importantes con el trabajo del campesino y del indio. "Tal es el funcionamiento del nuevo latifundio impuesto por los grandes gastos que demandan las instalaciones industriales". Así pues, el que prospera en el campo no es el trabajador, sino- como afirma Benítez-, el que tiene dinero: latifundio financiero. El campesino gana poco, el latifundista dueño de la maquinaria "fortunas modestas", los que siguen haciéndose millonarios son los acaparadores nacionales - los encargados de fijar los precios en los mercados extranjeros.

Hay un hecho fundamental indica Benítez: los indios "viven en las peores tierras de un país de malas tierras". Los habitantes de los desiertos vegetan sin esperanza. Es necesaria una técnica moderna y grandes cantidades de dinero, para hacer posible la transformación de la situación del campo.

Fernando Benítez asume una actitud política concreta con respecto a los indios y su relación con El Instituto Nacional-Indigenista del cual y, de Alfonso Caso, ha dicho que han ido más allá de todo lo que se ha hecho en materia de antropología aplicada en América Latina. El INI con 21 millones de pesos - de presupuesto anual, y sus maestros antropólogos, ingenieros y abogados se ha enfrentado a los grandes monopolios y sus huestes. Evidentemente la lucha es desigual en personal y re-

cursos. Los propios gobernadores estatales muchas veces han obstaculizado la labor del INI.

El Instituto Nacional Indigenista ha logrado transformaciones importantes para los campesinos, sin embargo, para influir todavía más en un cambio de estructuras necesita de mayores recursos y personal, tener "la fuerza política indispensable que le permitiera obtener la titulación de sus tierras y eliminar a los contrabandistas, a los enganchadores y a los fabricantes de alcohol". (2)

Ningún Presidente de la República, indica Benítez, ha resuelto el problema ni le ha hecho frente con lucidez. Evidentemente el problema no es fácil de resolver porque se relaciona con el problema campesino y deben resolverse conjuntamente. "Los campesinos, indios o no indios requieren luz, créditos, caminos, salubridad, pero los indios debido a sus culturas anacrónicas, a las malas tierras y a otros factores, son los más desvalidos y los más explotados. Exigen pues un tratamiento, una justicia, una atención especiales. Nada -- que esté fuera de nuestros medios que reclamen sacrificios -- excepcionales. Una acción sostenida con firmeza permitiría descongelar fuerzas enormes y aprovechar recursos que hoy se gastan inútilmente.". (3)

Liquidar los restos de la colonia es un objetivo político de urgencia. El gobierno mexicano, si no quiere perder su dinamismo moral, debe hacer justicia social. El INI ha sido un medio eficaz -aunque no lo suficiente-, para realizar esta gran tarea. El INI ha edificado escuelas, clínicas, caminos, creó planes de desarrollo agropecuario y defendió las tierras más amenazadas.

El país requiere electricidad, caminos, presas, acero, combustibles pero, para ello, son necesarias grandes cantidades de dinero y cuadros técnicos eficaces.

La redistribución de la riqueza es injusta y cada vez, -- hay más dinero en más pocas manos. La clase media-antes inexistente- es hoy el núcleo humano más importante del país. Los medios masivos de comunicación adquieren mayor importancia. La disyuntiva "élite-masas", se acrecienta día a día. "Si bien la brecha que nos separaba de los países industrializados aumenta en lugar de disminuir porque somos un productor de materias primas mal pagadas y destinamos más dinero a impulsar la investigación científica extranjera que a nuestra propia investigación, en el interior de México existe una señalada desigualdad entre los habitantes del campo y los de la ciudad". (4) Hay una doble desigualdad dentro del país. Pertenece al Tercer Mundo y dentro del país los campesinos forman "otro" Tercer Mundo.

México no dejará de ser un país semicolonial mientras no libere su propia colonia. El aumento demográfico, la carencia de un mercado interior, que frena el proceso industrial, la producción de materias primas, esencialmente, harán entender por la violencia la lección que México requiere.

Fernando Benítez asume una actitud política clara en su lúcida explicación de las realizaciones del INI.

Benítez hace un lúcido análisis de la situación benequena en Yucatán, de donde se puede desprender sus actitudes políticas respecto al futuro de la Revolución Mexicana.

Opinando sobre Cárdenas, afirma que, en su régimen se había creado una mayor justicia social con un formidable impulso de la reforma agraria. Sin embargo, explica también el contra impulso de los grupos defensores de intereses ajenos a los del pueblo. -- En numerosas ocasiones Benítez nos "pinta" la situación existente en el país. Como ante un grupo de gente honesta existe, siempre, la corrupción más generalizada. Por ejemplo cuando explica la situación existente en Yucatán, narra con agilidad la forma en que el gobernador y los grandes empresarios forman una coalición en defensa de sus intereses.

Es común también, observar que los antiguos revolucionarios son ahora los defensores de los monopolios extranjeros o tal vez, intermediarios del capital. Como un ejemplo podemos tomar lo que

le sucede a Salvador Alvarado. Enviado por Carranza para combatir una rebelión en Yucatán, Alvarado hace modificaciones en la estructura para obtener mayores beneficios a los campesinos y aumentar la industrialización del henequén. Evidentemente es atacado por los hacendados y el precio del henequén -debido a las exigencias de la guerra (1914)-, sube exorbitantemente pero al terminar la guerra el precio alcanza una cifra muy baja. Alvarado es derrotado y el campesino empieza a perder lo obtenido. "Lo derrotaron traficantes, los tiranuelos, los taberneros, los mistificadores". El ejemplo de Alvarado es común no solamente en Yucatán sino en toda la república.

Fernando Benítez hace una diferencia entre la revolución "traicionada" y la revolución propiamente dicha. Ha sido traicionada debido a la corrupción, el compadrazgo, el caciquismo, el fraude, etc. "En el cuadro de la revolución traicionada es inútil buscar una realización fecunda, un signo optimista que haya escapado del naufragio. Los buenos fueron amordazados y arrinconados; el clamor de los demagogos impidió que sus voces se escucharan.

"De este gran mal todos somos culpables. La corrupción de Yucatán es el reflejo de un mal generalizado, de una peste nacional cuyas emanaciones alcanzan a las más remotas fronteras. A su difusión todos hemos contribuido. Unos, con nuestro silencio

complaciente; otros, con su miedo; otros más, con su complacencia interesada". (5)

Benítez indica que el gran problema al que se enfrenta la agricultura nacional es el minifundio o la colectivización. Escoger entre ellos. En Yucatán el ejido colectivo ha fracasado, pero no por ser colectivo, "que es la esperanza del campo mexicano", sino por los errores técnicos, la mala administración, las interferencias políticas. La existencia de ejidos pobres y ricos a la vez, constituye un obstáculo solamente superable, mediante la descentralización de los ejidos. -

La antigua estructura agrícola de las haciendas bien equilibrada, debe dárseles. Se debe fomentar la parcela de 100 a 150 hectáreas y, sobretodo, para fincar verdaderamente la prosperidad rural en Yucatán, "debe comprarse la pequeña propiedad, y extirpar de una vez por todas, el cáncer de la maquila".

(6)

"Transformar a medio millón de campesinos famélicos, destruidos por el alcohol, la ignorancia y la desconfianza, en hombres dueños de su patrimonio y de un mejor destino, supone una tarea civilizadora que bien vale esfuerzos y sacrificios supremos. México no puede seguir cargando a sus espaldas el peso de millones de seres explotados que viven sin esperanzas, en condiciones subhumanas". (7) Afirma Benítez que el Banco de Crédito Ejidal tiene la gran responsabilidad de respaldar al campesino mexicano.

b) Socialismo

Fernando Benitez aclara su posición sobre el socialismo en el análisis del socialismo chino.

El gobierno popular chino, en 1949, se enfrentaba ante el -- gran dilema de desarrollar al país. "Veinte años de guerra y de sa -- queos habían determinado que la producción agrícola cayera al 75% -- del nivel anterior a la guerra; la industria pesada al 30% y la li -- gera al 70%". (8)

En la economía el gobierno debería fomentar el desarrollo, a -- frontando problemas como la inflación, los transportes, la industria. Estabilizar los precios de los artículos esenciales. Realizar la -- reforma agraria y aumentar la producción agrícola e industrial para -- mejorar las condiciones de vida del campesino y del obrero. La crea -- ción de un nuevo comercio que facilitara el intercambio de mercan -- cías ciudad-campo, y entre China y el resto del mundo.

Rápidamente se detuvo la inflación y se logró un equilibrio -- entre los ingresos y los gastos gubernamentales. El Banco de Esta -- do logró regular la circulación monetaria y estabilizar el mercado -- financiero (suprimiendo la especulación). Logró también desapare -- cer el mercado negro.

Entre los años de 1949 a 1952 se logran, aparte de lo antes -- dicho, grandes avances en la campaña contra el analfabetismo. Dos -- millones de obreros, en 1951, durante sus horas libres asisten a --

clases.

Otra campaña es dirigida para el logro de una concientización democrática. Se procura que el hombre del pueblo tenga participación en las decisiones, mediante una mayor politización. Por otro lado, en la ciudad y en el campo se organizan grupos para obtener una mayor producción y mejores cosechas, al través de la competición entre sí. Se procura también eliminar pérdidas y derroches en minas y fábricas a través de racionalizaciones y mutua ayuda. De estos movimientos salen los llamados "héroes del trabajo", hombres que han multiplicado los inventos, reducido los costos y las operaciones.

Los movimientos San Fan y Wu Fan, han permitido el ahorro de más del 50% de gastos gubernamentales para ser empleados en la construcción nacional. El primero está compuesto por los trabajadores del gobierno contra la corrupción, el desperdicio y el burocratismo. El segundo comprende a los industriales y comerciantes para combatir el soborno de los empleados públicos, la fuga de impuestos, el fraude, el robo de la propiedad nacional y la sustracción de los informes económicos, con objeto de la especulación privada.

A estas "consignas" se debe en gran parte el incremento de la producción campesina en un 50%. La reforma agraria está básicamente realizada. "420 millones de campesinos, de los cuales el 40% es-

tán organizados en cooperativas de consumo, tienen hoy su pedazo de tierra, no pagan rentas ni réditos usurarios, los 30 millones de toneladas de cereales que debían entregar al señor feudal forman parte de su ingreso y se reinvierten en la producción". (9)

Todos esos cambios han logrado la apertura de su mercado interno. Al mismo tiempo, los bajos impuestos a la tierra y los altos -- precios a los que se compran los productos han permitido que el poder adquisitivo del campesino chino aumente considerablemente.

Durante estos tres primeros años el valor de la producción industrial se ha duplicado en exceso. La producción de carbón y hierro se ha incrementado siete u ocho veces; la industria estatal constituye el 80% de la pesada, el 40 de la ligera y posee totalmente los ferrocarriles.

Fernando Benítez propone como solución al actual problema mundial el comunismo. Considera que un pueblo socialista podrá vivir con mayor justicia en sus relaciones con otros pueblos y ser más justo con los pobladores de su propio país. "La miseria no es la que inclina a los hombres al comunismo sino la conciencia de que el capitalismo no es capaz de solucionar sus problemas. Americanos, ingleses, franceses y holandeses están empeñados en mantener su hegemonía política y económica por la fuerza. No sólo carecen de soluciones para resolver los problemas del hombre sino que todavía se esfuerzan en prolongar su explotación cubriéndola con una fachada de engañosas palabras". (10)

Más adelante, en otra parte de sus escritos, indica Benítez que nuestra época es un dilema entre destrucción o avenimiento. - El se manifiesta públicamente como partidario del avenimiento. - "Creemos que una convivencia de comunistas y capitalistas no sólo es deseable sino imperiosamente necesaria. Estamos contra la muerte y a favor de la vida, contra la guerra y a favor de la paz".

(11) Se debe fomentar la paz mediante soluciones práctica y - razonables. Es obvio que Fernando Benítez lucha por el mejoramiento de las relaciones internacionales y una vida en paz entre los pueblos. Sin embargo, considera la sociedad comunista como la más justa y donde más se realizará el ser humano.

c) Apéndice (intelectuales)

Fernando Benítez no es demasiado explícito con la función que deben asumir los intelectuales o con su actitud política. Sin embargo, si se puede captar el sentido de su pensamiento.

La función del intelectual se puede inferir de lo que se refiere al etnólogo o al antropólogo en particular. Indica Benítez que el político pocas veces toma en cuenta al antropólogo, por ello, "las ciencias sociales son una ocupación de eruditos, una elaboración condenada a no llevarse a la práctica. Y sin embargo, el etnólogo debe aceptar su destino, sobreponerse a su frustración, seguir investigando. Al menos puede transmitir su vergüenza a los otros y la vergüenza, va se sabe, es un sentimiento revolucionario" (12).

Los etnólogos no hacen lo que quieren hacer, sino lo que les permiten hacer, manifiesta Benítez. Lo que se les permite hacer es muy poco, pero entre ese poco y nada, Benítez es partidario de lo que se ha realizado aún con todas sus carencias, -- sus frustraciones y sus errores. Manifiesta esto al referirse a la función que ha desarrollado el Instituto Nacional Indigenista. De no haber existido el INI la situación de los indios sería bastante más penosa porque inició sus tareas en un momen-

to en que las modificaciones reaccionarias a la vida agraria v una política de protección "autorizó el desarrollo del neolatifundismo financiero, protegió el acaparamiento de los productos agrícolas e introdujo una corrupción en las áreas rurales que promovieron v todavía promueven los organismos políticos." (13)

El etnólogo "desarmado", es decir, privado del poder, en un país subdesarrollado no puede influir v menos aún evitar el proceso capitalista de crecimiento económico que se realiza a base de empobrecimiento de las mayorías rurales. "El progreso agrícola o ganadero ha sido posible condenando a millones de campesinos al minifundio v a la miseria que trae consigo la necesidad de alquilar sus parcelas y de alquilarse ellos mismos como peones" (14).

Contra algunos otros etnólogos Benitez afirma, que es necesario e imprescindible cambiar a los indígenas, debido a que viven en cabañas miserables, a su exceso de alcoholismo, a que llevan "pesadas cargas como los asnos o las mulas" v debido a la explotación, - al hambre v a las enfermedades que sufren. Es necesario cambiarlos debido a que son las víctimas "favoritas" de nuestro colonialismo interno.

Estos cambios permiten que el indio viva una vida "desacralizada" como peón, como artesano y vendedor íntimo en los barrios ciudadanos. Es falso hablar de "integración armónica" del indígena, pues esta integración, de la forma que sea, será siempre "desigual, abusiva, violenta y por consiguiente, nada armónica".

e) Situación de América Latina.

Fernando Benítez considera que los pueblos de latinoamérica son, evidentemente, semicolonias. Después de la segunda guerra - empezaron a surgir los lemas humanitarios de las Naciones Unidas y latinoamérica a vivir bajo ellos. Empezamos a gastar en productos como refrigeradores, automóviles, radios lo que habíamos ahorrado mediante la venta de materias primas. Empezamos a descubrir que numerosas colonias en Africa y en Asia recobraron su independencia y luchaban tenazmente por una descolonización. Entonces nos dimos cuenta que en América, "los únicos totalmente colonizados eran y seguían siendo los indios". Benítez ha señalado - que mediante el acrecentamiento de la enajenación religiosa se ha logrado aumentar la enajenación colonial. Esto en numerosas colonias no sólo de América, sino de Asia y Africa. Algunas clases - luchaban por romper con el sistema avasallador de la colonia y algunas otras por defender sus posiciones de privilegio. "La colonia es un gran poder envilecedor, un sistema destructivo del hombre, de su dignidad, de su inteligencia, de su capacidad creadora. Jerarquiza, estratifica, origina odios y neurosis, es una fábrica de monstruos". (15)

América Latina es el escenario de continuos golpes de estado y guerras civiles. Sin embargo, disponemos de nuestra propia descolonización- experiencia de siglo y medio-, lo cual nos ha permitido en cierta medida comprender los hechos por los que ahora pasan las naciones africanas y asiáticas, América Latina sigue en -

poder del ejército, con una carencia de técnicos, con nuestros gobernantes acumulando fortuna, con gastos en armas a grandes cantidades y adquisición de objetos suntuarios. A pesar de todo ello nuestros países siguen "marcados con el hierro de la colonia".

Como al principio del estudio de Fernando Benítez indiqué, no es fácil "encasillar", incluso dentro de las categorías que analizo, la obra de Benítez. La mayor parte de las veces su obra es narrativa, pero por ello es de toma de posición. Sus libros son ante todo documentos. Lugares de opinión pública, donde puede hablar lo mismo el hacendado que el peón y, sobre todo éste último. Así pues, el darle oportunidad de manifestarse al que no puede hacerlo y el mostrar la precaria condición de vida del indio mexicano y su vida en el país, son las grandes aportaciones de Fernando Benítez.

a) Socialismo.

Víctor Flores Olea practicando lo que es característica de los intelectuales, de acuerdo con José Ortega y Gasset, se autocuestiona, cuestiona a la sociedad: Las preguntas son referentes a la revolución. Tema, éste, que Flores Olea considera esencial. He querido introducir este tema en el inciso de socialismo, si bien antes consideré ciertas opiniones sobre la revolución en el de socialismo cubano; por la importancia que tenía para comprender la revolución cubana.

Aclarado lo anterior debo decir que las preguntas que se hace Flores Olea y sirven de inciso en su análisis sobre la revolución - en Política y Dialéctica son: ¿La revolución socialista, tal y -- como se ha realizado históricamente, "cumple las exigencias de emancipación humana soñada por Marx? ¿La praxis revolucionaria de los estados obreros se identifica con la recuperación del hombre total, y ha hecho posible el pleno desenvolvimiento de las facultades naturales y espirituales del hombre? ¿El marxismo oficial de nuestro tiempo ha roto las barreras de la ideología y de la conciencia falsa, y satisface con plenitud las exigencias del saber científico? -

¿La revolución se identifica con la marcha concreta del hombre hacia la libertad? ¿Han desaparecido ya, o comienzan a desaparecer, las enajenaciones seculares del hombre en la sociedad? Y si no ¿por qué razones? ¿Qué obstáculos imprevistos han surgido, o que nuevas enajenaciones se perfilan en el horizonte de la nueva sociedad?" (16)

La revolución, hasta hoy, no se ha verificado en los países industriales más avanzados, sino por el contrario en los subdesarrollados, en Marxismo y Democracia Socialista Víctor Flores Olea manifiesta: "La necesidad vital de la revolución se ha transferido de la clase obrera de los países industrializados, a los pueblos de los países subdesarrollados" (17).

¿Qué quiere decir esto? Flores Olea citando al propio Marx en la Ideología Alemana, indica:

"El comunismo empíricamente sólo puede darse como la acción --- coincidente'y simultánea de los pueblos dominantes, lo que presupone el desarrollo universal de las fuerzas productivas y el intercambio universal que lleva aparejado.... El proletariado sólo puede existir en un plan histórico-mundial, lo mismo que el comunismo, su acción, sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico-universal". Para Marx el comunismo no es posible como fenómeno local, sino

que necesita forzosamente: el desarrollo universal de las fuerzas productivas, su internacionalización y la participación de la humanidad entera en la obra revolucionaria. Es el momento real que supera y anula el estado actual de cosas, pero para ello son necesarias varias cosas: la fundamental: "la universalización y desarrollo máximo de las fuerzas productivas".

Es absurdo el comunismo en el atraso, en la penuria o reducido a una localidad. Mediante ello solamente se "generalizaría" la pobreza.

Sin embargo fue en la penuria como se realizó la revolución en China y en Rusia y que ambos países tuvieron que vencer una serie de obstáculos relevantes. "Ahí, en verdad, la socialización de la propiedad significó, en buena medida, una generalización de la pobreza. Agudizada al extremo por el cerco capitalista y la presión política sin tregua que ha ejercido sobre ellos. A mi manera de ver, en eso justamente radica una de las principales causas objetivas que han determinado el carácter del marxismo contemporáneo, tanto en la política como en la teoría." (18)

Flores Olea indica que Marx, desde los Movimientos económico-filosóficos de 1844, había previsto algunos posibles errores en que caería el comunismo, diciendo que posiblemente se suprimiría la propiedad privada, pero no la propiedad y con ello se seguiría ambicionando, envidiando; la necesidad de tener seguiría prevaleciendo. -- Por otro lado, en lo político, no sólo se debe ambicionar la igualdad civil. La tesis "última de Marx consiste en afirmar que ni el cambio de las relaciones de producción ni el avance democrático son suficientes en sí mismos para lograr la auténtica liberación del -- hombre". (19) En realidad Marx se concretó "a señalar que la nueva sociedad no resultaría mecánicamente de los cambios económicos y políticos, sino que es preciso que la transformación se opere también al nivel individual, ética y espiritualmente; que el hombre, en su vida cotidiana, se esfuerce por cambiar su relación con las cosas y con los demás hombres, sustituyendo el egoísmo y el afán de dominio por el desprendimiento y la solidaridad". (20)

El comunismo verdadero, esto es, la auténtica humanización del hombre y de la sociedad es una tarea sin límites, "infinita", que requiere de la "vigilancia" de todos los participantes en la obra revolucionaria.

Ahora bien, el capitalismo se excluye con solución a los problemas de los países subdesarrollados; es el socialismo el que se presenta como vía favorable. Ha demostrado ser eficiente como factor de desarrollo económico acelerado, sin embargo nunca debe vérselo tan sólo como instrumento.

Víctor Flores Olea hace la distinción entre ambos sistemas -capitalismo y socialismo- así en los países capitalistas la superestructura jurídico-política está en retraso respecto al desarrollo de fuerzas productivas; en los socialistas sucede lo contrario. El hecho, sin embargo, es que en ambos hay contradicción.

¿Se debe entender que en la Unión Soviética y otros países obreros han reaparecido nuevas formas de enajenación económica, política e ideológica? se vuelve a cuestionar. Y responde que sí. Un estudio de las enajenaciones en los países socialistas es necesaria, para corregir los errores presentes y evitar otros.

Para que se den todas las potencialidades humanas, se necesita un lima de libertad. Los Estados socialistas siguen teniendo la "necesidad".

Respecto a otro punto, pero en estricta relación con la revolución, Flores Olea trata el problema del stalinismo. Este puede explicarse pero no justificarse. Stalin presentó la mistificación de la revolución. Con él toda disidencia quedó cancelada. El socialismo era él, él el partido. La sociedad soviética estaba encarnada con Stalin. Su voluntad estaba por encima de los principios revolucionarios. Todo ello trajo como consecuencia enajenaciones políticas e ideológicas graves. Quien no estuviera con Stalin era "enemigo del pueblo".

El stalinismo ha sido interpretado como resultado automático de los problemas económicos y políticos de la Unión Soviética en esos tiempos. Es claro que se necesitaba la centralización, el crecimiento acelerado de la productividad y un control político e ideológico más estricto que en otras épocas, pero esto no quiere decir que la vía staliniana era la única posible. La línea general se hubiera tenido que seguir, pero sin los excesos de Stalin. Esto es, nada justificaba el clima de temor, crueldad y prisiones extrema que Stalin llevó a cabo.

Víctor Flores Olea cree que los triunfos contra el ejército de Hitler se hubiera logrado con otros métodos. Insiste, nada justifica el clima de represión de ausencia total de disidencia de la época de Stalin. Además la imagen del socialismo se vio afectada.

La teoría oficial marxista acepta que las sociedades soviéticas - siguen teniendo contradicciones: debidas al escaso desarrollo mate- - rial y espiritual, los antagonismos entre campo y ciudad; este trabajo físico e intelectual que sólo podrá superarse mediante el avance del - país.

En la Unión Soviética existe una casta de técnicos y directores - que tienen en sus manos el aparato político y administrativo del Esta- do, que deciden frente a la masa de trabajadores que ejecuta. Los al- - tos dirigentes y la burocracia se han asignado una serie de labores -- que tienen poco que ver con la democracia socialista. Mientras no par- ticipen activa y eficazmente en la dirección y vigilancia de los asuntos públicos todos los miembros de la sociedad, no se estará llevando a ca - bo los postulados de Marx y Lenin.

También ha habido enajenaciones en las artes, oponiéndose a la li- bertad. El "dirigismo" staliniano fue estéril. Salvo contadas excep- ciones las obras estéticas y filosóficas no trascendieron. El marxis- mo dejó de ser dialéctico y crítico para convertirse en "un recetario escolar" ineficaz como arma revolucionaria.

En los últimos años el pueblo soviético se renueva. Mucho se ha avanzado desde las declaraciones de Jruschov, pero mucho, todavía falta por hacer.

Para Flores Olea el hombre actual "sólo tiene una oportunidad histórica para recuperarse, para integrar su cabal humanidad: la revolución señalada por Marx a mediados del siglo pasado" (21). Esta oportunidad es real ¿Qué alternativa tenemos? ¿El capitalismo? La crítica del marxismo sobre el capitalismo sigue vigente hoy; de cualquier forma el marxismo debe actualizarse. La sociedad capitalista no tiene, ya, nada que ofrecer. El socialismo nos ofrece un mundo nuevo, las -- "desviaciones y errores se han multiplicado, y casi nos han hecho perder el rumbo; estamos por la transformación socialista y revolucionaria que vive el mundo" (22). Sin embargo, debemos reconocer los obstáculos, es una obligación, y debemos enunciarlos, sólo así evitaremos crímenes futuros. Esto reivindicará al marxismo: éste solamente tiene sentido en cuanto es capaz de enfrentarse a cada realidad, analizarla y transformarla "originalmente". De "nuestra capacidad para emprender esta tarea", depende en gran parte la afirmación definitiva de la revolución y la prueba de su "superioridad indiscutible".

Ahora bien, por mucho tiempo se pronosticó el "cataclismo" del capitalismo; la caída de la burguesía irremediablemente. sin embargo, -- ahí está, y "por ningún lado se perciben indicios claros del próximo cataclismo" (23).

Lo que ocurre es que las condiciones de la revolución han variado: son otras de las que Marx pudo prever. No obstante, en las condiciones actuales, el socialismo "más que nunca, depende de la voluntad, de la decisión "de las grandes masas explotadas. La revolución cubana es un buen ejemplo de la capacidad creadora del hombre.

Ahora bien, en un mundo como el actual, el papel de los partidos obreros es esencial. Ser más revolucionarios que nunca, pero no a la manera romántica, sino leninista, en que el fin y la situación presente condicionan los medios. "Su labor de desmistificación, de convencimiento crítico y de educación de las masas es fundamental. "Debe haber ver al proletariado que no existe el pretendido orden burgués: que el capital estriba en la explotación del hombre por el hombre. que siue habiendo ~~injusticia~~ injusticia social, que la planificación capitalista provoca mayor enajenación.

Aún admitiendo que la miseria haya desaparecido en los países avanzados, la explotación y el desperdicio no. Todo esto debe darse a conocer, esto es lo mejor; la luz pública sobre los problemas existentes.

Indica Flores Olea que el capitalismo en su etapa más alta de desarrollo no ha sido resuelta por la revolución. Por ello se necesita "pensar" de nuevo, fuera de dogmas.

El hecho de que se haya pensado que sólo los países desarrollados podrían hacer la revolución socialista se debe a un error: "El error lamentable en que se incurrió, por la torpe utilización dogmática de fórmulas generales, es no percibir que Marx analizó los problemas del capitalismo y de la revolución es abstracto en estado puro, - por así decirlo, y que sólo traicionando el espíritu del marxismo podrían aplicarse esas fórmulas a casos concretos, a una situación presente que había "corregido" de alguna manera el cuadro general de los análisis de Marx" (24).

Así, fueron necesarios en Lenin o en Trotsky, para "demostrar" que la "revolución democrática de los países atrasados 'pasaba' forzosamente por la dictadura del proletariado" (25). En la revolución permanente de Trotsky; la revolución ininterrumpida de Mao.

Víctor Flores Olea explica la causa fundamental por la cual la revolución ha sido desplegada de los países subdesarrollados: el antagonismo de clases y la explotación del hombre por el hombre, en el plano interno de las naciones, ha sido llevado a segundo término por la explotación imperialista de unos pueblos sobre otros; por la explotación de la mano de obra y de los recursos naturales que las colonias han "proporcionado" en favor del imperialismo. No han desaparecido las contradicciones de clase, lo que pasa es que "dichas contradicciones se han atenuado por la prosperidad global de que gozan la mayoría de los sectores que integran esas sociedades" (26). En cambio la explotación intencional ha provocado en millones de -- hombres el deseo de transformar sus estructuras. O sea: "la urgencia revolucionaria, en nuestro tiempo, tiene que ver mucho más con el mundo subdesarrollado de Asia, Africa, y América Latina que con las grandes sociedades industriales de occidente". (27)

En estos países las revoluciones democrático-burguesas ahondan los problemas, ¿quién, pues, debe hacer la revolución? En Rusia fue básicamente un proletariado, no obstante en China y Cuba han participado -relativamente- los campesinos.

De cualquier forma los obreros han participado en las tres revoluciones y, en China y Cuba, una élite que supo transformar el ímpetu de las clases campesinas en conciencia de clase, específicamente socialista, marxista.

Así, es necesario un estudio cuidadoso y profundo de las condiciones sociales, económicas y políticas de cada país para saber sobre las posibilidades del socialismo en tales lugares. Pero, afirma Flores Olea, en todos los países del Tercer Mundo, un día llegará el socialismo. El problema es ¿cuándo? y mediante ¿qué caminos?

Tampoco es difícil suponer los obstáculos que tendremos que atravesar. Lo que debemos hacer es predecirlos para no cometer los mismos errores.

Señala Flores Olea los puntos más importantes que debemos tomar en cuenta, respecto a las revoluciones:

1. La posibilidad de negociar con muchos pueblos. El no aislamiento de las revoluciones; el fortalecimiento de los países socialistas.
2. Los peligros "del stalinismo aumentan en relación directa a la velocidad que se decide imprimir al desarrollo económico y a las transformaciones políticas y sociales" (28). Lo contrario y la descentralización provocan menor esfuerzo de la masa trabajadora

y facilita la democracia socialista.

3. Es necesario asegurar los niveles entre la dirección y el pueblo, para que aquella responda y conozca de las necesidades de éste - Diálogo y comunicación esenciales.
4. "Que la cuestión de las prioridades es también de la mayor importancia". (Industria, agricultura, bienes de consumo, etc.). Satisfacción de las necesidades más urgentes.
5. El margen de posibilidades de la revolución en los países subdesarrollados está ligado a la localización geográfica del lugar donde se produzca la explosión. Dependen del tiempo y lugar en que se produzcan. En las zonas directas de influencia del imperialismo y, sobre todo, cuando se corre el riesgo de romper el equilibrio militar de los bloques, será más difícil.
6. En los países subdesarrollados, los partidos comunistas no son - la única opción; la composición social de los países pobres permite la participación revolucionaria de los más distintos sectores de la comunidad (Esto lo explica Víctor Flores Olea en Caminos de la Revolución con mucho mayor amplitud
7. Es imprescindible recordar la experiencia de la historia inicial de las revoluciones de este siglo.

Internacionalmente, la revolución también se presenta ante graves problemas; sobre todo el imperialismo. Este se opone a cualquier socialismo, a cualquier movimiento de liberación nacional. Por la fuerza, la "persuasión" la ayuda técnica de regiones atrasadas busca impedirlo. Su medio: la represión. ¿Pero cuál es la actitud del campo socialista? ¿Qué política internacional deben seguir los países que conquistan su liberación? La polémica chino-rusa gira en torno a estos temas.

Todo el campo socialista está de acuerdo en algo: la lucha por la paz. Las diferencias estriban en cómo llegar a ella. Para los soviéticos el camino es la "coexistencia pacífica", esto es, la competencia sin guerras con el capitalismo para derrotarlo (económica, técnica y políticamente) y derrotar la superioridad del sistema socialista. Este punto de vista, en cierta forma, contradice la "urgencia" de los pueblos subdesarrollados de llegar al socialismo.

China, por su parte, rechaza la "coexistencia pacífica", si por ella se entiende el freno a las luchas de liberación nacional, negociar con el imperialismo, posponer la transformación revolucionaria de los pueblos de la tierra. La única forma de lograr la paz es venciendo al imperialismo y no hay otra manera de hacerlo que impulsando la liberación de los pueblos oprimidos. La tarea más urgente de todos los pueblos del mundo, para los chinos, es la eliminación del imperialismo. Para el Tercer Mundo la tesis china es más atractiva. Además sus problemas se parecen a los nuestros.

No obstante, es la Unión Soviética quién podría ayudarnos mejor. Por su desarrollo tecnológico, económico y potencial. Esto condiciona la política del Tercer Mundo. "De ahí se desprende que han de contar necesariamente con las concepciones soviéticas, que no pueden romper con el 'matiz' que la URSS ha impuesto al proceso de la revolución mundial" (29).

El mundo subdesarrollado necesita aplicar una política sumamente hábil, de "sensibilidad histórica". Debe, si quiere transformarse rápidamente, luchar contra el imperialismo y, al mismo tiempo, no romper el "equilibrio precario", que por ahora nos salva de la guerra.

Hoy en día la "iniciativa de la revolución" aparece en cualquier sitio. Existe una diversificación y pluricentrismo revolucionarios. Todo ello es una realidad, lo que hay que hacer es reconocerlo "oficialmente".

El socialismo no resultará automáticamente de los cambios económicos, sino esfuerzo, y conquista difícil, del hombre.

Creo que es importante aclarar, enfáticamente, que para Víctor Flores Olea el humanismo de Marx es aquello que le da permanencia y validez. La preocupación central de Marx siempre es el hombre. Flores Olea analiza, sumariamente, las razones por las cuales Marx deseó el cambio revolucionario del mundo de la burguesía y ver si todavía son operantes en la realidad.

Para Marx, el hombre es un ser constantemente sometido a la acción del exterior. Activo puesto que ha contribuido a crearlo; pasivo porque el mundo se le impone "inexorablemente". Pero al mismo tiempo, el hombre no se descubre sino en relación con la naturaleza y la sociedad, por ello, para liberarse necesita transformar al mundo que lo rodea. "La emancipación del hombre no puede consistir en una mera protesta subjetiva, sino en la transformación real y concreta del mundo - en que vivimos. Por eso, a la revolución espiritual Marx opone la revolución social; y en lugar de un humanismo abstracto y subjetivo, el humanismo marxista es el humanismo concreto y positivo; es decir, es - un movimiento real de la historia que anula y supera el estado de cosas actual" (30).

Así, para Marx el hombre es el centro de la historia y por ello - la historia del hombre social debe buscarse en la historia del trabajo humano, porque éste es la única forma de liberación "real" del hombre mismo. Es la historia del trabajo del hombre la que nos dará la clave de la historia humana. Por encima del hombre y de su hacer no hay poderes metafísicos que lo determinen.

El hombre se realiza con plenitud en el ejercicio y desarrollo de sus facultades individuales. Es un ser destinado a la creación "obligado a producir y a dejar su huella en los objetos que produce. su verdadera universalidad radica en que es capaz de transformar la naturaleza entera, haciendo de esa transformación el medio mismo de su expresión vital. Pero el hombre sólo se realiza en el trabajo cuando descubre in-

corporado en él, sus fines y sus deseos, sus intenciones, su esencia - convertida en objeto." (31).

Los objetos del trabajo del hombre, sin embargo, se han convertido en algo extraño, representando lo contrario a su voluntad y a sus - deseos.

La historia humana registra dos tipos de enajenación: la producción de cosas extrañas al hombre y la producción de un poder social. El análisis marxista del modo de producción capitalista intenta describir el "mecanismo objetivo" que se ha impuesto al hombre. Las categorías económicas que utiliza Marx tales como: el cambio y la acumulación, el valor y la circulación de mercancías, la concurrencia y el dinero no le interesan a Marx como categorías "científicas" sino como "situaciones humanas en presencia". Indica Víctor Flores Olea que el marxismo, aun en el aspecto aparentemente más técnico es un humanismo. El aspecto técnico a que se refiere Flores Olea consiste en la formulación de leyes empíricas como apariencia de las relaciones humanas reales.

La riqueza que crea el obrero cae en manos del propietario! por lo tanto lo que para el obrero es negación para el propietario es afirmación y ganancia. "En la relación dialéctica entre el trabajo y el capital, entre el obrero y el propietario, entre negación y afirmación, radica la clave de las sucesivas enajenaciones que vivimos dentro de la sociedad burguesa, y la profunda necesidad humana que tenemos de liquidarlas para siempre" (32).

En una sociedad dividida en la clase propietaria y en la clase -- trabajadora es necesaria la emancipación, bajo la forma política de la clase obrera, pero no como una sola clase sino porque en su emancipación está implícita la de toda la sociedad. "El socialismo, desde este punto de vista, es una exigencia política y económica porque ante todo es una exigencia humana" (33). Mediante la supresión de la propiedad privada, el socialismo se presenta como un movimiento histórico en busca de la verdadera esencia humana. "Una vez suprimidas las contradicciones entre capital y trabajo, quedará abierto el camino de la reintegración del hombre total, del hombre capaz de afirmarse en el desarrollo de todas sus facultades espirituales y naturales" (34).

La clase proletaria asumirá su tarea revolucionaria cuando descubra en el sistema en que vive, un proceso de evolución y superación -- propios a su destino. La conciencia de clase, esto es, la conciencia de su destino histórico, y de sus más profundas exigencias humanas -- permitirán al proletariado actuar como clase revolucionaria. O sea, -- la existencia de la clase trabajadora como clase revolucionaria depende, no solamente de sus fines particulares sino de los históricamente -- generales. Por lo tanto su emancipación cambiará la situación del mundo.

La vocación del proletariado como clase universal se debe a que -- no puede reivindicar ningún derecho particular porque la sociedad no -- le ha hecho ninguna ofensa particular. El proletariado como clase des -- osea representa, eminentemente, un interés humano. Siendo la clase

esclavizada por excelencia, "se presenta como clase universal porque es la única que ha tenido sufrimientos universales y porque frente a la burguesía representa la pérdida total del hombre, y no puede emanciparse sin recuperarlo, al mismo tiempo, el hombre total" (35).

La conciencia de clase, explica Flores Olea, tiene una doble función: "percibir las contradicciones del capitalismo y la situación peculiar que le corresponde a la clase trabajadora, en primer término; y en segundo, convertir esa conciencia, de conciencia teórica a conciencia práctica. Sólo cumpliendo esa doble función el proletariado puede realizarse y comprobar históricamente la 'verdad' de su destino" (36).

El obrero debe saber que la situación que tiene como explotado no es un hecho natural sino un hecho social, por lo tanto, se trata de un hecho históricamente modificable. Y el camino para esa modificación es la revolución. Donde se confunde su necesidad y su libertad. Esto coincide con la tesis de Carlos Fuentes, relativa a la coincidencia de la necesidad y la libertad. El proletariado debe, mediante su conciencia de clase, resolver las contradicciones del mundo capitalista. Para Marx la fuerza del proletariado no es solamente una fuerza mecánica sino, sobre todo, moral.

En Marx, la filosofía y la moral tradicionales se destruyen para renacer, en el proletariado, como fuerza histórica.

Por último quiero subrayar que socialismo significa ante todo: emancipación humana. Sea como lo previó Marx, en los países industrializados o, como se ha verificado en la realidad: como medio para alcanzar un desarrollo racional y justo.

El socialismo, indica Víctor Flores Olea, representa para nosotros una forma superior de relaciones humanas. El socialismo es la negación de la vieja sociedad, pero también un avance objetivo de la historia del hombre. "El socialismo debe ser también algo positivo, la perspectiva concreta de una transformación humana hacia una nueva y mejor vida que las anteriores." (37).

Flores Olea asume una actitud política clara con respecto a Stalin y a la desestalinización. En "La Crisis del Stalinismo" explica con amplitud y lucidez los problemas surgidos en la época de Stalin.

"La democracia Socialista implica el abandono de aquel manifiesto, según el cual toda divergencia era sabotaje y toda oposición espionaje. La revolución debe gestarse, desde el principio, con todos los rasgos que harán de la sociedad del mañana una sociedad superior. Desde ahora, incluso en la oposición, las organizaciones revolucionarias deben demostrar que el futuro representará un avance neto sobre el pasado. Y no sólo por fidelidad a los principios, sino por razo-

nes prácticas, porque es la única forma de aumentar las perspectivas actuales de la revolución" (38).

Las declaraciones de Krushev en el XX Congreso sobre Stalin, - demuestran una serie de hechos: como Palmiro Togliatti ha indicado, la crítica a Stalin no debe ser, únicamente, a su labor política y a sus crímenes históricos sino al sistema mismo; se debe ir al origen mismo; al sistema que permitió la existencia de Stalin. "Togliatti propone que se pase de la crítica subjetiva del stalinismo a su crítica objetiva. y propone, además, que la desestalinización se convierta en un proceso que modifique en la práctica aquellos métodos y sistemas de dirección que originaron el stalinismo" (39).

Víctor Flores Olea indica que en numerosas ocasiones se ha manifestado que el stalinismo fue producto de la necesidad histórica y - que cualquier otro hombre, en las mismas circunstancias, hubiera actuado igual. Sin embargo, añade, es evidente que el "cerco" capitalista contra la Unión Soviética y la contrarrevolución interna "había necesario en la URSS un poder fuerte y centralizado, la construcción acelerada de la industria, la colectivización de la tierra, la vigilancia policiaca; en síntesis, la movilización forzada de los recursos y la defensa a toda costa del nuevo Estado" (40). Frente a estas exigencias objetivas cualquier otro dirigente habría, seguramente actuado de igual forma, pero el problema no radica ahí sino en saber "hasta qué punto" Stalin llegó a hechos innecesarios. El problema, indica Flores Olea, estriba en el estilo con que Stalin realizó esos hechos.

Tan pronto como murió Stalin se comprobó en la práctica, la viabilidad de "otra" política que la aplicada por el dirigente ruso. Se manifestaron en el gobierno nuevas tendencias que reclamaban mayor participación dentro del partido. Se descubrió que el stalinismo había perdido su función histórica.

Flores Olea afirma que las deportaciones en masa, los procesos - prefabricados, las purgas, las torturas fueron totalmente innecesarias para salvar al Estado Soviético.

La crítica del "culto a la personalidad" parte del supuesto antes mencionado: que los crímenes del dictador fueron innecesarios; que se hubiera podido conservar intacta la estructura del partido, y los principios del centralismo democrático y la legalidad. Que sus crímenes - diezmaron, en gran parte, los mejores cuadros del partido y del ejército.

No obstante, no todo es negativo en Stalin. Sin la industrialización intensiva de la Unión Soviética. Sin la colectivización y mecanización del campo y sin la formación "de cuadros técnicos y científicos que le permitieron al ejército rojo resistir la embestida de la Alemania hitleriana", es posible que la guerra se hubiera perdido y, con ello, el porvenir del socialismo se hubiera comprometido gravemente. - "Esta es la grandeza trágica de Stalin", que no todos los sacrificios fueron en vano, afirma Flores Olea.

Por otro lado, a pesar de los excesos de Stalin, el pueblo consideraba, en su época, que todos los sacrificios eran necesarios, que había una meta y que el arribo a ella era necesario para la consecución del socialismo. "Esto es lo que jamás podrán entender los países capitalistas: que a pesar de los esfuerzos que se imponen a los pueblos socialistas, esos esfuerzos se conciben por los mismos pueblos como el único camino de salvación; como el único medio de lograr en el futuro una vida a la altura de las exigencias humanas.

Víctor Flores Olea da importancia al papel de la burocracia en Rusia. Indica que en el momento en que el nuevo Estado toma en sus manos la administración pública, la economía, la educación y los servicios públicos surge el peligro de la burocracia debido a que "entre las nacionalizaciones y la desaparición del Estado hay un largo período en que éste, lejos de debilitarse, se fortalece desmesuradamente y amplía el radio de sus funciones". Así como el partido es la conciencia de la revolución, la burocracia es su actividad. Sin ella no hay construcción revolucionaria, por ello a medida que la revolución se convierte en "edificación" socialista la burocracia adquiere mayor importancia. "La burocracia, por definición es un cuerpo especializado que no delibera, sino ejecuta. La imaginación revolucionaria y su poder creador, cuando llegan a la burocracia, se convierten en su contrario: en escrúpulos, en requisitos técnicos, en minucias, en 'papeleo'. Aquí, la revolución se topa con un primer escollo: la burocracia, como cuerpo 'calificado', es ajeno al ímpetu revolucionario de las masas;

las exigencias populares que nutren la revolución se encuentran con un dique: el trámite; las necesidades el pueblo, cuando integran el expediente de un funcionario, dejan de ser necesidades humanas para convertirse en problemas a resolver". (41)

Es imprescindible encontrar el canal de comunicación, afirma Víctor Flores Olea, entre las masas y la burocracia.

Stalin era el hombre de la burocracia, en lugar de frenarla "la llevó hasta sus últimas consecuencias". Establecieron una relación -- simbiótica. La burocracia se desarrolló como un cuerpo independiente o aparte de la sociedad soviética, apoyada, por Stalin "la revolución se había escindido entre quienes planificaban y quienes producían, entre los que dirigían y los que consumían. " La burocracia logró privilegios inadmisibles.

Víctor Flores Olea afirma que la burocracia soviética no es una nueva clase social, ya que no es propietaria de los medios de producción. Está más próxima a ser una casta "un cuerpo especializado con una cierta autonomía social". Aprovecha su situación de privilegios "actúa sin control popular, abre el abanico de los salarios en beneficio propio, hace imposible el ejercicio de la democracia. pero en ningún momento liquida la propiedad colectiva de los medios de producción. Esta es una conquista irreversible del Estado soviético y la mejor garantía de la desaparición final de la lucha de clases" (42).

La burocracia -añade Flores Olea-, era condición necesaria del - stalinismo, por ello para que exista una verdadera desestalinización debe haber una desburocratización. La desestalinización avanzaría - de lo "subjetivo" a lo "objetivo". Para una real "vuelta a Lenin" es necesario una real democracia en todos los órdenes (el partido; órganos de la administración y del gobierno; iniciativas populares; etc.) La "vuelta a Lenin" es un regreso a la democracia, a la dialéctica, a las fuerzas racionales y críticas del marxismo, en síntesis: "un esfuerzo concreto por realizar aquí y ahora los principios humanistas - de la revolución y la superioridad de la sociedad socialista sobre la vieja sociedad capitalista y burguesa".

Para entender el stalinismo se deben comprender algunos hechos - fundamentales: "el fracaso de la revolución proletaria, entre 1918 y 1925, en los grandes países europeos; el cerco capitalista contra la Unión Soviética; la guerra civil, la industrialización acelerada y la colectivización de la tierra..." (43). Por eso es importante comprender la personalidad de Stalin que no solamente no se opuso al de sarrollo de las fuerzas negativas, sino que además él mismo las prop ció.

En la Unión Soviética existieron una serie de dificultades tanto internas como externas que motivaron la creación de un poder autorita rio y centralista en manos de Stalin. Indica Flores Olea que se se - quisiera definir ese período histórico con una sola expresión, el di - ría sin vacilar que fue "el tiempo de la acumulación primitiva forza-

da del primer país socialista del mundo". La Unión Soviética creó en pocos años la infraestructura económica que el capitalismo, tardó en construir, varias décadas en otros países. "En la época de Stalin, - socialismo quiere decir sobre todo movilización de las energías productivas, tensión, sacrificio y aunque parezca paradoja olvido de sí mismo. El socialismo seguía representando el sentido último de todo ese gigantesco esfuerzo; pero por lo pronto no podía ofrecer como algo inmediato el 'paraíso' sobre la tierra. La praxis soviética no podía inaugurar aún el mundo de lo humano. Socialismo, en ese tiempo, es igual a desarrollo económico acelerado; es algo que el pueblo soviético vive desde el futuro, una esperanza obligadamente pospuesta - para mañana" (44).

Víctor Flores Olea hace hincapié en que la política de desestalinización no fue obra personal de Krushev, sino voluntad del pueblo soviético, del cual el dirigente ruso es sólo vocero.

Ahondando todavía más, sobre los problemas de la burocracia y la desestalinización surge la pregunta natural, de si la burocracia abandonará las prerrogativas que ha obtenido fácilmente. El problema no es fácil. La burocracia no constituye una clase social es simplemente, coordinadora y directora, no propietaria de los medios de producción. Por ello la burocracia no tiene una "ideología particular, en el sentido marxista del término" (derivada de su función específicamente productiva). Insiste Flores Olea, en que a pesar de los privilegios de que goza la burocracia, ésta sostiene los principios del proletariado, su ideología y se considera como su representante. Por

lo tanto, no depende de sí misma sino del proletariado. A pesar de todo ello, o por ello mismo, su situación es difícil: carece de las armas intelectuales y materiales para luchar contra su desaparición. "La existencia histórica de la burocracia es estrictamente provisional". Una vez superadas las razones de su nacimiento y llegado el tiempo de la modificación de sus métodos, -- tendrá que constituirse únicamente como servidora social.

Sobre la democracia socialista Flores Olea aclara algunos puntos y establece su diferenciación con la democracia capitalista. "La democracia parlamentaria de Occidente supone una multitud de intereses económicos y sociales contradictorios, que aparentemente se cancelan en la unidad superior del estado; sabemos bien, sin embargo, que en esa unidad formal, mítica la decisión última, la verdadera soberanía, pertenece a los grandes intereses económicos. La democracia socialista, en cambio, no quiere ser igualdad formal ante la ley; sino igualdad real, fundada en las mismas oportunidades. La democracia socialista cancela la ruptura burguesa entre la sociedad política y sociedad civil, entre el mundo formal de la ley y el mundo real de los intereses económicos." Una vez terminado el dominio de una clase sobre la otra, el poder del estado se convierte en poder del pueblo entero. En otro lugar, Flores Olea indica que la auténtica democracia socialista no consiste, exclusivamente en una mayor libertad de pensamiento y expresión, " en una mayor circulación de las ideas, en el respeto de la legalidad soviética (aunque -

todas ellas sean condiciones de la máxima importancia), sino en la genuina participación de los trabajadores en la dirección de las industrias y en la autogestión de las empresas, en la genuina participación de los trabajadores en la elaboración de los planes económicos, en la genuina participación de los trabajadores en las grandes decisiones políticas y administrativas, en la genuina libertad de discusión en el seno del partido y del estado" (45) Y en otro lugar, añade: " a mi manera de ver, en tanto no se modifique sustancialmente el papel tradicional de los sindicatos (simples 'correas de transmisión' para el cumplimiento de las normas del Plan), y se consagren métodos amplios para asegurar la participación de la clase obrera en los órganos de planificación y control del aparato económico, e incluso formas de autogestión de las empresas, la democracia socialista, en el sentido más auténtico del término, seguirá siendo una abstracción. Un ideal que no logra encarnarse en la corriente de la historia". (46)

¿Cómo lograr una representación auténtica de todos los miembros de la comunidad? Esta es una pregunta que se hace Flores Olea. ¿Cómo hacer para que en el estado se actualice el interés general? Lenin responde Flores Olea, ha dado la fórmula: un centralismo democrático. El centralismo, así considerado es la única posibilidad de lograr el máximo desarrollo de la fuerza y la actividad colectivas. Democracia proletaria es comunicación de ideas entre las masas y los dirigentes. Supone,

necesariamente, debate crítica, autocrítica. El centralismo es imposición, manifiesta Flores Olea, como cuando en la época de Stalin, un pequeño núcleo utiliza el poder para dominar al resto de la comunidad y no se establece comunicación entre dirigentes y dirigidos. Sin embargo, ésta no es la democracia leninista.

Ya que lo que me interesa ahora, en este inciso es la posición de Flores Olea ante el socialismo, es importante aclarar - su posición ante la democracia socialista de Yugoslavia.

Es importante aclarar que socialismo no es, únicamente, -- planificación y colectivización de los medios productivos, acumulación estatal y eliminación privada de las ganancias. Afirma Flores Olea que un análisis detallado de la obra de Marx demostraría que dichas transformaciones de estructura tienen un - sentido preciso: la liberación humana, la realización del hombre total. Para muchos- continúa Flores Olea-, el marxismo es únicamente una técnica revolucionaria y económica, sin embargo, para Marx la técnica es solamente un momento necesario para la realización última de la historia. Por eso Marx no aisló nunca los cambios económicos y revolucionarios de su objetivo final,- por ello también, afirmó que el socialismo sólo se podía dar en los países desarrollados- no solamente porque el proletariado y su partido eran capaces potencialmente de llevar a cabo las transformaciones estructurales necesarias-, sino porque el grado de -

"desarrollo de sus fuerzas productivas podía satisfacer las exigencias de una comunidad auténticamente humana".

En Yugoslavia los obreros tienen la gestión de sus propias fábricas. La propiedad colectiva es, ya, un hecho. En el campo, sin embargo, sigue habiendo explotación individual.

El sistema yugoslavo ha pasado por dos etapas principales: 1) el control obrero donde la colectividad de trabajo tenía sobretodo funciones consultivas y de vigilancia. 2) cogestión de las empresas donde sus atribuciones se han ampliado tanto que realiza funciones directivas, de participación real en el gobierno de sus empresas.

La estructura, en Yugoslavia, de la gestión obrera se compone de:

a) Colectividad de trabajo. Formada por todos los trabajadores con derecho originario de gestión. Sin embargo no es propiamente el órgano de gestión debido a su amplitud. Sus derechos son fundamentalmente electorales.

b) Consejo obrero. Es elegido por la colectividad de trabajo. determina las actividades de la empresa y fija "a grandes rasgos" su política. Es un órgano de carácter legislativo: "elige y revoca el mandato del comité de gestiones, participa en el nombra-

miento del director, establece los reglamentos y estatutos internos, aprueba los planes financieros y de producción, las inversiones y amortizaciones y, en su caso, el balance y las cuentas de la empresa". (47)

c) Comité de gestión. Es el órgano ejecutivo permanente del consejo obrero. Se encarga de la gestión corriente de la empresa con arreglo a la política definida por el propio consejo. Atribuciones: 1. Informes al consejo obrero sobre la gestión de la empresa, proposiciones varias (inversiones, plan anual de producción, etc.) 2. Modalidades de la aplicación del plan (nombra los directivos de la empresa, decide en reclamaciones sobre materia de trabajo, asuntos varios) 3. Controla las actividades del director de la empresa y nombra al sucesor en caso necesario. Está formado de tres a once miembros.

Ley del valor. El marxismo reconoce "casi unánimemente" que la ley del valor existe en la economía "de la época de transición" y que su desaparición depende de la extinción del mercado, en la última etapa del socialismo cuando haya abundancia de bienes y servicios. Al mismo tiempo, esa ley, no puede regular la producción y, por tanto, tampoco las inversiones. "En la economía capitalista la 'ley del valor' determina la producción a través del libre juego de la oferta y la demanda y de la tasa de la ganancia. Los capitales se concentran en aquellas actividades que aseguran a los inversionistas una tasa de beneficios superior a la media, creciendo entonces auto-

máticamente la producción en el sector de que se trata". (48)

En una economía socialista de transición- donde se han elimnado el mercado de capitales y la propiedad privada de los medios de producción-, la "ley del valor" no debe ni puede determinar -- las inversiones. Por el contrario, el desarrollo de la economía- no se funda en la rentabilidad, mayor o menor, que las inversio--nes, sino en una serie de prioridades que deben ser libre y democráticamente seleccionadas. Por tanto, al contrario de lo que ocurre en los países capitalistas, la industrialización en un país que ha efectuado la revolución no puede efectuarse rápida y armónicamente sino violando " deliberadamente la 'ley del valor'. - Máxime si se trata de un país subdesarrollado".

En Yugoslavia "la legítima lucha contra las tendencias burocratizadoras y las decisiones 'subjetivas' de los órganos centrales, han conducido a la autonomía económica de las empresas, particularmente en materia de reinversiones y, en general, a la utilización autónoma de los propios fondos. Es decir, en última ingtancia se han aceptado las leyes de la oferta y la demanda como - centro motor de la economía yugoslava. Es verdad que la tendencia centrífuga y desorganizadora de una economía basada en la 'ley del valor' se contrarrestan en alguna medida por las orientaciones generales dictadas por la planificación". (49)

En Yugoslavia, por el momento, se ha intentado la conciliación

de las exigencias de la planificación socialista con la independencia económica de las empresas mediante dos expedientes: a) sistemas impositivos "a favor de un fondo nacional de desarrollo y de un fondo que asegure el crecimiento armónico de cada región; b) una política crediticia a través de la cual se intenta orientar el desarrollo prioritario del país". (50)

Flores Olea indica que descentralización y democratización no son sinónimos ya que la descentralización económica y política de las empresas puede originar también una burocracia privilegiada y que sea antidemocrática dentro de las empresas debido a que se las autoriza a disponer libremente de los recursos sociales de la empresa.

Victor Flores Olea concluye indicando que los mayores problemas del sistema yugoslavo son debidos al excesivo margen de acción que se ha concedido al libre juego de las fuerzas del mercado. Concluye también manifestando que la democracia socialista (ampliamente definida anteriormente), no es el resultado mecánico de ningún sistema social, si no por el contrario es imprescindible ser asegurado diariamente mediante la participación progresiva de las bases en las decisiones políticas y económicas. Es importante considerar que la descentralización es un punto fundamental para evitar la antidemocracia y la excesiva burocratización. "El problema es que la autonomía de los núcleos económicos y sociales, sobre todo en un país subdesarrollado, no puede comportar la capacidad de

decidir sobre el monto y la forma de inversiones de bienes de capital". Para Flores Olea es imprescindible una "relativa centralización económica" para impedir el no control de la economía y como fórmula para racionalizar éste. En los años inmediatos a la revolución lo más conveniente parece determinar "las inversiones de bienes de capital por vía presupuestaria nacional; a partir de las metas establecidas por el Plan". Esto no implica de manera alguna que las decisiones se tomen de forma autoritaria, por el contrario, los rumbos del desarrollo económico se deben fijar democráticamente de acuerdo con la base mayoritaria. Una vez resueltos los problemas más angustiosos del "take off" se debe promover la autogestión obrera y social, ampliándose, paulatinamente, los derechos de la colectividad de los productores y de los distintos núcleos de la sociedad. Añade Flores Olea que para un país -- que ha emprendido el camino del socialismo, esto se convierte en -- una necesidad política y económica: sobre todo, humano debido a -- la centralización y a su función de traba para el desarrollo de las fuerzas productivas. Por otro lado, porque la autogestión constituye la única oportunidad histórica de convertir al hombre en el centro del "drama". Gorz, a su vez, está convencido que la planificación central es una necesidad de los primeros tiempos de la revolución socialista en un país subdesarrollado, como lo ha manifestado en una entrevista concedida a Víctor Flores Olea.

Para Gorz parece no existir otra fórmula que la planificación central, para motivar el crecimiento rápido. Sin embargo, existen

inconvenientes para este tipo de planificación: falta de cuadros competentes y experimentados; por otro lado, cualquier error cometido por los órganos centrales repercute ampliamente en los sectores de la vida económica. Añade Gorz que se deben hacer responsables, de la buena --marcha de las empresas, a las colectividades locales y a los grupos de productores, con la consecuencia de aceptar el mercado e integrarlo al marco general de la planificación. Como podemos ver en lo esencial las tesis de Gorz coinciden con las de Víctor Flores Olea.

b) Revolución Mexicana y su Futuro

Víctor Flores Olea en su trabajo que titula "Política y Desarrollo" aparecida en el libro Los Problemas Nacionales. Analiza dos temas centrales:

1. Las limitaciones y perspectivas de la democracia en México.
2. Las relaciones entre la política y el desarrollo relacionados con lo anterior. Las condiciones del avance democrático, en función de los rasgos dominantes de nuestra sociedad global.

El tema de desarrollo lo ha analizado en otra obra: La Sociedad Industrial Contemporánea.

En la teoría política clásica, la democracia efectiva requiere: - La participación mayoritaria en el ejercicio del poder más el carácter legítimo de la autoridad. Sin embargo, en los países democrático-liberales, en los últimos tiempos, se ha modificado dicha teoría. La democracia se ha hecho consistir en el proceso electoral, en el multipartidismo y en la división de poderes. Esto es, en el orden constitucional y en la estructura del orden jurídico imperante. (Estas condiciones no son suficientes para el ejercicio de la democracia).

Estas manifestaciones no configuran el carácter democrático de un sistema: el sufragio es fácilmente "inducido por los poderosos medios de condicionamiento social. El parlamentarismo excluye las alter

Para sobrevivir y satisfacer sus objetivos pragmáticos, la Revolución, después de la lucha armada, debía articular la fuerza política y social que habían participado en el movimiento. "Sin este requisito no es posible el desarrollo económico y la promoción social". El poder se reconstruirá sobre las clases que habían hecho la Revolución.

Ahora bien, con el porfiriato, cada líder local era la autoridad "suprema" de la región. "El cacique encarnaba al poder político y a la jerarquía administrativa". Su poder resultaba de un "pacto" con las fuerzas que representaba. Iglesia, terratenientes, jefes militares. Era más poder personal que institucional. El poder del dictador se basaba en alianzas con los caciques regionales. En la Constitución de 1917 se formularon las bases para la institucionalización del poder, aunque su efectividad no fue inmediata.

Bien, el presidente Calles puso los dos fundamentos de nuestro sistema político mexicano: el partido en el poder y el presidente. (Esto como se sabe, ha sido estudiado por Octavio Paz, brillantemente.)

El Partido Nacional Revolucionario fue, el instrumento que vinculó las diferentes fuerzas políticas. Los caudillos y las facciones debían subordinarse a un propósito de integración racional. Debía encontrar su lugar en la jerarquía. Solamente podían satisfacer sus ambiciones dentro del partido oficial. Al mismo tiempo, el poder de las personas se "desvanecía" dentro de la máquina del partido. Ese fue el

propósito declarado.

Pero además del control personalista, el partido intenta lograr la armonía de las distintas clases sociales y factores políticos del movimiento revolucionario. Así, dentro del PNR, logran encontrar su lugar los campesinos, obreros y militares, más no la burguesía naciente. La paradoja del sistema estriba, precisamente, en que todo esto se funda en el poder presidencial. No sólo porque tenía, en la Constitución de 1917, más facilidades que antes, sino porque "de facto" reúne enormes poderes como "centro del proceso político" en México. Los líderes locales quedan subordinados al poder central.

En el país, el equilibrio de poderes ha tenido que ser político, (por la necesidad; por lo antes visto). Por todo ello la figura del presidente y su investidura tiene tanto poder en México. Ya que no se afecta al presidente, a la persona, sino al sistema en su conjunto; al centro de la autoridad. No obstante, no es omnipotente, tiene límites su poder. Debe ser factor de equilibrio y armonía nacional. Debe tener en cuenta a los "factores reales de poder". Al menos, este es el tipo ideal de presidente, indica Víctor Flores Olea, para el cual esta explicación, breve, explica el porque de la "estabilidad" mexicana, en un continente de "cuartelazos y golpes de Estado" y siendo vecino de los Estados Unidos.

Ahora bien, el tránsito de la primera a la segunda etapa del partido es cuando se forma el Partido de la Revolución Mexicana el 1° de abril de 1938, con Lázaro Cárdenas. Con Cárdenas se organiza la Confe

deración de Trabajadores de México (CTM), Confederación Nacional Campesina (CNC). Tiempo después se crearía la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Al mismo tiempo, -- Cárdenas se preocupó por institucionalizar a los "principales -- grupos de interés del capital privado", alentando las organiza-- ciones comerciales, industriales y bancarias.

Las organizaciones empresariales tienen carácter oficial y obligatorio y son órganos de consulta del Estado para satisfacer las necesidades del comercio y la industria nacionales. Como -- Flores Olea indica, estas agrupaciones- CONCANACO, CONCAMIN, -- COPARMEX y otras- son organismos que intervienen indirectamente en la toma de decisiones, esto es, grupos de presión. Son facto res reales de poder.

Volviendo con Cárdenas, coexisten, con él, un impulso al de sarrollo capitalista y una movilización popular e ideológica ten diente a desbordar al capitalismo, pero esto era demasiado, nin- gún partido lo permitiría.

La tercera etapa; Partido Revolucionario Institucional, el cual sostenía una ideología de desarrollo basándose en la refor- ma agraria, en la intervención del Estado en la economía y en la industrialización con recursos nacionales.

Hay que señalar el surgimiento de las clases medias, importantes por su misma posición, por sus nuevas expectativas y exigencias.

El genio tanto de Calles, como de Cárdenas fue el de incorporar al proceso político a las fuerzas reales de desarrollo del país. Esto le confería al poder una sólida base de legitimidad.

"...la mayor institucionalización de la vida política se ha visto acompañada por una decreciente participación real de los distintos factores de la producción en los beneficios del desarrollo, particularmente obreros y campesinos". (52)

En México como otros países subdesarrollados, es más usual un Frente Nacional, una solidaridad de los distintos grupos sociales que una "difícil" democracia parlamentaria. Es el Estado el que promueve la formación de "organismos intermedios", -- con sindicatos, uniones campesinas, asociaciones profesionales y empresariales, etc. El movimiento obrero en América Latina es creación del Estado, manifiesta Flores Olea. Lo es también en México.

Pero el Estado no sólo ha promovido la formación de todo esto, sino, también, su control.

Es importante referirse a los tres sectores (CTM, CNC, CNOP) que son el fundamento del Partido.

Para Flores Olea es importante aclarar el por qué, en la CTM, sus líderes han permanecido tanto tiempo. No piensa que sea únicamente por la corrupción o intimidación, sino, además, porque periódicamente obtienen para sus afiliados ciertas ventajas económicas. Así, el poder de los líderes se funda también en su capacidad de negociación.

Respecto al sector campesino, Víctor Flores Olea nos manifiesta que está formado por la cadena "de comisariados ejidales-comités regionales campesinos- ligas de comunidades agrarias de los Estados- confederación nacional campesina". (53) A la vez, fuertemente vinculado a dependencias del gobierno: Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización; Banco de Crédito Ejidal; secretarías de Educación, Recursos Hidráulicos, etc. Así, se manipula, a la vez, política y económicamente.

Respecto a la CNOP, el control es por expectativas de mayores ingresos, y oportunidades de trabajo mejores.

Es obvio, que la incorporación al partido es por masas, no por individuos. Esto, sin embargo, trae como consecuencia la --despreocupación y despolitización de sus miembros, y, en momentos de crisis esta debilidad podrá ser determinante, si los orga

nismos dejen de controlar a los individuos, según Flores Olea.

Habíamos mencionado a las capas medias. Es importante añadir que el partido no logra "penetrar" en ellas fácilmente, sino que, por el contrario, es rechazado por ellas. Las críticas más fuertes a los procedimientos políticos se dan en las capas medias. ¿Motivos? "Inexistencia de canales adecuados de participación y expresión política de las clases medias urbanas en ascenso".

Evidentemente existen métodos no democráticos en el aparato político y métodos no democráticos en el aparato económico.

Víctor Flores Olea señala algunos de los problemas más fuertes de la actualidad mexicana: "aceptación y consenso de un poder que de todos modos ha promovido el crecimiento y del que dependen en buena medida sus beneficios económicos, al mismo tiempo que frustra posibilidades de iniciativas autónomas y de impulsos democráticos de muchos sectores. Aceptación paternalista y sometimiento pasivo por un lado, e imposibilidad práctica, al menos en un futuro próximo, de expresarse en un proceso político que - en verdad les pertenece" (54)

Flores Olea analiza una tesis muy generalizada que "explica" la situación actual. Consiste, en que el desajuste entre nuestro desarrollo político y económico se debe a que el político, -

esto es, la democracia, la participación la representatividad auténtica, va a la zaga del desarrollo económico debido a que aquél no responde a las necesidades de una sociedad cada día más diversificada, un nivel de vida mejor, profesionalización de núcleos importantes, etc. Dice Flores Olea si esto sugiere de alguna forma que en el sector económico "todo va bien" y en el político "todo va mal", la idea debe rebajarse.

En tal supuesto, bastaría la "modernización" de los partidos políticos para salvar la contradicción. Pero, si la política es "función" de la economía debemos preguntarnos por qué la estructura política del país en base al presidentismo y al partido, se ha mantenido hasta hoy. Por qué no prosperan las exigencias de una democratización.

"En las características -dice Flores Olea- de nuestra estructura económica, con un crecimiento desigual y combinado, y en las características de nuestro sistema político, creemos hallar una adecuación esencial, una correspondencia funcional que explicaría la estabilidad dentro de la polarización de nuestro desarrollo. Desde este ángulo, el sistema político y económico son partes integrantes de la sociedad global y representan el sistema del poder y la dominación en México" - 55).

Así, el sistema mexicano ha cumplido una doble función: "resor--e" de la capitalización y el crecimiento, y a la vez, control de am--

plios sectores sociales, sobre todo los de bajos ingresos

Los economistas, manifiesta Víctor Flores Olea, indican que debe ser reformulado el modelo de nuestro crecimiento porque la concentración actual de capitales y los desequilibrios actuales ponen en peligro el desarrollo autosostenido que hemos logrado, y a causa de las implicaciones peligrosas, sociales y humanas que nos llevarían a una fuerte crisis. El problema es que un desarrollo económico, implica a la vez, un desarrollo político igualmente importante.

En lo económico se debe buscar una mejor redistribución de la riqueza; en lo político: nuevos y mejores canales de expresión y participación; multiplicación de iniciativas, mejor información; rigurosa responsabilidad de los funcionarios públicos.

Víctor Flores Olea piensa que el sistema de poderes, en México es más sensible a las demandas económicas que a las políticas. Esto no es "alentador", ya que las exigencias económicas son más fácilmente aceptables pues se pueden absorber, vía costos, por el sistema mismo. Sin embargo las demandas políticas se realizan. Esto se debe a dos razones:

1. El paternalismo que se filtra verticalmente.
2. Temor de que el cambio afecte el marco de la dominación y los intereses en juego.

Así pues, la alternativa en lo político se puede sintetizar en -- una doble pregunta: "¿Legitimidad por la participación creciente y diversa desde abajo, o unanimidad forzada desde arriba?" (56).

Víctor Flores Olea propone, en síntesis, una "democratización" que abra perspectivas a la sociedad. "Frente al silencio, la decisión -- abierta y la información; frente a la democracia dirigida, la democracia participante; frente al consenso manipulado y pasivo, la diversidad coincidente y la legitimidad activa; frente al compromiso con fines -- particulares, el compromiso irrestricto con los fines sociales que ha de cumplir el Estado" (57).

Esta posición, vuelve a coincidir con la de Octavio Paz y Carlos Fuentes; también con Fernando Benítez. Y demuestra que de acuerdo a -- este grupo de brillantes intelectuales, el camino a seguir, por ahora, es el de la democratización o apertura democrática real.

Socialismo Cubano

Antes de entrar al análisis que Víctor Flores Olea hace sobre la Revolución Cubana en particular, y la Revolución Latinoamericana, en general, considero necesario recordar lo que el propio Flores Olea escribió en su libro Política y Dialéctica sobre la revolución. Estos lineamientos generales, ayudarán para comprender, aun en mayor medida, la tesis de Víctor Flores Olea sobre el particular. Por otro lado, debido a que en este libro hace los señalamientos teóricos, considero de vital importancia comprender, primero, éstos para después entrar de lleno al problema latinoamericano y cubano en particular. Como él mismo señala, la Revolución Cubana trajo toda una serie de modificaciones en la teoría revolucionaria.

Una vez aclarado lo anterior podemos entrar a su análisis: Indica, basándose en el propio Marx, que si bien el marxismo es una concepción del mundo y un método para conocer científicamente la realidad, el marxismo es un instrumento para transformar al mundo; el marxismo no tiene sentido sino como "teoría revolucionaria". Método y revolución, en el marxismo son "el anverso y el reverso" de la misma moneda.

Las contradicciones existentes, la descripción científica de la realidad, la enajenación del orden actual, nos llevan a la revolución. Víctor Flores Olea cree en la revolución. Cree que es el -- único camino y que ésto no será un fracaso histórico más, pues no se basa en la "buena fe" de los individuos, ni en grandes hombres y santos, sino del esfuerzo del trabajador. Es algo real. En una cita que hace Flores Olea de Marx, éste dice: "El arma de la crítica debe ser sustituida por la crítica de las armas; la fuerza material no puede ser vencida sino por la fuerza material". Porque la teoría se convertirá en fuerza material cuando penetre en las masas, el propio Marx ha afirmado, y Flores Olea añade que la teoría penetrará en las masas cuando sea "radical". Esto es, cuando la salvación de la humanidad dependa de la salvación proletaria.

Flores Olea afirma que para Marx las "sucesivas revoluciones en la historia del mundo han significado una progresiva 'universalización' de la sociedad. Es decir, han abierto al hombre -- a todos los hombres--, la firme posibilidad de participar activamente en la estructura política y económica de cada nueva formación social. A cada revolución ha correspondido un parejo ensanchamiento de las clases" --

La revolución, desde el punto de vista metodológico, significa un conocimiento más profundo de la vida social, debido a que es el acto de creación histórico-social. Es una necesidad política y económica, porque es humana.

Ahora bien, el proletariado, como es bien sabido, no sólo es el indicado de hacer la revolución, sino que está en situación de hacerla. (La dialéctica histórica es una relación entre necesidad y libertad). El socialismo es la siguiente etapa que sucede al capitalismo, afirma Víctor Flores O'lea, siempre "que nos apliquemos aquí y ahora, a organizar la lucha contra la vieja sociedad y por el triunfo del mundo nuevo". (59) Esto es, la necesidad histórica requiere del momento de la libertad humana.

Citando a Marx, éste dice que en un cierto grado de desarrollo, las fuerzas productivas materiales entran en contradicción con las relaciones existentes de producción; estas relaciones se convierten en "cadenas" y no impulsan el desarrollo, entonces "sobreviene una época de revolución social".

Después de explicar, brevemente, la estructura ideológica, Flores Olea indica: "hemos de insistir en que el destino de la revolución y de la humanidad depende fundamentalmente de la madurez ideológica del proletariado, de su conciencia de clase, y de su capacidad, íntimamente ligada a esa madurez, para organizar prácticamente la revolución". (60)

Víctor Flores Olea en La Iglesia. El Subdesarrollo y la Revolución escribe un ensayo intitulado "América Latina: Los caminos de la Revolución". He decidido introducirlo en el inciso sobre el socialismo cubano no sólo porque se refiere, por sobre todo a la revolución cubana, sino porque sólo mediante ella podremos entender lo que sucede en América Latina y buscar un camino posible.

Así pues quiero introducirlo en su conjunto en este inciso, debido ante todo, a que lo considero el más pertinente para encajar el pensamiento de Flores Olea al respecto.

Para él, el gran debate en Latinoamérica es el de las posibles vías para una transformación sustancial de las estructuras continentales. Ahora bien, esa problemática se vincula con la caracterización del subdesarrollo; con el imperialismo norteamericano y con la constelación de fuerzas. Víctor Flores Olea plantea una disyuntiva: o se incorporan las mayorías latinoamericanas a un proceso de desarrollo que las beneficie económica, política y culturalmente o se reforzarán las disparidades, la concentración del capital y del poder y nuestra dependencia de Estados Unidos.

Para Víctor Flores Olea no hay posibilidad de cambio en América Latina si no se altera sustancialmente la correlación de fuerzas políticas; sin el aprovechamiento óptimo del excedente, "para dinamizar un desarrollo compatible con las exigencias mayoritarias, sitúa en el primer plano la cuestión del poder político y de su control por ciertos sectores sociales, precisamente por aquellos capaces de formular y llevar a cabo un modelo de desarrollo popular".

(61).

Flores Olea dice que la discusión teórico-práctica de alternativas posibles en el continente deben ser enriquecidas con la investigación científica de América Latina.

El, solamente analizará un punto componente de esa realidad. La posibilidad de la vía revolucionaria.

Aclara que el triunfo de la revolución Cubana cambió sustancialmente los "modelos" revolucionarios de antaño.

El análisis está dividido en la "vía cubana" para la revolución y en los partidos comunistas en América Latina. Estos últimos, aparte de las críticas que se le han hecho representan "la organización partidista de mayor arraigo" en América Latina. Además ellos tienen una coordinación -relativa- internacional al nivel del campo socialista.

El triunfo de la Revolución Cubana trajo una conmoción real, -- "la teoría marxista no había contemplado la eventualidad de una revolución socialista sin la dirección específica, previa a la toma -- del poder, del partido de la clase obrera, del Partido Comunista". -- Así, en cierta medida había terminado, dice Flores Olea, el monopolio de la revolución.

Esto trajo toda una innovación en la teoría; habría que analizar las funciones del partido, pues se manifestaba antes a la revolución cubana que sin partido no hay revolución posible.

La función del partido debe de estar de acuerdo con América Latina; compuesta por países semicoloniales (hegemonías norteamericanas); economía predominantemente agraria, incipiente industrialización; regímenes antidemocráticos. Los objetivos debían ser: democracia, antiimperialismo, antifeudales.

Obviamente se contará con importantes obstáculos: el imperialismo y su sistema de dominación, en alianza con la burguesía "autóctona". Así la tesis de los partidos comunistas estriba en la alianza con la clase obrera y campesina, alianza en torno a la que deberán agregarse: pequeña burguesía, clases medias, y sectores avanzados de la burguesía nacional. Esto es: Frentes Democráticos Nacionales. Obvio es, que será el proletariado, el partido comunista, la vanguardia del movimiento revolucionario. Por otro lado, deben existir "organizaciones de masas", que sean capaces de hacer huelgas, manifestaciones, comités, luchas parlamentarias, agitación, educación y propaganda para "difundir el contenido de las luchas democráticas". Sin embargo, la revolución cubana llegó como un estallido y cambió los mo

delos vigentes. Logró innovar muchos puntos, algunos de ellos Que las fuerzas populares eran capaces de vencer a los ejércitos de la dictadura, incluso con el apoyo imperialista; esa victoria no era precedida de la formación de amplias organizaciones sino por la existencia de un "foco" armado que de la guerrilla en América Latina había triunfado; las luchas armadas en América Latina deberían ser fundamentalmente, en el campo; destrucción del viejo ejército y creación de uno nuevo: popular; radicalización de la revolución: más socialista; no alianza de clases, sino coincidencia circunstancial de intereses bajo el poder del pueblo.

Caídos estaban, algunos de los conceptos sobre la revolución en América Latina: que sin partido no hay revolución; el fetichismo geográfico y la necesidad de mantener coaliciones amplias, la imposibilidad del socialismo en estos tiempos, etc.

A su vez surgieron generalizaciones válidas: como, que no hay necesidad de esperar al surgimiento de todas las condiciones objetivas para hacer la revolución. Por otro lado, que el "foco" insurreccional contribuye a saber si las condiciones se han dado o no.

Régis Debray piensa- y es citado por Flores Olea que la incapacidad de los partidos comunistas para conducir realmente la revolución latinoamericana se debe a varios motivos, entre ellos: que si-

güen pensando que la acción revolucionaria debe ser precedida por la organización y conciencia revolucionarias. Por el contrario es la acción el principal "resorte" organizativo y educacional. El "foco" será el nuevo partido. Así, seguramente se dará a la inversa lo que se ha platicado: primero el "foco", después el partido. Por ello, el mando político y militar debe unificarse, de ser posible indica - Ernesto Guevara, en una sola persona.

La unidad político-militar del mando, "condiciona un tipo de organización diferente a la que, en teoría, define a los partidos: el centralismo democrático. La guerrilla no es un cuerpo deliberativo, sino un organismo militar en el que priva la disciplina militar".

(62)

La forma de acción y de vida de los individuos componentes de la guerrilla es totalmente diferente a la de los partidos.

Ahora bien, lo que a Flores Olea le importa es presentar dos - ideas concretas: lo que él llama "la tendencia de la posición guerrillera a subvertir la importancia de las acciones políticas y organizativas que no están directamente destinadas a preparar, incrementar o apoyar la lucha armada". (63)

Sobre esta primera tesis, se debe tomar en cuenta que, toda revolución es un proceso histórico, un proceso político-social que incluye a las mayorías que bajo su vanguardia realizan las transformaciones -- que se requieren (políticas, económicas y sociales); en nuestra época: revolución socialista. Además la guerrilla es "expresión" de un proceso revolucionario, el método que utiliza la vanguardia para lograr un fin, la toma del poder político. Proceso y fin para el que se requiere la intervención de las masas. Ernesto, Che Guevara nos dice que la guerrilla es la guerra del pueblo, lucha de masas, busca el poder. Si no está apoyada por las masas campesina y obrera no puede subsistir.

Con todo ello se logra un efecto dual: del "foco" hacia la población (politizándola, haciéndola consciente de sus necesidades, mostrándole la posibilidad del triunfo); y de la población al "foco", apoyándolo, nutriéndolo de nuevos elementos. En un movimiento dialéctico, importantes ambas cuestiones, es claro que la tarea educativa y organizativa son imprescindibles. No hay que olvidar que la revolución cubana -- contaba con esa organización política.

"Cuando Fidel Castro desembarca en noviembre de 1957 en las costas orientales de Cuba, su organización política cuenta ya con vasta red de contactos, de núcleos activos dentro y fuera de Cuba. El 26 de julio -

es un movimiento político que comienza a tener profundas raíces en sectores importantes de la sociedad y que cuenta entre sus - filas con un número no despreciable de cuadros que han realizado trabajo político, educativo y organizativo en las zonas rurales y urbanas del país". (64) Fidel Castro tenía un programa y un trabajo de años. Nunca, el movimiento 26 de julio estuvo - aislado, siempre apoyado por el campesinado.

Víctor Flores Olea critica a Régis Debray, en el sentido de - que éste le da demasiada importancia al "foco" y no la suficiente a la organización política, educativa, organizativa.

E indica, que Lenin, por su parte, consideró al partido como la más adecuada respuesta a una situación particular.

Todo esto lleva a Víctor Flores Olea a la cuestión de las "condiciones" en que se puede dar un movimiento revolucionario y dice - que no hay un método que indique claramente el surgimiento de las - condiciones revolucionarias. A su diagnóstico se llega por la teoría y a su prueba por la praxis, esto es, toda acción revolucionaria implica un margen de incertidumbre. "Toda revolución es un proceso político y social de gran convergadura en el cual la parte de - los revolucionarios, si bien decisiva, no es la única". (65)

hacen falta las masas.

La disyuntiva no sólo es teórico-militar/política; sino llano/montaña. La acción organizativa debe darse también, y es esencial, en la ciudad. Su labor debe ser el apoyo a la guerrilla, y no permitir su aislamiento. No hay triunfo de la revolución sin ese apoyo urbano, sobretodo del proletariado (ya que los centros principales del poder burgués se encuentran en las ciudades).

Por lo visto hasta ahora, Flores Olea sostiene que la teoría del "foco" no puede entenderse como teoría única y excluyente del proceso revolucionario, sino que es imprescindible como parte de un proceso político más amplio.

Víctor Flores Olea aclara: "Un proceso revolucionario lo es de tensión entre dos fuerzas que a la postre se resuelve favorablemente para una de las partes. Esto significa que el desenlace no sólo depende de la eficacia teórico-militar de uno de los adversarios, sino de la capacidad de resistencia del enemigo y del grado de consenso que puede mantener (aún cuando este consenso se logre, precariamente, por vías demagógicas, compulsivas, y antidemocráticas). La lucha por el consenso popular es una de las tareas decisivas de la vanguardia revolucionaria, y ello nuevamente nos remi-

te a la necesidad de un trabajo político, organizativo y educativo, que rompa los límites de la pura acción armada del 'foco'. (66).

Además son necesarias circunstancias que revelen la incapacidad de la clase dominante y del grupo en el poder para resolver los problemas globales del desarrollo social.

Víctor Flores Olea, en Política y Dialéctica ya había señalado algo de esto, aunque dándole importancia al partido y, como él mismo ha señalado, la Revolución Cubana ha transformado ciertas concepciones que se tenían sobre la revolución. En Política y Dialéctica dice: "no obstante la importancia decisiva del pensamiento en el proceso revolucionario, debe cargarse el acento en el aspecto organizativo, en los caminos correctos de la lucha política, en la integración sólida del partido de la clase obrera.

De hecho, la historia del marxismo hasta nuestros días comprueba la exactitud de estas afirmaciones. Lenin, para hacer la revolución, se preocupó mucho más por la organización práctica de un partido capaz de tomar el poder y de los aspectos teóricos de la lucha que de problemas filosóficos o de convencimiento abstracto de la mayoría del

proletariado de la necesidad y legitimidad de su tarea revolucionaria". (67).

Sin embargo, no queda claro qué quiere decir Flores Olea, aquí, cuando se refiere a "caminos correctos de la lucha política" y después "organización práctica de un partido capaz de tomar el poder". Estoy de acuerdo, es evidente, que el aspecto organizativo, político y educativo debe ser respetado y no sólo la "acción del foco", - no obstante, creo que en esta cita de Política y Dialéctica podría quedar un tanto confusa junto a la de los Caminos de la Revolución: añadido, además, que es una confusión que no queda clara, y que no es debido a citas aisladas sino al contexto mismo de la obra, pues en Política y Dialéctica pareciera como si le diera mayor importancia, no a la labor de las armas, pero tampoco al aspecto "teórico". Los aspectos teórico, organizativo y educativo por encima del pensamiento. Más que contradicción: confusión.

La caracterización de la revolución cubana como un "hecho excepcional, no sólo irrepetible en América Latina, sino del que está excluída la posibilidad de extraer enseñanzas válidas para el resto del movimiento en América Latina". (68)

Ernesto Che Guevara en su trabajo "Cuba ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?" indica que Cuba contó a su favor, con el factor sorpresa ante el imperialismo yanqui y la oligarquía locales. Además otros factores de "excepción" respecto al resto de América Latina.

El primero de ellos: Fidel Castro, siempre dispuesto a auscultar la voluntad del pueblo. Otros más: la desorientación del imperialismo yanqui sobre el alcance verdadero de la revolución cubana y el hecho de que en Cuba, buena parte de la burguesía local se mostraba a favor de la guerra revolucionaria contra la tiranía.

Los Estados Unidos se han dado cuenta de su error y aprendieron lo que significaba un momento democrático-radical con fuertes bases populares.

Todo ello, trae como consecuencia, ciertas interrogantes, en las que Flores Olea reflexiona: "la guerrilla, en Cuba, demostró que es posible vencer al ejército de las oligarquías locales, a pesar de la ayuda imperialista. Pero ¿se puede derrotar a los 'poderosos ejércitos de invasión'? Parece obvio que este futuro previsible significa un cambio profundo de calidad y cantidad en la guerri-

lla latinoamericana, respecto a su precedente cubano. Los partidarios de la lucha armada no se hacen ilusiones. Además de aceptar el carácter a largo plazo del esfuerzo, y la necesidad de su articulación a nivel continental y aun mundial (el 'internacionalismo' de la revolución cubana), perciben que la sola oportunidad del triunfo por el camino de la lucha armada, y ante la eventualidad de una intervención, radica en la unidad de todo el pueblo contra el invasor; la revolución pasaría - necesariamente por una guerra de independencia nacional" (69). En -- Marxismo y Democracia Socialista escribe: "si la revolución proletaria en los países burgueses consistía en la toma del poder por la clase obrera, la revolución anti-colonial y anti-imperialista de los países subdesarrollados parece consistir en la industrialización sobre bases nacionales e independientes" (70). En estos países socialismo es industrialización, reforma agraria, educación y aprovechamiento racional de los recursos: emancipación humana. Algunos escritores han indicado que Cuba ha cerrado las puertas al resto de América Latina, para una revolución. La experiencia cubana ha alentado a las oligarquías locales y al imperialismo yanqui.

Para el Che, la revolución cubana hizo posible el apoyo de ciertos sectores de la burguesía contra las "tiranías" y admite que hay contradicciones entre los intereses de las burguesías locales y el imperialismo. No obstante, ante una revolución popular la burguesía local se unifica con el imperialismo para "detener" la revolución.

La situación, en los últimos años de la burguesía latinoamericana respecto a los Estados Unidos ha cambiado notablemente. Una vez que se ha intentado el desarrollo "hacia adentro" y, en una fase adelantada de la "sustitución de importaciones", las exigencias del desarrollo han modificado esa relación. De una actitud defensiva, a un "pacto". La burguesía local no tiene capitales ni recursos para implantar procesos tecnológicos avanzados, por lo tanto hay que conseguirlos. -- ¿Dónde? obviamente en los Estados Unidos. Por ello el movimiento antiimperialista debe estar basado en el pueblo no en la burguesía. Esta es la "debilidad" de los partidos comunistas en América Latina; su confianza en el carácter "progresista" de las burguesías locales. Sobre todo porque es un juicio gratuito, "cuestión de principios", la llama Flores Olea. Por otro lado, no se ha considerado la estructura del desarrollo y de la dependencia de América Latina para ver que estrategia se puede seguir. No hay que olvidar que en países como México la burguesía progresista ha propiciado la reforma agraria "buscando la ampliación de sus mercados interiores con fines de una industrialización mínimamente autosostenida". Pero esa reforma agraria se -- llevó a cabo por impulso del pueblo y, además, todavía hoy el problema básico sigue estando en el campo.

Por otro lado, es evidente que las vicisitudes internacionales del comunismo han ejercido una influencia decisiva sobre los partidos en Latinoamérica. "Un estudio cuidadoso del problema mostraría la rigurosa correlación entre la política del socialismo, a nivel mundial,

y la 'línea' asumida por los partidos en diferentes épocas y circunstancias. Al menos desde finales de la década de los 20, en que se postuló la tesis del social-fascismo, pasando por los Frentes Populares, la unidad de las democracias contra las dictaduras del Eje, y por la política oscilante de la guerra fría, hasta la coexistencia pacífica, encontramos la aplicación mecánica de esas tesis, sin consideraciones para la situación interior de cada país y del continente en general" - - (71). Muchos de esos cambios lograron que se perdiera la confianza en los militantes latinoamericanos.

Conceptos como el de "coexistencia pacífica" no entusiasman demasiado a las personas que buscan la liberación nacional. Nada de lo que sea a largo plazo puede interesar en demasía, es por ello, que se pide a los partidos la nacionalización de la teoría, esto es, "la desvinculación mecánica de los grandes centros de poder internacional, y la elaboración de estrategias adecuadas" a las peculiaridades de los países de América Latina. No ruptura: Autonomía dentro de la coordinación. Para muchos solamente así se dinamizará la política de los partidos.

Respecto a la estrategia de la lucha en América Latina hay observaciones importantes:

La posición de muchos partidos; su esperanza, de que se puede llegar al socialismo por vía pacífica, parlamentaria. Al contrario se objeta, que es muy difícil lograrlo, planteándose así una alternativa: o bien se toma el poder político violentamente, o mediante la --

vía parlamentaria aunque, después, se tenga que acudir a la violencia ya que sería necesario. Aquí Víctor Flores Olea hace mención de Ernesto Guevara en el sentido de que éste piensa que la violencia, antes o después, sería necesaria. El Che indica: "La real capacidad de un revolucionario se mide por el saber encontrar tácticas revolucionarias adecuadas en cada cambio de la situación, en tener presentes todas las tácticas y el explotarlas al máximo" (72).

Así, Víctor Flores Olea define: "Revolucionario es aquél que -- aprovecha y explota al máximo las posibilidades de una situación determinada para alcanzar el poder, sin excluir el proceso electoral -- cuando ofrece perspectivas. Reformista, en cambio, es aquél que en toda circunstancia se decide por el cambio institucional, aún cuando esté manifiestamente clausurado. En rigor, es absurdo identificar -- automáticamente revolucionaria o con lucha armada, o reformismo con lucha política por vía electoral, como se ha venido haciendo en la polémica aludida. El realismo del revolucionario consiste en tener presentes todas las posibilidades, naturalmente, incluyendo la lucha armada, que tal vez la mayor parte de las veces se impone como medio indispensable para lograr su objetivo. El carácter utópico del reformista, en cambio, se define por su empeñamiento en las transformaciones graduales, aún cuando parezcan definitivamente excluidas y, en este sentido, por su rechazo de principio a la lucha armada. Habría que decir, además, que no todo postulante de la lucha armada es necesariamente revolucionario (realista), ni que todo partidario, en circunstancias determinadas, de la vía pacífica, es reformista (utópico)" (73).

Por otro lado, se reprocha a los partidos comunistas, aparte de su creencia en la vía pacífica, la estrategia que siguen, consistente en esperar avances democráticos y reivindicaciones nacionalistas, no sólo de la colaboración con la burguesía, sino por una serie de presiones de las masas que lograrían las reformas. Se objeta, en sí, la idea de que la revolución sea un proceso acumulativo que terminará por "inclinarse a favor del socialismo.

Esto puede ser posible si se observa en abstracto pero, en la práctica esa táctica se traduce en "oportunismo", "alianzas precarias" etc. En América Latina ha sido común el apoyo de los partidos comunistas a las reformas capitalistas.

Flores Olea indica que las fallas históricas del partido no suponen su desaparición, sino por el contrario, su reestructuración. El partido, a pesar de sus diferencias, sigue siendo "potencialmente al menos, un laboratorio fundamental de elaboración teórica y de acción revolucionaria". Se puede estar contra los partidos de hoy pero no contra la idea del partido como instrumento de la revolución. Queriendo "dejar constancia de la magnitud de la tarea por realizar" Flores Olea indica ciertas incógnitas, a las que deberá darse respuesta si se quiere encontrar la teoría que él esbozaba. Estas incógnitas deben ser respondidas si se desea encontrar el modelo de desarrollo propio de América Latina.

"¿Qué tipo de organizaciones urbanas son susceptibles de participar en el proceso? ¿Cuáles serán las relaciones entre esas organizaciones y las que trabajan políticamente (y desde el punto de vista militar), en las regiones agrarias? ¿Cómo aprovechar y qué importancia -- atribuirles a los movimientos cívicos y de resistencia; a los movimientos de huelga y propaganda? ¿Qué adaptaciones, formas organizativas y programáticas, deberán asumir los partidos comunistas? ¿Qué utilidad y eficacia circunstancial pueden revestir los procesos electorales? ¿Cómo articular los momentos de la lucha hacia una meta común? ¿Cómo conferirle unidad a las diversas fuerzas y de qué manera lograr su convergencia en un proceso único y nacional? ¿Qué solución puede encontrarse a las disparidades del desarrollo integral de nuestros países, de tal forma que los distintos niveles de la lucha se sumen al mismo esfuerzo revolucionario? ¿Qué objetivos, y a través de qué lenguaje, es posible proponer a los diferentes sectores de la población? ¿Qué contenido -- atribuir al internacionalismo revolucionario en América Latina, y cómo valorar adecuadamente la cuestión nacional? ¿Cómo superar el actual -- 'impasne' de las polémicas y rupturas entre los sectores revolucionarios del continente?" (74):

En el libro La Sociedad Industrial Contemporánea, se reúnen las conferencias dictadas en 1966 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por Erich Fromm, Irving Louis Horowitz, Herbert Marcuse, -- André Gorz y Víctor Flores Olea. El título del libro indica el sentido de las conferencias, así pues, la de Víctor Flores Olea incluye primero, una disertación sobre las sociedades industriales y el tema de América Latina está siempre referido y comparado con el desarrollo/subdesarrollo.

Para Víctor Flores Olea la cuestión esencial a la que se enfrenta hoy el mundo, es el problema del desarrollo. El marxismo ha sido una forma de buscarlo, pero lo ha condenado como algo racional, esto es, definido por el hombre. Pero el capitalismo también lo ha buscado y el capitalismo organizado sustituye paulatinamente al capitalismo espontáneo del liberalismo.

Así el problema de la expansión y del crecimiento económico, se presenta en nuestros días, como un problema de racionalidad aplicada; de "voluntad humana dirigida a fines". Esto se ha acusado en los -- países subdesarrollados, de hecho, el ingreso del "Tercer Mundo" a la historia, es el derecho de estos pueblos de resolver sus problemas racionalmente. Así, el avance industrial se postula, a la vez, como meta y condición, del desarrollo.

En América Latina nos acostumbramos a ver nuestros problemas en tanto la imagen que tenemos de las sociedades desarrolladas, sólo ve

mos su progreso en términos cuantitativos, no en los cualitativos. - Su abundancia, no sus desperdicios, su capacidad productiva no utilizada, sus instituciones con carácter represivo, etc.

De una u otra forma, el capitalismo o el socialismo se nos presenta como un paradigma al que debemos alcanzar. Así, la industrialización es el prerrequisito esencial para nuestro desarrollo, la satisfacción de nuestras necesidades y eliminación de nuestra miseria. ¿Pero por cuál vía: capitalismo o socialismo? ¿Por el camino del libre juego de las fuerzas del mercado, de la dinámica empresarial privada, del lucro como estímulo económico, e inclusive de una programación capitalista y de un intervencionismo de Estado con fines particulares? ¿O por el camino de una planificación y racionalización del aparato productivo con fines colectivos, dentro de un sistema democrático? (75). La respuesta, para Víctor Flores Olea, la ha dado la historia, ya que el desarrollo no es la acumulación en favor de un sector restringido de la sociedad y por lo tanto, un crecimiento desigual, sino el desarrollo debe ser homogéneo, capaz de satisfacer necesidades sociales crecientes, por ello el camino de la libre empresa se cierra para los países atrasados

Ahora bien, la gran tarea del mundo, no sólo de América Latina, es la industrialización con la libertad y la democracia. Así, esto coincidirá, como veremos después, con la búsqueda del modelo propio de desarrollo, la sociedad "plural" de Paz.

Víctor Flores Olea, indica que hay ciertos elementos que definen la "teoría del desarrollo capitalista", en los países atrasados: él indica dos:

- 1o. El proceso de industrialización del mundo subdesarrollado puede llevarse a cabo independientemente de la naturaleza de nuestras relaciones con los países desarrollados.
- 2o. Los países subdesarrollados pasan por una etapa "adolescente" - que desembocará en la madurez de los países industriales.

Estos dos postulados no aceptan un análisis crítico serio. Respecto al segundo punto, no podemos aceptar que estamos en una etapa "adolescente". "Nuestro atraso no es un momento inicial en la vía del progreso que alcanzaremos inexorablemente. En realidad, es una consecuencia dialéctica de los países industriales. Somos subdesarrollados porque ellos son desarrollados". (76). Además, el capitalismo ha penetrado en nuestras sociedades.

La dialéctica del desarrollo/subdesarrollo la explica Gorz y en él se basa, en parte, Flores Olea. Esa dialéctica es la causante -- del desequilibrio; de un desarrollo desigual que es la característica definitoria de nuestras estructuras latinoamericanas y en sus relaciones con las sociedades industriales.

Ahora bien, la primera forma de penetración del capitalismo en países atrasados y su incorporación al mercado mundial, trajo como consecuencia el surgimiento de "polos" de desarrollo ligados al intercambio de materias primas con el exterior, a la vez, que se mantenían en el atraso grandes extensiones rurales. "La dinámica económica en los 'polos' y la capacidad de invertir en su interior, fue generando una concentración de capitales, de la técnica y de sus --- frutos, que hizo cada vez más profunda la distancia entre estas 'islas' de desarrollo y las zonas rezagadas". (77)

Por otro lado, esos "polos" pueden estancarse o desarrollarse y, esto, depende de las exigencias del mercado mundial. Este hecho, ha modificado la estructura y el desarrollo de nuestras comunidades en América Latina. Los "polos" han sido precisamente los "puntos de contacto" al través de los cuales el capitalismo avanzado ha absorbido - nuestras riquezas.

El dominio del imperialismo (que es el norteamericano en América Latina) se lleva a cabo "sumando a los métodos tradicionales de las inversiones extranjeras directas y del intercambio desigual, por un control tecnológico riguroso sobre nuestra incipiente industrialización. Además, el capitalismo avanzado ha tenido la oportunidad de imponer ciertos métodos organizativos y formas sociales de producción y de consumo propios de la sociedad industrial desarrollada, que han significado entre nosotros un nuevo motivo de sujeción y opresión, y una causa adicional deformante para nuestras comunidades" (78)

Los "polos" de desarrollo se diferencian grandemente de las zonas atrasadas por un crecimiento relativo, industrial y tecnológico, y por un aspecto comercial, bancario y financiero. Tenemos, en América Latina, una heterogeneidad enorme: relaciones de producción precapitalistas; métodos neocapitalistas: (sector público de importancia y en ocasiones con planeación: manipulación del consumo para subordinarlo a la producción; integración a industrias, de obreros y técnicos. con concentración y coordinación del capital financiero e industrial: aparición de una tecnocracia). Todo esto, tenderá a reforzar los centros de poder económico y político de las clases dirigentes, de forma más antidemocrática que en los países industriales ya que no hay "núcleos de resistencia" organizados entre nosotros.

Todo lo visto no quiere decir, de manera alguna, que el desequilibrio no exista en los países desarrollados, sino que se manifiestan con menor intensidad. La economía capitalista, tiende a la concentración de recursos y teorías en aquellas zonas más rentables, no importa qué nivel de desarrollo tenga (el país). También los países industriales tienen el "dualismo" económico. Ahora bien, el hecho de que en los países desarrollados, las desigualdades no sean tan acusadas - se debe a:

- 1o. Los países desarrollados de hoy, no recibieron jamás la influencia de países adelantados que hubiera traído como consecuencia el detrimento de unas zonas y el auge de otras.
- 2o. Las condiciones estructurales que prevalecen en los dos universos, en el instante en que inicia su transformación industrial, son -- "radicalmente distintas". En un lugar podría haber homogeneidad, en otro: desigualdad.

Víctor Flores Olea señala las siguientes diferencias:

- Nivel absoluto del ingreso mayor.
- Menor la desigualdad de su reparto.
- Disponibilidad de tierras y niveles de productividad favorables.
- Crecimiento demográfico inferior en la etapa de acumulación del capital.

Por mi parte, en los países subdesarrollados "nos encontramos generalmente con una productividad agrícola extraordinariamente baja, con una explotación de la tierra poco intensiva y extensiva, y con una temprana especialización en el monocultivo. Por otra parte, en las primeras etapas del capitalismo europeo se registra un intercambio permanente entre las regiones rurales y los centros urbanos, con un desplazamiento gradual de la población que facilita el tránsito de los talleres artesanales a las empresas industriales, y una mayor dimensión y especialización del trabajo. En América Latina, por el contrario, nos ha faltado un intercambio creador entre el agro y las ciudades, los eslabones graduales entre la economía precapitalista y la industrial. Ni la agricultura ni el artesanado habían mostrado las bases de la nueva estructura, a diferencia de lo que ocurrió en Europa. Los 'polos' se desarrollaron para la exportación, sin que llegara a establecerse una verdadera relación dinámica entre los centros urbanos y el 'interior'." (79). Además, en Latinoamérica, las transformaciones estructurales, se dan en un período histórico breve. (Nuestra "revolución industrial" se dan en treinta años, forzada por la crisis del 29. La formación de un sector industrial, se da como una superposición sobre la estructura tradicional; un cambio donde fuera, lo que no modificó las relaciones y la división del trabajo.

Estas desigualdades del modelo de desarrollo se dan en el exterior, por ejemplo, la relación con los Estados Unidos, donde vemos la diferencia y en el interior. Así pues, Flores Olea concluye, con Gorz que se debe buscar un modelo de desarrollo y de civilización diferente, -- inclusive en los países capitalistas avanzados. Esta misma solución - la plantean Paz y Fuentes.

Otra diferencia entre nuestros países y los avanzados estriba en - que, en éstos, el poder de lucha y de negociación del proletariado ha sido mayor. Las tradiciones sindicalistas, la importancia de sus or-- ganizaciones y la incorporación de la clase obrera a un "sistema plu-- ral" de democracia política, le ha permitido logros importantes.

Además, las dictaduras, la falta de un "pluralismo político" y el control vertical de las organizaciones laborales han impedido la mejor distribución del ingreso.

Ahora bien, contra lo que algunos piensan, durante las primeras - etapas de industrialización en América Latina, los "polos" parecían - absorber una creciente mano de obra rural, a una tasa más elevada que la del aumento de población, de ahí que se haya dado un descenso en - la población rural de algunos países de Latinoamérica. Sin embargo,

como ha demostrado Anibal Pinto, en el cual se basa frecuentemente -- Víctor Flores Olea, en una etapa posterior la tendencia ha cambiado -- radicalmente, ya que se ha observado una "neta disminución relativa -- del personal ocupado en la industria, por debajo de las tasas de crecimiento demográfico". Por otro lado, a diferencia de los Estados -- Unidos y de casi todos los países de Europa, en América Latina el -- ritmo de urbanización ha sido muy superior al del crecimiento industrial. "Entre nosotros, urbanización no es sinónimo de industrialización".

En América Latina se ha dado un tipo particular de urbanización y de desarrollo, como es la existencia de urbes importantes con graves disparidades, tanto económicas, como sociales y políticas; además el carácter "restringido y aleatorio" de nuestra modernización.

El fenómeno de urbanización latinoamericana ha provocado varias cosas: el aumento de desempleo o subempleo disfrazado; el aumento de empleos en el sector de servicios (no en el de industria); la expansión de la población urbana marginal; y con ello: el "efecto demoscación".

Dice Víctor Flores Olea: "En tanto la industria no mejore la tecnología de las zonas rurales, no promueva la transformación local de --

los productos agrícolas, creando nuevas oportunidades de trabajo y educación y no altere substancialmente la relación de intercambio entre la ciudad y el campo, es una mistificación hablar de auténtico desarrollo y modernismo. Si la industria sólo crea expectativas de consumo 'desajustadas' a la estructura de las fuerzas productivas, se convierte más bien en un vehículo de control y subordinación, no de emancipación" (80).

Ahora bien, en algunas partes de América Latina, el proceso de industrialización se ha iniciado. Sin embargo, el propio sistema no resuelve el problema. Incluso ahora se reproducen las formas del "gasto inútil" de la sociedad industrial, con la agravante de que no se da en un país de abundancia, sino de pobreza.

Herbert Marcuse, dice, que "la industrialización debe preceder a la evolución de las necesidades y satisfacciones del hombre". Y Víctor Flores Olea citando lo anterior, complementa: "En los países europeos y en los Estados Unidos, el 'consumo de masas' aparece en una etapa de desarrollo relativamente avanzada, cuando una fracción considerable de la población tiene rentas suficientes para satisfacer sus necesidades primarias y además para destinar una parte creciente a la adquisición de bienes durables y servicios calificados".

En los países de Latinoamérica es muy distinto. El "consumo de masas" (y antes el de grupos privilegiados) se manifiesta en los "polos" desarrollados; en la mayoría de los casos cuando apenas se han dado los pasos iniciales en el camino de la industrialización.

El "consumo de masas" es el de un grupo reducido de población. Es to significa:

- a) Que los patrones de consumo de la sociedad industrial se han impuesto entre nosotros antes de que el aparato productivo esté en condiciones de satisfacer las necesidades primarias de las mayorías.
- b) Que una parte esencial de los recursos se destine a la satisfacción de las demandas de grupos minoritarios, antes que la de colectividades (habitación, alimentos, vestido, educación, salubridad, etc.)
- c) Que la capitalización refuerza los "polos" de desarrollo y no modifica la estructura ocupacional y los ingresos de nuestras colonias internas.

Esta situación plantea un gran problema: para llegar a una fase de desarrollo equilibrado, es necesario: la eliminación del consumo suntuuario; la restricción del consumo de masas; la utilización óptima de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo; para todo ello son necesarias profundas modificaciones estructurales en nuestras re-

laciones económicas y políticas.

El obstáculo es, que los grupos dominantes se oponen a las fuerzas sociales que pugnan por esos cambios.

Por otro lado, se han creado una serie de "necesidades" comparables a las de los países capitalistas desarrollados. Primero las inversiones extranjeras directas, después la acumulación de capitales -- nacionales y al último la importación y el control de la tecnología -- avanzada de los países industriales.

Una de estas "necesidades" es la subordinación del consumo a la producción. Esto se logra al través de la propaganda (medios masivos de la comunicación).

En América Latina la manipulación para el consumo no sólo es evidente en las clases medias sino, también, en la población urbana.

Así, con todo ello, mantenemos un sistema que se apropia, privadamente, de los frutos del trabajo colectivo. Además, no olvidemos, la existencia de grupos militares "que han sido el brazo armado de los privilegios oligárquicos fundidos casi siempre a los intereses extranjeros".

Todo parece indicar, dice Víctor Flores Olea, que los moldes de la sociedad de consumo "importada" refuerza el control de los grupos de poder. Y por ello señala que, -a riesgo de simplificar demasiado- existen únicamente dos variantes históricas: "o las dictaduras militares se 'doblan' con el control económico de una sociedad de masas (en fusión con capitales externos: éste es el caso de los actuales regimenes en Brasil y Argentina), o se inauguran ciertas formas de democratización, casi siempre precarias y muchas veces expuestas a la regresión militar, cuando las exigencias y presiones de la base se tornan peligrosas. Dentro de este marco general, podemos afirmar que las formas no democráticas del poder político y las formas no democráticas de gestión del aparato económico, se complementan para mantener un sistema de desperdicio, de concentración de capitales y de la técnica en los 'polos' de desarrollo y de prioridades favorables al bueno en perjuicio de las necesidades colectivas (81).

Porque, es importante recordar, que los métodos del capitalismo organizado, implican, en lo político, una centralización creciente de los poderes, y la liquidación del planetarismo y del juego de partidos tradicional. Víctor Flores Olea indica que estas condiciones, por otros motivos, ya existen en América Latina, por ello nuestra "integración" al sistema es mayor y más antidemocrática la aplicación del poder (económico y político).

La conclusión de ello es que la dialéctica del subdesarrollo conduce a formas más autoritarias de ejercicios del poder, en las naciones como las nuestras, pero, por ello, también a formas de rechazo más violentas.

Además, la planeación, en América Latina, que se postula continuamente como la solución tiene graves obstáculos. Entre ellos: El "dualismo" estructural que vivimos, en lo económico, político y social: la existencia de oligarquías latifundistas que no aceptaron las reformas de base para la "planeación"; el sector capitalista nacional defendió las ganancias que hasta ahora ha logrado; los intereses extranjeros -- que se veían afectados.

De acuerdo a ciertos análisis, la planeación capitalista, se propone nacionalizar el sistema, para evitar crisis, anarquía, etc., y poder orientar las decisiones económicas. Esta posición indica, que, -- los empresarios estarán de acuerdo si se respeta la ganancia. Esto es así, "la planeación, sin modificar los fundamentos actuales de nuestra sociedad, actuaría en el sentido de un mayor control e integración -- (autoritaria o manipulada) de todo nuestro complejo social, a los fines del capital". Esto querría decir que el mundo subdesarrollado utiliza la planeación para seguir siendo subdesarrollado (aumenta el predominio de los "polos", prioridad a minorías, etc.) y, por otro lado, los costos sociales serán a costa de la comunidad. A esto, si aumentaría

la concentración del poder político que haría imposible la disidencia, las iniciativas y el pluralismo de opiniones, la correcta organización laboral, la oposición de partidos y el libre juego de fuerzas políticas. Todo ello concuerda, aunque visto con mayor profundidad en Flores Olea, con las opiniones de Octavio Paz y Carlos Fuentes. Es por ello que me parece de importancia relevante. Los tres, aunque también Benítez, hacen hincapié en el predominio de una sociedad plural, representada por los sectores de la población y en la posibilidad de que exista la disidencia/crítica/autocrítica. Víctor Flores Olea se refiere a los problemas estructurales de América Latina, Fuentes y Paz piensan en México, pero de cualquier forma, es necesario un modelo de desarrollo propio.

Ahora bien, volviendo a Víctor Flores Olea es importante aclarar que entiende por planeación capitalista y socialista. Son dos cosas distintas "La socialista es una planeación imperativa (que supone la nacionalización de los sectores claves de la economía: la gran industria y los principales medios de distribución, con la consiguiente -- eliminación de la ley del valor en esos sectores), mientras que la -- planeación capitalista es indicativa o supletoria (mantiene la propiedad privada de los medios de producción y de distribución; el sistema en su conjunto sigue funcionando de acuerdo con el principio de rentabilidad y de lucro)". (82)

Así pues, continuando con lo expuesto sobre planeación, Víctor Flores Olea indica que puede ser el instrumento idóneo, a condición de que en la elaboración y ejecución del plan estén representados los intereses sociales cuyos problemas se intentan resolver. Esto es, -- planeación democrática, la cual será el instrumento más valioso para formular un modelo de desarrollo popular, opuesto al modelo capitalista. Flores Olea ya indica una condición básica necesaria para la -- creación del modelo propio del que hemos hablado al través del capítulo IV. Solamente sobre bases democráticas tiene sentido el plan. -- El camino es dual: teoría y práctica: El pensamiento teórico y el -- esfuerzo por articularlo. Otra coincidencia más de nuestros autores, que no es coincidencia de ellos, sino de todo pensador crítico comprende de la realidad existente en México, en América Latina en general y que intenta cambiarla. Volveré sobre esto más tarde.

Una de las mayores dificultades del proceso revolucionario en América Latina consiste en que mientras la revolución, entre la población campesina continúa teniendo su base natural, en los centros urbanos comienza a perderla. En el campo cualquier reivindicación llevada a cabo, significa de una u otra forma la afrenta contra el Estado. Esto sin embargo no significa que todo el empeño revolucionario deba aplicarse al sector rural: 1. porque un movimiento exclusivamente campesino corre el peligro de aislarse, sin lograr resonancia en los centros urbanos; 2. "porque los centros nerviosos de una economía como la peruana se encuentran en la industria y no parece haber ninguna posibilidad revolucionaria sin que se -ataquen ese centro"; 3. porque el problema del poder se planteará tarde o temprano. Flores Olea plantea varias interrogantes en torno a los problemas antes mencionados, e indica que sólo la práctica podrá responder a ellas. Tales interrogantes son: "¿Cómo establecer esa unidad? ¿Cómo hacer transparente la necesidad y la urgencia de transformaciones estructurales, también en los centros urbanos? ¿Habrà que comenzar por los habitantes de las 'barriadas'? ¿Cómo emancipar al proletariado de la 'mediatización' burguesa (ideológica, de patrones de consumo, de valores)?" (83)

La función de los Estados Unidos con respecto a la América Latina ha tenido varios carismas a través de las épocas, sin embargo un sólo lineamiento, este es el de la explotación de las colonias -

por parte de su imperialismo. La actual política latinoamericana de los Estados Unidos la sintetiza Flores Olea en cuatro puntos: a) la incondicional sumisión de pueblos y gobiernos latinoamericanos al gobierno norteamericano; b) la decisión irrevocable de mantener las estructuras de explotación en nuestros países; c) - la oposición a todo tipo de movimiento popular renovador, sin que sea determinante su ideología; d) la probabilidad "nada remota" de la intervención militar de los Estados Unidos en aquel país -- donde se produzca un movimiento popular de cierta importancia.

Esta movilización popular de los países latinoamericanos es imprescindible para renovar radicalmente las estructuras. Toda reforma agraria y fiscal requiere de una movilización popular fuerte. Así pues dentro de los aspectos de latinoamérica, es el de la movilización popular, el fundamental para llevar a cabo cualquier otro cambio dentro de las estructuras. Sin embargo, para que en verdad tenga significación una movilización popular "debe articularse en torno a los principios del socialismo". Una vez más, Víctor Flores Olea asume una actitud política al dar como única solución viable en América Latina, al socialismo. La respuesta sólo consiste de una opción: el socialismo. Ningún otro camino será apto.

El análisis que hace Víctor Flores Olea del tema de la revolución cubana, en particular, y la revolución en Latinoamérica, - en general, desemboca, por así decirlo, a la afirmación de que el proceso revolucionario latinoamericano, debe enriquecerse teóricamente. El logro de ésto, es una de las tareas fundamentales de los próximos años. O sea, "conferir expresión teórica adecuada, científica, a las experiencias revolucionarias y a los fenómenos sociales de toda índole" que se producen rápidamente en el continente. (84) Aplica como él mismo dice, la frase de Lenin: Sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria.

Esta labor fundamental; las dificultades actuales, tanto por el contexto internacional, como por la variedad de situaciones -- particulares, exigen la participación de la "inteligencia". Solamente mediante su participación en esa búsqueda se podrán encontrar los caminos de la revolución. Toda la América Latina y en especial Cuba, contribuyen a la experiencia universal del socialismo, pero es necesario, además, el esfuerzo teórico.

Flores Olea insiste en ello por el peligro grave del "activismo" donde la acción es lo sustancial y la teoría pasa a un segundo plano.

"... los auténticos revolucionarios deben reconocer que no hay verdadera actividad intelectual y científica, verdadera creación artística y verdadera vida democrática sin un clima abierto

de libertad y estímulo". (85)

Víctor Flores Olea en unas páginas a Gramsci, indica que éste intentó bosquejar la historia de los intelectuales en Italia, a la manera marxista, "encontrando siempre la raíz histórica, el complejo de realidades" que han ido condicionando la evolución cultural de Italia. Este análisis implicaba una historia íntegra (política, económica, social y cultural) de Italia. Gramsci indicó el camino a seguir por la clase italiana en busca del poder, "según perspectivas íntimamente ligadas a las características del desarrollo histórico de Italia", y en relación estrecha con ese problema la función de los intelectuales en el movimiento revolucionario, en la creación del nuevo Estado. Uno de los problemas fundamentales es el de la unidad entre teoría y práctica, entre pensamiento y acción. La solución que da Gramsci al problema se da en la unificación, en el partido político, de la masa y de los intelectuales, esto es, acción y razón de la acción.

Gramsci fue uno de los pocos marxistas que analizaron a fondo la problemática italiana: la consolidación del capitalismo. Ante el triunfo de la reacción nazi-fascista, pensó en la necesidad de una teoría revolucionaria, capaz de atender a las particularidades sociales y políticas del occidente europeo, "infinitamente más complejas y articuladas que las de la Rusia zarista". Aquí, el Estado parecía un bloque casi homogéneo, en contra posición con la masa explotada. En esa

situación "la guerra de maniobras" era útil: "Formación de un sólido partido de cuadros capaz de asestar un golpe definitivo, y fulminante, en los bastiones del enemigo, apenas éste mostrara alguna dificultad orgánica profunda (crisis económica o política) (86)

"La guerra de maniobras" -en el occidente moderno-, debe ser substituída por la "guerra de posiciones": una línea revolucionaria que considere el terreno real de las batallas, "el sistema íntegro organizativo e industrial del enemigo, que no comprometa a todas las fuerzas en una sola acción, que sepa atacar y concentrarse en un punto y retirarse a tiempo para no comprometer el triunfo final, y que sea capaz de ir desmantelando uno a uno los bastiones del poder contrario, hasta lograr un cambio profundo en la relación de fuerzas que le permita, a la postre, asestar el golpe decisivo con la plena seguridad de la victoria". (87)

Gramsci concuerda con Lenin en que cada país, mediante su partido, debía definir la táctica de lucha para llegar al socialismo .

Los intelectuales representan la expresión orgánica y madura de tradiciones, modos de pensar, hábitos morales, valores. Culturalmente se realiza una continua lucha entre lo viejo y lo nuevo, y en este sentido los intelectuales forman parte de un -

bloque histórico "como factores de unidad entre la estructura y la sobreestructura. Al entrar en relación con el proletariado, los intelectuales sirven de mediadores entre dos realidades vivas que actúan una sobre otra: la condición inmediata de los obreros en la sociedad y la cultura en el sentido más amplio del término. El resultado visible de esta dialéctica -el partido revolucionario-, sería así la negación de la sociedad presente y el germen de una profunda reforma moral e intelectual que 'no puede estar ligada a un programa de reforma económica' " (88).

El Partido, para Gramsci, es la encarnación del proceso revolucionario en búsqueda de un nuevo humanismo; síntesis entre proletariado y cultura y germen "de un futuro social 'regulado' a través de un sistema de alianzas y mediaciones que lo lleven a la organización en todo el cuerpo social en el mundo de la cultura": partido -de vanguardia de la masa proletaria. Eminentemente es necesaria -- una estructura jerárquica y una disciplina, con un carácter democrático y un sistema de vasos comunicantes que imposibilite la burocratización y el aislamiento.

El Partido también, debe ser escuela de vida política; popular, es decir, un partido que representa a la comunidad entera sin traicionar su carácter clasista: proletario.

Carlos Fuentes

Carlos Fuentes es, a mi parecer, el mejor novelista de México. Considerado y evaluado internacionalmente como uno de los intelectuales de habla hispana más connotados. La brillantez y facilidad con que maneja el lenguaje es excepcional.

Es claro que no sólo sus ensayos políticos son importantes en él, sino su novela. Novela eminentemente social, sobre todo, "La Región -- más Transparente", "Las buenas conciencias" y "La muerte de Artemio -- Cruz"; teatro como "Todos los gatos son pardos".

Nos dice Fuentes, que, cuando explique algunos problemas de nuestra realidad e intente discutir ciertas soluciones racionales, lo hará, teniendo en cuenta: "la síntesis renovadora de nuestro pasado, la necesidad de inventar un modelo propio de desarrollo, el propósito de alcanzar una reforma política y cultural que suponga una reconquista y una --royección de la Utopía revolucionaria que nos permita superar el callejón sin salida al cual nos conduce ciegamente el 'mundo moderno': las tecnocracias sin valores culturales, sin libertades políticas, sin as--eraciones morales y sin imaginaciones estéticas". ("C").

a) Revolución Mexicana y Futuro de la Revolución Mexicana.

Los regímenes clásicos mexicanos, son los representados por Ruiz Cortines y López Mateos. Ni el radicalismo de Cárdenas, ni el derechismo de Alemán: "el gobierno mexicano se ubica en el espacio puro, vacío e ilocalizable del centro". Sigue manteniendo (Ruiz Cortines) el estado de cosas aunque de manera más "real". No la posición abierta y descarada de Alemán.

Después indica que la "manecilla" de Zapata y su movimiento fue demostrar que las comunidades campesinas de Morelos supieron mantener, al través de los siglos, un sentimiento continuo de identidad y legitimidad respecto a sus aspiraciones sociales, políticas, económicas. Carlos Fuentes indica que sin duda "no fue el menor de los logros de Zapata que su movimiento no sólo destruyera la estructura objetiva de la tenencia semifeudal de la tierra, sino que, además hiriese tan profundamente las justificaciones objetivas del statu quo y de la manipulable metafísica del poder central en México". (90)

En 1910 el valor de las inversiones norteamericanas en México era de mil quinientos millones de dólares oro. Incluyendo la propiedad del 70% de las minas, el 72% de las fundidoras, 50% del petróleo, 68% de la industria hulera y haciendas, ranchos y bosques por valor de 50 millones de dólares.

Después del triunfo del levantamiento nacional contra la usurpación huertista en 1915, tres fuerzas eran importantes en México: El movimiento de Villa, el de Zapata y el amplio frente de la burguesía nacional ascendente, que había sido frenada por la perpetuación en el poder de la oligarquía porfirista, bajo la bandera constitucionalista de Carranza.

"La Revolución mexicana fue demasiado espontánea, ajena a dogmas y doctrinas, (aunque no careció de excelentes pensadores políticos; los Flores Magón, Luis Cabrera, Molina Manríquez). Sobre todo fue un acto de autoreconocimiento nacional.

Carlos Fuentes le da gran importancia al movimiento Zapatista dentro de la Revolución Mexicana.

Nos dice que el pueblo y el rebelde se confundían, su ropa, sus propósitos después. El Zapatismo triunfa en gran parte, como movimiento armado; a la guerrilla. Guerrilla que es apoyada por el pueblo. -- Zapata fue el primero entre grandes estrategias (Castro, Guevara, los guerrilleros de Argelia, Grap en Vietnam) que "han hecho de la guerrilla el arma defensiva natural de una cultura localmente arraigada".

De 1914 a 1915 se realiza lo que Fuentes llama la "imposible Ar

cadia". El movimiento se radicalizó y adquirió fuerza. Se unieron en un territorio físico y psicológicamente se enraizaban con él. Se crearon municipalidades democráticas, comunidades rurales, donde cada familia podía influir en la disposición de los recursos locales. Libertad personal más lazos comunitarios. Fe en la capacidad de los hombres para gobernar a sí mismos sin sacrificar ni el bienestar social, ni, tampoco, la experiencia personal. Todo esto fue posible en aquel año 1914-1915 en la comunidad de Morelos.

La autoridad de Zapata era grande y él daba apoyo a los consejos de los pueblos, que se apoyaban en la fidelidad de los textos. Los militares no "dominaron" el gobierno, sino fue el pueblo representado y ayudado por autoridades locales. La repartición de tierras sería de acuerdo con las costumbres de cada pueblo. Si deseaban propiedad privada, así sería; si deseaban la comunal, se llevaría a cabo.

El pueblo de Morelos reclamó las tierras. El aspecto técnico fue resuelto por comisiones agrarias encargadas de medir y dividir las tierras. Muchos egresados de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo ayudaron en esta tarea. "Legalmente la revolución estaba hecha". El pueblo de Morelos se dedicó al cultivo y pudo surtir al estado de alimentos. "El crecimiento de la producción local fue acompañado de un mayor consumo; los precios se mantuvieron bajos y la inflación fue evitada". (91)

No obstante, el zapatismo no fructificó, los valores del sistema determinaron su fracaso. Una revolución nacional se enfrentaba a una revolución local.

Había grandes e importantes diferencias: La de Zapata se fundaba en la aceptación de tradiciones comunes. La Revolución Nacional debía elaborar y después imponer un proyecto general de progreso.

En Morelos, la democracia directa era favorecida por el conocimiento que tenían entre sí los pueblos, mientras que el país se desconocía a sí mismo.

El zapatismo resolvía, (o podía hacerlo) los problemas, a medida que se presentaban; la cultura era homogénea. La nacional " debía centralizar las energías a fin de transformar en sociedad heterogénea en su totalidad y crear una infraestructura moderna en un país carente de comunicaciones, fuerza eléctrica y coordinación administrativa.

La zapatista podía ser " irresponsable", internacionalista. La nacional, debía resistir la presión yanqui y las amenazas de una intervención extranjera. El zapatismo confiaba en un pueblo que respetaba la ley; la nacional tenía que apoyarse en el "texto sagrado" para legitimar su poder: la Constitución de 1917. Ahora bien, que en este teatro se encuentren incluidas las deman-

das básicas del plan de Ayala, " resulta, quizás, la única medida posible de los éxitos locales del movimiento zapatista".

En su libro *Tiempo Mexicano*, Carlos Fuentes, reúne una serie de ensayo social, políticos y económicos que sintetizan, en gran parte, su pensamiento sobre dichos puntos.

En las primeras páginas habla de la "simultaneidad" de los tiempos mexicanos y de que la Revolución fue la única en hacer -- presente todos los pasados de México.

La revolución se convirtió en Institucional que rinde homenaje con " palabras" al pasado revolucionario e indígena y con "actos" al presente burgués. " Nuevamente, el culto a la actualidad se traduce en dictadura interna y en hegemonía económica de un imperialismo externo".

Nuestro drama es encontrar el camino que nos corresponde, el modelo a seguir, ni el capitalismo desarrollado de Estados Unidos, ni el socialismo Soviético.

"Imposible Quetzalcóatl, indeseable Pepsicóatl: los mexicanos tenemos la obligación y la posibilidad de inventar un modelo propio de vida, una gran síntesis novedosa de los tiempos que nos han marcado, a fin de insertarnos en el tiempo de nuestra memoria, nuestra

aspiración y nuestra justicia verdaderas. Pero para que existan esas verdades concretas, es preciso que la síntesis sepa respetar las aportaciones peculiares de la cultura indígena y esto, a su vez, supone una reforma política de gran alcance descentralizador, que confíe en la capacidad de las culturas locales de México para gobernarse pero que, al mismo tiempo, cree una red de conexiones con un doble propósito: permitirnos conocer los valores aprovechables de esas culturas e impedir que la injusticia, nuevamente los acose y dañe". (32)

En México es necesaria la fusión de los valores de las cuatro tradiciones históricas que tenemos, pero sólo con el propósito de ir una vez alcanzada la síntesis, más allá de ella. Nuestras cuatro -- tradiciones históricas son: las concepciones místicas y cósmicas -- indígenas. La tradición romana de la legitimidad y la continuidad. El individualismo epicúreo y estoico que nos aíse de la comunidad a cambio de procurarnos la serenidad o la satisfacción personales". El positivismo empírico y nacionalista tomado de Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

Ahora bien, existe una tradición: La "Utopía Fundadora", la -- que coloca los intereses y valores de la comunidad por encima de los del poder.

Carlos Fuentes, al interrogarse acerca de lo que significaba -- México por él, después de una ausencia, establece que con ella, perdió ciertas raíces y ganó determinadas perspectivas (Fuentes se au-

tocuestiona) "¿Cómo penetrar en su mitología rampante (de México) hacerla mía para después reducirla a la proporción que me interesaba? ¿Cómo hacerme partícipe de las grandes mentiras y las grandes verdades de este país y, al mismo tiempo, mantener la distancia exigida por el puro instinto de conservación? ¿Qué actitud tomar en mi vida y en lo que empezaba a escribir, ante las contradicciones de ese desorden básico en el que México es, cree y muere, y de ese orden inventado para ofrecer una semblanza de organización?"

Y dice que si alguna respuesta pudo dar, está en sus libros. Lo que un escritor puede hacer políticamente, también debe hacerlo como ciudadano. Como escritor su significado político es de otro nivel y se da implícito en la obra.

"Sin embargo, dice Fuentes, en un país como el nuestro, de estructura democrática tan deficiente, de limitadas posibilidades de expresión política, de enormes problemas irresueltos y aplazados, y de temibles opresivas vecindades, el escritor, el intelectual, no pueden ser ajenos a la lucha por una transformación política, que en última instancia supone también una transformación cultural. En gran medida el escritor, en México, le da una voz a quienes no pueden hacerse escuchar. Pero también el hablar públicamente le da una voz a la cultura en general y a la literatura en particular: opone el lenguaje de la posición, de la convicción, del riesgo y de la duda a

a un lenguaje: el secuestrado por el poder para dar cimiento a una retórica del conformismo y el engaño."

Las ideas anteriormente expuestas concurren después de la represión contra el movimiento de independencia sindical y el triunfo de la revolución cubana, en 1959 a la fundación de la única publicación disidente de su momento. El espectador, con Fernando Benítez, Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea, Jaime García Terrés, Enrique González Pedrero, Francisco López Cámara y Luis Viljoro.

Indica Fuentes que lo que entonces se enunció es válido aún hoy "México debe completar, a partir de la actualidad, la etapa revolucionaria incumplida; México no puede aplazar más, sino tratar de resolver democráticamente, los problemas populares de hoy. Sólo la -- conjunción de la democracia política y de la justicia económica pueden lograr una mejor distribución del ingreso nacional, en la actualidad modelo de injusticia. Y este fin último requiere, a su vez, una política exterior independiente; la reafirmación con actos concretos, no con palabras de la reforma agraria; la limitación de los intereses de la burguesía y su sometimiento a tareas de beneficio común; la defensa de nuestros recursos naturales; la formulación de un programa inteligente de educación popular; y la planificación económica a largo plazo, públicamente expresada y vigilada". (93)

Cincuenta años después de la Revolución Maderista, México no tiene un sistema de expresión democrática. No existen canales para

la manifestación de ideas. "La ausencia de canales de expresión popular es presagio de explosión violenta o de golpe reaccionario".

Ausencia absoluta de libertad y honestidad en la C.T.M., gracias al líder que mediante "contactos" con el sector empresarial, presiona y explota al obrero y se mantiene en su punto a cambio de ser incondicional con el gobierno en turno. En el caso de Ruiz -- Cortínez y López Mateos. Es un hombre que no crea problemas y algo más grave aún impide que se creen.

Una cosa es los derechos de huelga, asociación, manifestación, democracia sindical y otra, muy distante la práctica de esos derechos. Esto último ya no se puede, será disolución social, "interrupción del tránsito y traición a la patria".

Aquí se observa la premisa fundamental de todo gobierno mexicano; su paternalismo. La desconfianza en el pueblo y en que se puede gobernar por sí solo.

El gobierno mexicano sufre de una cualidad que se va abordando. "Dualidad de derechos consagrados sin posibilidad de ejercerlos. Y dualidad, sobre todo, de una imagen exageradamente optimista ante hechos profundamente negativos". (94.) El vehículo de esta esqui ofrenia es la prensa mexicana. Oculta la verdad; fomenta el odio nternacional y " es el signo más evidente de la falta de cauces que en expresión pública a la inteligencia de los ciudadanos y a los -

problemas reales del pueblo". (95) La prensa ha sido, durante la década 1953 - 1963 uno de los factores principales de la " muerte cívica en México".

El 2% de la población ocupa el 50% del P.N. ¿Qué hace con ese capital? O lo convierte en consumo " suntuario", o a operaciones de agio. O lo "guarda" en bonos extranjeros, o los invierte en sectores improductivos, valores de renta fija, bienes raíces urbanos. Cuando logra tener una industria fructífera, la vende a empresas yanquis.

De haber continuado, dice Fuentes, la política cardenista, de desarrollo equilibrado para todos los sectores sociales, ello hubiera explicado, si no " la supremacía al menos la vigilancia de la justicia social sobre el desarrollo económico". México sólo conoce el desarrollo por el desarrollo mismo, esto es, una forma de subdesarrollo. Sin justicia social, no existe prosperidad popular, y -- sin ésta no hay mercado creciente para la industria mexicana.

Por otro lado, la función de la burguesía reciente, para sobrevivir, el aumento del mercado interno, esto es, los 15 millones de mexicanos que viven en condiciones de miseria. La burguesía nacional no sacrifica sus ganancias inmediatas por otras más seguras pero a largo plazo, provoca otra solución: " la de una mayor intervención del Estado que lleva a cabo las tareas de desarrollo y de justicia -- y la burguesía mexicana, históricamente se ha mostrado incapaz de cumplir." (96)

Pero, a la vez, el estado defiende esos intereses, los de la burguesía, por ello tarde o temprano el estado mexicano tendrá que decidir entre someterse a las pretensiones de la burguesía, o bien, reafirmarse, enfrentándose a ella.

Ahora bien, la clase media mexicana, 18% del país, "limita" los valores de las clases altas; más o menos satisfecha con la porción del ingreso que recibe, agradece la estabilidad política procurada por el gobierno". Así, en la clase media surge otra conciencia, la de los países que escogen o tienen el camino del "rebelle sin causa" o bien el del joven estudiante revolucionario. El primero o acaba en la violencia, por la violencia o en algún puesto de trabajo contra los que quizá luchó. El estudiante al ingreso a los centros de estudios superiores.

Los estudiantes entran en contacto con el "clima embriagante de la afirmación personal; con un tesoro de curiosidad, de novedad, de ideas, con los grupos mexicanos independientes que en esos centros de estudio libran la última y definitiva batalla, asediados por la prensa, el clero y la burguesía, de la gran herencia revolucionaria de México. Hombres de ciencia que comprenden que sin legiones de físicos, químicos, biólogos, geólogos, nuestro país nunca podrá establecer las líneas profundas de su desarrollo. Escritores que a su responsabilidad artística añaden la de darle voz a quienes carecen de ella en un país sin canales de expresión. Economistas, investigadores políticos y sociales que descubren la problemática realidad de -

México e imaginan las soluciones que pongan en marcha a millones de hombres que actualmente carecen de cauce para su energía. Maestros que consideran su tarea no como un expediente burocrático sino como una obra humana que, con el alfabeto lleve a los mexicanos las ideas, la salubridad y la técnica. Estos centros de educación son el reducto de la crítica renovadora, las islas libres en el mar de la mentira. Su vida es precaria y heroica; todo intento inical de la política reaccionaria se dirige contra ellos, pues sólo venciendo a las universidades se puede vencer al país."

Muchas de estas promesas, fracasan, año tras año salen a conformarse con el statu quo; otros menos " van integrando (dice -- Fuentes) poco a poco un cuadro administrativo nacional del cual - carece la mayoría de los países subdesarrollados..."

"Y cuántos, en fin, menos que los otros dos grupos, mantienen íntegra su conciencia y, en el profesorado, las artes, las ciencias, las profesiones, pasan a formar una vanguardia que no teme plantear los verdaderos problemas del país y exigir su solución".

Otra característica primordial es el inicio de la liberación de la mujer, la cual comienza por considerarse persona.

La cultura mexicana debe diversificarse a la vez que se enfoca, romper con los clisés y slogans y comprometer a la realidad o ésta

nos comprometerá. Esto es vital en un país sin canales políticos para el diálogo.

Se debe, por tanto, tener una actitud crítica, en la izquierda y desde ella es por ello que se debe criticar al sistema capitalista de los Estados Unidos y su política respecto a América Latina pero además el "fatalismo estalinista de las revoluciones de izquierda en el poder".

Pero aún faltan los trabajos concretos de la inteligencia mexicana, acerca de la realidad actual de México. "Se carece aún de una tipificación histórico-crítica de la revolución mexicana, de una caracterización presente de los grupos en el poder, de los grupos de presión, de las clases sociales, de las relaciones exteriores, de la forma concreta en que actúan el capitalismo y el imperialismo en México. Mientras no se cuente con esta racionalización objetiva de nuestra realidad, la clase intelectual del país no habrá cumplido su tarea más urgente: la de penetrar la cortina de mistificaciones que enajenan nuestra vida diaria..." (97)

La izquierda persigue los fines que perseguía en el Movimiento de Liberación Nacional, aunque con ciertas variaciones. Por su parte, la derecha, es incapaz de solucionar satisfactoriamente los problemas del país. La derecha quizá in-
tente asaltar el poder, este intento crearía una profunda di-

visión en el statu quo y despojaría de toda razón de ser la fórmula clásica representada por Ruiz Cortínez y López Mateos. Un régimen de derecha significaría "convertir en política permanente lo que los dos regímenes de la década sólo han utilizado como norma de excepción: la represión".

El régimen continuísta de México ha sido incapaz de llevar a la práctica un programa coherente que puede "resolver" los problemas del país. "Lejos de comprender que la política de Obregón, Calles y Cárdenas era el camino impresindible para el desarrollo general del país, lejos de ahondar y adaptar a la historia de esa política, pensaron que ella había sido tan sólo la condición transitoria que permitió a la emergente burguesía mexicana tomar en sus manos las riendas del desarrollo económico" (98)

El capitalismo de estado en lugar de fortalecerse fue entregando sus facultades a la iniciativa privada que solamente busca utilidades mayores para el empresario y que es de un país dependiente. Además se ha convertido en apéndice del capital norteamericano, ha sido incapaz de promover el desarrollo racional y básico de nuestra economía, ha acaparado la mayor parte del ingreso nacional y no ha destinado ese porcentaje a resolver los problemas que aquejan al país.

" El sistema imperante desde 1940 parece tocar a su fin: será infiltrado cada vez más por la derecha, será derrocado por ésta, se

enfrentará a la derecha y deberá apoyarse en la mayoría ciudadana para combatirla, o se enfrentará a las exigencias crecientes de los ciudadanos, aceptándolas o reprimiéndolas: en todo caso no puede sobrevivir, eternamente, protegido por la cáscara de una ficción de estabilidad e unidad" (99)

Triunfará o no si abre o cierra los caminos de la actividad ciudadana.

El gobierno mexicano aún puede inaugurar una nueva política: " reformas de estructura, limitación creciente de los intereses capitalistas gracias a una participación también creciente de los ciudadanos en la vida pública, vigilancia e impulso populares a la planificación económica descentralizada, independencia cada vez más concreta ante las pretensiones políticas y la sujeción económica de Los Estados Unidos". (100) pero solamente los ciudadanos organizados pueden proponer con libertad y vigilar activamente el logro de un programa democrático, que consista básicamente en el ejercicio concreto de los derechos políticos y sindicales y en la restauración absoluta de los derechos constitucionales.

Dichos ciudadanos organizados pueden ser, grupos estudiantiles democráticos, grupos de trabajadores intelectuales que ejerzan los derechos de pensamiento y crítica, grupos de base que luchan por la depuración sindical, todos los grupos de campesinos. Como observamos hay una gran coincidencia con la sociedad plural de Paz.

Soluciones a los problemas de México.

- . Fortalecimiento de la intervención nacional en las actividades primordiales de la producción y en beneficio de las clases populares.
- . Revisión de los sistemas de crédito.
- . Nacionalización de los servicios públicos.
- . Planificación económica a largo plazo.
- . Objetivo: Usar de manera racional los recursos nacionales y controlar la inversión extranjera.
- . Revisión del Sistema Impositivo para promover la distribución justa del I.N.
- . Reglamentación de las inversiones privadas y "persecución de los prestanombres".
- . Planificación de la educación a efecto de coordinarla con el desarrollo económico.
- . Cumplimiento integral de la reforma agraria.
- . Respeto absoluto de los empresarios a la Ley Federal del Trabajo.
- . Sometimiento de la burguesía mexicana a los planes nacionales del desarrollo económico".
- . Redistribución demográfica, coordinada con el desarrollo nacional de zonas escasamente explotadas.

Así pues, se debe conquistar "la propia organización primero y hacer efectivos los canales de la expresión democrática en se-

guida", ambos, son requisitos urgentes de la acción política en México.

Esta política tiene que referirse al 80% de los mexicanos; a los obreros y a los 15 millones de campesinos.

Otra solución que cita Fuentes, es la que dió el general Lázaro Cárdenas respecto al campo: la necesidad de organización y unidad del campesino con objeto de defender sus derechos y exigir la realización integral de la reforma agraria.

La reforma agraria integral no consiste sólo en la repartición de tierra, se necesita además: crear recursos de vida en las regiones agrícolas, sanear las zonas, establecer comercio, crédito, escuelas, control de precios de los productos agrícolas y habitación decorosa.

Se debe permitir la democracia sindical y por encima de todo corresponde a intelectuales, campesinos, obreros, maestros, estudiantes y profesionistas organizarse para ofrecer soluciones a los graves problemas del país y evitar la destrucción de la riqueza creada por la Revolución. (la sociedad "plural" de Paz) Se deben crear unidades políticas que defiendan los intereses de la nación.

Los textos sobre Lázaro Cárdenas y Rubén Jaramillo demuestran la posición política de Carlos Fuentes. Leerlos es, a la vez, un

aprendizaje y un placer.

Después de explicar, las diferencias entre la Revolución Nacional y la local (Zapatista), Fuentes indica que el zapatismo no ha muerto. "Y no ha muerto porque representa la profunda aspiración de hombres capaces de participar en las decisiones que les afectan, porque representa una rebelión contra la fatalidad de la sumisión. El zapatismo no ha dicho la última palabra, porque la revolución no ha dicho la última palabra en México". (101)

La burguesía que arribo al poder con Obregón en 1920 creó las condiciones para el notable desarrollo económico de los últimos 50 años. Pero las creó sabiendo que tenía que ser una clase "revolucionaria" para poder subsistir. Así, la reforma agraria significaba mejores métodos, producción creciente y menos -- hombres trabajando en el campo por más en las fábricas. La nacionalización de recursos naturales, significaba combustible barato para la industrialización, mejores condiciones sociales, conservación racional y una planificación a largo plazo.

Por lo tanto, hasta el fin del régimen cardenista, en 1940, el desarrollo económico fue acompañado "por un sentido de deber social", sólo así podían corregirse los accidentes inevitables de la capitalización original y darse coherencia a sus programas: "sin la justicia social, el mercado nacional jamás se extendería a esa mitad de la población que aún era, y es, rural". (102)

Sin embargo, dicha clase, abandonó los postulados revolucionarios una vez que se aseguró de poder, riqueza y estabilidad suficientes. Cada día más, el desarrollo económico del país se convierte en un modelo de distribución desigual y estructuras crediticias injustas. Así, la mitad de la población es analfabeta, - la tercera parte no come pan, una cuarta parte no come carne, leche ni pescado y 12 millones caminan descalzos.

"Colmar el gigantesco abismo entre las sociedades urbana y rural de México requeriría poderosas reformas, si no actos revolucionarios".

La Revolución Mexicana adoptó una política de acumulación - capitalista básica, a la vez de una industrialización urgente - al través de onerosos préstamos exteriores y de aplazar las demandas de los campesinos y obreros.

No obstante la actitud del sistema político mexicano en 1968 demuestra que por primera vez está a la defensiva.

Después del movimiento estudiantil de 1968 la "democracia dirigida" a los mexicanos no volverá a ser la que fue. Su poder estaba basado en tres condiciones: "unidad de las clases superiores que la gobiernan; manipulación de las clases trabajadoras que la soportan; y consenso de las clases medias a las que favorece". No obstante esas clases medias ya no están "tan a gusto" después - del movimiento de 68.

El socialismo democrático no es permisible en un país como el nuestro, pero un mayor equilibrio en el desarrollo económico, la justicia social y la libertad política es posible y necesario. Sin embargo, cualquier intento de reforma será frustrado, si no es, a un tiempo, afirmada e impugnada por una ciudadanía organizada, que intervenga activamente en las decisiones que la afecten.

Nunca en tantas partes, tantos hombres, han pugnado por participar activamente en tales asuntos, pero tampoco, nunca como hoy, la capacidad de decisión está a tan pocos individuos, los dueños de una tecnología integrada altamente.

Después de explicar la disyuntiva a la que se presentó Díaz Ordaz y la doble táctica que siguió, Fuentes analiza a Echeverría:

Formado por el sistema y dentro del sistema, Echeverría se enfrentó a la disyuntiva. Al igual que Cárdenas no se limitó a cumplir las formalidades de una campaña electoral ganada de antemano.. Su gira electoral de 1969-1970 tuvo dos etapas. La primera, que fue hacia el norte y el centro del país, Echeverría dialogó con el pueblo, se acercó a las demandas, dio confianza. En la Universidad de Morelia tuvo que aceptar las críticas severas del estudiantado y un homenaje a las víctimas de Tlatelolco. "Echeverría había ido demasiado lejos, demasiado pronto. Díaz Ordaz y su Secretario de la Defensa, el general García Barragán, se encolerizaron y seguramente llamaron al orden a Echeverría". La segunda etapa de su gira, hacia el sur, fue distinta: silen

cio, defensa del *satu quo*, "veladas amenazas".

Ahora bien, la encrucijada en que se encuentra México, exige una dirección pública, comparable a la de Cárdenas, aunque dentro de nuevas circunstancias. La paradoja es que las nuevas - - fuerzas sociales nacidas gracias a la política de la revolución, (educación, salubridad, reforma agraria, nacionalización de recursos básicos, industrialización) carecen, dentro del sistema político creado por la propia revolución, de los recursos reales para la expresión pública o la lucha económica. "Una es la forma inerte del sistema político; otra, la materia viva de la realidad social". La oposición entre ambas es la que origina la disyuntiva: ¿democracia o represión?

1968 demostró que el sistema vigente, incambiado, requería - el uso de la fuerza.

Fuentes considera que ante tal disyuntiva, Echeverría pudo - haber escogido "conservadoramente" el mantenimiento del sistema. La inercia de 30 años, y el apoyo de las oligarquías nacional e internacional, más el control del aparato público, más el uso de la fuerza. Pero al precio de la sangre. Optó, Echeverría, por el camino de la democratización. En los primeros siete meses de su gobierno, el clima del país cambió; poco a poco fueron liberados los presos de 1968; visitó semanalmente las regiones - más necesitadas. Del autoelogio pasó a la autocrítica; reveló los fracasos en diversos sectores de la industrialización, la -

educación y planificación nacionales, y se enfrentó a los representantes más reaccionarios de la industria privada (de palabra); combatió el burocratismo y dió resolución a viejas quejas campesinas sobre tierras y bosques. Pero por sobre todo dió opción a la crítica, a la organización libre. No obstante, Echeverría no desmontó el aparato represivo de 1968, condición básica para que su política de democratización triunfe. Así, se valieron de tal aparato "los poderes afectados por la mínima apertura auspiciada por Echeverría" para tenderle una trampa el 10 de junio de 1970.

Señala Carlos Fuentes, como metas de una tarea, en la que pueden colaborar pueblo y gobierno en el país: la aplicación de la ley en todos los casos; la coincidencia de nuestro derecho estatutario, con una práctica que lo refleje; independencia y honestidad del poder 'judicial'; la confianza del pueblo mexicano en la ley.

"Asegurar una auténtica justicia civil y penal, fiscal, laboral y administrativa en México es un paso indispensable para el Estado mismo, con credibilidad y coherencia, puede hacer uso de las armas jurídicas que la Constitución le confiere para renovar las estructuras del país".

"El 2% de la población acapara en México el 50% del ingreso nacional. La tasa de ganancias del sector privado representa, - anualmente, el 30% del capital invertido. La relación entre los ingresos de los empresarios, y el pago de sueldos y salarios lle

ga a ser hasta de un 300% a favor de los capitalistas. La fuerza de trabajo en México suma 17 millones de personas; un 5% son niños; el 1.2% ancianos. El 80% de estos trabajadores sufren condiciones de estancamiento en sus prestaciones. En cambio, el consumo excesivo de las clases altas representa el 107% de la inversión bruta del sector privado en un año. El comercio de bienes y servicios representa el 70% del capital total de México; la totalidad de la industria, en cambio, sólo representa el 30% del capital, lo cual da un claro índice de la baja productividad de la economía mexicana. El proceso de concentración de capitales privados es evidente en todos los ramos de la producción: en el campo, el 1.6% de los predios acapara el 68% de la riqueza agrícola, en tanto que al 40% de los predios sólo corresponde un 2% de esa riqueza; en el comercio, el 5% de los establecimientos maneja el 24% del capital; en los servicios, el 1% de las empresas dispone del 58% del capital, en la banca, diez instituciones concentran el 80% del valor total del activo; en la industria privada, el 3.5% de todas las empresas reúne el 80% de los capitales disponibles." (103)

Estas cifras demuestran que el proceso capitalista mexicano - adquiere rápidamente las características de monopolio..."

Al monopolio le sigue, el oligopolio: conglomerado financiero que crea sus propios recursos líquidos y se basa más en la creación y dirección artificiales de un consumo que ha dejado de ser autónomo y que en la participación efectiva es un mercado. Además es

multifuncional, esto es: invierte en sectores muy variados y su relación entre ellos, es muy poca, de tal forma que disminuye el coeficiente de riesgo notablemente y por otro lado es multigeográfico (obedece a un proyecto de desarrollo propio a escala global, pasando por encima de los sistemas económicos nacionales).

En México durante los últimos 5 años, las inversiones extranjeras ascendieron a 500 millones de dólares; "las ganancias exportadas por los inversionistas extranjeros en el mismo periodo sumaron mil millones de dólares: una duplicación neta de la inversión, una descapitalización anual de 200 millones de dólares, una fuga diaria de más de medio millón de dólares". Todo esto - en un país con una deuda externa de 3,000 millones de dólares, - donde el financiamiento del exterior para la inversión pública, equivale al 26% de ésta. Donde las recaudaciones del gobierno federal ascienden al 8% del P.N. y en el que la relación entre inversión y producto es de 18% (muy baja).

De lo anterior se desprenden los puntos: por un lado el desarrollo capitalista de México ha sido injusto, desequilibrado, más especulativo que productivo. Basado en el trabajo mal remunerado de campesinos y obreros y se ha conseguido en detrimento del desarrollo político. Por otro lado se ha caracterizado por una creciente concentración de riqueza y que los monopolios nacionales se integran cada vez más con los oligopolios internacionales.

Así pues, el sistema económico nacional, concebido como centro autónomo de decisiones a favor de la colectividad, sólo puede representarlo, en nuestros países, el estado.

La Revolución Mexicana, conquistó para el estado, importantes sectores de la actividad económica.

La situación actual es como sigue: "las empresas privadas - detentan el 69% del capital fijo del país y el sector público el 31%. Pero el capital del sector público representa el 95% de la producción de energéticos (petróleo, carbón, electricidad, etc.) aunque sólo el 2% del capital de la industria de transformación. El sector público tiene una participación de sólo 2.4% en las actividades productivas; en cambio, su participación en las obras de infraestructura (comunicaciones, servicios públicos, obras de riego, etc.) es del 97%. Esto quiere decir, por una parte, que el estado ha creado las condiciones para el desarrollo del sector privado; y por otra, que lo ha hecho sin medir suficientemente las consecuencias, internas e internacionales, de este tipo de desarrollismo". (104)

El sector privado obtiene enormes ganancias con inversiones fáciles y especulativas. Paga bajos salarios; mantiene el 40 o 50% de la plata industrial; baja productividad. El estado aplica un sistema fiscal de los más benévulos del mundo y que beneficia al sector privado. Recurre a préstamos del exterior y es testigo de la absorción del sector privado del país por el sistema su

praracional de los conglomerados norteamericanos.

El estado es el único que puede reasumir la dirección energética del crecimiento mexicano, pero a favor de la colectividad, no de minorías. El crecimiento con justicia social debe ver el signo de la etapa que comienza. El primer paso es la reforma fiscal. Ahora bien, debe existir al lado del desarrollo económico y la justicia social, algo que es inseparable: libertad política: democracia.

Se cuestiona Fuentes si será posible una creciente intervención del estado en la economía, aunada a las libertades políticas crecientes. Responde diciendo que es indispensable. "Propongo con convicción que en México, si lo queremos, podemos responder al desafío del crecimiento económico con justicia social, de un estado nacional fuerte con plena libertad política. Es más: creo que la condición básica para que el estado pueda cumplir intensa y acertadamente sus funciones económicas depende de la espontaneidad y convicción del esfuerzo de los ciudadanos, y que esas virtudes no pueden darse sino en un clima de libertad". (105)

Por otro lado, a lo propuesto debe agregarse algo imprescindible (que coincide con lo que Paz Propone) una conciencia de que política, economía, justicia, libertad y sociedad, deben congregarse en la creación de un "modelo propio de desarrollo" que "nos salve" de los dos destinos nefastos: la tecnocracia "supercapitalista" de los Estados Unidos y la burocracia "subsocijalista" de

la Unión Soviética; integrados internacionalmente por su poder, identificados por su desprecio a la autodeterminación e independencia de los países pequeños. En ambos países está dominando, política y económicamente una nueva clase de managers, tecnócratas y burócratas.

Fuentes se vuelve a interrogar: ¿Existe, en verdad, una coyuntura en México para iniciar las transformaciones requeridas; cómo y a qué niveles? ¿Qué factores la favorecen y cuáles no? Indica que la respuesta la debemos dar todos los mexicanos, todos los que deseamos un cambio hacia la libertad y la justicia.

Hay, una lucha doble: dentro y fuera del gobierno. Adentro, contra los que defienden posiciones de estatus personal o de clase; fuera contra poderosos grupos financieros, industriales o comerciales. El cambio desde arriba es solución limitada. El presidente puede hacer mucho, pero si quiere hacer reformas importantes, debe, antes, luchar contra todo el aparato y los intereses existentes. A Echeverría, se le puede, por tanto, negar o conceder el beneficio de la duda. Si no lo negamos puede haber dos cuestiones.

a) En la medida en que Echeverría intenta salvar al sistema haciéndolo más flexible y menos opresivo, no solamente lo refuerza, sino que cierra el camino a otra fórmula del cambio: el levantamiento popular.

b) La renuncia a una política de terrorismo y represión y la promesa (así sea verbal) de la democratización abre una brecha: posibilidad de organización y acción democráticas desde la izquierda.

Si le concedemos el beneficio de la duda, observamos una novedad política: alienta una acción ciudadana independiente, que espera más de su propia actividad que de la bondad prudencial.

Ahora bien, respecto al punto a) de la negación de la duda, manifiesta una posición clara sobre la revolución violenta que analizo en el inciso del Socialismo. Por otro lado, indica que aparte del cambio desde arriba y de la revolución violenta, hay otra opción, el tercer camino: el radicalismo verbal y el espontaneísmo de las masas que degenera en el fascismo y por ello lo trato en ese inciso.

Ahora bien, después de que analiza Fuentes lo que es y significa el fascismo, indica que México, aunque no vive aislado, está solo. Los problemas de los mexicanos, les toca a los mexicanos resolverlos. El mundo está cambiando. Estados Unidos será derrotado en el contrato americano o no será derrotado. América Latina tiene 3 países (Cuba, Chile y Perú) que por caminos distintos se enfrentan a los problemas del subdesarrollo. Es de esperarse que en el futuro, otros países se sumarán a este frente independentista. Sin embargo, el intento de liberación de América Latina sólo podrá tener éxito si intervienen tres países: México, Brasil

y Argentina: los tres países mayores. La suma de recursos naturales, industriales, territoriales, de población, políticos e intelectuales, puede, a la postre, oponerse a la hegemonía norteamericana.

Así, México no está aislado, pero sí solo, en el sentido de que solo debe resolver sus problemas. Ni revueltas armadas, ni catástrofe espontánea, ni tampoco, simple confianza en las iniciativas desde arriba: la acción coherente de las fuerzas democráticas del país es la respuesta. "Acción y organización plurales", - pues deben comprender a campesinos; obreros; trabajadores de -- los medios masivos de comunicación; (para llegar a otro ideal: control de esos medios por la sociedad; no por empresas privadas, ni por el gobierno); a intelectuales y estudiantes. Y que quede claro que se puede apoyar o criticar la acción gubernamental, pero, estructuralmente, se diferirá siempre del Estado.

Gramsci decía que no bastaban las condiciones objetivas para una transformación social, sino, además, la conciencia y la voluntad de efectuarlas. De acuerdo con él, el desarrollo capitalista no ha terminado porque sus fuerzas no se han desarrollado plenamente y no se han acabado de desarrollar porque el Estado, (promesa original de ese desarrollo) lo ha ido abandonando en manos de la iniciativa privada. Así pues, sólo el "traslado a manos del estado de esa gestión puede completar, en México, el ciclo del desarrollo capitalista y propone, históricamente, un nuevo ciclo: el del socialismo". (106)

Mientras eso no suceda, les corresponde a las fuerzas de izquierda arrebatarse a la clase dirigente el movimiento de la sociedad civil, esto es, atacar su poder de estado; ganar la batalla ideológica.

Para resolver, entonces, la disyuntiva entre fascismo o libertad; represión o democracia es necesaria esa acción organizada, creciente, conciente de que antes se explicó. "Dejemos de ser, todos, nadie; seamos, todos, alguien".

En la nota final Fuentes, al comentar el informe presidencial y otros acontecimientos como secuestros, les da la misma respuesta: la derecha que se organiza para obligar a Echeverría a reprimir y así implantar una dictadura fascista en México.

b) Fascismo

Aparte pues, del análisis desde arriba o de la revolución violenta, ya tratados, existe una tercera opción: el radicalismo verbal y el espontaneísmo de las masas por que, como ya antes indiqué, degeneran en el fascismo.

Esta tesis, del radicalismo verbal y del espontaneísmo de las masas no es nueva, Lenin la había condenado ya. Fuentes cita varias veces a Lenin en ¿Qué Hacer? y luego manifiesta que Lenin propuso la teoría del compromiso táctico y momentáneo. (Con quien fuese para derrotar o aislar al enemigo: éste o aquél) Georges Sorel, por el contrario " fue el profeta de la catástrofe espontánea y de la abstención radical": la clase obrera debía permanecer sin alianzas. El pensamiento de Lenin condujo al triunfo del socialismo, el de Sorel al -- triunfo del fascismo. Fomentar de palabra el deseo de la revolución, sin cuadros, sin organización, sin objetivos políticamente viables, - exactos, limitados y concretos, sin línea de repliegue, con estrategia moralmente válida pero sin tácticas políticamente viables, es fomentar el ascenso de un fascismo nacional, pues en toda la historia - de nuestro siglo el fascismo ha vencido aprovechando las acciones espontaneístas de una izquierda desorganizada (y también la debilidad de los gobiernos liberales que se han limitado a contemplar los actos criminales de los ejércitos privados del fascismo naciente)". (107)

La expectativa del socialismo de que la "purga revolucionaria" - traería como consecuencia la caída del capitalismo, vió instaurar al fascismo. Portugal y España son ejemplos de que el fascismo una vez

en el poder, permanece por décadas en él, cumpliendo un proceso de despolitización. El fascismo en 1971 significa una radical despolitización más una integración rápida en el proyecto económico supranacional de los oligopolios yanquis. "Un fascismo mexicano, fiel a esas exigencias, redundaría en la pérdida total de la independencia de México, en la total dependencia económica, política y cultural". (108)

Fuentes señala la opinión de Sartre respecto al fascismo. La indicaré por lo tanto. Para que el fascismo se dé - indica Sartre - se necesita una sociedad como la griega, donde los trabajadores están -- aislados y divididos y donde una derecha armada prepara, desde hace años, el golpe de estado. O se necesita una sociedad trabajada durante mucho tiempo por un partido fascista: (La Alemania de Hitler o la Italia de Mussolini) Pero el golpe de estado no se prepara de un día para el otro.

c) América Latina

América Latina ha optado por la ideología de sus explotadores, el positivismo liberal. Ha optado por la ideología de la razón de estado, que era la del éxito, la del progreso, la de la defensa de la propiedad privada y la "justificación de la teoría rousseauriana, incorporada a todas nuestras constituciones, de la voluntad general". Pero no se percataron de que la voluntad general en Estados Unidos y Europa, lejos de ser la "voluntaria comunidad" de todas, -- era un disfraz, disfraz moral de la clase burguesa, y el interés universal del capitalismo se llama imperialismo y América Latina es su víctima.

Las conclusiones, o la parte final de la revista París, La Revolución de Mayo, de Carlos Fuentes, me parece insertable aquí, en este inciso, ya que habla del encuentro de latinoamericanos; el "encuentro", que es más que al encuentro.

"En París, en las barricadas, en las manifestaciones, en el diálogo maravilloso que ha sido el triunfo mayor de la revolución, nos hemos encontrado y nos hemos reconocido: chilenos y españoles, argentinos y mexicanos, brasileños y peruanos, portugueses y centroamericanos... Hemos discutido el destino probable, los imposibles sueños y las pesadas condenas de nuestros países: en el espejo de los sucesos franceses, era posible discernir la imagen mutilada de la comunidad de habla española y portuguesa, sus carencias y sus aspiraciones". (109)

Así pues, la revolución es la única universalidad concebible. La revolución que sólo ayer parecía privilegio del Tercer Mundo, aparece hoy en el mundo industrial neocapitalista o neosocialista, indica Fuentes. Y, además se da en dos sentidos: Horizontalmente en el mundo industrializado, (culminará en Washington y Moscú). Verticalmente, en el mundo no industrializado (esta rebelión culmina en Washington y allí entronca con la primera.

La revolución francesa es nuestra revolución.

En América Latina, sin que las estructuras semif feudales sean abolidas se ha superpuesto a ellas una fachada capitalista, derivada en gran parte, de las viejas oligarquías agrarias y las nuevas empresas financieras yanquis, "que lentamente van desplazando hasta las ciudades los centros de influencia y actividad latinoamericanos" - - (110).

Solamente en el caso de México el fenómeno obedece a razones nacidas de un movimiento social revolucionario: "la quiebra del latifundio, la liberación física y legal -aunque no siempre económica- del campesino, la creación de una industria nacional requerida de mano de obra barata. En el resto de Hispanoamérica, la explosión urbana se debe sobre todo al sonriente encuentro de la oligarquía local y el imperialismo capitalista de los Estados Unidos" (- - -).

La oligarquía local diversifica sus actividades y se convierte en intermediaria, tanto de actividades mercantiles, como de actividades financieras. El imperialismo norteamericano, para sus logros en Latinoamérica, requiere una clase intermediaria dirigente y, sobre todo, una "serie de servicios en la administración pública, el comercio, la publicidad, la gerencia de divorcios, las industrias extractivas y de transformación, la banca, los transportes y aun el espectáculo" (112).

Carlos Fuentes manifiesta, que estamos asistiendo, en América Latina, a una verdadera "revolución social" que pretende transformar "radicalmente" las estructuras de un país y el carácter dinámico de -- ese proceso es acentuado porque el pueblo es el "actor" del drama.

Afirma Fuentes que las revoluciones no son para producir más y mejor sino para salvar a los hombres de la enajenación. Para hacer -- coincidir la necesidad con la libertad. Este es el caso de la Unión Soviética, que aunque tampoco se logró al menos, sí fue uno de sus intentos. De acuerdo con Carlos Fuentes, esencial.

Así, la función de los hombres todos es intentar la coincidencia de la libertad con la de la satisfacción de las necesidades. En América Latina como en el resto del Tercer Mundo con mayor necesidad.

d) Socialismo.

El desarrollo de México se ha dado a "destiempo", ha coincidido no sólo con el "desplome", de la ideología que sustenta al capitalismo y algunas de sus características sino también con la del socialismo. "El asesinato de la democracia socialista en Checoslovaquia, la tecnoburocracia socialista, que ha quedado, también, sin máscara, sobre la ideología de Marx, Engels y Lenin. (Ver Imperialismo.)

Cuando Fuentes indicaba la posibilidad de concederle el beneficio de la duda a los postulados de Echeverría, o negárselos, en el inciso que yo anoté a) decía: En la medida en que Echeverría intente salvar al sistema haciéndolo más flexible y menos opresivo, no solamente lo refuerza, sino que cierra el camino a otra fórmula del cambio: el levantamiento popular.

En este punto, manifestaba su opinión al citar a Víctor Flores Olea en una entrevista a Excelsior el 19 de junio de 1971, el cual resumía la posición que Lenin indicaba en ¿Qué hacer?

"Lenin (indica Flores Olea en una entrevista a Excelsior, citada por Fuentes) decía que hay una situación revolucionaria cuando se reúnen al menos dos condiciones: primero, que la clase dirigente ya no es capaz de gobernar; segundo, cuando otra clase es capaz de organizar el conjunto de la sociedad de acuerdo con sus propios intereses y programas políticos y económicos, para lo que requiere imprescindiblemente de una organización política e intelectual capaz de hacerlo. Creo que no hace falta probar que-

México no vive en una situación de esta naturaleza. El movimiento estudiantil debería extraer la consecuencia de este hecho indiscutible." (113)

Así, faltan esas condiciones y organizaciones sólidas, permanentes y de programas políticos coherentes. La tesis del cambio violento sólo puede servir a un enemigo: el fascismo. El descontento juvenil indicaba Flores Olea- sirve sólo para "minimizar" o destruir a los movimientos estudiantiles, e inclusive puede servir se de los propios ímpetus juveniles para aniquilar los centros de enseñanza, al menos para aniquilarlos como centros autónomos en -- que se ejercen efectivamente las libertades de expresión, de pensamiento, de crítica".

Hacer la revolución, en sociedades como la francesa, significa, en boca de algunos líderes del movimiento de mayo de 1968, no sólo la toma de poder. Su huelga demostró que el gobierno puede caer en crisis. "La huelga se hubiese transformado en revolución- si, simultáneamente los obreros, dirigidos por un partido realmente revolucionario, hubiere iniciado la autogestión en las fábricas". (114)

Para muchos países (Rusia, China) el socialismo significa la toma del poder y luego una larga etapa de centralización autoritaria continúa el entrevistado- esto es, aceleración del capital, lo que se ha tomado por socialismo. En los países desarrollados se puede pasar al socialismo por otro camino: la toma de los centros

de trabajo, no la toma del gobierno. El poder está en las fábricas. "Tomar el poder es tomar el poder en las fábricas". Así, - pues, el camino hacia este nuevo tipo de toma de poder es una fórmula clara: Huelga + autogestión.

A medida que la revolución progrese sucederán varias cosas:

1.- Las nuevas relaciones de producción podrán definirse autónomamente, de abajo hacia arriba; en beneficio de los trabajadores.

2.- Las nuevas organizaciones políticas serán la correspondencia exacta de la nueva organización económica (ambas nacerán de la misma base democrática)

3.- Las sucesivas expropiaciones abrirán un campo cada vez mayor para la acción de estudiantes y profesionistas revolucionarios que no necesitarán ingresar al mundo burgués.

4.- El proceso en su totalidad significará la desintegración y la parálisis progresiva del Estado Capitalista, hasta que sea prescindible.

Ahora bien, las características del nuevo partido revolucionario que debe acompañar al movimiento deben ser: En lugar de basarse en militantes disciplinados que obedecen a un aparato central, deberá confiarse a los animadores locales que tengan i-

niciativa autónomas, tomadas en función de las condiciones locales y que se puedan discutir en asambleas libres. El partido revolucionario, deberá estar paralelo a la acción obrera (huelga más autogestión), por ello deberá proceder de la periferia al centro, al través de la auto-organización y autodeterminación de los ciudadanos y su definición de las condiciones colectivas de existencia.

Para la revista de Sartre, el aparato central del partido deberá coordinar únicamente las actividades y funciones precisas en los sectores de la información general y elaboración de perspectivas generales.

También son necesarias la descentralización y la comunicación.

Fuentes piensa que el socialismo es el camino, a la larga, para el país, pero indica que ese socialismo, el verdadero, todavía no se conoce en ninguna parte del mundo. "Puedo entender que se llame 'socialismo' a un proceso acelerado de capitalización sin derechos políticos aunque sin propiedad privada de los medios de producción en países periféricos y no, como lógicamente lo exigió Marx, en países plenamente desarrollados donde el socialismo es la resultante de una plenitud corrompida y no de una desnudez material que obliga, antes de poder alcanzar la comunidad sin explotación del hombre por el hombre a concentrar hasta el delirio y en poco tiempo esa fase de explotación en nombre de su desaparición. -- Ese 'socialismo' será sólo una conveniente nomenclatura en el voca

bulario político de nuestro tiempo mientras la burocracia que ahora detesta la propiedad, en vez de extinguirse paulatinamente a medida que la clase trabajadora asume responsabilidades e iniciativas, sólo se consolida y aplaza sine die el traslado del poder real a los grupos sociales que, para todo efecto práctico, siguen -- siendo acanalados de la empresa burocrática". (115)

Pero esto puede generar en círculo vicioso: ¿Cómo puede llegarse a la democracia socialista sin el ejercicio de derechos democráticos; pero a su vez, cómo pueden actualizarse esos derechos -- sin atentar contra el poder político de la burocracia?

La respuesta inmediata sólo puede darla una verdadera política de protección social, que se dará mediante el acceso a la educación; servicios sociales; seguridad para niñez y ancianidad; menos contrastes entre el privilegio y el no privilegio; ausencia de fortunas personales y de injusticias "hereditarias". Pero estas realidades, aunque sea indirectamente, crean exigencias que el aparato político, tal y como existe en la actualidad, no está dispuesto a otorgar, porque teme desaparecer si lo hace. Y en efecto desaparecería y sería sustituido por un orden más cerca a la liberación que Marx concibió. Liberación total, no sólo económica.

Un país socializado, debe dar el siguiente paso: el traslado creciente de derechos e iniciativas a los ciudadanos y los grupos sociales.

Por otro lado, Fuentes coincide con la opinión de Trotsky en el sentido de que Rusia por haber sido la primera revolución socialista del mundo, debía hacer otra revolución contra el absolutismo burocrático.

Las armas del cambio en occidente deberán ser otras: uso de libertades civiles, de expresión, asociación, proceso legal, etc. Los Estados Unidos se preparan a una confrontación histórica entre el ejercicio pleno de esas libertades y su negación por los poderes del complejo industrial-militar-burocrático.

e) Imperialismo Norteamericano:

El desarrollo de México se ha dado a "destiempo". Ha coincidido con "las revueltas", dentro de las civilizaciones industriales, contra la tecnocracia, la destrucción del medio ambiente, la contaminación, los ghettos urbanos y la falsificación de los medios urbanos de comunicación". Ha coincidido con el desenmascaramiento de las ideologías de Locke, Rousseau, Adam Smith. El fracaso en Vietnam, el genocidio llevado a cabo y "las revelaciones de los documentos del Pentágono sobre el Modus operandi del poder"; todo esto ha desnudado la filosofía ético-positivista del industrialismo capitalista.

Cita, Fuentes, el estudio de Charles A. Beard, donde se demuestra que los autores de la Constitución Federal norteamericana, defendían intereses clasistas.

Morris: "Generalmente se decía que la vida y la libertad - eran más valiosas que la propiedad.

Una opinión adecuada demostraría, sin embargo, que la propiedad es el principal objeto de la sociedad..."

Hamilton: "La desigualdad de la propiedad constituye la distinción más grande y fundamental en la sociedad".

Madison: "Quienes poseen una propiedad y quienes no poseen ninguna propiedad siempre han representado intereses distintos en la sociedad".

Adams: "Una máxima infalible de la política... es que el po-

der siempre sigue de cerca a la propiedad". Beard indica que el propósito central de la constitución era el de salvaguardar "los intereses de la propiedad contra el ataque de las mayorías".

Después de que Fuentes define al monopolio y al oligopolio, manifiesta que la base de los oligopolios internacionales es la extrema concentración del capital en los Estados Unidos donde mil compañías reúnen el 75% de los activos netos. Estos oligopolios son los que dominan a los monopolios locales de los países subdesarrollados, capitalistas.

En la actualidad los conglomerados norteamericanos controlan las tres cuartas partes de las industrias dinámicas de América Latina. Por cada dólar invertido en América Latina los conglomerados yanquis retiran cinco dólares. Entre 1959 y 1965 las inversiones norteamericanas en América Latina alcanzan la cifra de 1,250 millones de dólares. En ese mismo período los inversionistas yanquis retiraron de nuestro territorio beneficios por 5,297 millones de dólares.

f) Movimiento estudiantil.

Los sucesos de 1968 significaron para el país, una crisis de crecimiento, transformación y conciencia sólo comparable a la Independencia, Reforma y Revolución. "Todo lo que nuestro país es concurrió, tácita o expresamente, a que el movimiento de 1968 -- fuese lo que fue".

La mitad de los habitantes del país tiene menos de 30 años. Esto significa que 25 millones de habitantes no han vivido sino los procesos contrarrevolucionarios, no los movimientos originales; sólo han conocido el desarrollo económico sin justicia -- social y sin libertad política. "Y si la forma política de México es la pirámide del Partido Revolucionario Institucional, - con el Presidente de la República en la cima y los sectores burocráticos, obrero y campesino en escalones descendentes hacia la base, y la forma económica otra pirámide vecina con la oligarquía de industriales, comerciantes, banqueros y latifundistas en la cima y la masa campesina en la base, la forma social y cultural del país es un río, un flujo que corroe a las pirámides, embate contra ellas e intenta convertir la piedra en agua". (116)

Fuentes indica que era lógico que los estudiantes tomaran la calle, pues no hay cámaras legislativas con auténticos representantes de los sectores sociales. No había periódicos que articularan la crítica de los ciudadanos. Tampoco, partidos políticos de oposición que encauzaran la suma de malestares del país. Y una C.T.M y un C.N.C. reampuladores y a su vez controlados.

El gobierno respondió con la represión; no tuvo respuestas políticas, no podía tenerlas, primero por la naturaleza personal del presidente, después por la naturaleza objetiva del sistema.

Para el carácter personal de Díaz Ordaz, véase la bella descripción que hace, (117) de lo que destaca una afirmación... "menos culpable es el hombre que así cumplió sus ambiciones, menos lo es el clima político que las auspició, que todos nosotros, los ciudadanos que lo toleramos".

Respecto al sistema político, manifiesta Fuentes, que estaba dormido por 30 años de autoelogio, mitos de autoengaño: unidad nacional, equilibrio político, milagro económico.

La conjunción de ese presidente y tal sistema sólo podía tener una respuesta: la represión, en todos los sentidos, física, moral, cultural, económica, política, humana, "porque cuando no mató, humilló". (118) Otra descripción llena de verdad, dramatismo y autenticidad; llena de pasión, la pasión que nos hace sentir, recordar, vivir.

Los acontecimientos de México en 1968 descubrieron, lo mejor y lo peor del país, nos dice Carlos Fuentes. De lo mejor se refiere a Javier Barros Sierra y el estudiantado mexicano.

Barros Sierra propició el diálogo y la libertad; para él, la Universidad era el "proyecto piloto - dice Fuentes - de nues

tro futuro: el microcosmos de una convivencia mexicana libre de cohecho, presión, violencia y mentira, un centro de debate razonado, de honestidad en todos los órdenes, de legalidad estricta, no sujeta a caprichos personales". (119)

Los muchachos manifestaron y marcharon en perfecto orden y luchando por la justicia y su aplicación. "Fue este orden, expresión de una profunda conciencia cívica, lo que más alarmó e irritó al gobierno: el rector y los estudiantes estaban ejerciendo, pacíficamente, derechos cívicos consagrados por la Constitución".

El "crimen" de Barzos Sierra fue el de creer que los problemas de los jóvenes deben y sólo pueden, resolverse mediante la educación y jamás por la fuerza, la violencia o la compasión. - Díaz Ordaz pensó lo contrario exactamente.

"... el sistema se arruinó a sí mismo: primero, demostró - que carecía de respuestas políticas a un problema político; segundo demostró la fragilidad de las justificaciones de su poder: la paz social y el equilibrio político, instantáneamente rotos - por un movimiento juvenil que expresaba todo lo no dicho por sectores más vastos de la población: tercero, demostró que la estabilidad lejos de sostenerse por sus propios méritos, requería el apoyo eficaz de las fuerzas represivas; cuarto, demostró, que - lejos de constituir un caso excepcional y aislado de estabilidad en la América Latina convulsa, México estaba abierto a todas las

luchas y contradicciones de nuestros hermanos; quinto, demostró que el ejército mexicano, en un momento dado, podía despertar de una modorra procurada mediante grandes contratos y negocios a sus jefes e intervenir en la vida política a fin de preservar por la fuerza lo que la autoridad civil no podía conseguir con ineficaces actos políticos; sexto, demostró que México no estaba exento del peligro de un gorilato como los que se han impuesto en Brasil y Argentina y que la burguesía mexicana, cuyo único interés es hacer buenos negocios, no se opondría a la dictadura militar si en ella viese una protección superior a la del sistema continuista del PRI.

"Y en séptimo, aunque primordial, lugar, 196° significó un enorme despertar de las fuerzas cívicas de México" (120).

Esto fue notorio sobre todo en la Universidad.

Díaz Ordaz se enfrentó a un grave problema. El país estaba desierto; el sistema arruinado. Así pues, acudió a una doble táctica: "impulsado por un odio ciego a la inteligencia" acudió al engaño, a la represión. Su crimen fue el más terrible de la historia moderna de México, "porque no sólo mató los cuerpos de los jóvenes, sino que hizo matar su espíritu".

Su segunda táctica, para salvar al sistema y no entregar el po--

der a los militares, sino de mantener la continuidad del PRI consistió en integrar grupos de choque paramilitares: halcones, las llamadas -- "porras", boinas rojas de ciudad Netzahualcóyotol. Se auxilió de Corona del Rosal (Regente de la ciudad), Martínez Domínguez (Presidente -- del PRI), Julio Sánchez Vargas (Procurador de Justicia). Así se creaba la disyuntiva del país: represión o democratización. Díaz Ordaz -- escogió la primera. La disyuntiva seguía en pie para el sucesor Luis Echeverría Alvarez.

El PRI no solamente es el "capataz" de la vida política del país, sino el distribuidor de puestos públicos y el brazo electoral del régimen. Su ideología admite promesas al campesino (que no se cumplen), derechos obreros (que no se ejercitan), y proclamas de justicia social, mediante la colaboración de las clases (y que trae como consecuencia -- el dominio de los fuertes sobre los débiles). Su base cualitativa, son los explotadores, los fuertes empresarios, banqueros e industriales -- que colocan en las gubernaturas a "su gente". Así llegó al poder estatal Eduardo Elizondo. El gobernador envió al congreso una nueva ley -- orgánica para la universidad, denegando de hecho la autonomía y poniendo en su lugar un estatuto corporativo, fascistoide, que sustituía la dirección de maestros y estudiantes y la entregaba a un grupo consejo formado por comerciantes, industriales, sindicatos, etc. Echeverría -- apoyó la actitud de los estudiantes que se organizaron para derrotar -- esta acción. Para Fuentes, se había dado el primer enfrentamiento entre las dos tendencias: fascista y democracia. Ganó la última debido a dos factores: "La acción organizada de los universitarios y el respe

to del presidente hacia esa acción y hacia el principio que esa acción defendía".

Así la solución era y es la organización creciente de las - fuerzas democráticas del país.

Por primera vez, desde Cárdenas, se daba la conjunción de la acción ciudadana y el respeto presidencial a la legalidad.

El 10 de junio se manifestó en las calles de México, la solidaridad con los estudiantes de Nuevo León, independientemente de - su oportunidad fue pacífica y, a la vez, se estaba ejerciendo un - derecho constitucional. Los halcones entraron en acción y la reprimieron con la complacencia de la policía.

Fuentes culpa directamente a Sánchez Vargas y Martínez Domínguez de lo sucedido, pero el mismo acepta que lo que el país exigía no sólo era la caída de los dos funcionarios (refiriéndose a - Flores Curriel jefe de la policía y el propio Martínez Domínguez; los cuales habían renunciado) sino el cumplimiento estricto de la ley, la eliminación de los grupos paramilitares y el castigo de - los culpables. No sólo los antes mencionados. Añade Fuentes, - que si el crimen del 10 de junio no es castigado, será difícil, a pesar de las buenas intenciones de Echeverría, crear en su política de apertura democrática. El movimiento estudiantil del 10 de junio es "un hecho político que compromete toda una opción democrática, y que la compromete a un altísimo nivel de responsabilidad y proyección históricas: el de la primacía general de la ley sobre el personalismo presidencial". (121) A su vez, el mejor

legado que Echeverría puede dejar a la nación es una estructura jurídica sana y funcional, independiente, liberada del cohecho o capricho de algunos, respetada por el poder público y vigilada por los ciudadanos.

En la revista París. La Revolución de Mayo, Carlos Fuentes analiza el movimiento estudiantil, al cual considera, como los propios estudiantes franceses, como una revolución; la cual, en palabras del propio Fuentes ha tenido un primer lugar en las conciencias y en los corazones. En un análisis en que interviene su juicio y opiniones diversas, como entrevistas, Carlos Fuentes da su opinión sobre el movimiento y comprendemos, a diferencia de muchas opiniones, que si bien hay similitud con nuestro movimiento estudiantil, son más acusadas las diferencias.

Ante el lema "l'imagination prend le pouvoir" se inicia toda una escalada. Toman el poder, con adoquines y palabras al principio, el arma de la contraviolencia como el propio Sartre ha dicho, pues el estudiante sólo se ha defendido contra los ataques de la policía. Esta siempre inició los ataques. (En esto podemos ver una relación importante con el movimiento estudiantil mexicano. Fue siempre la policía la que agredió al principio.) Así,-- en Francia, los adoquines se convirtieron en el medio de comunicación de masas. Se salió a la calle porque era el único medio de hacerse escuchar en una "sociedad donde los reasmedia han sido monopolizados y domesticados".

La suma de citas, textos, slogans, expresa y define el sentido moral de la revolución y las conciencias históricas de la cual ha partido.

Camus ha dicho que es la revolución el único acto que puede transformar las condiciones sociales intolerables, pero, al mismo tiempo, la revolución puede conducir (y de hecho ha conducido) a la creación de situaciones sociales intolerables. Fuentes, cree, que, una de las raíces del "actual movimiento histórico", es el rescate de esa idea como problema, a fin de demostrar que no se trata de una fatalidad : debe haber revolución con libertad.

Ahora bien, Carlos Fuentes, durante toda la revista hace hincapié en un concepto francés que la ha dado significación al movimiento: contestation "palabra clave de la revolución francesa; contestation, contester: algo más que cuestionar, poner en duda, someter a examen, desafiar sin tregua, debatir a todos los niveles, impedir la consagración esclerótica de las cosas: contestación, res-puesta, poner las cosas en su lugar, en situación crítica permanente". (14) Este concepto lo utiliza para explicar el sentido del movimiento y su mayor comprensión.

Así pues, lo primero que hay que entender sobre la revolución de mayo es que es una insurrección, no contra un gobierno determinado, sino contra el futuro determinado por la práctica de la sociedad industrial contemporánea. "Asistimos a una revolución de profundas raíces morales, protagonizada en primera instan--

cia por la juventud de una nación desarrollada". (123)

El movimiento es una respuesta a la sociedad de sobreabundancia. Por otro lado, los estudiantes de todas partes han tomado conciencia de esto y de lo que significan hechos como la guerra de Vietnam. La conciencia que han adquirido la resume Fuentes -- así: "la guerra armada contra un pueblo desarmado es sólo la expresión más repugnante de una guerra continua desarmada, contra todos los países pobres, fuente de mano de obra y materias primas baratas, objeto de intervenciones políticas y de deformaciones culturales perpetuas, humillados recipientes del desgaste del desgaste en cuanto consumidores marginales de las máquinas fatigadas, los aviones inservibles, los programas de televisión, los cosméticos y los juguetes plásticos del mundo industrial". (124)

Todo estudiante europeo tiene conciencia del hecho fundamental: mientras que el mundo desarrollado, industrial, se satura de riquezas inservibles, el mundo subdesarrollado carece de lo indispensable.

Fuentes explica estas riquezas inservibles basándose en la explicación que hace Hannah Arendt sobre el "milagro alemán", en su libro The Human Condition. "En las condiciones modernas, no es la destrucción la causa de la ruina, sino la conservación, -- puesto que la durabilidad de los objetos, cuya aceleración constante es la única constante del sistema una vez que ha establecido su dominación".

Este proceso, explica Fuentes, se da en las sociedades altamente industrializadas, de sobreabundancia como una respuesta a la crítica socialista de la sobreproducción. Se fomentan "necesidades innecesarias" que deberán satisfacerse mediante objetos de consumo acelerado y fácilmente reemplazables.

Ahora bien, de acuerdo a uno de los entrevistados, su lucha es por nosotros, por los pueblos subdesarrollados, por naciones como la nuestra.

Fuentes se pregunta si estamos asistiendo a la primera revolución, del mundo industrial. Los jóvenes no se han adecuado a la sociedad de consumo.

Pasando al movimiento francés, nos indica que cuando 10 millones de obreros entran en huelga por algo más que simples reivindicaciones económicas, no es posible hablar de una clase obrera "aburguesada" ¿Qué es lo que ha sucedido?

1.- "La abundancia tiene necesidades que la necesidad desconoce". Este sistema y este estado de cosas ha provocado una problemática específica.

2.ª El socialismo auténtico nacerá de la expansión plena de las fuerzas productivas del capital, por un lado; y de una conciencia límite de las contradicciones entre el trabajo y la producción; entre la riqueza y la miseria por el otro. Vivimos en

un sistema que niega lo que Marx indicó como valor supremo: la realización de todas las posibilidades de la personalidad humana.

Analiza posteriormente la evolución del movimiento desde el enfoque de lo que él ve, y le cuentan algunos amigos y de las entrevistas. Entre todo ello destaca una declaración de la Sociedad de Periodistas, que coincide con lo que el propio Fuentes declara en Tiempo Mexicano. La declaración de la Sociedad de Periodistas franceses dice: "La prensa sólo es libre cuando no depende ni -- del poder gubernamental ni del poder del dinero, sino, exclusivamente, de la conciencia de los periodistas y de los lectores".

Destaca igualmente un concepto: el de cultura y que es señalado como "contestation" del teatro burgués comercial por representantes del teatro nuevo, de vanguardia: Roger Planchon, Jean-Vilar y Antoine Bourseiller. "Ahora es totalmente claro que ninguna definición de la cultura será válida a menos que sea útil para los propios interesados, es decir, en la exacta medida en que sea el instrumento que necesita el 'no público'. Podemos estar seguros de que la cultura, entre otras cosas, deberá proporcionar al 'no público' un medio de rompimiento con su actual aislamiento, una manera de salir del ghetto a fin de situarse, cada vez más -- concientemente, en el actual contexto histórico y social y de liberarse, cada vez más, de las mistificaciones de todo género que tienden a convertirlo en cómplice de las situaciones reales que le son infligidas. Por ello, todo esfuerzo de orden cultural sería vano, si no se propone expresamente, ser una empresa de poli-

tización, en el sentido de multiplicar las ocasiones para que ese 'no público' escoja libremente, más allá del sentimiento de impotencia y de absurdo provocado por un sistema social en el que los hombres, prácticamente, jamás están en medida de inventar juntos su propia humanidad". (125)

Ahora bien, señala Fuentes que toda profesión en Francia ha sido sometida a revisión, a crítica y proyectada hacia el futuro por sus propios miembros, que son conscientes de que la revolución consiste en asumir libremente sus responsabilidades concretas dentro de su ámbito.

Cabe señalar que los obreros fueron a la huelga por dos motivos: es el primero su solidaridad con los estudiantes; es el segundo la comprensión (que la revolución les otorgó) de que más importante que los salarios es la dignidad del trabajo como prueba de autonomía individual y colectiva.

Siendo los estudiantes la vanguardia de esta revolución es preciso señalar la explicación que, algunos de ellos, dan no sólo a su movimiento (el cual puede ser entendido por lo antes señalado), sino a la reforma universitaria que propone, como solución al problema de la semejanza del Estado y la Universidad.

La reforma universitaria, pues, sería la revolución propuesta por ellos. Una relación nueva, no jerárquica, entre profesores y alumnos; comisiones mixtas de profesores y estudiantes, para dis-

cutir la forma y contenido de la enseñanza; gestión paritaria en la universidad. "la actual esclerosis se debe a dos factores: - una tutela administrativa totalmente ajena a las necesidades y un reino clasista de feudalidades de la Universidad". (126) La humanidad debe ser un centro crítico, el germen del cambio. La sociodad, sin embargo, es acrítica y rechaza el cambio.

Si señalo muchos puntos del movimiento estudiantil francés se debe, como antes ya indiqué, a las coincidencias y diferencias con el nuestro, lo cual servirá para comprender aún en mejor medida lo que fue y significó 1968. Por otro lado, afirmaciones como la última, respecto a la función crítica de la universidad y acrítica - del sistema nos ayudan a comprender las relaciones y problemas de la universidad con el sistema y sus relaciones con otras universidades y otras sociedades.

Quiero por último (en el análisis del movimiento estudiantil francés, hecho por Fuentes) señalar una afirmación de un joven estudiante, que, a mi juicio explica perfectamente lo que significa que exista la violencia en un país o sistema: "La verdadera violencia física y moral, la ejerce contra todos nosotros una sociedad verdaderamente anónima, que jamás nos ha consultado y que nos impone violentamente sus falsos valores".

g) Socialismo Cubano

A ciertas preguntas, Lázaro Cárdenas responde con la convicción de que hizo gala durante toda su vida. Así opina sobre Cuba. No es -- Fuentes pero él lo cita y creo, además, que está en acuerdo con las -- opiniones de Cárdenas.

Cuba lucha por su soberanía y por el mejoramiento de sus clases populares. La construcción revolucionaria en Cuba se inició con el -- triunfo del movimiento liberador, mientras que en México fue al contra -- rio, ya que las luchas de facciones retardaron el período constructivo. En Cuba la planeación del desarrollo ha sido inmediata, en México a -- largo plazo. En Cuba no sólo se les dio tierra a los campesinos, sino implementos agrícolas.

La liberación de los pueblos debe ser obra de los pueblos. Cuba debe diversificar sus cultivos e industrializarse.

h) Apéndice. (Intelectuales).

Toda manifestación del arte y del pensamiento es resistida - por la realidad, pero es un fruto, al mismo tiempo, de esa resistencia". O comprometemos a la realidad o la realidad nos compromete. "Este movimiento simultáneo de diversificación y unificación verdaderas es de gran importancia en un país sin canales políticos para el diálogo. La inteligencia liberada por una atención crítica y por una independencia solidaria que rechaza los - clisés, los slogan, los esquemas simples y apuntan hacia una comprensión humana radical, pueden ser los signos de la tercera etapa cultural mexicana, hoy nascente y no sólo perceptible en la - obra singular de artistas y escritores sino, ante todo, en el espíritu colectivo de la juventud". (127)

Pero aún faltan los trabajos concretos de la inteligencia mexicana, acerca de la realidad actual de México. "Se carece aún - de una tipificación histórico-crítica de la revolución mexicana, - de una caracterización presente de los grupos en el poder, de los grupos de presión, de las clases sociales, de las relaciones exteriores, de la forma concreta en que actúan el capitalismo y el imperialismo en México. Mientras no se cuente con esta nacionalización objetiva de nuestra realidad, la clase intelectual del país, no habrá cumplido su tarea más urgente: la de penetrar la cortina de mistificaciones que enajenan nuestra vida diaria ..." (128)

La corrupción radical del movimiento obrero durante el mismo, las luchas obreras de 1958 y 1959, la represión brutal con

tra el sindicato ferrocarrilero de Demetrio Vallejo, el asesinato del dirigente campesino Rubén Jaramillo, la solidaridad con Cuba, y por encima de todo, el aplazamiento de las reformas revolucionarias y el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la gran mayoría de mexicanos, (efecto previsible del aplazamiento de la revolución) se sumaron para impulsar la decisión de organizar a las fuerzas de la izquierda mexicana en el movimiento de Liberación Nacional. (129)

Dice Cárdenas, citado por Fuentes, a los estudiantes y que será aplicable, pienso yo, al intelectual en sí. "Acérquense a los hombres del campo, porque la tierra sigue siendo el principal problema de México. Sólo cumplirán ustedes su misión histórica si se interiorizan de los problemas de la masa trabajadora del país, y ofrecen un programa de soluciones prácticas". (130)

Cárdenas, dice Fuentes, se preocupaba por el problema del campo. Insistía en la necesidad de organización y unidad del campesinado para poder defender sus derechos y exigía la realización integral de la reforma agraria. El enorme incremento demográfico puede provocar una explosión campesina y los responsables serán los intelectuales, técnicos y estudiantes que no se ocupen del problema y no ofrezcan soluciones adecuadas para asegurar al campesino mejores condiciones de vida en general y mejores precios para su producto agrícola en particular.

El intelectual y el profesionalista tiene gran responsabilidad

para el planteamiento y solución de los problemas graves del país. Se debe formar una sociedad representada por campesinos, obreros, estudiantes, maestros, profesionistas e intelectuales. Estos deben interiorizarse en los problemas del país y ofrecer soluciones.

El movimiento de 1968 significó, también una saludable división de la clase intelectual del país.

Muchos intelectuales apoyaron el movimiento como ciudadanos, viendo en él la promesa de un país más libre. Como creadores, defendiendo a la cultura contra un fascismo oficial, que trataba de sofocar la crítica y unificar el pensamiento. "Como artistas, (dice Fuentes) sabían que el lenguaje es una renovada fundación del ser, una radiación constante de la conciencia, una exploración de las posibilidades humanas concretas y por ello, un proyecto de lo desconocido: la represión negaba esto, concebía el lenguaje como petrificación, monólogo y obediencia: como sumisión, retórica y como adulaterio".

"La melancólica función de coros operísticos de un poder ensañado en contra de la independencia intelectual ..."

Otros como Novo y Martín Luis Guzmán, estuvieron de este lado.

Como simple nota quiero indicar que Fuentes señala la opinión de Sartre respecto a lo que es un intelectual, "alguien que es fiel a un conjunto de ideas políticas y sociales pero que no deja de cuestionarlas". Se basa pues en el concepto de contestation, que ya antes señalé.

Para Sartre los estudiantes son los "detonadores" de la revolución, pero ésta será hecha por el conjunto de las clases trabajadoras. El origen burgués de los estudiantes no es un problema que evite su alianza con los trabajadores. Marx explicó que los intelectuales surgidos de la burguesía podían convertirse en aliados de la clase obrera, debido a que sus problemas culturales eran también problemas de enajenación. Los estudiantes descubren que son "objetos" de una sociedad que les roba su trabajo como se los roba a los obreros. "El origen de clase puede ser distinto, pero la situación es parangonable".

Carlos Fuentes, en el mes de junio de 1972, estuvo presente (de hecho fue de los organizadores) en una junta del presidente-Echeverría con un grupo de notables intelectuales norteamericanos en los Estados Unidos: Fuentes concedió una entrevista al diario Excelsior que apareció el 22 de junio del mencionado año, y cuya consecuencia inmediata fue la crítica apresurada, mal intencionada o de verdad crítica (como lo ha señalado Plural), de diversos individuos.

Fuentes señala su posición respecto a la administración actual, lo cual le valió numerosas opiniones en contra y motivó su aclaración en un extenso artículo publicado en Plural y cuyo título es "Opciones Críticas en el verano de nuestro descontento". De una u otra forma rectifica, aclara o ratifica lo que ya antes señaló en Tiempo Mexicano.

Si señalo, por mi parte, lo que en la entrevista a Excelsior y en Plural manifesté, fue debido a la importancia trascendental que tuvo en su momento. Los comentarios y opiniones que suscitó fueron ralmente de tomarse en cuenta.

"La izquierda democrática sólo puede tener éxito en México- si se propone objetivos modestos pero concretos y continuados y- que entrañen un acercamiento de los grupos democráticos de las - ciudades- estudiantes, profesores, intelectuales, profesionistas- al mundo explotado e indefenso del campo y de las barriadas".

Al referirse a la llegada al poder de Echeverría y pensando en el sexenio del señor Díaz Ordaz, Carlos Fuentes indica que su cedieron varias cosas:

1.- El sistema político mexicano es cerrado, de tal forma que se impide saber quien es tal persona, su ideología, etc. Echeverría era un desconocido (a su arribo al poder) para los mexicanos. La campaña presidencial le había abierto los ojos ante la realidad del país.

2.- El sistema mexicano había hecho crisis en 1968. El país estaba endeudado con el exterior.

Lo anterior planteaba la disyuntiva que señalé antes, respecto a democratización o represión.

Insiste Fuentes que Echeverría optó por la democratización, pero manifiesta: "Creo que existe un clima de libertad para la expresión de las ideas, para la crítica y para el diálogo. Pero todavía no hay un clima propicio para llevar las ideas, la crítica y el diálogo a la acción".

La democracia no la puede ejercer un presidente, la debe ganar el pueblo. Todo ello se da dentro de una crisis de la izquierda mexicana, por muchas razones que "sería prolijo entrar a analizar". Faltan planes concretos, metas modestas a alcanzar una por una. Hay que crear, hay que organizar.

Por otro lado, al referirse al movimiento del 10 de junio, indica que no está resuelto porque resolverlo significa la reforma política más profunda en México desde 1934. Las fuerzas que provocaron ese atentado contra Echeverría son las mismas que ejercen la violencia contra la universidad; las mismas aliadas a los Estados Unidos (al gobierno e inversionistas yanquis).

Echeverría ha logrado dos cosas:

1.- Darle prioridad (y Fuentes está de acuerdo) a la política internacional - política de independencia del país; de su soberanía.

2.- Ha procurado que haya libertades, para la expresión de ideas dentro del país.

Con las dos bases está creando el poder de Luis Echeverría y la validez del Estado Nacional Mexicano. Sobre tal base Echeverría se "acerca" al momento crítico en que convertirá ambos postulados en actos de reforma. Reforma agraria, industrial, política.

El presidente, por otro lado, debe confiar en las fuerzas populares, en el pueblo para lograr estas reformas. Una redistribución del ingreso tendría que dar mayor poder político de las clases populares, tendría que afectar la organización de las

clases populares que en la actualidad son organizaciones mediatisadas, de despolitización, de explotación...que obedecen a una política de industrialización de beneficio minoritario". (131)

Carlos Fuentes dice que la "crítica es un acto de la imaginación creadora", y tener independencia crítica significa decir lo que "a uno" le parece bien y lo que le parece mal. Así pues, él considera que "si dejamos al Presidente Echeverría aislado, rodeado por los enemigos de la independencia del país, habremos cometido un crimen histórico. Y no será la primera vez que se cometa, porque hay que recordar que buena parte de la izquierda mexicana le negó todo concurso, toda ayuda al Presidente Cárdenas". (132)

Como parte final de su entrevista dice que debe, la izquierda mexicana, aprovechar este momento histórico y si no lo hace, entonces, se debe aceptar que la izquierda del país está "degenerada" y es masoquista, pues desea un régimen a la brasileña.

En el número 11 de Plural sale el artículo intitulado "Opciones críticas en el verano de nuestro descontento", en el cual aclara:

"Dejar aislado al actual Presidente de la República significa, para mí, abstenerse de una participación crítica en nuestra vida pública. No significa abstenerse de prestar un apoyo incondicional al régimen". (133)

Fue la Revolución la que nos acercó a la posibilidad de crear un modelo propio de desarrollo. Fue un hecho histórico porque fue un hecho político, económico y social. Un hecho de "humanidad radical": un hecho cultural. En la Revolución, concurren todas las tradiciones de un país plural. México buscó la modernidad, al canzarla significaba el triunfo. La revolución, al igual que la reforma, inauguró una etapa de capitalización y quiso que tuviese justicia social.

Cárdenas fue el último punto de conciliación. Revolución y reforma despertaron inmensas fuerzas dormidas. Su contrarrevolución, a partir de 1940, concentró el producto del trabajo librado por la reforma agraria y las riquezas liberadas por las expropiaciones de recursos, en un reducido grupo de gentes.

La solución al problema, que ya antes señaló en Tiempo Mexicano, consiste en un equilibrio cardenista, entre una acumulación de capital sostenida (aunque menos espectacular) y una justicia social que beneficiase mediatamente a todos, si bien al principio a las clases necesitadas, de preferencia.

La deuda externa del país es de 50 mil millones de pesos; el gasto anual de 600 millones. Con una existencia de 5 millones de desempleados.

Cuando Fuentes explicaba, en Plural, que el aparato político desaparecería y sería sustituido "por un orden más cercano a la li-

beración" pensaba de acuerdo con Marx. Liberación total, no solamente económica. Esta posición es una posición intelectual. "Olvidamos con demasiada frecuencia que Marx criticaba la noción de homo oeconomicus como una noción peculiarmente burguesa: el burgués divide el trabajo humano en productivo, el del hombre económico, e improductivo, el del artista, el pensador, el crítico, etc. Marx proponía soldar estas realidades, de volver la unidad perdida al hombre y liberarlo de la enajenación económica para conducirlo al disfrute pleno de los valores realmente humanos: los de la libertad, la creación, la vocación individual coincidente con la actividad social. Marx no pretendía llevar a los intelectuales a -- las fábricas, sino llevar a los obreros a la inteligencia y superar la distinción entre trabajo manual e intelectual en un sentido cualitativo". (134)

Lo que propone Fuentes, lo he querido introducir en este inciso pues aquí adquiere mayor coherencia, debido a su explicación sobre lo expuesto en Plural.

Indica que el modelo de desarrollo propio no deberá ser el de los sistemas en crisis. "Negativamente, somos herederos de una -- tradición centralista y paternalista, opresiva y arrogante en el ejercicio del poder". En lo positivo herederos de una tradición comunitaria popular, siempre en acoso pero resistente. El propósito de la nueva cultura que se está gestando en el seno de las sociedades industrializadas es, precisamente, encontrar el equivalente contemporáneo de este tipo de tradición.

Ahora bien, ese modelo de desarrollo propio no se podrá dar - si se consuma el proyecto imperial de los Estados Unidos en América Latina. Washington nos impondrá el modelo de la sujeción total. Ya no tendremos el mínimo margen de maniobra que hoy tenemos. Así pues, para dificultarles el camino a los norteamericanos, hay que - hacerlo, primero, dentro del país con la derecha. No hay defensa - externa si no hay interna.

El Estado como gestor democrático del desarrollo nacional ha logrado dos cosas:

- 1.- Ampliación, fortalecimiento, honestidad y eficacia del -- sector público.
- 2.- La redistribución de la riqueza.

Sin embargo, estas iniciativas de arriba a abajo, deben ser - acompañados de la inversa: iniciativas populares: ejercicio de - libertades civiles, acción política, organización democrática. -- "México no será libre sin un Estado nacional fuerte; pero el Esta do nacional no será fuerte sin ciudadanos libres".

Así hay dos actores reales para el cambio, el pueblo y el es- tado. Se necesita un requisito más: el respeto "escrupuloso" del estado hacia las libertades constitucionales de asociación, mani- festación y expresión. Se debe aplicar la ley íntegramente.

Se requiere la liquidación del pasado y la instauración del cambio. Este se da a cuatro niveles según Fuentes:

1.- Mantener una política exterior independiente.

2.- Destruir efectivamente el poder de "los emisarios del - pasado".

3.- Ir al problema en sí. Esto es, la pésima distribución del ingreso; para ello hay que redistribuir el poder político, para lo cual se necesita:

4.- Apoyarse en las fuerzas populares. Hay un temor oficial de que tal libertad política traiga como consecuencia la desintegración de las organizaciones actuales que son el apoyo del régimen. Esto es falso, el campesinado dentro o fuera de la CNC; el proletariado, dentro o fuera de la CTM, si vieran que se intenta aplicar una reforma real, las apoyarían con vigor.

Así pues, el crimen histórico lo cometen, en la presente coyuntura mexicana quienes guardan silencio, se abstienen y quienes no habiendo hablado en 1968 hoy emiten algún juicio. Los que se dejan manipular por la derecha; los que engañan con artículos de ultraizquierda desde órganos de la derecha; los que piensan que el cambio sólo puede operarse mediante la represión; los que se "cruzan de brazos" para esperar el cambio sin hacer nada por él.

Para todo ello se necesita un pensamiento crítico y una acción políticas. El único apoyo que un escritor puede dar es la crítica:

"crítica como razón, conocimiento y repertorio de opciones, crítica contra irracionalidad, dogmatismo y obstrucción de caminos" (135). Hoy tiene, la crítica, un camino concreto: impedir el golpe de la derecha; el cual lo propicia al igual, la pasividad gubernamental y las exigencias desorganizadas. Lo impedirán la acción gubernamental y las exigencias organizadas.

En otro lugar Carlos Fuentes ha explicado con claridad la función del escritor latinoamericano: "escribir sobre América Latina, desde América Latina, para América Latina, ser testigo de América Latina en la acción o en el lenguaje significa ya, significará cada vez más un hecho revolucionario. Nuestras sociedades no quieren testigos. No quieren críticos. Y cada escritor, como cada revolucionario, es de algún modo eso: un hombre que ve, escucha, imagina y dice: un hombre que niega que vivimos en el mejor de los mundos" (136).

Creo que en esto último se puede sintetizar, en gran medida, la función específica que tiene un intelectual latinoamericano. No es sólo en la acción sino también en la palabra escrita como se manifiesta típicamente una actitud política. Es, mediante la crítica, como un intelectual afirma su posición y, con ella su acción. Esto, en última instancia, confirma mi hipótesis respecto a que es mediante la obra, como se emite una actitud política.

Octavio Paz

Octavio Paz trata la mayor parte de los temas en el esquema inicial que he señalado. Estas opiniones han sido obtenidas de casi todos sus libros: "El Laberinto de la Soledad", "Posdata", "Corriente Alternativa", "Conjunciones y Disyunciones", "Las Peras del Olmo" y "Puertas al Campo". Octavio Paz tiene diseminadas sus opiniones en las obras que antes mencioné y en artículos muy interesantes de Plural, donde a veces sintetiza opiniones de sus libros como de "Corriente Alternativa" o de "El Laberinto de la Soledad". Además, por ser el director de la citada revista ha colaborado más directamente en problemas políticos. Por otro lado, sabemos perfectamente que Paz es poeta y sus ensayos, generalmente no son políticos.

a) Revolución Mexicana y su Futuro

La Revolución Mexicana es "un hecho que irrumpe en nuestra historia como una verdadera revelación de nuestro ser" (137). Tiene antecedentes, causas y motivos, pero carece, en sentido profundo, de precursores. La Independencia no sólo es fruto de diversas circunstancias históricas, sino de un movimiento intelectual universal que en México se inicia en el siglo XVIII. La Reforma es el resultado de la obra y de la ideología de varias generaciones intelectuales que la preparan, predicen y realizan. Es la obra de la "inteligencia" mexicana.

"La Revolución se presenta al principio como una exigencia de verdad y limpieza en los métodos democráticos, según puede verse en el Plan de San Luis (5 de octubre de 1910). Lentamente, en plena -lucha o ya en el poder, el movimiento se encuentra y define. Y esta ausencia de programa previo le otorga originalidad y autenticidad popular. De ahí proviene su grandeza y sus debilidades". (138)

"La ausencia de precursores ideológicos y la escasez de vínculos con una ideología constituyen rasgos característicos de la -- Revolución y la raíz de muchos conflictos y confusiones posteriores" (139)

Dice esto Paz, al establecer que entre los individuos que se acostumbra citar como precursores de la Revolución destacan: Andrés Molina Enríquez, Filomeno Mata, Paulino Martínez, Juan Sarabia, Antonio Villareal y los Flores Magón, siendo que es un grupo disperso y aislado y que no influyen directamente. Molina Enríquez, dice -- Paz, tuvo una idea clara del problema agrario, pero sus observaciones fueron aprovechadas tardíamente (después del Plan de Ayutla, - 25 de noviembre de 1911) "documento político que condena las aspiraciones de los zapatistas". Las ideas obreras de Flores Magón no se advierten en nuestras leyes obreras.

Por otro lado, no considera intelectuales a los citados en el sentido de que ninguno se plantea cabalmente la situación de México como un problema y ninguno ofrece un nuevo proyecto histórico.

Respecto a la segunda parte de la afirmación, se apoya en lo que Silva Herzog ha manifestado respecto a la relación de la Revolución Mexicana con la Rusa, en su libro Meditaciones sobre México.

"Nuestra Revolución -dice Silva Herzog-, no tuvo nada en común con la Revolución Rusa, ni siquiera en la superficie; fue antes que ella. ¿Cómo pudo entonces haberla imitado? En la literatura revolucionaria de México, desde fines del siglo pasado hasta 1917, no se usa la terminología socialista europea; y es que nuestro movimiento social nació del propio suelo, del corazón sangrante del pueblo y se hizo drama doloroso y a la vez creador" (citado en Laberinto, pp. 123-124)

Antecedentes inmediatos de la revolución

En primer lugar, la situación política y social del país. La clase media había crecido gracias al impulso adquirido por el comercio y la industria, que si bien estaban en su mayoría en manos de extranjeros, utilizaban un personal nativo. Había surgido una nueva generación, inquieta y deseosa de un cambio. El gobierno de Díaz no solo

era el de un gobierno de privilegiados, sino de viejos que no cedían el poder. La inconformidad de la juventud se manifestaba por un ansia de ver realizados los principios de liberalismo. "Los primeros ideales revolucionarios son predominantemente políticos" (140) Se esperaba que la democracia, sin ejercicio, haría posible un cambio de métodos y personas.

A la inquietud de la clase media se agrega la de la naciente clase obrera. Campesinos y obreros estaban desamparados contra caciques, señores feudales e industriales (la legislación liberal no preveía forma alguna de defensa contra los abusos de los poderosos). Los campesinos tenían experiencia, los obreros no sólo carecían de ella sino de cualquier derecho. "La ausencia de tradiciones propias hacía de la clase obrera la clase desheredada por excelencia" (141)

A pesar de ello estallaron huelgas y más tarde decidían uno de los hechos más importantes de la lucha civil, al alzarse, sus líderes, con Carranza y firmarse el "Pacto de la Casa del Obrero Mundial y el Movimiento Constitucionalista" el 17 de febrero de 1915.

A cambio de una legislación obrera, el proletariado se ligaba a una de las facciones en que se dividió el movimiento revolucionario. "Desde entonces la clase obrera ha dependido más o menos estrechamente, de los gobiernos revolucionarios, circunstancia de capital importancia

para entender al México de nuestros días!.."(142)

La situación internacional del gobierno de Díaz provoca otra - circunstancia favorable al desarrollo de la Revolución. Siguiendo - una política preconizada por liberales y por casi todo el partido conservador, Díaz intentó limitar la influencia económica norteamericana, acudiendo al capital europeo.

La estructura social de la Dictadura era vista por las huelgas y las revueltas campesinas; la inquietud política de las ciudades hacía vacilar la confianza de Díaz en el apoyo popular. Por su parte, en la esfera de las ideas, José Vasconcelos y Antonio Caso emprendieron la crítica de la filosofía del régimen, logrando destruirla, pero sus ideas no ofrecen un nuevo proyecto de reforma nacional. Su posición intelectual apenas tenía que ver con las aspiraciones populares.

"Desnuda de doctrinas previas, ajenas o propias, la Revolución será una explosión de la realidad y una búsqueda a tientas de la doctrina universal que la justifique y la inserte en la Historia de América y en la del mundo" (143)

Así, condena Paz, los antecedentes notorios de la Revolución, - indicando que sus causas más profundas y menos numerosas "se confunden con la vida misma de México".

Por otra parte, indica que lo que distingue a nuestro movimiento es la carencia de un sistema ideológico previo y el hambre de tierras. "Los campesinos mexicanos hacen la Revolución no solamente para obtener mejores condiciones de vida, sino para recuperar las tierras que en el transcurso de la Colonia y del siglo XIX les habían arrebatado encomenderos y latifundistas" (144)

La forma básica de propiedad territorial, antes de la Conquista, era el "calpulli". Este sistema, de acuerdo con Gabino Fraga en El Derecho Agrario en "México en la Cultura", consistía en dividir las poblaciones en varios barrios o calpulli, cada uno de ellos con una extensión determinada de tierras, que no pertenecían individualmente a ninguno de los habitantes, sino que estaban concedidas a una familia o tribu... en el concepto de que el que abandonaba el calpulli o dejaba de cultivar las tierras que se le asignaban, perdía el derecho de participar en la propiedad comunal".

Las leyes de Indias y Morelos defienden al calpulli, la Reforma comete el "error fatal" de disolver la propiedad comunal indígena.

Solamente la Revolución del Sur, y su jefe Emiliano Zapata, plantean con claridad, decisión y simplicidad el problema agrario. Su programa contenía pocas ideas, pero las necesarias para romper las estructuras económicas y políticas que los oprimían.

"Los artículos sexto y séptimo del Plan de Ayala, que prevén la extitución y el reparto de las tierras, implican una transformación de nuestro régimen de propiedad agraria y abren la puerta al México contemporáneo. En suma, el programa de Zapata consistía en la liquidación del feudalismo y en la institución de una legislación que se ajustase a la realidad mexicana" (145)

El movimiento agrario mexicano exige la restitución de las tierras, mediante un requisito legal: los títulos correspondientes.

"Y si preveé el reparto de tierras lo hace para extender los beneficios de una situación tradicional a todos los campesinos y pueblos que no poseen títulos. El movimiento zapatista tiende a rectificar la Historia de México y el sentido mismo de la Nación, que ya no será el proyecto histórico del liberalismo. México no se concibe como un futuro que realiza, sino como un regreso a los orígenes. El radicalismo de la Revolución Mexicana consiste en su originalidad, esto es, en volver a nuestra raíz, único fundamento de nuestras instituciones"(146)

Al hacer al calpulli el elemento básico de nuestra organización socio-económica, el zapatismo afirmaba que toda construcción política para ser deseable y estable debía rescatar lo más valioso de nuestra nación: nuestro pasado indígena.

La verdad de la Revolución era muy simple y consistía en la insurgencia de la realidad de México, oprimida por los esquemas del liberalismo y los abusos de conservadores y neo-conservadores.

"El zapatismo fue una vuelta a la más antigua y permanente de nuestras tradiciones. En un sentido profundo niega la obra de la Reforma, pues constituye un regreso a ese mundo del que, de un solo tajo,

quisieron desprenderse los liberales. La Revolución se convierte en una tentativa por reintegrarnos a nuestro pasado. O, como diría Leopoldo Zea, por 'asimilar nuestra historia', por hacer de ella algo vivo: un pasado hecho ya presente" (147)

El zapatismo y el villismo eran explosiones populares con poco poder para integrar sus verdades en un plan orgánico.

El carrancismo, facción triunfante, intentaba superar las limitaciones de sus dos enemigos. Por otro lado regaba la espontaneidad popular. Toda revolución desemboca, dice Paz, en la adoración de los jefes. Así se dio con Carranza, Calles y Obregón. A la vez, los hombres que rodeaban a Carranza, (sobre todo Luis Cabra) se esfuerzan por articular y dar coherencia a las reivindicaciones del pueblo. En un momento se hizo patente la insuficiencia ideológica de la Revolución mexicana. El resultado fue un compromiso: La Constitución de 1917. La Revolución no tuvo más remedio que hacer suyo el programa de los liberales, aunque con ciertas modificaciones. La adopción de ese programa fue consecuencia de la falta de ideas de los revolucionarios.

Con ello vino la mentira, la inautenticidad; el programa liberal con su federalismo teórico, su ceguera ante la realidad y su división

clásica de poderes (inexistente en México) lo provocó.

Por otro lado, la influencia del imperialismo frustró en parte la posibilidad de desarrollo de una burguesía relativa, la cual sí hubiera hecho posible el esquema liberal.

"La restauración de la propiedad comunal entrañaba la liquidación del feudalismo y debería haber determinado el acceso al poder de la burguesía" (148) Así nuestra evolución hubiese seguido los pasos de la europea, sin embargo el imperialismo no nos dejó acceder a la "normalidad histórica" y las clases dirigentes de México se convirtieron en administradores o asociados con poderes extraños.

Si se contempla la Revolución Mexicana desde lo que Paz expone, como él mismo lo ha dicho, "se advierte que consiste en un movimiento tendiente a reconquistar nuestro pasado, asimilarlo y hacerlo vivo en el presente" (149)

La Revolución Mexicana es una inmersión en su propio ser. De su fondo salen los fundamentos del nuevo Estado. Casi no tiene ideas, es un estallido de la realidad. "México se atreve a ser".

En relación con la "inteligencia" mexicana y lo que ha indicado - hasta ahora de la Revolución nos dice:

"La Revolución fue un descubrimiento de nosotros mismos y un regreso a los orígenes, primero: luego una búsqueda y una tentativa de - síntesis, abortada varias veces, incapaz de asimilar nuestra tradición y ofrecernos un nuevo proyecto salvador; finalmente fue un compromiso. Si la Revolución ha sido capaz de articular toda su salvadora explo- sión en una visión del mundo, si la "inteligencia" mexicana ha resuelto ese conflicto entre la insuficiencia de nuestra tradición y nuestra exigencia de universalidad"(150)

"La Revolución Mexicana nos hizo salir de nosotros mismos y nos puso frente a la Historia, planteándonos la necesidad de inventar nuestro futuro y nuestras instituciones. La Revolución Mexicana ha muerto sin resolver nuestras contradicciones. Después de la Segunda Guerra mundial, nos damos cuenta que esa creación de nosotros mismos que la realidad nos exige no es diversa a la que una realidad semejante reclama a los otros. Vivimos, como el resto del planeta, una coyuntura decisiva y mortal, huérfanos de pasado y con un futuro por inventar. La historia universal es ya tarea común y nuestro laberinto, el de todos los hombres" (151)

Indica Paz que el movimiento revolucionario hizo "otro" a México, pero no fue capaz de crear un orden vital que fuese a la vez visión - del mundo y fundamento de una sociedad realmente justa y libre.

La Revolución Mexicana es la primera cronológicamente de las grandes revoluciones del siglo XX. Como todas las revoluciones modernas - se propuso liquidar el régimen feudal, transformar el país a través de la industria y la técnica, suprimir la situación de dependencia económico-política e instaurar una verdadera democracia social. En otros términos, dar el salto que soñaron los liberales, consumir efectivamente la Independencia y la Reforma, hacer del país una nación moderna.

Indica Paz, que los países "adelantados" pasaron del antiguo régimen al de las modernas democracias burguesas, de manera "natural". Así el capitalismo pasó gradualmente de las formas primitivas de acumulación a otras más complejas, hasta llegar a la época del financiero y del imperialismo mundial. El tránsito del capitalismo primitivo al internacional produjo cambios radicales en el interior de cada país y en la esfera mundial: en lo económico como productores de materia prima y mano de obra barata; en lo político como colonias y servicolonias; en o espiritual, sociedades bárbaras o pintorescas.

Para los pueblos de la periferia el "progreso" significa acceder a la "normalidad histórica", esto es, ser "entes de razón". Tal es el trasfondo de la Revolución Mexicana y en general de las revoluciones del siglo XX.

Así la empresa revolucionaria consistió en consumir, a corto plazo, y con un mínimo de sacrificios humanos, una obra que la burguesía europea había llevado a cabo en más de 150 años. Para lograrlo había que asegurar nuestra independencia política y recuperar nuestros recursos naturales; sin menoscabo de los derechos sociales, en particular de los obreros, consagrados por la Constitución de 1917.

"La Revolución hizo del nuevo Estado el principal agente de la transformación social. En primer lugar: la devolución y el reparto de tierras, la apertura al cultivo de otras, las obras de irrigación, las escuelas rurales, los bancos de refacción para los campesinos" - -

(152)

A pesar de los errores, el régimen feudal ha desaparecido y además, la reforma agraria al romper la antigua estructura social, logró, de un lado, el beneficio de los campesinos; y del otro, hizo posible el nacimiento de nuevas fuerzas productivas.

Recuperó también parte de las riquezas nacionales, con las nacionalizaciones del petróleo, ferrocarriles y otras industrias; pero no sólo expropió, sino creó nuevas industrias estatales, subvencionó - - otras y orientó el desarrollo económico, todo ello mediante "una red - de bancos e instituciones de crédito". (no sin errores)

Así surgió una nueva clase obrera y una burguesía. Hasta ahora, dice Paz, comienza a tener vida propia, antes fue a la sombra del Estado.

Ya que analizamos la posición de Octavio Paz, ante la Revolución Mexicana, considero imprescindible esclarecer cuál es su concepto de Revolución y revolucionario.

En Corriente Alterna lo explica, desde lo que la palabra misma significa, en comparación con revuelta y rebelión(153.)

El revolucionario es el que procura el cambio violento de las instituciones. A partir del siglo XVIII la razón se vuelve en un principio político subversivo. Así el revolucionario es un filósofo o al menos es un intelectual, esto es, hombre de ideas.

La Revolución consiste en la destrucción del orden de los privilegios y las excepciones y la fundación de un orden que no depende de la autoridad, sino de la libre razón. La Revolución designa una virtud (justicia).

Por lo tanto para el revolucionario el mal no está en los excesos del orden establecido, sino en el orden mismo.

Indica, a su vez, las semejanzas entre revolucionario y reformista, diciendo que lo que los acerca es mayor que lo que los separa: -- "Los dos son intelectuales, los dos creen en el progreso, los dos rechazan el mito: su creencia en la razón es inquebrantable. El reformista es un revolucionario que ha escogido el camino de la evolución y no el de la violencia. Sus métodos son distintos, no sus objetivos. También el reformista propone cambiar los usos. (Aquí se refiere a lo que Ortega y Gasset dice respecto que el revolucionario quiere cambiar los usos y el reformista corregir los abusos; en lo cual no está muy de acuerdo Paz, como se observa). Uno es partidario del salto; el otro del paso. Ambos creen en la historia como proceso lineal y marcha hacia adelante. Hijos de la burguesía los dos son modernos" (154).

En su sentido moderno, Revolución indica el cambio brusco y definitivo en la dirección de los asuntos públicos.

Indica que la Revolución ve por el futuro y esto es lo que preocupa a la sociedad actual; pero hoy en día está cambiando y ya interesa "el instante", el presente más que el futuro.

Las sociedades desarrolladas han abandonado la idea de revolución.

Hoy somos testigos de la decadencia de los sistemas, no de la aparición de un nuevo pensamiento crítico (lo que esboza en "Posdata").

Al hablar de que la pintura es hija de la Revolución Mexicana, en un ensayo sobre Rufino Tamayo, indica que México se descubre a sí mismo pero, a la vez, descubre que su tradición (catolicismo colonial y liberalismo republicano) no podrá resolver sus conflictos.

Así la Revolución es un regreso a los orígenes, y también una búsqueda de una tradición universal. Define tradición en el "sentido de un programa o proyecto común que inserte a la nación en el mundo moderno" (155)

"La Revolución, por una parte, es una revelación del subsuelo histórico de México; por la otra, una tentativa por hacer de nuestro país una nación realmente moderna (156)

Al referirse en concreto a la pintura dice que ésta es un capítulo del arte moderno, pero, a la vez, es "la pintura de un pueblo que acaba de descubrirse a sí mismo y que, no contento con reconocerse en su pasado, busca un proyecto histórico que lo inserte en la civilización contemporánea". (157)

La Revolución Mexicana no fue el fruto de una ideología en el sentido de un esquema intelectual impuesto a la realidad por el espíritu geométrico, por eso, aún en plena lucha civil, la Revolución Mexicana jamás practicó el temor organizado sino la violencia popular. La violencia cuando es explosión espontánea, es búsqueda saludable" (158)

Indica Paz que la tutela gubernamental de la clase obrera se inició como una alianza popular. Hasta que el Estado "controló" a los obreros.

Así si la clase obrera quiere ser eficaz debe aliarse con la clase media, otro hijo de la Revolución y también evitar el sectarismo de algunos dirigentes.

La burguesía por su parte tiende a ser la controladora única del gobierno y que éste sea, cada vez más, la expresión política de sus intereses. Pero la burguesía no es homogénea, unos quieren crear un capitalismo nacional, otros son simples intermediarios y agentes del capital financiero internacional.

Así después de la Revolución y para iniciar el desarrollo económico (con dos siglos de retraso), es necesario acelerar el crecimiento "natural" de las fuerzas productivas, o sea, la intervención del Estado; dirección, aunque sea parcial, de la economía. Con ello nuestra evolución es de las más rápidas de América.

Pero nuestro problema mayor es obtener los recursos indispensables para nuestro desarrollo. "¿Dónde y cómo?".

Una forma aceptable será que los países "avanzados" pagaran lo justo por las materias primas, que es lo que exportamos, todos los países subdesarrollados, pero ellos responden que eso es propio de las "leyes naturales del mercado". Ellos proponen, en especial Estados Unidos, las inversiones privadas extranjeras. "Por otra parte, el capital privado no se interesa en inversiones a largo plazo de escaso rendimiento".

to, que son las que nosotros necesitamos; por el contrario busca los campos más lucrativos y que ofrezca posibilidades de mejores y más rápidas ganancias".

Sin duda la mejor solución -la única quizá dice Paz- consiste en la "inversión de capitales públicos", ya sean préstamos gubernamentales o por medio de las organizaciones internacionales. "Los primeros entrañan condiciones políticas o económicas y de ahí que se prefiera a los segundos".

Otra posible solución es la unión con otros pueblos que padezcan los mismos males o semejantes.

Y por último la ausencia de capitales puede remediarse. Después de todo el capital no es sino trabajo humano acumulado. Esto es, por la Economía dirigida que ahorra el despilfarro y la anarquía, inherentes al sistema capitalista, y por otro lado, el empleo racional de la mano de obra (Pero aquí no se dan las condiciones para aplicar esta solución).

Del presente indica, que al lado del culto al líder está representado el partido que en México es "una organización abierta, a la que -

pueden pertenecer prácticamente todos los que desean intervenir en la cosa pública y que abarca vastos sectores de la izquierda y de la derecha".

En la mesa redonda con John Womeck y Frederick C. Turner: sobre el tema México: Presente y Futuro, Octavio Paz aclara algunos puntos e insiste en otros ya tratados sobre el futuro del país.

La Revolución Mexicana tuvo que enfrentarse, al igual que todas las revoluciones de los países subdesarrollados, al problema de su -- atraso económico y social. Así, el desarrollo económico se convirtió en su meta y, a la vez, el régimen revolucionario tuvo que enfrentarse con el problema del mantenimiento del nuevo orden revolucionario.

Empezaron, los vencedores a matarse entre ellos, surgiendo así -- dos remedios: la prohibición de la reelección presidencial y la fundación del PNR que unificó al país (uno de los grandes logros de la Revolución). Surgen las dos "instituciones políticas que caracterizan al México contemporáneo: el Presidente y el Partido.

Por otro lado surge la burocrática política mexicana. Paz dice: en todas partes la conversión de partidos revolucionarios en burocrá-

cias que administran la vida económica y política se debe a las mismas razones: la falta de una base económica y, a la vez, la ausencia de tradiciones democráticas.

Por lo primero el régimen revolucionario se enfrenta al subdesarrollo, por lo segundo el partido revolucionario suprime la disidencia y la crítica. México no se ajusta al modelo por muchas razones. La principal, para Paz, es que el Partido no angustió a las clases dominantes, sino que compartió con la burguesía. "La nueva burguesía es, en parte, la hechura del Estado Mexicano". Por otro lado la Revolución Mexicana fue un movimiento principalmente de campesinos y clase media, los obreros participan lateralmente.

Con Lázaro Cárdenas, para Paz "período de ascenso revolucionario" se concebía al desarrollo como función social cuyo beneficiario sería el pueblo, por eso el Estado nacionalizó varias industrias y creó un sector público frente al privado. Se llevó a cabo una reforma agraria y se fortalecieron los sindicatos obreros y las organizaciones populares. "Esa es la herencia de la Revolución Mexicana". Hay que defenderla.

Sin embargo, dice Paz, que a pesar del carácter popular del card

nismo, México no conoció una reforma democrática que correspondiese a las reformas sociales. Al contrario, el Partido malogró esto. Convirtió a las organizaciones obreras y campesinas en apéndices de él mismo; fueron los instrumentos de la política gubernamental. De ahí que para Octavio Paz la condición primera y esencial de un renacimiento de las fuerzas populares sea la "democratización de los sindicatos obreros y las organizaciones campesinas" (159)

Por otro lado, el partido no es ideológico y esto nos ha salvado de "pugnas sangrientas".

Ahora bien, al final de la Segunda Guerra, derrotada la facción de izquierda dentro del Gobierno y el Partido, se decidió que el sector privado fuese un factor esencial en el desarrollo de México, y como era un sector débil se decidió, a su vez, la participación del capital extranjero. "El resultado fue que se aplicó a México el modelo económico del desarrollo capitalista". La Revolución Mexicana fue "confiscada por el imperialismo norteamericano.

Dentro de los logros positivos de nuestra Revolución, es que ha dado conciencia de nación a la mayoría de los mexicanos y ha logrado la integración. Se ha creado una nueva clase media, proletariado e "inteligencia". Estas fuerzas poseen una aguda conciencia crítica y quieren cam-

biar a México, esto es, quieren transformar el desarrollo económico en desarrollo político y social.

Es necesario aclarar, respecto al PRI, contra los que piensan que éste y el gobierno son meras expresiones de la burguesía en el poder, que sí es aliado de la burguesía y del imperialismo yanqui -- pero "ni por su origen ni por su función política y social es un mero apéndice de esas fuerzas. El PRI es una organización relativamente autónoma".

La solución que propone Paz es una reforma democrática y social apoyada en una gran alianza popular o violencia reaccionaria.

Los obreros y las clases medias son clases inconformes, críticos porque tienen que luchar por la democracia en el seno de sus propias organizaciones. Lo mismo los "hijos de Sánchez" que pueden ser usados por la derecha o por la izquierda.

De acuerdo con Womack hay que defender la independencia de México y solidarizarnos (los disidentes) de los dos países (Estados Unidos y México).

El partido único ha traído consecuencias favorables aunque todavía no se traducen en beneficio de las masas. Ahora bien, si se quiere continuar con un nivel de desarrollo se deberá aumentar la capacidad de consumo de la población, y esto, de dos formas: por la integración del sector marginal dentro de la economía del México moderno y -- por la elevación del nivel de vida del proletariado, la clase media y los campesinos. Se deben resolver conjuntamente; la solución requiere, a la vez, medidas técnicas y políticas

La existencia de un sindicalismo libre permitirá el aumento de la capacidad de consumo del proletariado y la clase media. "El renacimiento de las uniones obreras sería el preludio y la causa determinante de la reforma democrática de nuestro sistema político" (160)

El error de la izquierda mexicana ha sido y es oponer al gobierno programas irreales, o el ir a su zaga. La razón es obvia: la evolución actual de México y del resto del mundo, "no formaba parte de la perspectiva histórica de nuestros intelectuales de izquierda" (161)

El logro del desarrollo es una empresa latinoamericana. Ninguno de nuestros países podrá salvarse solo. Ni siquiera México el único -- n vías de desarrollo económico.

No duda Paz que, en 15 o 20 años seamos una nación desarrollada. No es suficiente: el desarrollo no es un fin sino un medio, "sobre todo en un mundo de supernaciones y de bloques de Estados.

En el Suplemento de Plural 13 aparecen una serie de escritores que escriben sobre el tema México 1972, los escritores y la política.

Octavio Paz habla de la crisis del sistema político mexicano, - indicando que esa crisis comenzó hace unos 15 años y que entonces, en 1958, algunos intelectuales preveían lo que sucedería, así las crisis del sistema y la crítica de los escritores comenzó al mismo tiempo.

El sistema político mexicano es dual: Partido y Presidente. - El primero es continuidad, el segundo la renovación, o al menos el cambio. El Partido es el monopolio de la vida pública; el Presidente su renovación sexenal.

Respecto del partido indica que nació en 1929, sus nombres indican su transformación hacia una burocracia conservadora. Partido - Nacional Revolucionario, Partido de la Revolución Mexicana, Partido - Revolucionario Institucional. Desde el principio ha existido una simbiosis PRI- Estado.

El reclutamiento de adeptos por el partido no es individual, y, además, es jerárquico. El PRI es un canal de movilidad social. "Más que un partido político en el sentido tradicional de la palabra, el PRI es una gigantesca burocracia, una maquinaria de control y manipulación de las masas". Es la expresión mexicana del fenómeno acaecido en todos los países que han hecho una revolución y que consiste en la transformación de los partidos revolucionarios en burocracias políticas.

A diferencia de las burocracias corrientes, la mexicana no controla la economía nacional, sino que se inserta en un contexto capitalista, hasta cierto punto democrático. Esta doble circunstancia y la ausencia de una ortodoxia ideológica explican su relativo liberalismo e inestabilidad, su relativa independencia.

La solución. El régimen, hoy, intenta la reforma del PRI y del sistema, ésta no es solución verdadera. La solución de la alianza popular otra vez.

En su comentario al libro de Adolfo Gilly, La Revolución Interrumpida, Octavio Paz explica ciertos puntos relevantes sobre la Revolución Mexicana y la actualidad y futuro. A pesar de ser un comentario sobre dicho libro, me parece que aumenta y corrige muchos puntos, por

ello, trataré de sintetizar lo que, a mi entender, Paz dijo sobre el problema.

Desde hace años se viene una crisis histórica en México y todo intento por resolverla debe comenzar por el regreso a la tradición cardenista, aunque como punto de partida, no como fin.

La enseñanza del cardenismo, y su significación actual reside en demostrar lo que puede ser una gran alianza popular y de las posibilidades histórico-sociales de un movimiento de esa índole.

Hay que defender y adaptar a las circunstancias actuales para que recobren su función social original a tres conjuntos de la Revolución Mexicana: ejido, empresas públicas descentralizadas y los sindicatos obreros.

Se debe "re-socializar" las conquistas del pueblo, que han sido confiscadas por la burguesía para su provecho.

Ahora bien la alianza popular de la que hemos hablado, debe englobar a los trabajadores del campo (ejidatarios y otros) a los de las empresas descentralizadas y a los obreros, pero además a los técnicos, -

trabajadores del sector terciario, estudiantes, profesores, intelectuales y otras capas de la clase media.

La aparición de estos grupos en la vida pública es consecuencia del desarrollo de los últimos 30 años. Por ello han sido los primeros en criticar el actual estado de las cosas y defender las aspiraciones populares, 1968.

Las técnicas han sido tradicionalmente en el Estado y en las organizaciones descentralizadas "los defensores de la herencia revolucionaria lo mismo frente al capitalismo nacional que ante el imperialismo" (26). A su vez la enorme masa que emigra del campo a la ciudad y que viven en subempleo, pueden convertirse en instrumentos de violencia - reaccionaria. (Halcones y grupos paramilitares). Sin embargo puede y debe insertarse en la alianza popular que Paz propone.

Indica Paz que las condiciones que favorecieron la elección de Cárdenas, según Gilly son:

Tendencias socialistas e imperialistas dentro del PNR y el Estado (ignorado dogmáticamente por los comunistas estalinistas); el recrudecimiento de las clases obreras; la situación del campo frustrado por la paralización de la reforma agraria y sacudido por la violencia. -

Paz añade a éstas: el vasconcelismo, que independientemente de sus errores y confusiones cumplió una función política importante: "hizo la crítica moral del callismo, denunció la corrupción de los revolucionarios envejecidos y le arrancó al régimen el antifaz democrático... El renacimiento cardenista se explica por la conjunción de estas circunstancias: la existencia de una ala izquierda dentro del PNR y el Gobierno; la energía social liberada por las reformas de Obregón y del primer Calles, acumulada después durante el período de represión y que hacia 1933 empezó a manifestarse en una serie de estallidos obreros y campesinos, y el desgaste moral del callismo" (162)

En lo referente a la situación internacional de esos días, señala Gilly movimientos más o menos similares como el populismo de los primeros años de Roosevelt y los Frentes Populares, Paz le da importancia a factores adversos como el fascismo y el ascenso de Hitler.

La situación internacional ofreció una coyuntura favorable a la política de Cárdenas debido a las querrelas entre las grandes potencias y la división del mando en dos bloques, este último "canceló automáticamente y por un largo período la posibilidad de movimientos revolucionarios independientes".

México son dos países: uno relativamente desarrollado y otro "miserable y estancado". Dos tipos de desigualdades: horizontal (de región a región) y vertical (entre clase y clase en el interior de cada región). "En el México moderno o en vías de modernización, el innegable desarrollo económico ha recreado clases y grupos (una clase media y un nuevo proletariado) que no encuentran acomodo en las estructuras políticas existentes y que tampoco comparten, así sea en proporción modesta, las fabulosas ganancias de los últimos años. Así pues, hay una contradicción entre la realidad social de estos grupos y los monopolios económicos y políticos que constituyen la gran burguesía y el PRI. Esta contradicción es el origen de los sucesos de 1968 y el secreto de la popularidad del movimiento estudiantil. Esta contradicción, a su vez, está contenida en otra: la disparidad entre el México desarrollado y el estancado. La conjunción de estas dos contradicciones es el fondo de la crisis actual" (163)

La solución es la organización política, algo que el segundo México no puede hacer sino en estrecha alianza con las fuerzas inconformes del primer México. Y éste debe principiar por el "deshielo de las organizaciones populares", esto es, la liquidación de las usurpaciones burocráticas del charrismo en los sindicatos y otras asociaciones. La solución es la alianza popular.

Esta fórmula de la alianza popular lleva consigo el carácter plural de México contemporáneo. Existe una oposición entre el México - real y diverso y los monopolios económicos, políticos e ideológicos. La pluralidad es el enemigo de los monopolios políticos (PRI), económicos (burguesía e imperialismo) e ideológicos (sectarismos).

La alianza popular debe tomar en cuenta la doble posición de los gobiernos mexicanos y controlar a las masas (PRI, CTM, CNC) y apoyarse en ellos ("apertura democrática"). Esta contradicción es una de las condiciones de posibilidad del renacimiento de las fuerzas populares.

Por otro lado, hay que considerar las contradicciones del Estado mexicano, condiciones inherentes a su naturaleza. "Hay un rasgo que distingue al gobierno mexicano y a todos los demás gobiernos burgueses: el Partido".

Entre una explicación general de las peculiaridades del Estado Mexicano, se encuentra la aparición internacional, en el siglo XX, del Estado burocrático. "El Partido es una burocracia de especialistas en la organización y en la manipulación de las masas". Su influencia es vertical (ejido, sindicato, municipio) y horizontal (todo el país). Paz indica que el partido es el órgano de control de las masas pero solamente hasta hace algunos años su órgano de expresión.

Hoy, la crisis radica precisamente en que ha dejado de representar a las masas por completo.

Ahora bien, el nacimiento de las burocracias políticas en este siglo es el resultado de revoluciones en países insuficientemente desarrollados.

El Partido, en el sentido especial que ha adquirido esta palabra en el siglo XX, es consecuencia de dos omisiones históricas: una internacional: la ausencia de revolución proletaria en los países desarrollados; otra nacional: la ausencia o debilidad de una burguesía nativa capaz de la industrialización y modernización del país. Así, la burocracia política se convierte en aliada y rival, simultáneamente, de la burguesía, pero sin confundirse con ella enteramente al igual que el Estado y el Partido dependen de las masas, y a su vez las dominan.

Respecto a la burocracia política mexicana (cómo considera Paz a la burocracia, será analizado en el inciso relativo al socialismo), indica que es evidente que no es una clase, tampoco casta, es "una entidad social relativamente independiente y que posee rasgos únicos, distintivos" (164) Se caracteriza básicamente por el control de las organizaciones populares desde los niveles más bajos hasta los más altos,

no por la propiedad de los medios de producción ni por la condición --
asalariada.

Su cohesión social está a prueba de cambios de rumbo, el Partido ha cambiado de dirección ideológica, al menos tres veces. (PNR, PRN, PRI) Sin que se haya quebrantado la disciplina ni hayan surgido crisis graves. El origen de los grupos que forman el partido no ha cambiado desde su fundación: la pequeña burguesía y, en menor proporción, la aristocracia obrera y campesina.

El Partido vive en inestable equilibrio entre la burguesía y las -
masas, con la primera están sus intereses, con las segundas su posibili-
dad de supervivencia; por ello no se confunde ni con unas ni con otras.
Ahora bien, si esto sucede es importante saber como es: el Estado se
apoya en las masas contra o frente a la burguesía y el imperialismo; -
las controla para convivir o pactar con ellos. Ese es el dilema del -
Estado y del Partido, pero el de la burguesía es gobernar con el Esta-
do y el PRI o sin ellos; (con el ejército, grupos paramilitares) así, --
las alternativas reales son: reforma democrática y social o violencia
reaccionada. Alianza popular independiente o violencia autoritaria.

Por otro lado es imprescindible buscar modelos de desarrollo pro-
pio.

En otro de sus textos -Posdata- después de un análisis del Partido en el poder al través de la época y sus tres denominaciones, Octavio Paz indica, que el Pri tiene tanto virtudes como defectos. Entre estos últimos, si bien preservó la paz, la estabilidad y la continuidad de la acción gubernamental, impidió el análisis y la crítica de esa acción (su teoría), y sobre todo protegió la irresponsabilidad y venalidad de sus funcionarios. En el presente, no hay más dictadura que la del PRI y el mayor peligro de anarquía es el que provoca la prolongación de su monopolio político.

Entre sus virtudes destacan, su independencia del poder militar; el principio de separación del cuerpo militar y del cuerpo político, algo que no ha logrado, todavía, casi ninguno de los países de América Latina.

Respecto al futuro, Paz se autocuestiona sobre la posibilidad de conservación de esa independencia. Se responde que lo considera improbable, "a medida que la crisis política se encone, el PRI dependerá - más y más de la fuerza física de las armas".

Para Paz, los intelectuales, la izquierda oficial y el sector técnico, han intentado demostrar que es posible el enfrentamiento contra la iniciativa privada, por parte del gobierno y del PRI. El 2 de octu-

bre disipó esas esperanzas.

El PRI, para enfrentarse a los banqueros y financieros, necesitaría recobrar su ascendencia entre las clases populares y para ello, debería transformarse y democratizarse, "algo que no puede ni quiere hacer".

Por otra parte, como el Partido es incapaz de absorber a los descontentos, cada vez más numerosos, el sector privado tenderá a deshacerse del PRI; aquí es donde reaparece la alternativa que planteó el movimiento estudiantil: democratización o dictadura, "donde termina todo análisis de la presente situación mexicana".

El desarrollo económico de México ha sido notable, no así el social. El defecto principal de la industrialización es la debilidad del mercado interno. Así pues, la solución es que el gobierno amplíe el mercado actual, fortifique el poder adquisitivo del pueblo, y para ello es necesaria una política de reforma social (como restablecimiento de libertades sindicales en el interior de las agrupaciones obreras hoy dominadas por una burocracia acomodaticia). Sin una política social de integración de la población marginal y sin libertad real de negociación de los trabajadores, el desarrollo de México se interrumpirá. Es necesaria la justicia y el desarrollo social para que el económico continúe.

Como en algunos artículos ha sintetizado, Paz manifiesta la existencia de dos Méxicos: el desarrollado y el subdesarrollado, proponiendo el dilema de quién absorberá a quién.

Lo imprescindible es la reforma democrática al régimen y para ello es igualmente imprescindible la crítica; mediante ella podrán plantearse y resolverse los graves problemas que México afronta.

Dice Paz, que haciendo una revisión leal de lo que ha ocurrido, observamos que los modelos existentes del este o del oeste conducen al desastre "¿Cómo no retroceder y buscar otro modelo de desarrollo?" es una tarea urgente que requiere la ciencia y la imaginación, honestidad y sensibilidad. Lo mínimo que debemos conseguir antes de intentarlo, es ese ámbito libre que es el espacio natural donde se despliegue lo mismo la imaginación que el pensamiento crítico.

Habrán en México grandes batallas políticas, lo que es necesario averiguar es si serán públicas o clandestinas, pacíficas o violentas. Solamente el régimen tiene el privilegio y responsabilidad de contestar a ello.

Al hablar de los semidesocupados, obreros y campesinos, Paz indica que son una fuerza real. Los obreros no escuchan con atención a los -- jóvenes radicales, pero quizá sí al proceso de democratización. "Estoy convencido de que uno de los puntos vulnerables del régimen está precisamente en las organizaciones obreras". Las aspiraciones de obreros y clase media coinciden en esa coyuntura, ambas reclaman mayor participación política y una efectiva autonomía. Es necesario la democracia interna en los sindicatos.

Así pues, las conclusiones de Paz, al respecto, son:

1) La crisis de México es una consecuencia del cambio en estructura social y de la aparición de nuevas clases. Crisis del México desarrollado (dos Méxicos).

2) Solamente una revolución democrática permitirá que se planteen los graves problemas del país, sobre todo la integración del México subdesarrollado o marginal y que se adopte una política realmente nacional, en el interior como en el exterior.

3) Si el régimen impidiese la solución democrática, el resultado sería una situación de inmovilidad forzada que traería como consecuencia la explosión y el ciclo de la anarquía a la dictadura.

Ahora bien, la Historia Moderna demuestra que hay dos clases de revoluciones: aquellas que son consecuencia del desarrollo (histórico, económico, social y cultural), por ejemplo la Revolución Francesa, y las que estallan a causa del desarrollo insuficiente (Octavio Paz duda de si a éstas se les debe llamar Revolución).

Todas las revoluciones del segundo tipo degeneran en regímenes burocráticos, son más o menos paternalistas y opresoras. Todas atienden al desarrollo y para lograrlo sacrifican objetivos sociales y políticos.

La nueva forma que propone debe ser realmente efectiva de control democrático y popular, tanto de poder político y económico, como de los medios de información y educación. Una sociedad plural sin mayorías ni minorías: "En mi utopía política no todos somos felices pero, al menos, todos somos responsables". Sobre todo y ante todo se debe concebir modelos de desarrollo viables y menos inhumanos que los actuales. Esta es la tarea de nuestro tiempo. El valor supremo es el presente no el futuro.

b) Socialismo

El Marxismo nos ha enseñado que la sociedad moderna se define por la contradicción entre capital y trabajo, burgueses y proletarios.

Sin negar la contradicción de la sociedad, François Perroux la divide en señores y servidores de las máquinas. Los primeros no siempre son propietarios sino administradores, técnicos, gerentes y expertos. Esta clasificación ofrece la ventaja de "englobar formas de explotación no-capitalista que Marx no había previsto, tales como la del régimen soviético" (165). Así se da, por funciones, la división; no por clases. La concepción del proletariado como clase universal es central en el marxismo; sin esa clase universal no hay revolución mundial, ni sociedad socialista internacional. Esta idea ha sido quebrantada de dos formas por los herederos de Marx. "La primera rectificación surgió en Yugoslavia y ahora se ha convertido en doctrina casi oficial de todos los comunistas. Consiste en afirmar que cada nación debe llegar al socialismo por su propio camino y por sus propios medios" (166)

Marx había indicado que el internacionalismo proletario no era una idea filosófica sino la consecuencia de una realidad social: esto es, la relación entre el obrero y los medios de producción. Marx esperaba la destrucción de las fronteras: se ha fortalecido el nacio-

nalismo. La segunda modificación "no consiste en supeditar el internacionalismo proletario al nacionalismo sino en extender ese internacionalismo a otras plazas. Es la tesis de los chinos: la lucha del campo contra la ciudad es la estrategia mundial de la revolución, la forma en que se manifiesta la lucha de clases en la segunda mitad de nuestro siglo" (167)

Marx pensaba que la clase obrera sería, una vez en el poder, la que disolvería la oposición entre campo y ciudad. Mao postula lo contrario. Marx no concebía el comunismo partiendo del campo, como lo explica ampliamente en su Ideología Alemana.

Octavio Paz explica el porqué del proletariado como indispensable y no de las otras clases, de la siguiente manera: "La relación de cada clase con la industria, es decir, con la forma más acabada y perfecta del sistema de producción de nuestra época, define su función histórica. La del campesino es pasiva: sufre la acción de la máquina como consumidora de materia prima y de productos naturales y de ahí que su negatividad sea inoperante. Atado a la tierra, el labrador puede rebelarse, pero su rebelión es local o, a lo sumo nacional. Sin la universalidad es la industria la relación de la burguesía con ésta es contradictoria: la industria es internacional y la burguesía nacional; la primera es social y la segunda privada. El proletariado resuelve esta contradicción porque, como la industria, es internacional y, como

ella socializa los productos" (168)

Por otro lado, es claro que el proletariado no ha desempeñado la función revolucionaria internacional que Marx le asignó. Sin embargo toda la teoría marxista gira en torno a esa idea y por ello sus herederos no la han puesto en duda. Para Lenin el eje era, por supuesto, la clase obrera y para la revolución era necesaria una crisis del capitalismo.

Explica Octavio Paz en su artículo "Revisión y Profanación" insertado en la tercera parte de Corriente Alterna varios puntos de vista concretos sobre el socialismo. Empieza por indicar que los hombres en Occidente, dentro de los países desarrollados, consumen cada vez más pero también renuncia a sus deseos íntimos. Es por ello que la rebelión juvenil se opone a tal sociedad y lucha por la vida concreta inmediata por ello es también una rebelión contra la idea de revolución. "En las naciones del Este Europeo la rebelión contra la ortodoxia revolucionaria asume dos formas: la revisión y la profanación. La primera predomina en Yugoslavia, Polonia, Hungría y Checoslovaquia, es decir, ahí donde lo permite las condiciones objetivas, la tradición histórica y la relativa liberalidad de los regímenes" (169) Es una verdadera resurrección del espíritu crítico destinada a renovar el -

pensamiento revolucionario. Por su parte la profanación se manifiesta especialmente en el arte: poemas, novelas, sátiras, memorias.

Así se acaban los "paraísos". La civilización industrial, capitalista o comunista ha logrado la unanimidad de la reprobación. Sobre sale un rasgo importante: en los países europeos, orientales y occidentales, la crítica es intelectual, filosófica o política; en Rusia no es ideológica; es una reacción contra la abstracción de las ideologías. Lo que se pone en duda no son los principios que rigen a los dos tipos de sociedades, sino la realidad en que se han convertido esos principios.

La profanación se expresa también como indiferencia. En la Unión Soviética los cursos en las universidades, sobre materialismo dialéctico, se les ve como en México los cursos de civismo o catecismo. En los países socialistas de Europa el marxismo ya no es la "verdad revelada sino la creencia heredada".

China: En China es distinto. Ahí la rebelión se expresa como vuelta a los orígenes del comunismo.

La Revolución Cultural ("marbete mágico", la llama) tiene por objeto romper el monopolio de poder de la burocracia del Partido Comunis-

ta, La rebelión de los Guardias Rojos es un intento de devolver al régimen su carácter popular y revolucionario. El movimiento aparece como un retorno a Rosa Luxemburgo y a su doctrina de la "espontaneidad revolucionaria de las masas". Esto no se menciona y la razón es obvia: esta teoría es claramente antileninista. En su tiempo fue la crítica más lúcida y profética de los peligros de la concepción de Lenin sobre el partido comunista como una asociación cerrada de profesionales de la revolución.

Por otra parte, sin una organización centralizada y sin una burocracia poderosa no es muy claro cómo se podrá llevar a cabo la industrialización en China. "El desarrollo industrial exige lo que se llama la 'acumulación de capital'. La acumulación puede ser privada o estatal, capitalista o socialista. En el primer caso, exige una economía de mercado, esto es, de lucro; en el segundo, una administración que 'retire' a los productores, obreros y campesinos, una parte del valor de su trabajo para crear el capital estatal o colectivo. Así pues, la lucha contra la burocracia comunista no tendrá por resultado sino fortalecer a otro grupo, probablemente el ejército. La función de los militares, o de cualquier otro sector, no será distinta a la de la burocracia soviética. La experiencia de China confirma la de Rusia: el verdadero socialismo es una consecuencia de la abundancia y no un método para crearla. Por lo menos en este punto Marx tenía razón: la

sociedad igualitaria se funda en el desarrollo y toda economía de escasez engendra opresión y regimentación ya sea capitalista o burocrática" (170)

Refiriéndose, por otra parte, a la importancia de la capitalización para países subdesarrollados, Paz indica que el ahorro es indispensable, debido a que la acumulación de capital es la condición del desarrollo. Los préstamos exteriores aparte de ser "hipotecas ruinosas" no pueden substituir al ahorro interno. Sin embargo, la acumulación de capital no implica que los productores y trabajadores sean explotados, la técnica moderna limita la crueldad. Al mismo tiempo, la existencia de un sindicalismo libre puede impedir, en parte, como en occidente, los excesos de los empresarios privados y el estado.

Stalinismo: Tres factores lo distinguen por sobre otros:

1. La burocracia y otras capas superiores, el ejército, las técnicas, los intelectuales encargados de la dirección de la industrialización y beneficiarios de grandes privilegios durante la "acumulación primitiva del capital".
2. El régimen policiaco en que degeneró el sistema de partido inventado por Lenin (fue concebido como agrupación de profesionales de la revolución y no como cuerpo de administradores).
3. Los crímenes personales de Stalin y sus allegados.

El primero es una "condición sine qua non en una economía que no sea de mercado". Los dos últimos no son esenciales para el desarrollo.

Así como el sindicalismo establece una balanza entre empresarios y proletarios en los países de economía privada, en los países socialistas, como lo demuestra Yugoslavia, los consejos obreros pueden realizar la misma función. La influencia del estado no desaparece, se reduce a las funciones de orientación control y vigilancia, logrando una "saludable separación" entre economía y política.

Al indicar que la razón es la parte central de la vida humana y que se volvió activa porque fue movimiento, principio cambiante, ascendente y también libertaria, ya que fue el instrumento de los hombres para cambiar al mundo y a ellos mismos, explica Paz, que el Marxismo combina el prestigio de la ciencia con el de la moral y, a la vez, es un pensamiento total (como la religión y filosofías del pasado). "Si la historia es la marcha convergente de sociedad y razón, la acción revolucionaria consistirá en suprimir, cada vez en niveles más elevados, las contradicciones entre una y otra) (171)

A medida que el proceso revolucionario se cumple, desaparecen las clases y las naciones, la sociedad civil y la económica se funden,

el estado y sus gendarmes desaparecen; el sistema económico se vuelve plenamente social, esto es, racional y universal.

Por otro lado, las contradicciones que aparecieron antes de que terminara el proceso revolucionario de nuestra época son variadas: el proletariado siguió presa del reformismo y del nacionalismo; no hubo revoluciones en los países desarrollados; el nazismo triunfó en Alemania y el estalinismo en Rusia; en el Tercer Mundo, los protagonistas centrales de la revuelta son, hoy, los campesinos, la pequeña burguesía y los intelectuales. Por ello se intenta "enterrar" al marxismo, pero esto es muy difícil. Es la "porción más lúcida y generosa del pensamiento moderno". Además es "nuestro" y es lo único que tenemos. Su limitación, sin embargo, no reside únicamente en que no sea aplicable a todas las sociedades, sino que no ha podido decirnos cuál es el sentido general del movimiento de la historia. Ha descrito la célula social y revelado su estructura interna, pero no ha sido capaz de prever la dirección general de la sociedad. Sus pretensiones en esto son infundadas, "exorbitantes". Hay exactitud en sus análisis, pero no revelan el sentido de los cambios históricos.

"El marxismo, justamente por ser la forma más perfecta y acabada del pensamiento correspondiente a la época del tiempo rectilíneo, re-

vela que ese tiempo no es todos los tiempos" (172) Hegel decía que nuestro tiempo es la conciencia de la escisión. El marxismo fiel al Hegelismo, ha sido un intento de unir lo separado. "Pensamiento inclinado sobre la sociedad, descubrió que su célula es un organismo complejo, compuesto por un tejido de relaciones determinadas por el proceso social de producción económica; reveló asimismo la interdependencia entre los intereses y las ideas; por último, mostró que las sociedades no son amalgamas informes sino conjuntos de fuerzas inconscientes y semiconscientes (Economía, superestructura e ideologías en perpetua interpretación) que obedecen a ciertas leyes independientes de nuestra voluntad" (173)

Marx fundó la ciencia de las relaciones sociales, afirmando que las leyes naturales de la economía no son naturales sino sociales, esto es, creación del hombre. Sin embargo, ignoró la morfología de las sociedades y las civilizaciones. Aquello que las separa y une, por encima de los sistemas de producción económica.

La superestructura, lejos de ser reflejo de los sistemas de producción, es su expresión simbólica. El marxismo es una ideología. Es uno de los agentes de los cambios históricos de nuestro siglo, pero su explicación acerca de tales cambios es insuficiente y "sobre todo, sus previsiones acerca de su sentido y dirección han resultado falsas" (174)

Antes de ser ideología en su principio, fue pensamiento crítico y en ello reside su actualidad y su fecundidad futura. La crítica del marxismo como ideología es la condición necesaria para el resurgimiento del pensamiento de Marx y del pensamiento revolucionario. Si su esencia es la crítica, su revisión debe venir de la autocrítica.

- - - - -

Rebelión. Pasa de la negación a la conciencia. Se convierte en crítica del orden existente y en proyecto de orden universal, justo y racional. A la crítica sucede la acción: la empresa revolucionaria exige la invención de una técnica y de una moral. La técnica concibe la violencia como un instrumento y el poder como una "palanca", transformando así las relaciones humanas en objetos físicos. La violencia reaccionaria es pasional (castigo, humillación, venganza). La revolucionaria es racional y "geométrica", es una técnica, por ello necesita una moral nueva. Los fines y medios decía Trotski, no son buenos ni malos, son o no son revolucionarios. Unos y otros corresponden a situaciones históricas determinadas. Los medios son fines y éstos aquellos; lo que cuenta es el contexto histórico: la lucha de clases.

"Ante el carácter opaco y a veces monstruoso de la nueva realidad, dos caminos se abren al nuevo revolucionario: la rebelión o el poder, el patíbulo o la administración. El revolucionario termina por donde empezó: se somete o se rebela. escoja una u otra solución, deja de ser revolucionario" (175) Es importante aclarar aún en mayor medida estos conceptos, pues sólo así se comprende en su magnitud y dentro del contexto debido, el pensamiento de Paz. Al hablar del fin del tiempo rectilíneo, manifiesta Paz que éste puede concebirse de dos formas: es la primera que dicho tiempo podría terminarse (por ejemplo mediante la

bomba atómica); es la segunda -que- es la que él prefiere- la afirmación "que la historia moderna ha cambiado de orientación y que asistimos a una verdadera revuelta de los tiempos. "Decir que el tiempo rectilíneo se acaba no es una herejía intelectual ni delata una culpable nostalgia por el mito y sus ciclos fatales y sangrientos. El tiempo cambia de forma y con él nuestra ambición del mundo, nuestras concepciones intelectuales, el arte y la política" (176)

Las sociedades industriales gozan de una prosperidad jamás alcanzada en el pasado. Se mueven con rapidez pero sin dirección del movimiento y sin sentido. En los últimos años se ha dado el desmoronamiento de las pretensiones universalistas de la Unión Soviética.

Ahora bien, Ortega y Gasset mencionaba "el ocaso de las revoluciones", partiendo de esta posición Octavio Paz manifiesta que nunca antes se había tenido tantas revoluciones y que ninguna de esas se ajusta a la concepción occidental de lo que es una revolución. En su libro Conjunciones y Disyunciones indica que la idea de revolución, de acuerdo con la connotación de la palabra, tal como ha sido definida por el pensamiento moderno, está en crisis, ya que su fundamento también lo está: la concepción lineal del tiempo y de la historia. Esta última idea es esencial en la obra y el pensamiento de Paz; sin ella es imposible comprender cualquier afirmación suya o parte de su teoría. La idea lineal de pasado-presente-futuro, en la cual se daba importancia vital al futuro, por ello es un error considerar a las agitaciones sociales contemporáneas como "expresiones del (supuesto) proceso revolucionario en que se ha hecho consistir la historia".

Ninguna revolución (insiste), ha ocurrido en el lugar; ni por los protagonistas que debieron llevarla a cabo, "otros lugares, otras clases y fuerzas sociales, otros resultados". Eso demuestra la concepción del futuro como regidor del destino.

La revolución debía ser la contradicción entre las fuerzas de producción creadas por el capitalismo y el sistema de propiedad capitalista; la razón contra la sinrazón. Así, el socialismo sería el resultado del desarrollo económico de la era industrial, pero las revueltas modernas no han sido consecuencia del desarrollo económico - sino, precisamente, de la ausencia del desarrollo.

Rusia saltó de "un incipiente capitalismo industrial al sistema de propiedad estatal. Al suprimir la etapa de la libre concurrencia, se evitó el desempleo, los monopolios y otras calamidades del capitalismo. Al mismo tiempo, se pasó por alto, literalmente, la contrapartida política y social del capitalismo: el sindicalismo libre y la democracia. Ahora bien, sino fue una consecuencia del desarrollo, el socialismo ha sido un método para impulsarlo. Por tanto, no ha tenido más remedio que aceptar la ley férrea del desarrollo: el ahorro, la acumulación del capital (llamada, pédicamente: acumulación del capital socialista'). Toda acumulación entraña expropiación de la plusvalía - y explotación de los trabajadores; la diferencia entre la acumulación capitalista y la 'socialista' ha sido que, en el primer caso los obreros pudieron asociarse y defenderse en tanto que en el segundo, por la ausencia de instituciones democráticas, fueron (y son) explotados con toda libertad por sus 'representantes'." (177)

El socialismo ha dejado de ser sinónimo de justicia, ha perdido su utilidad filosófica y su moral. Para Paz las revueltas y rebeliones del siglo veinte han demostrado que la historia es plural y que es irreductible a la noción de lucha de clases y a la sucesión lineal de civilizaciones. La pluralidad de protagonistas demuestra que la trama de la historia también es plural.- Pluralidad de tiempos y personajes, ocaso del futuro

Habíamos mencionado lo que ha ocurrido en la segunda mitad del siglo veinte: la revuelta de los pueblos subdesarrollados y la rebelión juvenil en los países desarrollados. Ahora bien, la primera niega las previsiones del pensamiento revolucionario sobre la lógica de la historia y sobre el sujeto histórico universal de nuestro tiempo: el proletariado. La segunda destrona la primacía del futuro. La universalidad de la rebelión juvenil es - el verdadero signo de los tiempos, la señal del cambio de tiempo.

La crisis del marxismo y a la vez, la crisis de la ideología del capitalismo liberal son otras pruebas del fin del tiempo lineal.

Respecto a los obreros indica Paz, que en todos los casos y en todos los países no han participado en el movimiento, excepto como aliados momentáneos. Indiferencia difícilmente explicable, salvo si tomamos en cuenta una de dos hipótesis: que la clase obrera no es revolucionaria; o la revuelta juvenil no se inscribe dentro del marco clásico de la lucha de clases. Estas dos hipótesis son la misma. Si la -- clase obrera (ya) no es revolucionaria y los conflictos y luchas so--- ciales lejos de atenuarse se agudizan; si estas luchas no coinciden con crisis económicas sino con períodos de abundancia, si no ha aparecido una nueva clase social, mundial y explotada que substituya al proletariado en su misión revolucionario, esto quiere decir que la "teoría" de la lucha de clases no puede dar cuenta de los fenómenos contempo--- ráneos". No es falsa, sino insuficiente, y por lo tanto deben buscar otro principio, otra explicación.

Para Paz, es que este tiempo se acaba y entramos a otro: ni li--- neal, ni cíclico, ni historia, ni mito, presente y amor.

Al hablar del obrero y su individualidad, reprocha y critica al sistema capitalista, porque lo despoja de su naturaleza humana debido a que todo se reduce a su fuerza de trabajo transformándolo por ese hecho en objeto. Lo mismo dice al referirse a las técnicas, donde el

gobierno sería el "gobierno de los instrumentos". Los regímenes totalitarios, mediante la fuerza o la propaganda, han generalizado también esa diferenciación.

"En cierto sentido se trata de una transposición a la esfera social y política de los sistemas económicos del capitalismo. La producción en masa se logra a través de la confección de piezas sueltas que luego se unen en talleres especiales. La propaganda y la acción política totalitaria -así como el temor y la represión- obedecen al mismo sistema. La propaganda difunde verdades incompletas, en serie y por piezas sueltas. Más tarde esos fragmentos se organizan y se convierten en teorías políticas, verdades absolutas para las masas".

(178)

Refiriéndose a la democracia y nacionalismo en los países del este europeo la lucha juvenil presenta como características que en occidente no existen: "Nacionalismo frente a la dominación y la ingerencia soviética en esos países; democracia frente a las burocracias comunistas incrustadas en la vida política y económica", y al hablar de China indica que "no se puede sacrificar el pensamiento crítico en las aras del desarrollo económico acelerado, la idea revolucionaria, el prestigio y la infalibilidad de un jefe o cualquier otro espejismo análogo".

Después de hacer un resumen del último texto teórico de Trotski: (La Unión Soviética en la guerra, 1939) Paz aclara que consideraba que la burocracia no era una clase, ya que su dominación no se fundaba en la propiedad de los medios de producción, más bien, era una casta.

De cualquier forma Paz piensa que la supervivencia de la burocracia soviética y su proliferación en muchos otros países revela que no es una enfermedad pasajera del estado nacida de la revolución.

Difícil es saber si es casta o clase. No posee los medios de producción y por lo tanto no puede perpetuarse como las otras clases de la historia, a través de la historia. Sin embargo, al dominar totalmente al estado posee los medios de producción sin necesidad de "certificado de propiedad" y se perpetúa, no por herencia, sino por la educación y otros medios que colocan a sus hijos en el círculo interno de los grupos dominantes. Sea casta o clase, la burocracia posee una notable cohesión que la distingue de los otros grupos de la sociedad.

Diferencia entre burocracia y tecnocracia.

La burocracia soviética fue el resultado de una revolución en un país insuficientemente desarrollado y cercado de enemigos. Las tecnocracias son la expresión de un capitalismo avanzado. Los tecnócratas controlan las grandes corporaciones y capturan al estado capitalista". (va de la economía y la técnica a la política): las burocracias contro-

lan al estado y desde ahí dominan la vida económica (va de la política a la técnica y a la economía).

c) Socialismo Cubano

En una entrevista hecha por Excelsior a Octavio Paz y aparecida el 16 de agosto de 1972 bajo el título "Octavio Paz: Política, Literatura y Moral", Paz ahonda en varios puntos esenciales de sus concepciones y añade unos más.

Revolución Cubana. Antes ha explicado que "politización no es un sinónimo de pensamiento crítico".

La Revolución Cubana fue aclarada por los escritores latinoamericanos y después criticada con la misma irreflexibilidad. El entusiasmo que despertó fue legítimo, no lo fue la ausencia de lucidez y espíritu crítico.

Respecto a la influencia soviética en el socialismo cubano, dice: "Es cierto que la influencia rusa contribuye a reforzar las tendencias autoritarias y burocráticas del régimen de Castro; no lo es que esas tendencias sean una exportación rusa"; son la consecuencia de la situación socio-económica de Cuba; resultado de su historia y de su geografía.

Para Paz ha sido un "disparate" el pensar que podía existir "verdadero socialismo" (luego lo define) en una isla de 6 o 7 millas de habitantes, no industrializada y condenada al cultivo de un sólo producto: azúcar. Esto implica, de manera alguna, que no se deba defender a

la Revolución Cubana, se debe defenderla. Sin embargo, hay una distinción entre la defensa de la Revolución Cubana social frente al imperialismo y el mito del socialismo en los países subdesarrollados. De Cuba, casi nadie quiso analizar su realidad histórica, política, económica. Una y otra vez "se ha subrayado la importancia de los rasgos negros de la cultura cubana, pero todos han cerrado los ojos ante la persistencia de la herencia hispano-árabe en la 'ideología inconsciente' de los cubanos, especialmente por lo que toca a la imagen que se hacen de la autoridad política. Es evidente que la figura de Fidel Castro no corresponde ni al modelo negro del jefe tribal ni al modelo burocrático de la sociedad soviética". Se parece a los caudillos hispanoamericanos y españoles.

d) Imperialismo Yanqui

Las sociedades industriales gozan gran proyección jamás alcanzada en el pasado; no cree Paz que esté próximo su derrumbamiento, cualquiera que sea su sistema político. Se mueve con rapidez pero sin sentido y sin dirección del movimiento.

Estados Unidos: Aunque son el país más poderoso de la tierra, carece de una filosofía a la medida de su fuerza y de sus ambiciones. El pensamiento político de los angloamericanos es una herencia de los ingleses. Fue suficiente en la época de la expansión yanqui en América Latina; ahora, como ideología mundial, no es menos anticuada que la doctrina de la libre empresa, la máquina de vapor y otras reliquias del

siglo XIX. Los Estados Unidos son un caso único en la historia: un imperialismo en busca de un universalismo.

Existe una contradicción entre su poderío y la filosofía política que lo fundó. Por ello ni su genio nacional, ni las circunstancias históricas favorecen esa pretensión de universalismo. La universalidad de los Estados Unidos es la de la técnica, es decir, lo contrario de su ideología y aún de su política.

Por otro lado Estados Unidos no puede pretender ya a la hegemonía mundial no sólo por la existencia de la URSS sino por la República Popular China y el renacimiento de Europa. Indica Paz: La clave del futuro de las sociedades industriales y, en buena parte, el de la revuelta del Tercer Mundo se encuentra en Europa, la del oeste y la del este.

Una política europea independiente modificaría las relaciones entre superpotencia afectando decisivamente al Tercer Mundo.

Al explicar la Independencia, Paz indica que de hecho no se trataba de cambiar el estado de cosas como la legislación que prevalecía. Y al explicar la lucha entre los liberales y los conservadores indica que los Estados Unidos aprovechan la ocasión y en una de las guerras más injustas de la historia, ya de por sí negra, de la expansión imperialista nos arrebatan más de la mitad del territorio. Esta derrota -sigue diciendo- produjo a la larga, una reacción saludable, pues hirió de muerte al caudillismo militar, encarnado en el dictador Santa Ana.

e) América Latina

La oposición mayor de nuestra época no es la que nos enseñaron Marx y sus discípulos: capital y trabajo, burgueses y proletarios, sino entre países desarrollados y subdesarrollados. Solamente a ellos es aplicable la opinión de Marx sobre el "carácter irreductible y creciente del antagonismo entre burgueses y proletarios". (179) Cada día las naciones ricas lo son más y las pobres más pobres también. Pero las categorías marxistas no coinciden con la situación actual, ni explican la nueva contradicción. "La revuelta del 'Tercer Mundo' es un movimiento pluralista que no se propone la creación de una sociedad universal. Las formas políticas y sociales que adopta, del socialismo estatal a la economía privada, no son fines en sí sino medios para acelerar su evolución histórica y acceder a la modernidad. Por tanto, no son un modelo universal" (180)

El Tercer Mundo carece de programa, carece de una teoría general revolucionaria; pero es totalmente justa y es la última posibilidad de los latinoamericanos de acceder a la historia. Es nuestra revuelta, pero no es un proyecto universal y por lo tanto, no podemos extraer de ella una regla universal; es un cambio de los tiempos.

Octavio Paz insiste, al través de todas sus obras, en la importancia del tiempo. La historia no es una marcha rectilínea pero tampoco lo es circular; la civilización es un sistema de vasos comunicantes.

En Europa los pueblos fueron, hasta cierto punto, los protagonistas de la historia, en Africa, Asia y América Latina, -- fueron los objetos. Paz aclara: el fin del tiempo rectilíneo es también el fin de la revolución en la connotación moderna de la palabra: "cambio definitivo en un espacio neutro". Pero en el otro, más antiguo, el fin de la línea recta, indica que vivimos en una revolución: "giro de los astros, rotación de las civilizaciones y los pueblos".

La palabra revuelta fue desplazada por revolución, ahora ésta, de acuerdo a su etimología, regresa a su antiguo significado, volvemos a la revuelta. Así pues, la sublevación de los pueblos del Tercer Mundo no es rebelión. Este movimiento engloba a la mayoría de la humanidad y es el centro de las preocupaciones contemporáneas. Pero tampoco no es una revolución, no solamente por lo antes dicho, sino porque es un movimiento nupral que no corresponde a nuestras ideas sobre lo que debe ser una revolución. Es una revuelta popular y espontánea que aún busca su significación final. Sin embargo, ignora Paz cual será el porvenir de dicha revuelta en el Tercer Mundo, ya que la obsesión de sus dirigentes e intelectuales es el desarrollo económico y social. Unos en el socialismo, otros en la "economía mixta". El socialismo burocrático estatal ya no satisface las necesidades; el capitalismo, con sus préstamos exteriores que serán insuficientes y contraproductores; no acelera el desarrollo sino la inflación; y como es necesario su administración,-

surgen nuevos burócratas y "expertos". Respecto a la técnica, considera Paz, que "antes de ser un método de desarrollo es un estado de conciencia, una actitud ante la naturaleza y la sociedad. La mayoría de los pueblos de Asia y Africa ven en la técnica un milagro y no una operación en la que interviene como elemento central la visión cuantitativa del mundo". (181)

Por lo que toca a la educación, ésta es un dudoso privilegio de la minoría. Su resultado visible ha sido interponer un muro entre los educadores a la occidental y el pueblo con una cultura tradicional. Lo más urgente es que el Tercer Mundo "recobre su propio ser y se enfrente a la realidad". El Tercer Mundo necesita críticos más que dirigentes. Está "condenado" a la modernidad, y de lo que en realidad se trata no es de escapar a ese destino, sino de encontrar una forma menos inhumana de conversión. Para ello es necesario tanto la crítica como la imaginación. "La revuelta del 'Tercer Mundo' no encuentra su forma y por eso degenera en cesarismos delirantes o languidece bajo el dominio de burocracias cínicas y muelles" - (182)

La posición del Tercer Mundo es singular ya que nos define el escaso desarrollo industrial y la dependencia, más o menos determinante, de poderes extraños. Pero por otro lado - nuestra realidad histórica política y social es diferente.

- 1) La conquista y dominación en América por parte de españoles y portugueses es distinta de la de los europeos en Asia y Africa.
- 2) No hay semejanza entre nuestros movimientos de independencia y los de esas naciones.
- 3) Ninguna religión no cristiana está viva entre nosotros. El salto a la modernidad, en América Latina, se da desde el cristianismo y no desde el budismo, islamismo o induismo; - para nosotros el cristianismo es una vía y no un obstáculo.
- 4) Los antagonismos sociales son diferentes entre nosotros. Por más incompleta o injusta que se de la integración social y cultural en América Latina, no hay dos sociedades frente a frente y con valores opuestos, como ocurre en la mayoría de los países africanos y asiáticos.

América Latina es una porción excéntrica y atrasada de occidente; lo primero al igual que los Estados Unidos; lo segundo, con el resto del Tercer Mundo.

Las revoluciones agrarias y nacionalistas de América Latina son un fenómeno universal que requiere una nueva interpretación.

La revolución cubana posterior a la explicación anterior fue escrita en otra de sus obras -hace necesaria la reflexión: "...no se trata únicamente de liquidar un estado -

de cosas injusto, anacrónico y que nos condena, en lo exterior, a la dependencia y, en lo interior, al ciclo inacabable de la dictadura a la anarquía y de ésta otra vez a la dictadura; también y, sobre todo, se trata de recordar nuestro verdadero pasado, roto y vendido, al otro día de la independencia. América Latina ha sido desmembrada. Diecinueve seudonaciones creadas por las oligarquías, los generales y el imperialismo. La modificación de nuestras estructuras sociales y jurídicas y la recuperación del pasado -o sea: la unión latinoamericana- no son dos tareas distintas: son una y la misma. La actual división política de nuestra tierra no corresponde ni a la realidad histórica ni a la económica. - Casi ninguno de nuestros países, con excepción de los más extensos, constituye una unidad económica viable. Lo mismo sucede en la esfera de lo político: sólo una asociación libre de toda influencia no latinoamericana puede preservarnos".

(183)

Por otro lado, Paz se cuestiona respecto a que modelo seguirán los otros pueblos entre el de la Revolución Mexicana y el de la Revolución Cubana. Ambas son limitadas, son formas casi accidentales que las circunstancias externas e internas dieron a dos movimientos populares, carentes, en su principio, de ideología precisa.

Lo probable es que los otros pueblos inventen formas distintas. Esa es la gran tarea en Latinoamérica, la que pondría a prueba la imaginación política de los latinoamericanos: "descubrir formas viables de revuelta o de reforma (según el caso) y crear nuevas instituciones, formas genuinas nuestras, de asociación humana" (184).

Desarrollo ni significa solamente progreso cuantitativo, es solución del problema de la convivencia. Es una empresa latinoamericana, ninguno de nuestros países podrá salvarse solo. Ni siquiera México, el único en vías de desarrollo económico.

El desarrollo no es un fin sino un medio sobre todo en un mundo de superaciones y de bloques de Estados. Por otro lado el desarrollo económico y el cambio de estructuras sociales y jurídicas serían inútiles, sin la asociación latinoamericana.

Forzosamente habrá una relación entre naciones y por ello contradicción: diálogo. "en el diálogo está la salud". Con él, el Tercer Mundo empezará a caminar. El diálogo en la historia, no excluye la violencia pero no es sólo violencia. "La revuelta de América Latina no se reduce a lo económico y a lo político; es un movimiento histórico en el sentido más amplio de la palabra, es decir, abarca esos territorios que designa con cierta vaguedad la palabra civilización: un estilo, un lenguaje, una visión" (185).

pero la incompatibilidad no depende solamente de la historia, sino de lo que llaman alma, de hombres y de las civilizaciones. Para eso peleamos, para preservar nuestras almas.

La revuelta es la crítica de las máscaras, el comienzo del verdadero diálogo, y la invención del propio rostro. "América Latina - empieza a tener cara".

Al indicar que Posdata es un libro que continúa con autocrítica al Laberinto de la Soledad, manifiesta que es a la vez el prefacio a otro libro no escrito, donde "el tema de México desemboca a la reflexión sobre la suerte de América Latina. México es un fragmento, una parte de una historia más vasta".

Para estudiar esto, en su libro no escrito, se debe atender al problema del desarrollo. "Las revoluciones contemporáneas en América Latina han sido y son respuestas a la insuficiencia del desarrollo y de ahí arrancan tanto su justificación histórica como sus fatales y obvias limitaciones." (186)

Para los caudillos de las naciones atrasadas la revolución es una vía hacia el desarrollo.

Los latinoamericanos somos los que hemos llegado tarde a la "función de la modernidad". Y se pregunta si seremos capaces de concebir "un modelo de desarrollo que sea nuestra versión de la modernidad". (Ni capitalismo ni socialismo, indica).

Es necesario acostumbrar a Estados Unidos a dialogar, a escuchar. "Si América Latina vive un período de revueltas y transformaciones, los Estados Unidos atraviezan por otro no menos violento y profundo: la rebelión de los negros y los chicanos, la de los jóvenes y las mujeres, la de los artistas y los intelectuales". Claro que son distintas a las de América Latina. Pero por primera vez en la historia de Estados Unidos podrán dialogar con América Latina si antes aprende a dialogar con ellos mismos.

Al analizar desarrollo económico, dice Paz que existe una contradicción "inescapable", resuelta en favor del primero. En México, el cambio de orientaciones se debió, fundamentalmente, a estas tres circunstancias: "la decisión del régimen de proceder a la industrialización, aún si sólo podíamos realizarla en escala modesta, como único remedio a los males del país; la influencia de los Estados Unidos y la aparición de una nueva clase capitalista".

Respecto al segundo punto, indica que aunque considerable no fue central. En otros países es mayor su presencia económica y no se han operado los cambios que en México.

La política de México frente a Estados Unidos ha sido siempre, desde 1840, defensiva. El cambio se operó en el interior -la presión exterior propició el cambio- si bien fueron las circunstancias anteriores los fundamentales.

Se buscó la industrialización y, por lo tanto, se debía aceptar - que el sector privado interviniera en el programa de desarrollo, para -- así favorecerlo; dado el incipiente capital nacional de esos años se -- acentó, no sin vacilaciones y disputas internas, que en la tarea del de sarrollo debería participar también el sector privado internacional (Es tados Unidos). Así se acentuó la dependencia económica de México.

La oposición entre Estados Unidos y América Latina no es únicamen te económica y política. Para Paz, el imperialismo vanqui puede desapa recer; sea por un cambio de régimen en los Estados Unidos o probablemen te debido a que la ciencia y la técnica descubrirán sustitutos para nue s tras materias primas o porque las economías de los países desarrollados serán progresivamente autosuficientes. Pero "la desaparición del impe rialismo económico no implica la nivelación de poderes; así pues, mien tras exista ese desequilibrio de fuerzas existirá la dominación de los Estados Unidos sobre el resto del continente. Se trata de un fenómeno que no depende directamente de la naturaleza de los regímenes económi-- cos y políticos de cada país sino de la desigualdad que se da entre pa íses socialistas y capitalistas: (Praga, Santo Domingo).

Ahora bien, ese desequilibrio podría desaparecer, la oposición -- persistiría, debido a la civilización. (Rusos, China y japoneses, se-- quirán siendo rusos, chinos y japoneses, aunque se hayan modernizado).

Por otro lado, la oposición entre Estados Unidos y América, no es una oposición entre civilizaciones sino que pertenece al subgénero de contradicciones dentro de una misma civilización. Esto, cuando dice -- que la persistencia de traumas y estructuras psíquicas, en la vida adulta, es el equivalente de la permanencia de estructuras históricas o mejor, intrahistóricas, en las sociedades.

Dice Paz, que el punto de partida es comprender que nuestros problemas, son nuestros y constituyen nuestra responsabilidad, no obstante, ser de todos. La situación de los latinoamericanos es la de la mayoría de los pueblos de la periferia. (Ya vimos ciertas características de América Latina en otros incisos). Por primera vez en más de 300 años -- hemos dejado de hacer lo que los poderosos desean. "Eramos objetos; empezamos a ser agentes de los cambios históricos y nuestros actos y nuestras omisiones afectan la vida de las grandes potencias" (187).

A los mexicanos nos hace falta sensibilidad frente a América Latina. No debemos dejarles solos. Hoy empiezan a despertar. Nuestra pregunta es la de todos los pueblos: "¿Cómo crear una sociedad, una cultura, que no niegue nuestra humanidad pero tampoco la convierta en una vaga abstracción?" (188).

Nación moderna no significa solamente la adaptación de técnicas de producción, sino insertarse en una tradición universal determinada, inventar un nuevo proyecto, una "nueva visión del hombre y de la historia".

f) Movimiento Estudiantil

1968 fue el año axial, tumultos y protestas en Praga, París, Roma, Chicago, Tokio, Belgrado, Santiago, México. "La rebelión juvenil anuló las clasificaciones ideológicas". A esta espontánea universalidad de la protesta, correspondió una espontánea universalidad de respuesta: los gobiernos atribuyen los desórdenes a una conspiración exterior, (casi siempre los mismos). Otra característica fue la ausencia de participación (o en Francia la reticencia) de la clase revolucionaria: el proletariado. "Los únicos aliados de los estudiantes han sido hasta ahora los grupos marginales que la sociedad tecnológica no ha podido o no ha querido integrar. Es claro que no estamos ante un recrudecimiento de la lucha de clases sino ante una revuelta de esos factores que, de un modo permanente o transitorio, la sociedad tecnológica ha colocado al margen". Los estudiantes son de los transitorios.

Entre los sectores desafechos, el estudiantil es el más inquieto y el segundo más exagerado (el primero, los negros norteamericanos).

Su exasperación brota de la paradoja de su situación. En las universidades viven "una situación artificial, mitad como reclusos privilegiados y mitad como irresponsables peligrosos". Amén de otras circunstancias como la inmensa aglomeración.

La Universidad es, aun tiempo, el objeto y la condición de la crítica juvenil. El objeto de la crítica porque regresa a los jóvenes de la vida colectiva y así anticipa, de cierta manera, su enajenación futura, (que su enajenación, la juvenil, es una de las formas más liberales de enajenación). Así los jóvenes descubren que la sociedad moderna separa a los hombres, "el sistema no puede, por razón de su naturaleza misma, crear una verdadera comunidad" (189).

Por otro lado es la condición de la crítica porque, sin la distancia que establece la Universidad entre los jóvenes y la sociedad exterior, no existiría posibilidad alguna de crítica y los estudiantes ingresarían "irremediabilmente en el circuito mecánico de la producción y consumo".

Así por esta contradicción el estudiante, por medio de su rebelión oscila entre dos puntos. Su crítica es real, su acción irreal, porque no puede cambiar a la sociedad, e incluso a veces provoca regresiones como las elecciones francesas de 1968.

Ahora bien, si las explosiones y protestas son parte del sistema, las represiones y el letargo que las suceden, también lo son. "La enfermedad que roe a nuestras sociedades es constitucional y congénita, no algo que le venga de fuera".

El sentido profundo de la protesta juvenil es haber opuesto al fantasma implacable del futuro (desarrollo tecnológico), "la realidad espontánea del ahora" (esto no indica, en manera alguna, el desconocimiento de sus objetivos inmediatos y circunstanciales).

Por otro lado la universalidad de la protesta juvenil no impide que asuman características específicas en cada región del mundo. Los europeos y norteamericanos son los únicos que saben-lo que es y significa el progreso. Europa Oriental y América Latina, es cosa distinta. En Occidente se rebelan contra la tecnología y contra su violencia, o contra minorías. Mientras que en el Este europeo la lucha juvenil presenta dos notas ausentes en el occidente: nacionalismo y democracia. "Nacionalismo frente a la dominación y la ingerencia soviética en esos países; democracia frente a las burocracias comunistas incrustadas en la vida política y económica".

Indica Paz que sin la libertad de crítica, sin pluralidad de opiniones y de grupos, no puede haber vida política.

Así el pensamiento crítico no se puede sacrificar por un desarrollo político acelerado, o por la idea revolucionaria.

El movimiento estudiantil mexicano mostró para Paz semejanzas con los países de Occidente y en mayor medida con los de Europa Oriental: Nacionalismo, sólo que no contra la intervención soviética, sino contra el imperialismo yanqui; aspiración a una reforma democrática; pro-

testa no contra las burocracias comunistas, sino contra el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin embargo, la rebelión mexicana fue singular como el país mismo. Respecto a América Latina, México vive un período posrevolucionario, en tanto que la mayoría de los otros países atraviezan una etapa prerevolucionaria. Su "desarrollo económico ha sido excepcional".

México obtuvo que su capital fuese la sede de los Juegos Olímpicos en 1968, pero en el momento en que "el gobierno obtenía el reconocimiento internacional de cuarenta años de estabilidad política y de progreso económico, una mancha de sangre disipaba el optimismo oficial y provocaba en todos los espíritus una duda sobre el sentido de ese progreso"

El movimiento estudiantil se inició con una guerrilla entre bandas rivales de adolescentes. La brutalidad policiaca unió a los muchachos.

Después, a medida que aumentaba la represión y los medios de información públicos eran más hostiles, el movimiento se robusteció y adquirió conciencia de sí. A través de semanas se logró ver que los estudiantes eran los voceros del pueblo (sin habérselo propuesto): Pero hace énfasis Paz, "no los voceros de esta o aquella clase sino de la conciencia general". Los dirigentes de sindicatos los repudiaron y amenazaron, al igual que los partidos políticos.

"A diferencia de los estudiantes franceses en mayo de ese mismo año, los mexicanos no se proponían un cambio violento y revolucionario de la sociedad ni su programa tenía el radicalismo de los de muchos - grupos de jóvenes alemanes y norteamericanos" (19). El movimiento fue reformista y democrático. Las peticiones de los estudiantes fueron moderadas (el pliego petitorio). Todas sus peticiones se resumían "en una palabra que fue el eje del movimiento y el secreto de su instantáneo poder de seducción sobre la conciencia popular: democratización".

La actitud de los estudiantes daba al gobierno la posibilidad de cambiar su política, con sólo escuchar lo que el pueblo decía, al través de sus estudiantes, "nadie esperaba un cambio radical pero sí mayor flexibilidad y una vuelta a la tradición de la Revolución Mexicana, que nunca fue dogmática y sí muy servible a las mudanzas del - nimo popular". Se hubiera roto la cárcel de palabras que se llama - nstituto Revolucionario y con ello se hubiera podido romper la otra cárcel, más real, que lo paraliza: la de los negocios e intereses de inqueros y financieros. Pero el gobierno escogió la represión .

El 2 de octubre terminó el movimiento, y con él, una época de la historia de México, el periódico inglés "The Guardian" que calcula hu - trescientos veinticinco muertos.

Indica Paz que aunque las revueltas estudiantiles son un fenómeno mundial, se manifiestan con mayor virulencia en las sociedades más lantadas.

"Así, pues, puede decirse que el movimiento estudiantil y la celebración de la Olimpiada en México fueron hechos complementarios: los dos eran signo del relativo desarrollo del país". Lo discordante, lo anómalo fue la actitud del gobierno con una represión brutal, que ni siquiera amenazaban el régimen del propio gobierno, ni tampoco se enfrentaba a una situación revolucionaria.

Repitiendo su teoría central, dice que el gobierno no intentó un examen de conciencia y que sin crítica y sobre todo sin autocrítica no hay posibilidad de cambio.

"Las instituciones de enseñanza superior en la capital y en los estados han sido los grandes centros de independencia política en los últimos años".

La rebelión juvenil en América Latina es básicamente contra el imperialismo yanqui y los opresores locales, sin embargo, en México sin características propias:

En México se trata, más que nada, de una reforma al sistema político, inaugurado hace cerca de cuarenta años, por el PNR hoy PRI. La fundación de esta agrupación política fue debido a un compromiso entre las necesidades del desarrollo económico y el programa democrático del movimiento revolucionario. Este movimiento pudo ser necesario, en su origen, pero no hoy; incluso es un obstáculo a la marcha pacífica del país.

El PRI es la dictadura de un partido. La burocracia política - mexicana - incrustada dentro del sistema de economía mixta y capitalista del país - ejerce una función de monopolio y usurpación del poder político y económico. La crisis del régimen mexicano se inició hace más de diez años y desembocará en el estancamiento forzado de la nación o en un cambio con el muchísimo menos notable de la distribución social - de la riqueza y con el nulo avance en la participación política. Esto último fue lo que se propuso al inicio del movimiento estudiantil mexicano.

g) Apéndice (los intelectuales)

A pesar de que el tema de la "inteligencia" no es parte de mi estudio de cada autor, y he decidido incluirlo como apéndice en la obra de Octavio Paz, por la forma relevante en que él lo trata.

Define a la "inteligencia" como un sector que ha hecho del pensamiento crítico su actividad vital; como la "conciencia crítica del pueblo".

Indica que la obra de la "inteligencia" no está tanto en los libros escritos, como en su influencia pública y en su acción política. (Sin embargo, aceptando esta afirmación de Paz, mi análisis trata de la actitud política y de la función que desempeñan los intelectuales - mediante sus libros; aunque creo, con Paz, que es la acción política correcta la que determina, en última instancia, su función ante la sociedad).

Una vez cerrado el período militar de la Revolución, muchos jóvenes intelectuales colaboran con los gobiernos revolucionarios. El intelectual se convirtió en el consejero (secreto o público) del general analfabeto, del líder campesino o sindical, del caudillo en el poder. Diversifican sus estudios; los generalizan. La inteligencia fue utilizada para fines concretos e inmediatos: "proyectos de leyes, planes de gobierno, misiones confidenciales, tareas educativas, fundación de escuelas y bancos de refacción agraria, etc...".

La "inteligencia" que venía de la clase media, asiste a la diplomacia, al comercio exterior, a la administración pública.

Ellos han defendido a la Revolución, pero su posición es muy difícil. Por no ceder sus posiciones (materiales o ideológicas) han hecho del compromiso un acto y una forma de vida. Sin embargo, "inteligencia" mexicana, en conjunto, no ha podido o no ha sabido utilizar las armas que le son propias, esto es, la crítica, el examen y el juicio.

Por otro lado, el deseo de servir a una tarea colectiva, los ha llevado, a muchos de ellos, a perder su obra personal. Esto no sucede en Europa o Estados Unidos. El intelectual, en esos países, ha sido desplazado del poder y su influencia se ejerce fuera del ámbito del Estado. Su misión principal es la crítica, en México: la acción política.

Indica que al mismo tiempo que una parte de la intelectualidad mexicana (como Lombardo Toledano y Bassols) se inclinaba hacia el marxismo, -casi siempre en su forma oficial y burocrática- buscando insertarse en el movimiento obrero mundial, otro grupo de intelectuales iniciaban una tarea de revisión y crítica. "La Revolución Mexicana - había descubierto el rostro de México". México se define a sí mismo como negación de su pasado.

Refiriéndose a Jesús Gaos indica que los "nuevos maestros no ofrecen a los jóvenes una filosofía, sino los medios y las posibilidades para crearla. Tal es, precisamente, la misión del maestro"

Toda la historia de México, desde la Conquista hasta la Revolución es una búsqueda de nosotros mismos, deformados o enmascarados por instituciones extrañas, y de una forma que no exprese.

En Corriente Alterna al hablar del revolucionario dice que éste es un intelectual; es un hombre de ideas estando de acuerdo en que la crítica debe hacerla fuera del gobierno. La política de infiltración con el propósito de cambiar al régimen desde dentro es puramente defensiva; sin apoyo popular fracasará. En otros tiempos fue intentado y "se reveló totalmente insuficiente".

"Para que la acción interior tenga eficacia e importancia, es necesario que, desde el exterior, se vea confrontada y, a veces apoyada

-siempre de un modo condicional y crítico- por un gran movimiento popular independiente". La crítica tiene que venir del exterior y la re forma desde abajo.

En la "nota" a Puertas al Campo indica que en la década de 1940 a 1950 vivimos en un mundo cerrado. "Ahogados por los dogmas ideológicos y por un nacionalismo siempre a la defensiva", llegamos inclusive a ignorar a los otros americanos de habla española y portuguesa.

Los intelectuales sufren amenazas y presiones que nunca cederán, no tanto la censura oficial, sino la de los nuevos grupos dominantes - "La salud moral y política de una sociedad se mide, en primer término, por la capacidad crítica de sus escritores y por la posibilidad de hacerla pública. La crítica es la única vacuna contra la peste del siglo XX: la peste autoritaria" (191).

Uno de los temas predilectos de Paz es la crítica. La función -- del intelectual, dice, es la crítica de la acción. El intelectual es la conciencia crítica de su pueblo. ¿En qué consiste la crítica?: Es la "actividad que consiste, tanto o más que en conocernos en liberarnos. La crítica despliega una posibilidad de libertad y así es una invitación a la acción" (192). "La crítica no es sino uno de los modos de -- operación de la enajenación, una manifestación suya. Hoy en día la -- imaginación es crítica.

Los intelectuales, sobre todo los de izquierda, son "animales de poca memoria"; están enamorados de los sistemas. Por ejemplo, en la época de Stalin, época de terror, ¿cuántos millones murieron en los "campos de reducción por el trabajo"?; por no hablar del millón de ejecutados durante las purgas burocráticas.

Paz define su lugar social en cuanto intelectuales, en términos muy lúcidos: "como escritor, mi deber es preservar mi marginalidad - frente al Estado, los partidos, las ideologías y la sociedad misma. Contra el poder y sus abusos, contra la reducción de la autoridad, contra la fascinación de la ortodoxia" .

"La palabra del escritor tiene fuerza porque brota de una situación de no fuerza". ("No todos los intelectuales son escritores, pero todos (o casi todos) los escritores son intelectuales")

"El político representa a una clase, un partido o una nación; el escritor a nadie".

CAPITULO IV

- (1) Fernando Benítez, Tierra Incógnita. p. 25.
- (2) Ibídem, p. 56
- (3) Loc. Cit
- (4) Ibídem, p. 63.
- (5) Fernando Benítez, KI El Drama de un Pueblo y una Planta. p. 151
- (6) Ibídem, p. 238.
- (7) Ibídem, p. 240
- (8) Fernando Benítez, China a la Vista, p. 30.
- (9) Fernando Benítez, Op. Cit. p. 32
- (10) Ibídem, p. 102.
- (11) Ibídem, p. 106
- (12) Fernando Benítez, Los Indios de México, Tomo I. p. 67.
- (13) Fernando Benítez, Tierra Incógnita. p. 65.
- (14) Ibídem, p. 66.
- (15) Ibídem, p. 33.
- (16) Víctor Flores Olea, Política y Dialéctica, pp. 118-119
- (17) Ibídem. p. 15.
- (18) Ibídem. pp. 121-122.
- (19) Víctor Flores Olea, Op. Cit. p. 123.
- (20) Loc. Cit.
- (21) Ibídem, 136.
- (22) Ibídem, 137.
- (23) Ibídem, 139.
- (24) Ibídem, 147.
- (25) Loc. Cit

- (26) Ibidem, 148.
- (27) Loc. Cit.
- (28) Ibidem, 154
- (29) Ibidem, 162
- (30) Víctor Flores Olea, Marxismo y Democracia Socialista. p. 4
- (31) Victor Flores Olea, Op. Cit. p. 5
- (32) Ibidem, p. 9
- (33) Loc. Cit.
- (34) Loc. Cit.
- (35) Ibidem, p. 10
- (36) Ibidem, p. 12
- (37) Ibidem, p. 40
- (38) Ibidem, p. 42
- (39) Ibidem, p. 43
- (40) Ibidem, p. 44
- (41) Ibidem, pp. 50-51.
- (42) Ibidem, pp. 52-53
- (43) Ibidem, p. 53.
- (44) Ibidem, p. 54
- (45) Ibidem, p. 95.
- (46) Ibidem, p. 103.
- (47) Ibidem, p. 107
- (48) Ibidem, p. 114

- (49) Ibidem, p. 115.
- (50) Ibidem, p. 116
- (51) Víctor Flores Olea, "Política y Desarrollo" en Problemas Nacionales. p. 110.
- (52) Víctor Flores Olea, Op. Cit. p. 119
- (53) Ibidem, 122
- (54) Ibidem, 124.
- (55) Ibidem, 125.
- (56) Ibidem, 128.
- (57) Ibidem, 129.
- (58) Ibidem, 104.
- (59) Ibidem, 106.
- (60) Ibidem, 109.
- (61) Víctor Flores Olea, "Caminos de la Revolución" en La Iglesia, el - Subdesarrollo y la Revolución (varios) p. 106.
- (62) Ibidem, p. 113.
- (63) Ibidem, p. 115.
- (64) Ibidem, p. 117
- (65) Ibidem, p. 120.
- (66) Ibidem, pp. 124-125
- (67) Ibidem, pp. 113-114
- (68) Ibidem, p. 115.
- (69) Ibidem, p. 127.
- (70) Ibidem, p. 15

- (71) Ibidem, p. 132
- (72) Ernesto Che Guevara, Obra Revolucionaria, p. 523, citado en "Cam--
inos de la Revolución", p. 134
- (73) Loc. Cit.
- (74) Víctor Flores Olea. "Caminos de la Revolución", pp. 140-141.
- (75) Víctor Flores Olea. "América Latina frente a la Sociedad Indus- --
trial: Reflexiones sobre el Subdesarrollo" aparecido en Sociedad
Industrial Contemporánea (varios) p. 191.
- (76) Ibidem, p. 194.
- (77) Ibidem, pp. 194-195.
- (78) Ibidem, 195.
- (79) Ibidem, 199.
- (80) Ibidem, pp. 206-207.
- (81) Ibidem, p. 211.
- (82) Ibidem, p. 213
- (83) Ibidem, pp. 162-163.
- (84) Víctor Flores Olea, "Caminos de la Revolución" pp. 136-137.
- (85) Víctor Flores Olea, Política y Dialéctica, p. 135.
- (86) Víctor Flores Olea, "América Latina...", p. 25.
- (87) Ibidem, p. 26.
- (88) Ibidem, p. 27.
- (89) Carlos Fuentes, Tiempo Mexicano, p. 41.
- (90) Carlos Fuentes, Op. Cit. p. 131.
- (91) Ibidem, pp. 138-139.

- (92) Ibidem, p. 38.
- (93) Ibidem, p. 65.
- (94) Ibidem, p. 74.
- (95) Loc. Cit.
- (96) Ibidem, p. 78.
- (97) Ibidem, p. 86.
- (98) Ibidem, p. 88.
- (99) Ibidem, p. 89
- (100) Ibidem, p. 90
- (101) Ibidem, p. 141.
- (102) Ibidem, p. 142.
- (103) Ibidem, pp. 173-174.
- (104) Ibidem, pp. 175-176.
- (105) Ibidem, p. 177.
- (106) Ibidem, p. 191.
- (107) Ibidem, pp. 183-184.
- (108) Ibidem, p. 184.
- (109) Carlos Fuentes, Paris, la Revolución de Mayo, p. 32.
- (110) Carlos Fuentes, La Nueva Novela Hispanoamericana, p. 13
- (111) Loc. Cit.
- (112) Ibidem, p. 14

- (113) Carlos Fuentes, Tiempo Mexicano, pp. 180-181
- (114) Ibidem, p. 21.
- (115) Ibidem, p. 4.
- (116) Ibidem, pp. 148-149.
- (117) Ibidem, pp. 150-151.
- 118) Ibidem, pp. 151 y ss.
- 119) Ibidem, p. 155.
- 120) Ibidem, pp. 156-157.
- 121) Ibidem, p. 172
- 122) Carlos Fuentes, Paris..., pp. 3-4.
- 123) Ibidem, p. 5
- 124) Ibidem, p. 6.
- 25) Ibidem, pp. 11-12.
- 26) Ibidem, pp. 16-17.
- 27) Carlos Fuentes, Tiempo Mexicano, p. 25.
- 28) Ibidem, p. 86.
- 29) Ibidem, p. 87.
- 30) Ibidem, p. 93.
- 31) Carlos Fuentes, Entrevista a Excelsior "Dejar aislado a LEA, crimen histórico de intelectuales". 22 de junio de 1973. p. 18-A
- 32) Loc. Cit.
- 33) Carlos Fuentes, Opciones Críticas en el Verano de nuestro Descontento (Plural No. 11).

- (134) Ibidem, p. 5.
- (135) Ibidem, p. 9.
- (136) Carlos Fuentes, Nueva Novela..., p. 95.
- (137) Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, p. 122.
- (138) Octavio Paz, Op. Cit. p. 123.
- (139) Ibidem, 124.
- (140) Loc. Cit.
- (141) Loc. Cit.
- (142) Ibidem, p. 125.
- (143) Ibidem, p. 127.
- (144) Loc. Cit.
- (145) Ibidem, p. 128.
- (146) Ibidem, p. 130.
- (147) Loc. Cit.
- (148) Ibidem, p. 132.
- (149) Loc. Cit.
- (150) Ibidem, p. 150.
- (151) Ibidem, p. 155.
- (152) Ibidem, p. 158.
- (153) Octavio Paz, Corriente Alterna, p. 147 y ss.
- (154) Ibidem, p. 151.
- (155) Octavio Paz, Las Peras del Olmo, p. 191.
- (156) Loc. Cit.
- (157) Cf. Octavio Paz, Las Peras del Olmo, pp. 191-192.

- (158) Ibidem, p. 215.
- (159) Octavio Paz, "Mesa Redonda" con John Womack y Frederick C. Turner
Plural No. 6
- (160) Octavio Paz, Corriente Alterna, p. 1ª1.
- (161) Loc. Cit.
- (162) Octavio Paz, "Carta A Adolfo Gilly", Plural No. 5
- (163) Loc. Cit.
- (164) Ibidem, p. 19.
- (165) Octavio Paz, Corriente Alterna, p. 158.
- (166) Ibidem, 159.
- (167) Ibidem, 160.
- (168) Ibidem, 161.
- (169) Ibidem, 176.
- (170) Ibidem, 179.
- (171) Ibidem, pp. 197-198.
- (172) Ibidem, p. 200.
- (173) Loc. Cit.
- (174) Ibidem, 202.
- (175) Ibidem, p. 206
- (176) Ibidem, p. 207.
- (177) Ibidem, pp. 133-134.
- (178) Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, p. 62.
- (179) Octavio Paz, Corriente Alterna, p. 195.

- (180) Ibidem, pp. 195-196.
- (181) Ibidem, p. 216.
- (182) Ibidem, pp. 218-219.
- (183) Ibidem, pp. 220-221.
- (184) Ibidem, pp. 221.
- (185) Ibidem, p. 223.
- (186) Octavio Paz, Posdata, p. 12.
- (187) Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, p. 172.
- (188) Ibidem, 173
- (189) Octavio Paz, Posdata, p. 24.
- (190) Ibidem, pp. 34-35.
- (191) Octavio Paz, Puertas al Campo, p. 12.
- (192) Octavio Paz, Posdata, p. 12.

APENDICE

Tabla de fechas en que se publicaron por primera vez las obras consultadas de Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes y Octavio Paz.

Fernando Benítez:

<u>China a la Vista</u>	1953
<u>Ki el Drama de un Pueblo y una Planta</u>	1956
<u>El Rey Viejo</u>	1959
<u>El Agua Envenenada</u>	1961
<u>Los Hongos Alucinantes</u>	1964
<u>En la Tierra Mágica del Peyote</u>	1968
<u>Tierra incógnita</u>	1972

Víctor Flores Olea

<u>Política y Dialéctica</u>	1964
<u>Socialismo y Política en América Latina</u>	1966
"América Latina frente a la Sociedad Industrial. Reflexiones sobre el subdesarrollo". Aparecido en: <u>La Sociedad Industrial Contemporánea</u> . (varios)	1968
<u>Marxismo y Democracia Socialista</u>	1968
"Camino de la Revolución", aparecido en: <u>La Iglesia, el Subdesarrollo y la Revolución</u> (varios).	1968

Ensayo sobre la Soberanía del Estado
(Tesis de Licenciatura en Derecho: es
crita en 1955) 1969

"Política y Desarrollo", aparecido -
en: Los Problemas Nacionales. (va--
rios). 1971

Carlós Fuentes

La Región más Transparente 1958

Las Buenas Conciencias 1959

La Muerte de Artemio Cruz 1962

París, la Revolución de Mayo 1969

La Nueva Novela Hispanoamericana 1969

Todos los Gatos son Pardos 1970

Tiempo Mexicano 1971

Octavio Paz

El Laberinto de la Soledad 1950 corregida y 1959
aumentada

El Arco y 'la Lira 1956 " 1967

Las Peras del Olmo 1957

Cuadrivio 1965

Puertas al Campo 1966

Corriente Alterna 1967

Conjunciones y Disyunciones 1969

Posdata 1970

(La Revista Plural se consultó en su totalidad).

CAPITULO V
CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Es mi opinión que, mediante la lectura cuidadosa de este estudio, se han podido concluir ciertos aspectos. Deseo subrayar otros más.

Hay dos coincidencias entre los cuatro autores que deseo anotar -- por sobre otras: De una parte, la posición que han asumido con respecto a la Revolución Mexicana. No solamente coinciden en sus apreciaciones más generales sino, en gran medida, en juicios menores. De otra, su coincidencia en considerar al gobierno de Cárdenas como la etapa -- donde se llevaron al cabo los postulados revolucionarios, a los regímenes de Avila Camacho y Miguel Alemán como representativos de la reacción y, al de Díaz Ordaz, como un gobierno antidemocrático.

Los cuatro autores coinciden también en afirmar que en el periodo de Lázaro Cárdenas se implantaron las bases para el desarrollo posterior del país: desarrollo, por demás, desigual. Otra opinión compartida es la de la coexistencia de varios Méxicos en el tiempo presente, -- lo que indica, entre otras cosas, la alarmante desigualdad que padecemos.

Se plantean, además, la búsqueda del camino más viable para el -- desarrollo de nuestros pueblos. Como lo hemos visto ya, Octavio Paz, y

posteriormente Fuentes, proponen la creación de un modelo de desarrollo propio. Cuando se generaliza acerca del Tercer Mundo, Paz explica con claridad que si bien formamos parte de él, América Latina tiene características distintas e importantes que la diferencian del resto del Tercer Mundo. Aún dentro de Latinoamérica, México tiene peculiaridades. Cada país tiene las suyas y debe tener, por tanto, un modelo particular de desarrollo; un modelo nuevo, surgido de la realidad latinoamericana.

Benítez y Flores Olea proponen como vía de desarrollo a nuestros pueblos un socialismo humanitario. Si bien, aceptan que éste deba darse con características específicamente latinoamericanas.

Benítez, Fuentes, Flores Olea y Paz han interrogado al mundo y -- se han interrogado a sí mismos sobre los graves problemas que nos aquejan. Su obra contiene no pocas respuestas; si éstas fueron acertadas, la obra colectiva del inmediato futuro permitirá saberlo.

Los cuatro autores han ejercido la crítica y tratado los problemas que angustian al hombre de hoy. Paz y Fuentes, proponiendo un modelo de desarrollo nuevo; Benítez, mostrando la situación del "otro" -- México, el de los indios; Flores Olea, analizando las partes sustanciales del socialismo.

Por último, queremos añadir que los temas tratados los hemos deslindado de sus obras y que no hemos considerado las aclaraciones ocasionales que hayan podido manifestar, no sólo por su carácter de opiniones circunstanciales, sino porque algunos no han podido sustraerse al entusiasmo efímero de los espejismos políticos. Lo que define el juicio de un escritor es su obra y ésta es la que hemos estudiado.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. México, F.C.E. 1966
- Alonso, Antonio. El Movimiento Ferrocarrilero en México 1958-1959. De la conciliación a la lucha de clases (Colección Problemas de México), México, Ediciones Era, 1972.
- Apter, David. Estudio de la Modernización. Buenos Aires, Amorrortu, editores, 1970.
- Barre, Raymond. El Desarrollo Económico. Análisis y Política. (Colección Popular 37. Tiempo Presente) México, F.C.E. 1970
- Benítez, Fernando. El Rey Viejo. (Colección Popular 6) México, F.C.E. 1969.
- Benítez, Fernando. El Agua Envenenada. (Colección Popular 27) México, F.C.E. 1970.
- Benítez, Fernando. Los hongos alucinantes. (Serie Popular 2) México, F.C.E., 1972.
- Benítez, Fernando. Tierra Incógnita. (Serie Popular 19) México, - F.C.E. 1972.
- Benítez, Fernando. En la tierra mágica del peyote. México (Serie - Popular) Ed. Era, 1971.
- Benítez, Fernando. La ruta de la libertad. México (Alacena) Era, 1964.
- Benítez, Fernando. KI. El drama de un pueblo y de una planta. México. (Vida y Pensamiento de México) F.C.E. 1962.
- Benítez, Fernando. Los Primeros Mexicanos. México, ERA, 1965.
- Benítez, Fernando. China a la Vista. México. Cuadernos Americanos # 35, 1953.
- Bosch García, Carlos La Técnica de Investigación Documental. México, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UNAM, 1959.
- Braudel, Fernand. Las Civilizaciones Actuales. Estudio de Historia Económica y Social. Madrid, Editorial Tecnos, 1966.
- Brom, Juan. Esbozo de Historia Universal. México, Ed. Grijalvo, 1969.
- Cárdenas, Eduardo y otros. Compendio Mundial 1972. Madrid, Ed. América, 1972.

- Cardoso, Ferando Henrique y Faletto, Enzo. Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. México, Siglo XXI, 1971.
- Careaga, Gabriel. Los intelectuales y la política en México. México, Extemporáneos, 1971.
- Careaga, Gabriel. Los Intelectuales y el Poder. México, - - SepSetentas, 1972.
- Carrión, Jorge; Cazés, Daniel; Arguedas, Sol; Carmona, Fernando. Tres Culturas en Agonía. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1970.
- Caute, David. El Comunismo y los Intelectuales Franceses. (1914-1966). Barcelona, Oikos - Tav, s.a. ediciones, 1968.
- Córdova, Arandlo. La Formación del Poder Político en México. (Serie Popular # 15) México, Editorial ERA, 1972.
- Costo Villegas, Daniel. Ensayos y Notas. 2 Tomos, México, Buenos - Aires, Editorial Hermes, 1966.
- Carr. E. H. Historia de la Revolución Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923) Tomo I Madrid. Alianza Editorial, 1972.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, México, Ed. Porrúa, 1964.
- Cúneo, Dardo. Breve Historia de América Latina. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1968.
- de Babini, Rosa. Los Siglos de la Historia. México, F.C.E., 1960.
- de Gortari, Eli. La Ciencia en la Historia de México. México, F.C.E. 1963.
- Easton, David. Política Moderna. Un Estudio sobre la situación de la Ciencia Política. México, Editorial Letras S. A., 1968.
- Easton, David. Esquema para el Análisis Político. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1969.
- Chevarría, B y Castro, C. Sartre, Los Intelectuales y la Política (Colección Mínima. Num. 18) México, Siglo XXI, 1969.

- Efinov, A; Galkine, I;
Zoubok, I; y otros. Historia Moderna. De 1642 a 1918 (Colección Norte) México, Editorial Grijalvo, 1968.
- Fagg, John E. Historia General de Latinoamérica. Madrid, Taurus Ediciones, 1970.
- Flores, Edmundo. Vieja revolución, nuevos problemas. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1970.
- Flores Oea, Víctor. Ensayo sobre la Soberanía del Estado. (Serie: Estudios 2. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) México. Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.
- Flores Olea, Víctor. Marxismo y democracia socialista (Serie: Estudios 4. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) México, UNAM, 1972.
- Flores Olea, Víctor. Política y Dialéctica. Introducción a una Metodología de las Ciencias Sociales. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.
- Flores Olea, Víctor y otros. La Sociedad Industrial Contemporánea. México, Siglo XXI, 1972.
- Flores Olea, Víctor y otros. La Iglesia. El Subdesarrollo y la revolución. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1968.
- Flores Olea, Víctor y otros. Los Problemas Nacionales. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.
- Flores Olea, Víctor. "México un desafío al Sistema". La Cultura en México. Suplemento de Siempre núm. 527 15 Marzo 1972, pp. 8-11.
- Flores Olea, Víctor. "Reflexiones Nacionales (A propósito de La Democracia en México) de Pablo González Casanova". Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 42, Octubre-Diciembre 1965, Año XI, pp. 521-561.
- Flores Díaz, Vicente. Los Partidos Políticos en México. México. Editorial Altiplano, 1969.
- Flores, Carlos. La Muerte de Artemio Cruz. (Colección Popular 34) México, F.C.E., 1962.

- Fuentes, Carlos. Las Buenas Conciencias. (Colección Popular 10) México, F.C.E., 1970.
- Fuentes, Carlos. Todos los Gatos son Pardos. México, Siglo XXI, 1971.
- Fuentes, Carlos. Tiempo Mexicano. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1971.
- Fuentes, Carlos. Paris. La Revolución de Mayo. México, Ediciones ERA. 1968.
- Fuentes, Carlos. La nueva novela hispanoamericana, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1972.
- Fuentes, Carlos. La Región más Transparente. (Colección Popular 86) México, F.C.E. 1969.
- Furtado, Celso. Teoría y Política del Desarrollo Económico. México, Siglo XXI, 1968.
- Garza Mercado, Ario. Manual de Técnicas de Investigación. México, El Colegio de México, 1970.
- González Casanova, Pablo. La Democracia en México. México, Ediciones ERA, 1967.
- González Casanova, Pablo. Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales. México. Instituto Investigaciones Sociales. UNAM. 1967.
- Gorz, André. Historia y Enajenación. (Colección Popular. Num. 57. Tiempo Presente) México, F.C.E., 1969.
- Gramsci, Antonio. La Formación de los Intelectuales. (Colección 70 Num. 2) México, Ed. Grijalvo, 1967.
- Halperin Donghi, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. Madrid, Alianza Editorial, 1970.
- Jansen, Roger A. La Política del Desarrollo Mexicano. México, Siglo XXI, 1971.
- Jenríguez Ureña, Pedro. Las Corrientes Literarias en la América Hispánica. (Biblioteca Americana. Num. 9) México, F.C.E. 1969.
- Jaramillo, Rubén y Manjarrez, roylán. Rubén Jaramillo. Autobiografía y Asesinato. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1967.

- Mancisidor, José. Historia de la Revolución Mexicana. México, Editores Mexicanos Unidos. S.A., 1971.
- Mannheim, Karl. Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento. (Colección Literaria) Madrid, Ed. Aguilar, 1966.
- Mannheim, Karl. Ensayos de Sociología de la Cultura. Madrid; Ed. Aguilar, 1957.
- Merton, Robert K. Teoría y Estructura Sociales. México, F.C.E. 1970
- Meynaud, Jean y Lancelot, Alain. Las Actitudes Políticas. Buenos Aires, EUDEBA, 1965.
- Mills, C. Wright. La Imaginación Sociológica. México, F.C.E., 1971.
- Mills, C. Wright. Los Marxistas. (Colección el Hombre y, su Tiempo) México, Ediciones ERA, 1970.
- Mills, C. Wright. Las Causas de la Tercera Guerra Mundial (Colección Documento) Buenos Aires, Merayo Editor, 1969.
- Miranda, José; Jiménez Moreno, W; Fernández M. Historia de México, México, Editorial E.C.L.A.L. S.A., 1971.
- Monsiváis, Carlos. Días de Guardar. México, Ediciones ERA, 1970.
- Moreno Sánchez, Manuel. Crisis Política de México. México Editorial Ex-temporáneos, 1970.
- Nueva Ley Federal del Trabajo (1970) (Colección de Leyes Mexicanas) Puebla, Editorial Jose. M. Cajica, 1970.
- Paz, Octavio. Corriente Alterna. México, Siglo XXI, 1971.
- Paz, Octavio. Conjunciones y Disyunciones. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1969.
- Paz, Octavio. El Laberinto de la Soledad. México. (Vida y pensamiento de México) F.C.E. 1969.
- Paz, Octavio. Posdata. México, Siglo XXI, 1970.
- Paz, Octavio. Las Peras del Olmo. Barcelona (Biblioteca Breve de Bolsillo. Libros de Enlace 103) Ed. Seix Barral, 1971.

- Paz, Octavio. Puertas al Campo. Barcelona. (Serie Mayor) Ed. Seix Barral, 1972.
- Paz, Octavio. El Arco y la Lira. México. (Sección de Lengua y estudios literarios) F.C.E. 1972.
- Paz, Octavio. Cuadrivio. México. (Serie del volador) Joaquín Mortiz, 1972.
- Paz, Octavio. La Centena. (Poemas: 1935 -1968) Barcelona, Barral Editores, 1969.
- Paz, Octavio. Libertad bajo palabra. Obra poética (1935-1957) México. (Letras Mexicanas) F.C.E. 1976.
- Poulantzas, Nicos. Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista. México, Siglo XXI, 1970.
- Pratt Fairchild, Henry, y otros. Diccionario de Sociología. México, F.C.E. 1949.
- Reyes, Alfonso. Obras Completas Tomo XI (Letras Mexicanas) México, F.C.E., 1960.
- Silva Herzog, Jesús. La Expropiación del Petróleo en México. México, Cuadernos Americanos, 1963.
- Silva Herzog, Jesús. Una Vida en la Vida de México. México, Siglo XXI, 1972.
- Silva Herzog, Jesús. Breve Historia de la Revolución Mexicana. (Colección Popular 17), México, F.C.E. 1966.
- Silva Herzog, Jesús. Trayectoria Ideológica de la Revolución Mexicana. 1910-1917. México, Cuadernos Americanos, 1963.
- Silva Herzog, Jesús. Un Ensayo Sobre la Revolución Mexicana. México, Cuadernos Americanos, 1946.
- arios. El intelectual y la Sociedad. (Colección Mínima N.28), México, Siglo XXI 1969.
- ernon, Raymond. El Dilema del Desarrollo Económico de México. México, Editorial Diana, 1970.
- eber, Max. El político y el científico. Madrid, Alianza Editorial, 1967.
- eber, Max. Sobre la Teoría de las Ciencias Sociales (Nueva Colección Ibérica 30) Barcelona, Ediciones Península, 1971.

- Wionczek, Miguel S. y otros ¿Crecimiento o Desarrollo Económico? Presente y Futuro. de la Sociedad Mexicana I México, SepSetentas, 1971.
- Womack, John. Zapata y la Revolución Mexicana. México, Siglo XXI, 1969.

LIBRARY ACQUISITION
MAY 14 1971